

A close-up portrait of an elderly man with white hair and a thoughtful expression, resting his chin on his hand. The background is a light gray with a subtle circular pattern.

# 100 años EDGAR MORIN

*Humanista Planetario*

*Coordinación: Juan Miguel González Velasco*

*Juan Miguel González Velasco / Saturnino de la Torre / Maria Antònia Pujol Maura*

*Maria Cândida Moraes / Marlene Zwierewicz / João Henrique Suanno*

*Marilza Vanessa Rosa Suanno / Gustavo Lopez Ospina / Enrique Luengo González*

*Verónica Violant-Holz / Maria José de Pinho / Ana Cecília Espinosa Martínez*

*Izabel Petraglia / Vivianne Fleury de Faria / Ricardo Antunes de Sá*

*Ettiène Guérios / Nelson Michael Méndez Salamanca / Maria Júlia Batista de Holanda*

*Anuar Antonio Villalba-Villadiego / Marly do Socorro Peixoto Vidinha / Maria Dolores Fortes Alves*



# 100 años EDGAR MORIN

*Humanista Planetario*

Coordinación

Juan Miguel González Velasco

*Juan Miguel González Velasco*

*Saturnino de la Torre*

*Maria Antònia Pujol Maura*

*Maria Cândida Moraes*

*Marlene Zwierewicz*

*João Henrique Suanno*

*Marilza Vanessa Rosa Suanno*

*Gustavo Lopez Ospina*

*Enrique Luengo González*

*Verónica Violant-Holz*

*Maria José de Pinho*

*Ana Cecília Espinosa Martínez*

*Izabel Petraglia*

*Vivianne Fleury de Faria*

*Ricardo Antunes de Sá*

*Ettiène Guérios*

*Nelson Michael Méndez Salamanca*

*Maria Júlia Batista de Holanda*

*Anuar Antonio Villalba-Villadiego*

*Marly do Socorro Peixoto Vidinha*

*Maria Dolores Fortes Alves*

100 años Edgar Morin. Humanista Planetario

Coordinador general del libro:  
Prof. Dr. Juan Miguel González Velasco Ph.D.

Coautores:

Juan Miguel González Velasco  
Saturnino de la Torre  
Maria Antònia Pujol Maura  
Maria Cândida Moraes  
Marlene Zwierewicz  
João Henrique Suanno  
Marilza Vanessa Rosa Suanno  
Gustavo Lopez Ospina  
Enrique Luengo González  
Verónica Violant-Holz  
Maria José de Pinho  
Ana Cecilia Espinosa Martínez  
Izabel Petraglia  
Vivianne Fleury de Faria  
Ricardo Antunes de Sá  
Ettiène Guérios  
Nelson Michael Méndez Salamanca  
Maria Júlia Batista de Holanda  
Anuar Antonio Villalba-Villadiego  
Marly do Socorro Peixoto Vidinha  
Maria Dolores Fortes Alves

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo, ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro sin permiso previo por escrito al autor.

Diseño y diagramación: Juan Pablo Villena G.

Impreso en Bolivia  
Primera Edición 2021

Depósito Legal: 4-1-4459-2021  
ISBN: 978-9917-0-1194-1

## COMITÉ EDITORIAL CIENTÍFICO

**Juan Miguel González Velasco**

*Universidad Mayor de San Andrés-La Paz, Bolivia*

**Saturnino de La Torre**

*Emerito Universidad de Barcelona, España*

**Maria José de Pinho**

*Universidade Federal do Tocantins/Brasil*

**Joao Henrique Suanno**

*Universidade Estadual de Goiás UEG, Brasil*

**Marilza Vanessa Rosa Suanno**

*Universidade Estadual de Goiás UEG, Brasil*

**Marlene Zwierewicz**

*Universidade Alto Vale do Rio do Peixe – UNIARP, Brasil*

**Vera Lúcia Simão**

*Universidade Regional de Blumenau - FURB. Brasil*

**Maria Antònia Pujol Maura**

*Emerito Universidad de Barcelona, España*

**Enrique Luengo González**

*Universidad Jesuita de Guadalajara, México.*

**Myriam Ortiz Padilla**

*Universidad Simón Bolívar, Colombia*

**Izabel Petraglia**

*Universidade Metodista de São Paulo, Brasil*



# Prólogo

Quienes hemos tenido la feliz oportunidad de conocer su obra intelectual lo designamos como humanista planetario, maestro universal, entre los múltiples reconocimientos con los cuales queremos enaltecer el pensamiento de este científico social al cual la humanidad le debe una visión y análisis ontológicos profundos, expresivos de una reflexión crítica siempre actual del funcionamiento y el devenir de nuestro mundo. Se trata del filósofo y sociólogo francés Edgar Morin, padre de la teoría del pensamiento complejo, quien, al haber cumplido sus 100 años el pasado 8 de julio, continúa efervescente día a día, mostrando la lucidez de su pensamiento y la vitalidad de su conocimiento.

Hace 12 años tuve el privilegio y el honor de participar en la Cátedra América Latina José Consuegra Higgins ‘Educación y sociedad latinoamericana: una mirada desde el pensamiento complejo’, que contó con la participación del Dr. Edgar Morin, como invitado especial y conferencista central, al igual que de presidir el acto de entrega al filósofo del título de Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Educación por parte de nuestra alma mater.

Con gran complacencia, en mi discurso de entonces, manifesté: “Su obra intelectual, conocida mundialmente como Pensamiento Complejo, se constituye en uno de los intentos más fértiles del conocimiento, para pensar, descubrir, describir y proponer una plataforma del pensamiento que permita fundamentar una conciencia crítica y autocrítica. Un pensamiento enfrentado a tener que reconocer sus insuficiencias, sus límites, sus errores e ilusiones, sus retos y desafíos. Un pensamiento que permita orientarse en el complexus de la multidiversidad de un universo que es simultáneamente físico, biológico, antropológico, sociopolítico y ético.

La obra de Morin es un proceso de búsqueda inacabada, una obra de reconstrucción del pensamiento que interioriza los saberes de manera interdisciplinaria, en los intersticios de las distintas disciplinas y la vida cotidiana. Es una invitación permanente a hacer siempre nuevas preguntas, a una búsqueda incesante del saber. Su producción teórica no puede ser vista como el intento de ser un logro acabado sino, más bien, un proceso que, en su devenir, va marcando un ritmo cognitivo, una especie de camino que se abre al azar”.

Su intervención de graduación la denominó ‘Educación y metamorfosis civilizacional’, el homenajeado dijo: “Pienso que hay principios de esperanza. El primer principio de esperanza es el peligro que produce la desesperación, produce también una esperanza con la posibilidad de tomar conciencia y actuar, es solo un principio que se encuentra con las capacidades características humanas de cada persona, pero estas capacidades duermen lastimosamente porque son cerradas en la profesión, en la vida cotidiana.

No se ha encontrado cómo desarrollar estas capacidades, solo únicamente los artistas, los músicos, los poetas y científicos que hacen descubrimientos, ellos son personalidades que demuestran que hay capacidades, pero en una sociedad cuando llega una crisis se producen dos efectos contrarios: un efecto posible de regresión, de miedo de buscar una solución, de ilusión en un salvador que va a resolver todo o el poder de la imaginación, de repensar las cosas, de reencontrar las soluciones que necesita la crisis. Es decir, también es una razón de esperanza, esperanza que no significa la posibilidad de aparición de soluciones, es decir, también es una razón, porque muchas de las personas de las viejas generaciones están muy desilusionadas porque tenían fe en el proceso de armonía que viene de la civilización occidental y la armonía no llegó; una fe que venía de la posibilidad de un porvenir maravilloso, de la

Unión Soviética o de la China y no llegó; fue un fracaso en la fe que provenía del neoliberalismo económico, esto todo relacionado porque eran promesas sin los resultados y ahora tienen miedo”.

Además de su vasta obra, objeto de estudio de la intelectualidad y soporte fundamental de la sociología, la educación y otros campos, despliega permanentemente su conversación dialógica hábil, sencilla y dotada de una magna sabiduría en entrevistas, reportajes, charlas e, incluso, en las redes sociales. “La humanidad sufre de una inmensa deficiencia introspectiva” y “la cultura es lo que conecta el conocimiento y lo hace fecundo” son dos de sus entradas más recientes en Twitter que, como toda su creación, nos ponen a pensar una y otra vez en la necesidad y pertinencia de recomponer el camino que actualmente recorre la sociedad.

Una de sus grandes enseñanzas, expuesta en *Introducción al Pensamiento Complejo*, que ha llevado a repensar y cuestionar, por ejemplo, bases pedagógicas y del aprendizaje, es que nunca ha podido resignarse al saber parcelado, a aislar un objeto de estudio de su contexto, de su pasado y su futuro; siempre ha buscado un pensamiento multidimensional, en donde, aunque haya verdades o nociones antagonistas, estas, finalmente, se complementan.

En *Los Siete Saberes Necesarios para la Educación* invitó a enfrentar las incertidumbres, señalando: “Aunque solidarios, los humanos siguen siendo enemigos entre sí y el desencadenamiento de odios entre razas, religiones, ideologías siempre acarrea guerras, masacres, torturas, odios, desprecios. Los procesos son destructores de un mundo antiguo, multimilenario por un lado, multiseccular por el otro. La humanidad no acaba de explicarse la humanidad. Aún no sabemos si sólo se trata de la agonía de un viejo mundo que anuncia un nuevo nacimiento o de una agonía mortal. Una conciencia nueva empieza a surgir: la humanidad es llevada hacia una aventura desconocida”.

Acorde con ese pensamiento, su mirada también se ha posado sobre situaciones de palpitante actualidad como la pandemia sobre la cual ha convocado a manejar el momento de crisis como una valiosa oportunidad, justamente, para volver al humanismo. “...hoy es necesario favorecer la construcción de una conciencia planetaria bajo su base humanitaria: incentivar la cooperación entre los países con el objetivo principal de hacer crecer los sentimientos de solidaridad y fraternidad entre los pueblos”, dijo en una entrevista con el diario *El País*, de España.

Me honra plenamente prologar esta obra que homenajea al maestro Morin en el centenario de su existencia, que condensa los valiosos y atinados aportes de los conferencistas del ‘VII Simposio internacional en educación, formación docente y práctica pedagógica en contextos de incertidumbres’, organizado por el Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Simón Bolívar. Este documento incluye títulos tan interesantes como ‘Resiliencia Dialéctica: transcomplejidad-prospectiva-incertidumbre’, ‘Edgar Morin, un referente de creatividad polinizadora’, ‘El pensamiento moriniano en educación’, ‘Identidad Planetaria: Aportaciones desde el Pensamiento del Sur’, ‘Acercamiento a la preocupación de Morin sobre la educación de hoy para el mañana’, entre otros, que nos acercan a la obra del filósofo francés con la mirada aguda de destacados analistas. Con agrado y orgullo, los invito a deleitarse y reflexionar con esta enriquecedora lectura.

José Consuegra Bolívar



# Agradecimientos

La presente obra es un homenaje a nuestro maestro francés Edgar Morin a partir de reflexiones de pensadores latinoamericanos que hemos puesto en marcha el pensamiento moriniano en diferentes campos de la ciencia, la filosofía y la Educación. Este año es especial pues cumple 100 años de vida donde muchos de ellos han dedicado a reflexionar con sus innumerables obras escritas, conferencias internacionales, encuentros académicos y momentos inolvidables que muchos pensadores de finales del siglo XX y principios del siglo XXI hemos compartido con él. El pensamiento complejo propuesto por Edgar Morin ha logrado abrir a nivel mundial una nueva propuesta educativa emergente, revolucionaria, rebelde y contestataria a formas absolutistas y reduccionistas que no han sabido generar respuestas contundentes sobre el verdadero valor humanista de la educación. Términos como religaje, conciencia planetaria, metamorfosis, recivilización de la humanidad, era planetaria, saberes de la educación son algunos de los conceptos que sus reflexiones nos han dejado a los académicos para discutir y generar nuevas propuestas y respuestas a la humanidad.

Disfrutemos de esta obra, que incluye ideas y respuestas a partir del pensamiento moriniano por el mundo, gracias maestro Edgar por ser parte de respuestas y hacer de la crisis y la incertidumbre un valor muy importante para la humanidad.

**Prof. Dr. Juan Miguel González Velasco Ph.D.  
Profesor en Educación**



# Índice

	Pág.
Prólogo.....	5
Agradecimientos .....	7
Resiliencia	
Trialéctica: transcomplejidad-prospectiva-incertidumbre .....	11
<i>Juan Miguel González Velasco</i>	
Edgar Morin, un referente de creatividad polinizadora .....	19
<i>Saturnino de la Torre</i>	
El pensamiento moriniano en Educación.....	29
<i>Maria Antònia Pujol Maura;</i>	
Edgar Morin: o artesão do conhecimento complexo.....	34
<i>Maria Cândida Moraes</i>	
De múltiplos labirintos à educação comprometida com o presente e futuro da terra-pátria.....	55
<i>Marlene Zwierewicz</i>	
Sujeto en Edgar Morin .....	64
<i>João Henrique Suanno</i>	
Complexidade, conhecimentos pertinentes e operadores de relação.....	72
<i>Marilza Vanessa Rosa Suanno</i>	
Docencia que humaniza y abre vías a futuros sostenibles. Saberes y sabiduría que iluminan una vision de vida y del vivir.....	79
<i>Gustavo Lopez Ospina</i>	
Aportaciones y potenciales derivas del pensamiento de Edgar Morin .....	84
<i>Enrique Luengo González</i>	
Humanismo regenerado desde las bases de la pedagogía hospitalaria y de la salud .....	94
<i>Verónica Violant-Holz</i>	

Práticas educativas e consciências do humano na multidimensionalidade da vida no mundo.....	99
<i>Maria José de Pinho</i>	
Identidad Planetaria: Aportaciones desde el Pensamiento del Sur .....	108
<i>Ana Cecilia Espinosa Martínez</i>	
Educação e complexidade pós-pandemia.....	118
<i>Izabel Petraglia</i>	
Tessituras com literatura: por uma educação com potencial sensível e formativo – desafios para pensar complexo em estado poético .....	125
<i>Vivianne Fleury de Faria</i>	
<i>Marilza Vanessa Rosa Suanno</i>	
O sábio tecelão dos conhecimentos .....	132
<i>Ricardo Antunes de Sá</i>	
Complexidade para uma desafiante leitura de mundo .....	138
<i>Ettiène Guérios</i>	
Bioética vs transhumanismo: la vía moriniana en tiempos de postpandemia .....	145
<i>Nelson Michael Méndez Salamanca</i>	
Os sete saberes necessários à educação do futuro de Edgar Morin: sempre presentes.....	149
<i>Maria Júlia Batista de Holanda</i>	
Acercamiento a la preocupación de Morín sobre la educación de hoy para el mañana. Una reflexión desde la lectura de su obra .....	160
<i>Anuar Antonio Villalba-Villadiego</i>	
Contribuciones de Edgar Morin para la educación del siglo XXI .....	166
<i>Marly do Socorro Peixoto Vidinha</i>	
<i>Maria Dolores Fortes Alves</i>	

# **Resiliencia**

## **Trialéctica: transcomplejidad-prospectiva- incertidumbre**

*Resilience*

*Trialéctica: transcomplexity-prospective-uncertainty*

*Juan Miguel González Velasco*  
*Universidad Mayor de San Andrés*  
*La Paz, Bolivia*  
*jmgonzales9@umsa.bo*

### **Resumen**

El presente artículo es una propuesta prospectiva de análisis no experimental sobre la base de experiencia de paciente de enfermedad crónica en fase terminal sobre el concepto de resiliencia, más allá del mero concepto teórico. Se pretende dilucidar elementos estructurales supervivenciales en el ser humano en relación a procesos adversos de vida, principalmente relacionado al binomio salud-enfermedad. Entre las dimensiones generadas esta la discusión trialéctica en la resiliencia la complejidad como proceso de comprensión del proceso, la prospectiva como estrategia que permite ver un futuro resiliente y la incertidumbre como la herramienta que analiza los caminos de salida positiva en el ser humano. La resiliencia es un concepto que en los últimos años, dada las condiciones de vida, características sociales y formas de recivilización humana ha tenido gran relevancia. Salir de procesos adversos, generando mejores condiciones a las ya existentes es un acercamiento a la deconstrucción humana. El objetivo de la investigación es analizar de manera multidimensional el proceso resiliente humano y planetario bajo un proceso intersubjetivo.

**Palabras clave:** Resiliencia, enfermedad, adversidad, trialéctica, incertidumbre

### **Abstract**

This article is a prospective proposal for a non-experimental analysis based on the experience of a terminal-stage chronic disease patient on the concept of resilience, beyond the mere theoretical concept. It is intended to elucidate survival structural elements in the human being in relation to adverse life processes, mainly related to the health-disease binomial. Among the dimensions generated is the trialectic discussion on resilience, complexity as a process of understanding the process, prospective as a

strategy that allows us to see a resilient future, and uncertainty as the tool that analyzes the positive exit paths in the human being. Resilience is a concept that in recent years, given the living conditions, social characteristics and forms of human recivilization has had great relevance. Getting out of adverse processes, generating better conditions than those that already exist is an approach to human deconstruction. The objective of the research is to analyze in a multidimensional way the human and planetary resilient process under an intersubjective process.

**Keywords:** Resilience, illness, adversity, trialectic, uncertainty

## **Introducción**

Tratar de profundizar los orígenes de porque el ser humano en procesos adversos logra salir adelante, es un misterio, sin embargo diversos autores señalan varios caminos. Para el ser humano existen dos momentos inmersos en certidumbre el nacimiento y su muerte, pero en medio de ello está la incertidumbre como proceso que los seres humanos debemos lidiar

Luchar contra la adversidad en la vida de un ser humano es un destino, que no todas las personas tienen la oportunidad de afrontar. Es posible pensar que todo ser humano tiene un nivel de resiliencia, es una cualidad innata en el ser humano, en alguna más desarrollada que en otros, pero que se activa en el momento justo de luchar por vivir o de adversidad.

Existe una interrelación muy interesante entre resiliencia, el ver siempre hacia adelante y más que todo adelantar nuestras acciones hacia una prospectiva. A esta se suma que la vida es incierta no finita, no lineal, se construye una trialectica resiliente muy importante: complejidad-prospectiva-incertidumbre

## **Materiales y método**

Desde una perspectiva metodológica, el estudio tiene un diseño documental, no experimental, univariable, de tipo descriptiva.

Se parte de la necesidad de realizar una aproximación al concepto de resiliencia desde el enfoque salud-enfermedad, a través de un estudio de tipo descriptivo, no experimental, y se obtiene la información de fuentes documentales. De igual manera, se propone diferenciar el término de otros conceptos, examinando enfoques y principales autores de resiliencia de una manera comparativa hasta llegar a un concepto integrador y con elementos de calidad de vida al paciente sobre resiliencia. Todo ello bajo una perspectiva de superación de las adversidades de los hechos cotidianos, por ello se considera que se construye a diario, es dinámica y, por tanto, es importante potenciarla en cualquier estado del ciclo evolutivo de la vida.

## **La transcomplejidad como respuesta resiliente**

Hablar de Transcomplejidad y aula mente social puestos en el pensamiento moriniano nos acerca a definir las como dos propuestas teóricas de inicios del siglo XXI, bajo una estructura de respuesta educativa a modelos rígidos educativos donde el posicionamiento positivista, la revolución constructivista y el posicionamiento ideológico del sociocrítico que en un sentido práctico ha hecho que nuestros educandos se encierren más en propuestas

La incertidumbre traza el camino del mundo, sin lugar a duda que sí, escribir este libro nació en una época de epidemia, un virus raro “coronavirus” que está cada día inmerso en el quehacer mundial, no solo de salud, sino en lo económico, lo social, lo educativo, claro ejemplo de religaje, su incertidumbre es muy alta ya que nació en algún lugar y humano y hasta el momento no sabemos cómo controlar, al típico modo del control de la naturaleza por el ser humano que cree que lo tiene todo en la mano y al final no tiene nada.

Pero hablemos de aula mente social, un concepto que define hace algunos años y que ahora es parte de ese recorrido educativo en la transcomplejidad:

El “aula-mente-social” un componente del paradigma transcomplejo con un poder muy fuerte de resiliencia individual y social que se articula como un elemento central de construcción cognitiva que deberá entamar un proceso investigativo orientado hacia la metacognición y el pensamiento complejo, el mismo que llevará a la construcción cognitiva metacompleja y una investigación transdisciplinar

Este complejo sistema intersubjetivo llamado “aula-mente-social” no es limitativo, puede aplicarse a cualquier disciplina, es autodidacta, auto-suficiente, inspirativa con un fuerte valor de sensibilidad cognitiva, arraigado en lo que el cognoscente, investigador o creador quiere descubrir, crear o reconstruir.

El “aula-mente-social” como elemento central de construcción cognitiva deberá entamar un proceso investigativo orientado hacia la metacognición y el pensamiento complejo, el mismo que llevará a la construcción cognitiva metacompleja.

El concepto de aula contempla asimismo un proceso metacomplejo mas allá de la metacognición que rompe el espacio, la dimensión y el tiempo como elementos limitantes en la estructuración de ideas para la construcción de un conocimiento, es decir, hablamos de un aula-mente-social que nos lleva a analizar la capacidad de aprender, enseñar y generar conocimiento de todos los que participamos en la educación.

Ya durante muchos los educadores han tratado de manejar diversos conceptos para tratar de comprender sobre qué base se aprende y se ense-

ña, para muchos como un modelo idealizado de lo que se desea que el estudiante se informe, se instruya o se eduque. En el reduccionismo se llama lugares de aprendizaje y otros lugares de aprendizaje, también llamado “contexto educativo” o en otros paradigmas espacios educativos. Pero sin lugar a duda es limitativo, idealizado y que términos de lo que tradicionalmente llamamos escuela cae muy bien la disyunción o abstracción, y hace creer al estudiante que es lo meramente necesario para educarse, pero tomando en consideración lo que llamamos pensamiento complejo es mucho más amplio y de ahí que surja el concepto de “realidad educativa” entendida esta como un emergente donde se religa lo que se deconstruye, lo que en bucle se aprende, desaprende o reaprende.

El primer elemento de construcción del aula mente social parte de la existencia de una realidad educativa, que rompe el esquema de aula como espacio físico de aprendizaje, y que va más allá de modelizar lo que se debe aprender y donde cualquier sistema y subsistema didáctico o educativo en si, complementa a una educación compleja y transdisciplinar. Es posible asimismo que la realidad educativa adquiera otras connotaciones: realidad social, realidad plástica, realidad virtual, u otra, sin embargo es una misma realidad religada.

En la Educación reduccionista el aula no deja de ser vista como espacio cerrado, como “reciento” inclusive cuando se piensa del concepto “escuela” o fuera de la escuela, todavía se piensa en que la naturaleza se debe descubrir y que todo está determinado. Esta aula determinista clásica nos hace una camisa de fuerza para pensar en educación compleja y Transdisciplinar porque nos limita a una sola realidad, una realidad reduccionista, pre armada o la que muchos docentes creemos y hacemos creer a nuestros estudiantes es la que se debe hacer educación, ni siquiera se acerca al concepto “aprender para la vida y no para la escuela”, conceptos del paradigma fenomenológico que están lejos de esta realidad que señalo.

Pero volvamos al paradigma emergente que tipo de aula es el que se construye, sin lugar a duda que es un **aula compleja social** que tome en consideración la práctica transdisciplinar, la inmersión hacia los saberes científicos y tradicionales en correspondencia al conocimiento científico y tecnológico. Uno de los religantes más necesarios es la visión sistémica y dialógica del aula haciendo de la misma un ambiente de sistema complejo adaptativo donde la realidad juega un papel importante tanto en su visión objetiva como subjetiva. El aula deja de ser aula y la clase se convierte en un aula mente social compleja y transdisciplinar.

En esta nueva mirada de la Educación se plantea un alto sentido de la deconstrucción, con un alto sentido ecológico, humanizante del proceso



educativo, se conciben nuevas miradas en los conductores de la educación, en la que el aprendizaje, ya no es el fin último del proceso sin un punto intermedio religado, a todo momento los estudiantes aprenden, desaprenden y reaprenden, es un bucle que se debe controlar y manifestar bajo diversos niveles de la realidad, descubriéndose asimismo en su “aula mente social” ese estado consciente, complejo de lo que realmente es capaz el estudiante de crear, construir, de construir y aportar.

No hay mucho que explicar cuando hablamos de que es en la vida cotidiana donde el ser humano pone en práctica su pensamiento complejo y religado, a todo momento el ser humano parece un camaleón en acción, una madre tiene que ser psicóloga con el actuar de su hijo, debe ser psicóloga al escuchar al otro y no delatar, un papá es profesional y al mismo tiempo un padre responsable. El estudiante al resolver un problema pese a recibir una educación conductista y unidireccional debe pensar cómo llegar a una solución del problema matemático pensando en múltiples caminos y maneras de resolverlo.

En algún momento se decía que el motor de la creatividad es la transdisciplinariedad, y siempre pensé como puede ser esto, si ambos conceptos son teóricos, principalmente el de transdisciplinariedad. Creo que la mejor manera de poner en práctica a la transdisciplinariedad es pensar religadamente, pensar que cualquier punto tiene conexión en diferentes sentidos, que el conocimiento y la disciplina se camuflan.

El pensamiento complejo visto en Edgar Morin en general es una propuesta filosófica basada en principios planteados ya hace varios años pero que a medida que se plasma en la práctica educativa sugiere diversas interpretaciones, aplicaciones e ideas. Por otra parte, religar es un concepto moriniano ya que en diversos discursos del maestro Edgar Morín habla de religar la vida, religar el pensamiento, entre otros.

La presente propuesta explica a detalle un nuevo pensamiento que nace del pensamiento complejo y de principios como el dialógico y el hologramático, que lleva, mueve une y desune el conocimiento, es decir un pensamiento religado.

Uno de los procesos que el pensamiento complejo y en general la complejidad a través del proceso metodológico de la transdisciplinariedad ha construido, y que en los últimos años es relevante para entender cómo se puede aplicar este paradigma emergente en la educación es aplicando el religaje, entendido este como unir y desunir el conocimiento en función de lo relacional o no relacional para deconstruir algo. Esta manera de pensar así, es a lo que llamo pensamiento religado como una herramienta práctica que permite que el pensamiento complejo y más aún el pensamiento sistémico operen en la cabeza de los educandos. Un sistema o subsistema en sus

componentes, en su funcionalidad y recursividad, es poco entendible sino se religa su existir y su función.

Pensamiento religado es pues, una manera de correlacionar nuestra existencia y nuestro quehacer cotidiano y científico, es una herramienta que permite llegar a la transdisciplinariedad de una manera más fácil y práctica.

Es muy interesante ponerle nombre a las acciones, pero sin lugar a duda que día a día religamos nuestra vida, nuestras actitudes, hechos, conceptos, fenómenos y en general todo lo que hacemos en la vida, sin querer pasamos de un proceso comunicacional, a sentimientos encontrados y estos a su vez a cuestiones económicas que afectan nuestra conducta y a su vez nuestros hechos sociales. Generamos una metodología para hacerlo que nuestra razón y nuestro pensamiento hace que nuestra personalidad como seres humanos fluya en un religaje social.

Lo interesante también es que la misma historia de la ciencia hace que veamos como las disciplinas, los aportes científicos y más aún las profesiones se coadyuvan en sus descubrimientos, y es irreal pensar que muchos descubrimientos por ejemplo no nacieron en su disciplina tal es el caso de las ciencias biológicas, de la física o las ciencias blandas. Pensar religado es pues una manera cotidiana de vivir, de hacer ciencia, construir, separar y deconstruir conceptos, ideas, pensamientos y más aún conocimientos.

Es así como el mundo, en su cotidianidad es religado, religión, ciencia, magia no se ven separadas, sino religadas, el conocimiento, el poder y la ideología se ven como componentes naturales de una realidad religada. Todo coexiste de un nivel de organización si, en su mundo natural y social y también se ven como unidos por puntos que jamás pensaríamos pudiera existir, en este sentido lo concreto y lo abstracto coexisten en su religaje. En el entendimiento del origen etiológico de una enfermedad a veces la causa no está en lo biológico o físico sino en conductas o patrones sociales, es increíble cómo el mundo religa y religa su existencia. Por el momento, quisiera plasmar que el pensamiento religado existe en su manera natural como un elemento natural, una herramienta de la razón y de la complejidad, el reto es darle mayor forma, didáctica y dialogo.

La teoría educativa transcompleja es una propuesta aplicable a cualquier contexto o realidad, tomando en consideración su enfoque político, ideológico, organizacional, económico y otros. Su fundamento se centra en que hablar de complejidad y transdisciplinariedad no encaja en la fragmentación del conocimiento, ni tampoco hablar de simple linealidad.

En los años recientes se ha iniciado incorporando en la educación el enfoque complejo y transdisciplinar construyendo una base epistemológica y

filosófica para entender los fundamentos en que se sustenta esta visión paradigmática, la pregunta es cómo incorporarlo en el quehacer educativo, como generar una pedagogía y/o andragogía donde los sujetos complejicen el conocimiento, desarrollen su espacio intersubjetivo “aula-mente-social” y lo articulen con la metacomplejidad, lo relacionen con los bucles educativos diversos, dialogicen el conocimiento, y vean que el proceso educativo es una alternativa problematizadora de reflexión compleja, más que una solución concreta de formación escolar intra-institucional en base a tiempos planificados y un conjunto de contenidos que forman al educando.

La teoría educativa transcompleja es planetaria, universal y cósmica que responde a necesidades transdisciplinares y complejas, aplicable a cualquier campo de conocimiento, disciplina o ciencia. Es una teoría que va más allá de la complejidad.

Esta teoría Educativa pretende proponer las bases teóricas sobre las cuales se pueden construir Reformas Educativas, los principios planteados complejizan teóricamente de cara a la realidad en que vive la sociedad alternativas para afrontar los bucles educativos que desde hace muchos años hemos tratado resolver en base a teorías educativas lineales algo que es en metaespiral, complejo y transdisciplinar.

El sujeto que proponemos tiene como eje ir más allá del aprendizaje y la enseñanza, es un educando complejizador, centrado en la investigación transdisciplinar en esa capacidad individual y social para construir, deconstruir y reconstruir conocimientos y ser un agente problémico, reflexivo, estrategia, intuitivo, investigador, propositivo.

Esta vinculación complejidad y transdisciplinariedad en la Educación, ya tiene nombre y ha empezado a recorrer el mundo bajo el denominativo de “transcomplejidad”, es decir buscar lo que está entre, a través y más allá de las disciplinas mismas, visto en términos educativos una nueva forma de vivir y convivir en la humanidad.

Los fenómenos del mundo son complejos. En ellos convergen multitud de elementos, y múltiples y variadas interacciones en procesos en los que el dinamismo es constante. Un mundo en que la interacción entre la perspectiva social y la natural ha dado lugar a un modelo de organización social que refleja una crisis profunda. La injusticia social y la insostenibilidad ecológica presentes en la actualidad reclaman la construcción colectiva de nuevas formas de sentir, valorar, pensar y actuar en los individuos y en las colectividades que posibiliten a toda la ciudadanía del planeta alcanzar una vida digna en un entorno sostenible.

Buscar nuevas formas de abordar las relaciones entre las personas y de éstas con la naturaleza constituye un reto en todos los campos humanos.

En realidad, constituye un reto para el pensamiento humano y, consecuentemente, un reto sobre cómo afrontar la educación en general y en concreto la educación científica.

El paradigma de la complejidad se conforma como un marco integrador de las perspectivas ética, cognitiva y conativa de aproximación al mundo en un esquema retroactivo que se genera de forma dinámica en la interacción entre dichos elementos. Constituye una opción filosófica ideológica que ofrece nuevas posibilidades para una revolución conceptual, y abre nuevos caminos para la formación de una ciudadanía capaz de pensar y construir un mundo más justo y sostenible. Incluye valores éticos, valores epistémicos y valores de acción.

## **La dialéctica en acción**

Es en este dialogo dialéctico que se presenta de manera sinérgica a la resiliencia, la visión prospectiva articulada al paradigma de la transcomplejidad puesta en la teorización de los postulados de Edgar Morin nos ofrece una llave maestra de como entender la capacidad humana de metamorfosis, cambio, autopoiesis y devenires constantes de la humanidad. La vida es un constante aprendizaje en palabras de Morin y un religaje en todo sentido. Sin lugar a duda a partir de la pandemia del COVID-19 los seres humanos hemos creado nuevos escenarios de resiliencia individual y social y hemos sido capaces de colocar a la incertidumbre y el error como recursos educativos y motores de cambio, el mundo del ayer no es el mismo al de ahora después del virus.

El ser humano que proponemos tiene como eje ir más allá del aprendizaje y la enseñanza, es un religante, centrado en una visión transdisciplinar, con una capacidad individual y social para construir, deconstruir y reconstruir conocimientos y ser un agente problémico, reflexivo, estrategia, intuitivo, investigador, propositivo, es decir altamente resiliente y prospectivo. Esta vinculación complejidad y transdisciplinariedad en la Educación, ya tiene nombre y ha empezado a recorrer el mundo bajo el denominativo de “transcomplejidad”, es decir buscar lo que está entre, a través y más allá de las disciplinas mismas, visto en términos educativos una nueva forma de vivir y convivir en la humanidad.

## **Referencias**

- Gonzalez, J. (2020). El sujeto objetivado objeto subjetivado Transcomplejidad y aula mente social. Prisa Ltda. Pp. 97
- González, J. (2012). Teoría Educativa Transcompleja. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar Tomo I.
- González, J. (2013). Aula Mente Social. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar Tomo III.
- González, J. (2015). Religaje Educativo. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar Tomo V.
- Morín, E. (2011). La Vía para el Futuro de la Humanidad. Madrid: Paidós. pp. 297

## Edgar Morin, un referente de creatividad polinizadora

*Edgar Morin, an example of pollinating creativity*

*Saturnino de la Torre*

*Profesor emérito de la Universidad de Barcelona*

*La creatividad, al igual que la amistad y el amor, si no se comparte, cultiva, germina y poliniza, termina por desaparecer (S. Torre, 2003)*

### Resumen

La celebración de los 100 años de Edgar Morin es una oportunidad para reconocer los méritos y capacidad creativa y polinizadora de uno de los intelectuales más relevante de nuestro tiempo. Su potencial creativo queda de manifiesto en su actitud transformadora, en su personalidad “compleja” y en su extensa (fluidez), variada (flexible), e innovadora (original) producción. Su Pensamiento complejo, mirada transdisciplinar, visión humanista, ética ecológica y planetaria estén dejando huella creativa en nuestra sociedad. Ha conseguido que sus conceptos, principios y valores se inserten y entretejan hasta formar parte del pensamiento contemporáneo. De ese modo se ha convertido en un *pensador polinizador* al compartirlos, conectarlos, fecundarlos con nuevos significados hasta hacerlo fructificar cambiando personas, instituciones y sociedades. Compartió sus ideas y reflexiones sobre la complejidad del ser humano; conectó personas y religó saberes; fecundó una nueva conciencia ética, ecológica y planetaria. Todo ese proceso fructificó en la herencia intelectual y educativa que nos ha dejado.

**Palabras clave:** creatividad, polinización psicopedagógica, creatividad polinizadora, Edgar Morin, pensador polinizador.

### Abstract

The celebration of the 100 years of Edgar Morin is an opportunity to recognize the merits and creative and pollinating capacity of one of the most relevant intellectuals of our time. His creative potential is evident in his transforming attitude, in his “complex” personality, and in his extensive (fluency), varied (flexible), and innovative (original) production. His complex thinking, transdisciplinary gaze, humanistic vision, ecological and planetary ethics are leaving a creative mark on our society. It has managed to insert and interweave its concepts, principles and values into part of contemporary thought. In this way, he has become a pollinating thinker by sharing them, connecting them, fertilizing them with new meanings until he makes them bear fruit by changing people, institutions and societies. He

shared his ideas and reflections on the complexity of the human being; it connected people and reconnected knowledge; it fertilized a new ethical, ecological and planetary conscience. All this process bore fruit in the intellectual and educational inheritance that has been left to us.

**Keywords:** creativity, psychopedagogical pollination, pollinating creativity, Edgar Morin, new consciousness.

## Introducción

La celebración de los 100 años de Edgar Morin es una oportunidad para reconocer los méritos y personalidad de uno de los intelectuales más influyentes del siglo pasado y del presente. La figura de Edgar Morin ha marcado el pensamiento de nuestros días en las Ciencias sociopolíticas y educativas. Sus reflexiones y teorías han ido más allá del ámbito académico, si bien en este ámbito ha cosechado innumerables reconocimientos de Doctor honoris causa a nivel mundial. Su contribución va más allá del pensamiento complejo, del método como estrategia de construcción de conocimiento, de la ecología de saberes, del abordaje transdisciplinar de la ciencia y de los saberes para una educación del futuro o de sus reflexiones sobre los retos que se desprenden de la pandemia originada por el covid-19. Todo esto es cierto y es lo que se comparte habitualmente en numerosos encuentros científicos dedicados a la Educación, las ciencias sociológicas y políticas.

Pero yo quisiera poner la mirada en un aspecto menos referenciado y tangible como es el cambio hacia una nueva conciencia, su creatividad y potencial polinizador. Son aspectos que subyacen en su obra y personalidad. Porque Edgar Morin no es sólo lo que ha producido, sus contribuciones, sino lo que ha cambiado respecto a una nueva mirada, una nueva conciencia sobre la ética y educación planetaria; y más aún, un ejemplo a seguir e imitar. Porque Edgar Morin es más que un referente mundial del pensamiento complejo y la mirada transdisciplinar, más que marcar la dirección hacia una nueva educación, más que proponernos una nueva vía o cambio paradigmático. Representa una nueva conciencia de la sociedad.

Morin se ha convertido en un *referente de creatividad polinizadora*, porque ha conseguido, cual abeja, explorar, compartir, conectar esos saberes entre sí y con la Comunidad científica y educativa. Hasta ahí han llegado muchos intelectuales, escritores, artistas y científicos. Han explorado y compartido sus conocimientos. Edgar Morin ha conseguido que sus ideas germinaran en la amplia comunidad científica y educativa, que formen parte de las instituciones y se internalicen en la sociedad. Están dando fruto al formar parte de muchos currículos formativos a nivel mundial. Su pensamiento, su espíritu innovador y creativo, ha traspasado ya su vida

física y ha dejado el polen para seguir avanzando en esta nueva conciencia sobre el ser humano y la casa común del Planeta.

## **El legado multifacético y creativo de Edgar Morin.**

“Hay que dar al ser humano la dimensión que realmente tienen, que es ser creativos. Probablemente estemos ante uno de los mayores cambio de la historia de la Educación “ (F. Menchén).

Edgar Morin es un ser humano multifacético. Se pueden decir muchas cosas de su obra y persona, pero me centraré en este breve texto en tres de ellos para justificar su dimensión creativa. El término triádico<sup>1</sup> hace referencia a tres elementos vinculados entre sí que generalmente se atribuyen (entre otros muchos) a la creatividad. La obra de Edgar Morin es extensa, intensa, original y creativa. Extensa en número de obras y cantidad de personas a las que ha llegado (fluidez), intensa por la variedad de temáticas (flexibilidad) novedosa y osada en sus planteamientos (originalidad). Intensa por la profundidad de sus planteamientos, por el impacto que ha generado, por las conciencias que ha removido. Polinizadora por la riqueza de sus frutos y las trasformaciones que ha logrado, sigue logrando y continuará germinado su legado intelectual y personal. Su legado será como una nueva variante evolutiva del pensamiento humano. Se sitúa entre los grandes genios de la humanidad que han pasado a la historia por sus aportaciones constructivas. Edgar Morín no es solo un pensador de nuestro tiempo, sino el espíritu encarnado de una nueva conciencia para rescatar el humanismo soslayado por la tecnología. La tecnología es muy útil como instrumento al servicio del ser humano y de la ciencia, pero si la convertimos en un sistema que nos somete a todos a un régimen de dependencia, entonces hemos perdido el horizonte evolutivo. Creatividad es emergencia en acción constructiva.

**Una producción extensa.** Su fluidez de pensamiento reflejada en su producción es comparable a los grandes escritores, inventores y artistas como Lope de Vega <sup>2</sup> (con varios cientos de comedias), Picasso (a quien se le atribuyen más de 13.00 pinturas y 700 esculturas, inventores como

1 Triádico hace referencia a tres elementos vinculados entre sí, de forma que se precisa de los tres para conformar un determinado concepto, como pueda ser un triángulo. En este caso se hace referencia a tres rasgos clásicos de la creatividad: fluidez, flexibilidad y originalidad. No obstante, en nuestro caso podría hablarse de multifacético, por cuanto son múltiples los rasgos y características de Edgar Morin.

2 Lope de Vega fue llamado el Fénix de los ingenios y Monstruo de la Naturaleza. No debe haber en la literatura teatral otra producción tan abundante como la de Lope de Vega. Empezó a escribir en la infancia, cuando solo tenía diez o doce años y siguió, sin tregua, hasta su muerte. Sin embargo, es imposible saber el número exacto de obras de teatro que escribió. Su biógrafo Juan Pérez de Montalbán adjudica a Lope de Vega la cifra fabulosa de 1.800 comedias y 400 autos, pero el propio Lope cita en la *Egloga a Claudio* la cantidad de 1.500 comedias. A esta monumental producción teatral hay que añadir la composición de cientos de poemas líricos.

Thomas Edison con más de 1000 patentes, por citar solo a tres de los grandes prolíficos creadores<sup>3</sup>. Son personas que han dejado huella con sus creaciones. En la mente de muchos lectores estarán los nombres de divulgadores científicos como Isaac Asimov, Carl Sagan o el director de cine, el japonés Takashi Miike que ha rodado más de 100 películas y obtenido 32 premios. John Ford dirigió 140 películas y obtuvo 4 Oscar. Son personas que han destacado por su producción. La productividad es uno de los rasgos atribuidos a la Creatividad por J.P. Guilford ya en 1950.

Edgar Morin, debido a su extensa producción ensayista y científica puede ser considerado como uno de los grandes pensadores de nuestros días. Su facilidad escritora le ha llevado a encabezar más de 190 obras distintas. Si bien algunos títulos son ensayos más cortos, otros son obras de profunda reflexión como el Método o la religación de saberes. Desde las primeras obras a mediados del siglo XX, cuando apenas tenía 25 años, escribe El año cero de Alemania, y unos años después (1951) El hombre y la muerte. Ya en esa época aparece el sociólogo y antropólogo francés, preocupado por los efectos de la segunda guerra mundial y la situación humana.

Esa facilidad y fluidez de pensamiento y acción se manifiesta en conferencias, artículos, entrevistas y representaciones por centenares. Y es que 100 años de lucidez mental como la suya dan para socializar su pensamiento filosófico, sociológico y antropológico como pocos lo han conseguido. Ha convertido su paso por los grandes acontecimientos del siglo XX y lo que llevamos del XXI en experiencias. No solo ha vivido, sino que ha reflexionado sobre esas experiencias personales desde la segunda guerra mundial hasta la actual pandemia, pasando por las diferentes guerras y desilusiones políticas. Esa producción le ha llevado a cosechar numerosas condecoraciones, cargos honoríficos, premios, Doctorados honoris causa, a nivel mundial.

**Una producción intensa y variada.** Ese es el segundo rasgo atribuido a la creatividad. La producción de Edgar Morin no ha sido sólo extensa al igual que su dilatada vida, sino intensa y variada. Las temáticas abordadas se inscriben en ámbitos como la filosofía, la construcción científica, la sociología, la antropología, la Educación, la política, los movimientos sociales, las consecuencias derivadas de guerras. Bien podría decirse que nada escapa a su mente humanista del siglo XX. Una mente Universal que profundiza en el humanismo y reflexiona sobre las lecciones y desafíos de la Pandemia del Covid-19 recientemente vivida. Su flexibilidad mental le lleva a transitar por el escalafón de planteamientos filosóficos y epistemológicos como en su obra el Método, Mis Filósofos, Ciencia con conciencia, el Paradigma perdido a cues-

---

3 Otros prolíficos escritores han sido Rolf Kalmuczak, (2900 obras), Nicolae Lorga (1300), Charles Hamilton (1200 novelas), Mohammad Shirazi (1200 obras).



tiones emocionales y de sensibilidad poética como Llorar, amar, reír; pasando por títulos tan diversos como los relativos al Cine, en su primera etapa (escrito en España), *Espíritu del tiempo*, *Metamorfosis*, *Mayo 68*, *Diario de California*, *El Método* (6 volúmenes), *Sociología*, *Introducción al Pensamiento complejo* y varios títulos que abordan dicho concepto revolucionario.

Un especial interés tiene para los educadores, Pedagogos y Psicólogos, sus aportaciones en el ámbito de la Educación, destacando obras como: *Los 7 saberes para una educación del futuro*, una obra que ha merecido en Google más de 350.000 referencias. Ha sido ampliamente debatida y profundizada en Congresos internacionales en Brasil y fuera de Brasil. *Enseñar a vivir*, un manifiesto para cambiar la educación. "Vivir, escribe, es una aventura que en sí misma conlleva siempre nuevas incertidumbres, acompañadas a veces de crisis o catástrofes personales y/o colectivas. Vivir es afrontar constantemente la incertidumbre" (Morin, 2016, p.24). Esto lo escribió mucho antes del Covid-19. La educación debe enseñar a observar, relacionar y comprender para sacar partido de cuanto acontece. Es preciso llevar a cabo una reforma del pensamiento. *Educar en la era planetaria*. en colaboración con Motta y Roger-Ciurana, aborda el pensamiento complejo como estrategia de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana. Una obra fruto de los Diálogos a propuesta de UNESCO. En él se recogen con claridad los operadores cognitivos de la complejidad y los desafíos de la era planetaria. *La Vía para el futuro de la humanidad*, y *Cambiamos de Vía*, publicadas con 10 años de diferencia, son dos obras en las que propone un cambio de paradigma para avanzar en la evolución sin renunciar a los valores humanos. Es preciso regenerar la política, proteger el Planeta, humanizar la sociedad, transformar la educación. Esa flexibilidad la tuvo también a nivel ideológico.

**Una producción original y creativa.** El rasgo que más ha caracterizado a la creatividad desde sus inicios ha sido el de la originalidad, hasta tal punto que en ocasiones se han tomado por sinónimos. Nada más erróneo. La originalidad o novedad en las ideas y propuestas es un rasgo relevante, pero no equivale a la creatividad. Dicho esto, la obra que nos ha dejado Edgar Morin, es cuantiosa, variada y sobre todo creativa y transformadora. Como afirma N. Vallejo-Gomez y M. C. Moraes (2010) es un humanista planetario. Ha generado ideas innovadoras y en cierto modo revolucionarias como el pensamiento complejo, la transdisciplinariedad, el método como estrategia, la religación de saberes, la conciencia y ética planetaria, la propuesta de un nuevo paradigma basado en el humanismo. Ha trascendido el pensamiento habitual de su época, ha abierto caminos nuevos y ha dejado huellas y una estela de seguidores en Epistemología, Ciencias sociológicas y políticas y Educación.

Apunto, a modo indicativo, algunas aportaciones fruto de su pensamiento creativo: La incertidumbre como categoría de los sistemas com-

plejos, la ética planetaria y del género humano, aprender de los errores, las crisis, las guerras y de las pandemias, una nueva conciencia, enseñar la conciencia humana, religación de saberes, redescubrir lo humano, el humanismo. No es lugar para un recorrido por todas sus obras y aportaciones relevantes, pero su impronta quedará para próximas generaciones. Eso es lo que caracteriza a las personas que destacan por su creatividad.

Sus aportaciones en el ámbito científico conducen a un modo de construcción de conocimiento que aborda éste como un proceso que es a la vez, biológico, cerebral, espiritual, lógico, lingüístico, cultural, social e histórico, mientras que la epistemología tradicional asume el conocimiento sólo desde el punto de vista cognitivo (Ahumada, 2011). Conocer es conectar, religar experiencias y conocimientos. Morin explicita que la Educación basada en el pensamiento complejo, vive y siente, crea y no especula. Es una educación creativa que trasciende las normas académicas. Que se nutre de razón, sentimiento y acción. “Es verdad que necesitamos razón, afirma, pero también, afectos, apego, plenitud, alegría, exaltación, juego” (2016, p.34).

Tras numerosas investigaciones intentando caracterizar a las personas creativas, dotándolas de rasgos como flexibilidad de pensamiento, originalidad, curiosidad, motivación, asumir riesgos, van más allá de lo establecido, dotadas de una considerable energía, persistencia en la tarea o proyecto, ... Así podríamos alargarnos indefinidamente. Tras una investigación intensa con 90 personalidades de campos del saber diferentes, Mihaly Csikszentmihalyi, concluye que el rasgo que mejor define la personalidad creadora de todos ellos (científicos, músicos, escritores, pintores, físicos, financieros, empresarios, neurólogos...) es la complejidad. Y justamente el creador del pensamiento complejo es nuestro creativo Edgar Morin. “La personalidad de un individuo que pretende hacer algo creativo, escribe Mihaly, debe adaptarse al campo particular y a las circunstancias de un ámbito concreto que varían con el tiempo y de un campo a otro”. (Csikszentmihalyi, 1998, p.78). En otras palabras, integran rasgos contrapuestos de forma adaptativa<sup>4</sup>. Los tres rasgos clave de la complejidad: interrelación, complementariedad y emergencia. Y eso es justamente lo que encontramos en Edgar Morin.

<sup>4</sup> Mihaly Csikszentmihalyi nos habla de diez dimensiones de la complejidad: 1) abundante energía física y mental; 2) capacidad mental superior y buen uso de convergencia y divergencia; 3) El rasgo paradójico de lo lúdico y disciplinado. Parecieran desorganizados, pero dedican tiempo al trabajo; 4) Se valen de la dialéctica entre imaginación y sentido de la realidad; 5) Contraposición entre extroversión e introversión. Alternan reflexión y relaciones sociales; 6) Son humildes y orgullosos al tiempo. Es habitual encontrar en ellos timidez y orgullo. 7) Escapan al rígido estereotipo de lo masculino y femenino. Pueden ser al tiempo agresivos y protectores, adoptando roles contrarios a su naturaleza sexual. 8) Rebeldes e independientes y al tiempo conservadores. Para modificar un campo es preciso conocerlo primero. 9) Personas pasionales en su trabajo y objetivas. Alternancia entre apego y desapego. 10) Apertura y sensibilidad mayor al dolor y al placer. Les molesta lo que no es perfecto y al tiempo disfrutan con los logros en grado sumo, fruto sin duda del esfuerzo realizado.

## Edgar Morin, pensador Polinizador creativo

Dicho y argumentado el carácter creativo de Edgar Morin me voy a centrar en la persona y su carácter polinizador. Ha recibido diferentes calificativos en los que se destacan determinadas cualidades al mismo tiempo que iluminan aspectos de su personalidad. Su personalidad la imagino como contemplar un caleidoscopio. Se ha dicho de Edgar Morin, más allá de títulos y desempeños académicos, que es un peregrino y educador planetario (M.C. Moraes), humanista planetario, humanista sin fronteras, padre del pensamiento complejo, luchador social, eterno estudiante, padre del pensamiento ecologizado, ... y por añadir uno propio, *fractal de sabiduría* como reflejo multidimensional de la complejidad.

Su larga y dilatada vida es un periplo de viajes, conferencias, artículos y libros, recorriendo países y universidades de todo el mundo. Sus numerosos Doctor Honoris causa (18) son la mayor evidencia de este impacto polinizador. Para M.C. Moraes, quien realizó la *Laudatio* en su DHC en la Universidad Federal de Ceará (2010), “Morin es un pensador fecundo y audaz que busca enfrentar y comprender la complejidad del mundo contemporáneo. Un intelectual provocador que lucha por el reencuentro de la ciencia con el humanismo. Un intelectual cuyas ideas innovadoras y provocadoras representan una síntesis abierta y al tiempo radical (complejidad de Mihaly), respecto al papel social y ético del conocimiento” (Moraes, 2010, p.6). Su principal preocupación es abrir las reglas de la máquina cognitiva uniendo todo el conocimiento fragmentado. Intenta enfrentar y comprender la complejidad del mundo contemporáneo (M.A. Pujol, 2010, p18).

Es un intelectual difícil de clasificar porque es único que “politiza y poliniza el conocimiento” (Oc). Partiendo de esta afirmación de Moraes voy a justificar el por qué Edgar Morin es un **polinizador creativo**. La polinización vegetal llevada al ámbito psicopedagógico y humano la entiendo como *Proceso mediante el cual compartimos, conectamos, damos vida y generamos cambios constructivos a nivel personal, profesional, organizativo o social, promovidos por impulsos internos o agentes externas, hasta su consolidación (fructificación). En síntesis, transformar a aquellas personas, grupos u organizaciones mediante influencias internas o agentes externos*” (Torre, 2019, p. 57). Y esto podemos aplicarlo perfectamente a Edgar Morin.

Nadie pone en duda que Edgar Morin **exploró** y **compartió** las más variadas temáticas filosóficas, sociales, políticas y educativas de su tiempo, que abordó la construcción del conocimiento y de la sociedad actual desde el pensamiento complejo; que **conectó** y **religó** los saberes para encontrar los hilos que los tejen los saberes en base a la mirada transdisciplinar; que **fecundó** una nueva conciencia ética, ecológica y planetaria del ser humano; propició la germina-

ción social y educativa de su visión transformadora del ser humano. Fecundó, germinó y desarrollo conceptos y principios como el Pensamiento complejo, la mirada transdisciplinar, la educación planetaria, la condición humana, “plantaciones” de ideas que ya están **fructificando** en innumerables personas, instituciones, grupos de investigación y países. Ello nos lleva a considerarlo una persona polinizadora, en sentido humano, que ha dejado una profunda huella

**Exploró y compartió** sus reflexiones, al igual que las abejas polinizadoras, transformando el polen del conocimiento en la miel de la sabiduría. Sus reflexiones filosóficas pronto se expandieron en los ámbitos sociológicos, humanísticos y educativos. Sus ideas se han debatido en los Encuentros científicos, en las universidades y se han difundido a través de los diferentes medios de comunicación. El pensamiento complejo y transdisciplinar ha pasado del ámbito filosófico y epistemológico en sus inicios al académico y cultural. Hoy filtra el discurso de gran parte de las disciplinas. Sus publicaciones y conferencias son la muestra de esa actitud altruista y social que le ha marcado desde su juventud. “Una persona generosa y atenta al mundo que le rodea; dispuesto a revisar sus argumentos con quien sea y cuando sea” (Pujol, o.c., p. 19). Un pensador que comparte sus incertidumbres, sus miedos y sus “demonios” (Moraes, o.c., p.6), por utilizar el término de uno de sus libros. La prensa es testigo e instrumento de compartir sus ideas.

**Conectó y religó**, conocimientos, experiencias, investigaciones, grandes personalidades de su tiempo ya sea personalmente o con sus obras como Salk en California, el Noble de fisiología Jacques Monod, Ilya Prigogine, René Thom, von Föester, y e instituciones tan importantes como UNESCO de quien ha recibido homenajes, director del Centro CNRS y de la Agencia de Cultura europea. Creo el Centro CIEBAF de estudios bioantropológicos. Últimamente nos ha regalado la historia reflexiva de su propia vida en “cambiamos de Vía”. La creatividad de Morin no está en su mente brillante y multifacética, sino en su capacidad y actitud para conectarla con los acontecimientos sociales, culturales, políticos y educativos de su tiempo de modo que llegó a crear un *panal de miel*, una matriz epistemológica y social, que sirviera de alimento a intelectuales, investigadores y profesionales. Su teoría de la complejidad lo sintetiza en un tejido común, compartido, que conecta acontecimientos, acciones interacciones y retroacciones (Moraes, o.c., p.16). Uno de los seguidores de Morin que mejor ha captado el sentido de religación es J.M. González (2018), quien desarrolla el concepto de ligar en su obra *Pensamiento religado*, como proceso permanente de cambios.

**Fecundó y propicio** el ambiente que **germinó en una nueva conciencia** para el *cambio del pensamiento*. Es lo que propugna en su pedagogía. El fin de la educación no es la instrucción, sino el cambio de pensamiento, la meta-

morfosis de los individuos para alcanzar una transformación de la Sociedad. Cree en una *utopía esperanzadora*. Apuesta por el diálogo, la tolerancia y el reconocimiento de la pluralidad de ideas e ideales. Estos principios son los que nutren y alimentan su pensamiento. No sólo ha transmitido, sino que ha transformado el conocimiento recibido iluminándolo con una nueva conciencia humana, con una ética personal y planetaria, con una visión ecológica, relacional y compleja de cualquier acontecimiento humano. “Apuesta por un compromiso y una inteligencia colaborativa, capaz de ayudarnos a ejercer la participación, la compasión, la solidaridad y la fraternidad de amor” (Pujol, o.c., p.29). El mensaje que subyace y fecunda su prolífica producción es el despertar a una nueva conciencia ecológica, planetaria, de cambio de pensamiento, de preocupación por la dimensión humana. Él convirtió el polen del conocimiento disperso y fragmentado en la miel que nos alimenta y fortalece. *Ciencia con conciencia* lo describe bien.

**Ha fructificado** y sigue haciéndolo en lo miles de alumnos y seguidores en todo el mundo, en sus obras escritas, conferencias, reconocimientos y en esa nueva mirada de Ciencia con Conciencia. He afirmado en numerosas ocasiones que la creatividad es social por naturaleza y que el mecanismo de la polinización es un proceso complejo que lleva consigo la supervivencia de la especie mediante la *reproducción, la adaptación a nuevos contextos y su diversificación*. Existe un proceso creativo. Las transformaciones personales, institucionales, sociales, educativas y culturales que nos deja como polen de sus palabras, ejemplo de vida y obras, van a seguir dinamizando nuestro mundo después de que él ya no esté con nosotros. Este es el misterio de la polinización humana. Que da nuevo sentido a lo conocido, proyecta nueva luz sobre lo desconocido y pervive en el tiempo gracias a la adaptación permanente a los diferentes contextos. Al igual que una especie vegetal o animal se diversifica gracias a la adaptación contextual y temporal, Edgar Morin permanecerá en la memoria de la humanidad tal como lo conocimos y en otras formas hoy desconocidas. Pero seguirá siendo él, un ser humano multifacético, multidimensional, planetario, transdisciplinar, solidario y creativo.

Ha fructificado en el pensamiento y en las conciencias de intelectuales y profesionales de los más variados campos. Sus obras se han traducido y leen en más de cien países. Las cátedras e Instituciones de Complejidad y Transdisciplinariedad dedicada a Edgar Morin se extienden como polen al viento por todo el mundo dando ya frutos maduros con encuentros, publicaciones y cursos <sup>5</sup>. En la parte educativa solamente, sus obras *Los 7 saberes y Educar en la Era planetaria*, han removido conciencias en la Educación lo cual califico de

5 Tiene Cátedras en Francia, Alemania, España, Bolivia, Brasil, Cuba, México, Argentina, Perú, Venezuela, entre otros muchos lugares. Juan Miguel González. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rrieiii/v2n2/n02a10.pdf>

fruto logrado. La primera está presente en más de 75 países y cuanta con medio millón de entradas en Google, contribuyendo más que ninguna otra al cambio del pensamiento. Educar en la Era planetaria se acerca a las 100.000 entradas. El impacto es incontestable.

Concluyo con una frase de M.C. Moraes en su publicación *Edgar Morin, peregrino educador planetario*. “Su cultura nutrió toda su vida y su vida fue siempre alimentada por su mestizaje cultural, por su experiencia de vida, por la amistad, por su afecto y generosidad siempre presente” (Moraes, 2010, p.33).

No cabe duda de que Edgar Morin es un referente de creatividad polinizadora.

## Conclusiones

La figura de Edgar Morin ha marcado el pensamiento de nuestros días en las Ciencias sociopolíticas y educativas. Sus reflexiones y teorías han ido más allá del ámbito académico. Su legado multifacético va más allá del pensamiento complejo, mirada transdisciplinar o conciencia ecológica. Reclama un humanismo nuevo. Él mismo es un referente de creatividad polinizadora. De creatividad, por su “personalidad compleja”, tal como la describe Csikszentmihalyi, por su actitud de búsqueda permanente, por su producción extensa, intensa e innovadora. Polinizador porque su persona y su obra son reflejos de ese proceso de compartir, conectar, germinar nueva conciencia planetaria y fructificar en cambios duraderos en las personas, instituciones y sociedades.

## Referencias

- Ahumada, Paddy (2011) Aportes de Edgar Morin a la Teoría organizacional. <http://www.genesis-mex.org/ACTIDOCE/CURSOS/CHILE-TO-VE11/GURUS/PADDY-Edgar%20Morin.pdf>
- CISCO (2013) Edgar Morin. <https://cisolog.com/sociologia/edgar-morin-la-web-oficial-y-biografia/>
- González J.M. (2018) Pensamiento religado. Ligar para religar. La Paz. Ed. Autor.
- González J.M. (2018) (Coord.) Transdisciplinariedad en la Educación. Barranquilla: UAC.
- Moraes. M.C. (2010) Edgar Morin, humanista planetario. Editora Meca
- Menchén, F. (2021) Necesidad de un ser humano nuevo. Cuadernos de Pedagogía (31/08/2021)
- Morin E. (2016) Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la Educación. Barcelona: Paidós.
- Morin, E.; Ciurana, E; Motta. E. (2002) Educar en la era planetaria. París: UNESCO
- Morin, E. (2020) Cambiemos de vía. Barcelona: Paidós.
- Morin, E. (2011) La Vía. Para el futuro de la humanidad. Barcelona: Paidós.
- Pujol, M.A. (2010) Edgar Morin. Doctor Honoris causa por la U. de Barcelona. Barcelona: Pub UB.
- Torre, S. (2003) Dialogando con la creatividad. Barcelona: Narcea
- Vallejo-Gómez, Nelson (2009) Morin: humanista planetario. Derrama Magisterial: Lima

## El pensamiento moriniano en Educación

*Maria Antònia Pujol Maura*

Pensar en educación y pensar a la vez con Edgar Morin se abre un camino que no puedes dejar de seguir. Nos ofrece una mirada nueva y llena de contenido para ir cambiando nuestra forma de ver y de hacer educación. Creo que ningún pensador vivo es tan necesario para entender el pasado y ver cual son las coordenadas para entender el presente y preparar con valentía y decisión el futuro, un futuro complejo que nos demanda con propuestas y reflexiones dar respuestas activas, para garantizar que la educación sea el motor para conseguir el cambio en este nuestro planeta.

Vivimos en una incertidumbre constante y Morin nos da caminos para interpretar cuales son los valores ambivalentes necesarios, que tenemos en nuestro entorno y como debemos religarlos al conocimiento para que la educación del futuro sea sistémica e interactiva, creativa y crítica centrada en la polinización que ayuda a la posibilidad de ser y de hacer de la propia realidad de los seres humanos, para que el resultado sea una forma de educar a la población con generosidad, compromiso solidario y respeto hacia un mundo sostenible.

“La escuela y la universidad enseñan conocimientos, pero no la naturaleza del conocimiento, que lleva en sí misma el riesgo del error y de la ilusión, porque todo conocimiento, comenzando por el conocimiento perceptivo y hasta el conocimiento por palabras, ideas, teorías, creencias, es a la vez una traducción y una reconstrucción de lo real” p. 16 Morin 2016

Edgar Morín aporta un pensamiento complejo y transdisciplinar, abierto y flexible para que la manera de interpretar los saberes no sea un proceso según el cual los límites de las disciplinas específicas sean cerrados y se transformen en modos de hacer rígidos y sin tener en cuenta las exigencias del entorno ni la realidad circundante. Es necesario partir de perspectivas múltiples que generen nuevas formas de interpretar los nuevos conocimientos emergentes, en definitiva propone un diálogo entre disciplinas. La fragmentación del conocimiento impide ver la relación entre disciplinas y por tanto impide ver los problemas globales que están influenciados entre sí.

El papel de la transdisciplinariedad en la integración del conocimiento ayuda a interpretar los procesos educativos necesarios para descubrir los límites de las disciplinas y de esa manera poder reorganizar los campos del saber. Los procesos necesarios para una buena y completa educación no se pueden dejar al azar, sino que requieren una consciencia y una intencionalidad dirigida hacia la consecución de nuevas formas de entender la educación y sus disciplinas, descubriendo y comprendiendo los múltiples aspectos de la realidad.

Sin embargo Morin nos hace ver que, una cosa es utilizar la terminología de moda y otra ponerla en práctica, y eso se consigue a partir de una movilización cognitiva ya que ello implica no sólo las reformas curriculares, sino, en mayor medida, la formación del pensamiento del profesorado y de los investigadores en este nuevo paradigma, así como la adecuación de los espacios y las reglamentaciones correspondientes. Algunas de las acciones a emprender para responder a este reto, hay que comprender que el ser humano inicia su educación a partir de un pensamiento holístico y este le permite una visión de todo lo que hay a su alrededor de forma global, pero poco a poco esta globalidad, da paso a una interrelación de saberes, sentimientos, experiencias y vivencias que proporciona un pensamiento más complejo, ya que educar no es solo una forma de transformar al individuo, sino dotarle de competencias necesarias a partir del aprovechamiento de sus propias capacidades. Conceptos tales como disciplina, multidisciplinas, e interdisciplinas que nos ayudan a iniciar el camino hacia este nuevo concepto transdisciplinar.

El concepto transdisciplinar en educación se ha desarrollado mucho en los últimos tiempos; y su ir “más allá” no sólo de la unidisciplinariedad, entendida esta como una parcela del saber que tiene una unidad en sí misma y que aglutina familias de conocimiento en una misma disciplina o, desde la multidisciplinariedad que enriquece una disciplina con los saberes de otra e intenta interrelacionar conocimientos y parcelas entre sí, o la interdisciplinariedad, que lleva incluso, el orden epistémico y metodológico de una a otra disciplina uniendo aspectos que se relacionan y se refuerzan entre sí. Es desde ese camino que surge la transdisciplinariedad y su intención es superar la parcelación y fragmentación del conocimiento que reflejan las disciplinarias en particular y su consiguiente especialización, y, debido a esto, aparece la incapacidad para comprender las complejas realidades que se dan en el mundo actual, las cuales se distinguen, precisamente, por la multiplicidad de los nexos, así como de las relaciones y de las interconexiones que constituyen los saberes.

Por consiguiente si observamos la educación desde la perspectiva moriniana y transdisciplinar vemos que esta nos habla al mismo tiempo de los conceptos que se encuentran entre, a través de y más allá de las disciplinas y su finalidad es la comprensión del mundo y la articulación de saberes que vienen apoyadas en la Teoría de la Complejidad. Nos encontramos por tanto, en un momento en el que cada vez más entendemos que el estudio de cualquier aspecto de la experiencia humana ha de ser, por necesidad, multidireccional y multifacético y eso gracias a las aportaciones de Edgar Morin, que nos hace ver cada vez más que la mente humana, necesita todo



un contexto educativo para construir saberes pero también necesita tener en cuenta las situaciones y vivencias familiares y sociales, los aspectos genéricos y étnicos, los aspectos culturales y los ambientales y ver que el entorno humano está siempre entendido por seres biológicos y culturales y que deben alejarse de las limitaciones y fragmentaciones del conocimiento, ya que ese, aparece siempre interrelacionado y con peso específico en el proceso de crecimiento del ser humano. El pensamiento transdisciplinar no es sólo una aventura, sino también un desafío al que debemos saber dar respuesta.

Todo ello nos conduce hacia nuevas miradas, hacia nuevos lenguajes y hacia nuevas formas de hacer y entender la educación.

Nos plantea lo necesario que es educar la autonomía y la libertad ya que de esa forma se educa el aspecto crítico del individuo. Morin dice: “La educación para la vida debe favorecer, estimular una de las misiones de toda educación: la autonomía y la libertad de espíritu. Como ya lo hemos señalado, no hay autonomía mental, sin dependencia de lo que la alimenta, es decir la cultura, ni sin conciencia de los peligros que amenazan esa autonomía, es decir, los riesgos de la ilusión y del error, de las incomprensiones mutuas y múltiples, de las decisiones arbitrarias en la capacidad de concebir los riesgos y las incertidumbres. La educación para la libertad de espíritu comporta no solo la frecuentación de escritores, pensadores y filósofos, sino también la enseñanza de qué es la libertad: la libertad de pensar es la libertad de elección entre las diversas opiniones, teorías y filosofías. La libertad personal se halla en el grado de posibilidad de elección en los sucesos de la vida. Así el grado de libertad de elección de una lata de sardinas en un supermercado es menor que la libertad de elección de una ropa, la que es menor que la libertad de elección de una residencia, que a su vez es menor que la libertad de elección de un socio” Morin 216 p. 39 eso es lo que se debe trabajar desde las primeras etapas de la educación, Desde muy pequeños se les debe de inculcar la forma de ser libres y autónomos en el momento de aprender, en el momento de resolver un problema o en el momento de entender una situación. En la publicación “Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación” de Edgar Morin podemos encontrar una serie de pensamientos y propuestas que nos ayudan a entender cuál debe ser el papel del docente para que este cambio sea una realidad.

Edgar Morin es y ha sido un referente activo y dinámico ya que sus aportaciones han tenido un papel muy importante tanto en el cambio que se le exige en este momento, como en la visión del papel de la educación en nuestro siglo. Pero sin duda alguna una de las publicaciones que mayor ha influido a la educación, es el libro que la UNESCO le encargó *Los siete saberes para una educación del futuro*, que tiene una forma de plantear los itinerarios que cualquier docente puede entender y seguir. Es evidente que todas las demás

publicaciones han sido obras maestras, pero creemos que esta ha sido concebida para mejorar la educación en concreto, hasta llegar a su verdadero testamento “*La Vía, para el futuro de la humanidad*” En esta publicación nos dice que “Nuestro conocimiento parcelado produce ignorancias globales. Nuestro pensamiento mutilado conduce a acciones mutiladoras. A ello se añaden las limitaciones 1) del reduccionismo, que reeduca el conocimiento de unidades complejas al de los elementos, supuestamente simples, que las constituyen; 2) del binarismo, que descompone en verdadero/falso lo que es parcialmente verdadero o parcialmente falso, a la vez verdadero y falso; 3) la causalidad lineal, que ignora los bucles retroactivos; 4) del maniqueísmo, que no ve sino oposición entre el bien y el mal.” (Morin, p 142) Estas propuestas nos acercan a una forma de hacer que nos abre la mente y nos muestra como nuestro pensamiento debe ser abierto, crítico y con una mirada abierta, creativa y novedosa que nos ayuden a interpretar la realidad con nuevas formas “para interpretar que los mayores avances del conocimiento científico, sobre el origen y el futuro del universo, sobre la naturaleza de la realidad, desembocan en lo inconcebible. El descubrimiento de los límites del conocimiento ha sido un enorme progreso del conocimiento en el siglo XX.” (Morin p 151)

Si esto lo trasladamos a la educación podemos ver que nuestra acción educadora debe ser crítica y creativa y no debemos estar sujetos a la disciplina de forma rígida, y que esta rigidez nos impida tener una mirada abierta y que vaya más allá de la propia disciplina.

El pensamiento debe saber multidimensionar para poder dialogar entre disciplinas. Tal como dice Morin sólo un pensamiento complejo puede darnos armas para preparar la metamorfosis social, individual y antropológica. Es por eso que debemos potenciar a nuestro alumnado a que tome conciencia de las contradicciones lógicas que muy a menudo nos encontramos en nuestro quehacer docente y que debemos afrontar con creatividad y sentido de la responsabilidad y como dice Morin, haciendo camino al andar, parafraseando a Machado cuando dice, no hay camino, se hace camino al andar.

Ese camino que nos invita Morin a recorrer, recoge los pensamientos iniciados con Platón que dice que para enseñar es necesario Eros. El amor como base que sustenta toda la educación y como dice el mismo, deberíamos inspirarnos en las propuestas de los grandes pedagogos que han influido en la educación del siglo XX: Maria Montessori, Célestin Freinet, Paulo Freire entre otros, y para ello es preciso reconocer las cegueras del conocimiento que Morín nos aclara en su capítulo 1 de *los siete saberes necesarios para la educación del futuro* y reflexiona sobre la propuesta de conocer los principios del conocimiento pertinente; así como enseñar la condición humana en toda su complejidad; i por ello cabe enseñar la identidad planetaria; la capacidad de afrontar las incertidumbres; la

enseñanza de la comprensión y de la capacidad de interpretación; para llegar a la Ética del género humano, tanto en sus dimensiones individuales como sociales y como parte de la especie humana y de la naturaleza.

Hemos de reconocer que el pensamiento complejo busca integrar y globalizar los aprendizajes, pero sobre todo, religando las partes al todo, el todo a las partes y las partes entre sí, pero tiene la conciencia de que es imposible conocer el todo.

Como síntesis podemos decir que la propuesta de Morin para una correcta educación ha de contemplar tanto los referentes que hoy tenemos en educación cómo las propuestas que el mismo nos ofrece como huir del conocimiento fragmentado. Todo profesorado cuando se plantea una acción desde la perspectiva transdisciplinar y compleja es menester que tenga una visión abierta y flexible y que sea capaz de tener una mirada que va más allá de lo inmediato y lo concreto. Como dice Morin, “Con el pensamiento complejo desaparece, por supuesto, la visión de un mundo racionalista, rígido y cerrado. En otras palabras, la lógica no sólo está en mi método al servicio de la racionalidad y en detrimento del pensar, sino que también es un instrumento heurístico que el pensamiento utiliza para verificar, y transgredir para poder globalizar. (Morin 2010 p 78)

Con estas ideas iniciamos el camino hacia la formación docente que conlleva la mejora del modelo educativo y determinar el diseño curricular en base a un modelo académico que exige la implicación intelectual y emocional de todas las personas que tienen un papel determinante en el modelo académico que se quiere conseguir y a la vez exige un trabajo grupal en los diferentes entornos con una nueva mirada. Debemos analizar de dónde venimos y a donde queremos llegar y descubrir cuáles son los componentes que nos van a ayudar a realizar el cambio.

Cuando nos planteamos pues, una formación docente y un cambio institucional desde una mirada transdisciplinar vemos que la forma de plantear nuestra acción docente debe ser a partir de analizar cuáles son nuestros puntos débiles y cuáles son los puntos fuertes para poder orientar nuestra forma de identificar a nuestro alrededor y al mundo en general, con una mirada más integral e integradora y al mismo tiempo garantizar una forma de hacer más dinámica, comprometida, socializadora y responsable de nuestra tarea docente.

## Referencias

- Morin, E. (2011). *La Vía para el futuro de la humanidad*. Paidós, Barcelona
- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paidós Ibérica, Barcelona
- Morin, E. (2016). *Manifiesto para cambiar la educación* Paidós, Barcelona
- Morin, E. (2010). *Discurso de Edgar Morin. Doctor Honoris Causa*. Universidad de Barcelona

## Edgar Morin: o artesanão do conhecimento complexo

*Maria Cândida Moraes<sup>6</sup>*

### Resumo

Este ensaio faz uma breve síntese histórica da vida de Edgar Morin, identificando e analisando alguns fatos importantes que influenciaram a construção de seu pensamento e de sua obra. Identifica e analisa alguns conceitos e excertos extraídos da obra moriniana e que influenciaram a fundamentação ontológica e epistemológica do Pensamento Educacional Ecosistêmico de autoria de M.C. Moraes. Finaliza, reconhecendo a importância do pensamento complexo e transdisciplinar de Edgar Morin para promover a mudança paradigmática da educação, a melhoria da qualidade dos processos de ensino e aprendizagem, a construção de uma nova axiologia e de uma nova ética planetária. Uma ética capaz de favorecer a compreensão de que somos uma comunidade de destino e precisamos aprender a educar a sensibilidade do ser aprendente, a cultivar a ética da solidariedade cósmica que ilumina nossa capacidade de viver/conviver, em busca de novos horizontes civilizatórios que abram espaços para a esperança e o bem-viver/conviver.

**Palavras – chave:** Complexidade, pensamento complexo, epistemologia, paradigma.

### Resumen

Este ensayo hace una breve síntesis histórica de la vida de Edgar Morin, identificando y analizando algunos hechos importantes que influyeron en la construcción de su pensamiento y obra. Identifica y analiza algunos conceptos y extractos extraídos de la obra moriniana y que influyeron en el fundamento ontológico y epistemológico del Pensamiento Educativo Ecosistêmico de mi propia autoría. Concluye, reconociendo la importancia del pensamiento complejo y transdisciplinario de Edgar Morin para promover el cambio paradigmático de la educación, la mejora de la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje, la construcción de una nueva axiología y ética planetaria. Una ética capaz de favorecer la comprensión de que somos una comunidad de destino y necesitamos aprender a educar la sensibilidad del sujeto aprendiz, a cultivar la ética de la soli-

---

<sup>6</sup> Doutora em Educação pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Pesquisadora permanente do GEPEC – Grupo de Estudos e Pesquisa em Complexidade/CNPq, da Universidade Metodista de São Paulo – UMESP. <https://orcid.org/0000-0002-4247-8489>.

daridad cósmica que ilumina nuestra capacidad de vivir/convivir hacia nuevos horizontes civilizatorios que abran espacios para la esperanza y el bien vivir/convivir.

**Palabras-clave:** Complejidad, pensamiento complejo, epistemología, paradigma.

## **Abstract**

This essay makes a brief historical synthesis of Edgar Morin's life, identifying and analyzing some important facts that influenced the construction of his thought and work. It identifies and analyzes some concepts and excerpts extracted from the Morin's work and that influenced the ontological and epistemological foundation of Ecosystem Educational Thinking, authored by M.C. Moraes. It concludes, recognizing the importance of Edgar Morin's complex and transdisciplinary thinking to promote the paradigmatic change of education, the improvement of the quality of teaching and learning processes, the construction of a new axiology and a new planetary ethics. An ethic capable of favoring the understanding that we are a community of destiny, and we need to learn to educate the sensitivity of the learning being, to cultivate the ethics of cosmic solidarity that illuminates our ability to live together, in search of new civilizing horizons that open spaces for hope and well-living.

**Keywords:** Complexity, complex thinking, epistemology, paradigm.

## **Introdução**

Comemorando o centenário de Edgar Morin e tendo participado das várias homenagens que lhe foram oferecidas ao redor do mundo, não poderia deixar de estar presente nesta iniciativa latino-americana escrita em sua homenagem. Antecipadamente, agradeço a oportunidade que me foi oferecida pelos meus amigos organizadores Dr. Juan Miguel González Velasco e Dra. Myriam Ortiz Padilla.

Para tanto, destaco algumas referências, percepções, conceitos e temas que, no conjunto de sua obra, sempre iluminaram o caminho de minha construção teórica e de minha prática docente inspirada em seus pensamentos, reflexões e convocações para que, nós educadores, assumíssemos nosso papel na reforma do pensamento das instituições educativas, visando à construção de uma nova consciência planetária.

O encontro com Edgar Morin, este brilhante humanista planetário, ecologista das ideias e contrabandista de saberes foi algo muito marcante em minha vida profissional e de profundo impacto pessoal e intelectual. Dentre muitos outros autores e referências importantes que fizeram parte

de meu percurso acadêmico, intelectual e profissional, sem dúvida, Edgar Morin foi o mais importante, tanto pelo seu brilho intelectual e construções teóricas, suas ideias inovadoras, desbravadoras e instigantes, como também pela sua luta incansável contra toda espécie de barbárie ou formas de opressão moral e intelectual. Suas ideias a favor de uma nova consciência planetária, sua fé e esperança em uma nova humanidade, sempre alimentaram o meu espírito e a minha crença em um futuro melhor para as novas gerações, razão pela qual ainda continuo trilhando o caminho profissional que me foi destinado, divulgando suas ideias, acrescentando outros de minha própria lavra e reconstruindo a minha prática pedagógica.

Antecipadamente, informo que tenho plena consciência de que, além dos conceitos e excertos escolhidos para a escrita deste ensaio, muitos outros aspectos poderiam ser comentados a respeito de sua obra e de sua pessoa. Mas, as limitações necessárias estabelecidas para a escrita desta obra e a própria impossibilidade de abarcar a vastidão de seu pensamento fizeram com que eu escolhesse aqueles conceitos mais relevantes de sua obra e que mais influenciaram a transição ontológica e epistemológica do meu pensamento educacional.

Assim, na esperança de contribuir em mais esta homenagem, inicio este ensaio abordando um pouco de sua história de vida e mestiçagem, identificando e analisando aspectos importantes de sua obra e que despertaram a minha curiosidade epistemológica, iluminando o meu percurso intelectual e a construção de minha docência transdisciplinar.

## **História de vida e mestiçagem**

Em 08 de julho de 2021, comemoramos o centenário de vida de nosso querido amigo Edgar Morin, nosso ecologista das ideias e contrabandista de saberes que, com seu pensamento errante, transitou livre e ousadamente pelas mais diversas áreas do conhecimento. Inúmeras homenagens foram realizadas em várias partes do mundo, sendo reverenciado por comunidades acadêmicas e políticas de vários países. A comunidade moriniana se uniu para agradecer e homenagear este grande ser humano que tanto honrou a Ciência e enriqueceu a nossa humanidade. Morin sempre foi movido por uma razão apaixonada e apaixonante, nutrido por uma racionalidade aberta e um coração generoso, transtornado por dúvidas avassaladoras e pela necessidade de encontrar respostas aos problemas mais cruciantes da humanidade. Com fé e esperança, tentou compreender o mundo da era planetária, este mundo globalizado, multicultural, complexo (e certamente muito complicado), onde a perplexidade, a incerteza e o encantamento estiveram sempre em constante diálogo.

Edgar Nahoum, que se automeou **Edgar Morin** na clandestinidade da Resistência Francesa, durante a Segunda Guerra Mundial, nasceu em Paris, em 8 de julho de 1921. Filho de Luna Beressi e de Vidal Nahoum, este nascido em Salônica (Grécia) e naturalizado francês, cujas avós falavam espanhol sefardi do século XV. Nasceu, portanto, envolvido por uma teia de influências grega, espanhola e turca, já que Salônica era da Turquia quando seu pai nasceu. Esta dificuldade para definir sua origem e o seu lugar de pertencimento no mundo, influenciou o seu pensamento transgressor, possibilitando-lhe, desde o início, a vivência da transdisciplinaridade, como atitude epistemológica rompedora de barreiras, a partir de sua própria origem. Tais circunstâncias familiares, sociais e políticas influenciaram a construção de seu caminho intelectual.

Filho único, aos nove anos, viveu uma das experiências mais dolorosas, traumáticas e marcantes de sua vida com a perda de sua adorada mãe, Luna Beressi, cuja enfermidade e lesão cardíaca resultaram em um parto complicado que acabou trazendo graves conseqüências de saúde para mãe e filho. Edgar Morin teve uma infância caracterizada por várias enfermidades e pela perda insuperável de sua querida progenitora, cuja experiência de orfandade tão precoce foi terrivelmente impactante e o marcou por toda a sua vida. Sessenta anos mais tarde, em seu livro, *Meus Demônios* (1995), ele descreveu a sua dor e a incompreensão a respeito da morte, ao expressar que “*Um Hiroshima interior me invadiu. Durante meses, durante anos, esperei, sabendo que o regresso de minha mãe era impossível*” (Morin, 1995, p.25). Tal fato o levou a refletir sobre o tema da morte como um domínio epistemológico importante para compreensão da cultura e da subjetividade humana, o que resultou no livro – *O Homem e a Morte* (1988), no qual refletiu sobre as concepções de morte dos indivíduos, a imortalidade, o papel das emoções e dos sentimentos no sujeito do conhecimento, como veremos mais adiante.

Como não poderia deixar de ser, este acontecimento marcante, provocado pela perda sofrida e irremediável de sua querida mãe, acabou tendo vários desdobramentos importantes em sua vida e em sua obra. A esperança do impossível passou a dialogar com a desesperança, dois sentimentos contrários e complementares que acabaram animando sua dialógica existencial e intelectual, fazendo com que o ceticismo em relação à vida convivesse simultaneamente com a esperança pura e generosa, criadora e redentora de sentimentos de beleza, fraternidade, amorosidade e paz. Daí seu grande interesse, desde muito jovem, pelos momentos de introspecção, por livros que alimentassem seus sentimentos contraditórios e que anunciassem tanto a redenção de suas dores, como a decepção e a descrença no

futuro. Está aí, também, a sua fascinação por autores como Pascal e Dostoievski que trabalharam a complexidade humana e que mais intensamente viveram a contradição, além dos filósofos Heráclito e Hegel que nunca a suprimiram. Com Dostoievski, aprendeu a compaixão pelos humildes e oprimidos, assim como a ideia de que a redenção de um criminoso sempre é possível (Morin, 2013).

Encontra-se aí, também, a origem da dança incessante do seu pensamento em busca dos limites entre o falso e o verdadeiro, entre o erro e a verdade, entre o real e o imaginário, entre o consciente e o inconsciente, entre o perigo e a salvação, entre o ceticismo e a esperança, entre a dúvida e a fé. Seu pensamento vai de uma polaridade a outra, de um limite ao outro, em uma espiral vertiginosa, nutrindo as dimensões psicossocioafetivas responsáveis pela sobrevivência emocional e intelectual do ser humano.

Outra consequência importante da dor provocada pela orfandade materna foi sua grande descoberta de que todo conhecimento, toda percepção e toda ação humana têm sempre alguma emoção ou sentimento subjacente, como pano de fundo, que se apresenta, não apenas como um estado de espírito revelador de prazer, alegria e contentamento, mas também como um estado de fúria, desesperança, rebeldia, revolta, tristeza e solidão. Para Morin (2013), o sujeito do conhecimento é sempre impulsionado por um sentimento configurador de determinada estrutura cognitivo-emocional, mesmo que inconsciente. Muito precocemente e a duras penas, ele aprendeu que as pulsões de morte podem se transformar em pulsões de vida, de criatividade e resiliência, dependendo do potencial humano inerente a cada um em determinados momentos e condições de suas vidas.

Assim, a fórmula de Heráclito - *Viver de morte, morrer de vida*, o atormentou desde o seu nascimento e por toda a sua infância, como fermento das contradições vividas de modo consciente ou inconsciente. Seu potencial para resistir, enfrentar e superar adversidades, sua capacidade de resiliência diante dos acontecimentos dolorosos de sua infância foram, aos poucos, irrigando sua maneira de *sentipensar*, provocando-lhe uma certa alquimia mental-emocional que, de certa forma, possibilitou a emergência criadora de sua magnífica obra ao longo de todos esses anos. Apesar de todas as dificuldades enfrentadas em sua infância e adolescência: a vida venceu! Esplendidamente venceu e se estendeu por mais de cem anos de uma vida vitoriosa, produtiva e dedicada à humanidade. Mas, também, lhe deixou profundas marcas de um diálogo corporal infinito entre tristeza e alegria, esperança e desesperança, vida e morte, amor e desamor.

Para sobreviver física, emocional e intelectualmente foi necessário aprender a problematizar a complexidade da vida e de seus processos vi-



tais, a dialogar com as experiências vividas, a reconhecer-se como sujeito multidimensional, produto de um caldo cultural original e único, em que a mestiçagem esteve sempre presente na origem de seus impulsos criativos, de suas contradições, de seu ceticismo intelectual e de sua fé na criação humana. Seus diálogos internos foram sempre alimentados por uma consciência desencantada com o real, mas nutrida por um pensamento de reencantamento poético, amoroso e sensível em relação à vida e às dores do mundo. Diálogos nutridos pela perseverança, perspicácia e persistência e que iluminaram sua espiritualidade, sensibilidade, poesia e consciência de realidade.

Sua vida sempre foi devorada pelo trabalho, pela leitura e pelos livros. No trabalho sempre estiveram presentes seus interesses, suas paixões, seus amores, sua vida e suas crenças. Nos momentos de escrita, buscava encontrar a paz da alma, a consciência da missão cumprida e a certeza de poder viver cada dia sem ter que despender tanta energia na travessia dos desertos da alma e na busca de oásis reconfortantes e fugidios. Mas, nem sempre isto foi possível. Muito pelo contrário! Nem sempre ele encontrou a paz da alma, a serenidade do espírito ao viver errante na incerteza e na peregrinação por caminhos desconhecidos, viajando a lugares jamais imaginados, tentando resistir a um destino incerto imposto de fora para dentro. Mas, a tudo isso ele sobreviveu ao obedecer a sua intuição e ao que a vida lhe revelava a cada instante, convivendo com as incertezas, com as emergências e com o inesperado. Ele caminhou não pela estrada traçada inicialmente, mas por um caminho intuitivo, sem o ponto de chegada. Passo a passo, percorreu a estrada da vida, reconstruindo-a a cada instante, carregando em sua alma os versos de Antônio Machado transformados no mantra de sua vida:

*Caminante, no hay camino... se hace el camino al andar... y al volver la vista tras, se ha de ver el camino que nunca ha de volver a pisar.*

## **Reflexões sobre o autor e a sua obra**

Toda e qualquer reflexão sobre Edgar Morin e sua obra é sempre um grande desafio. Por mais que se tente, sempre me sinto em dívida com ele, pois sua pessoa e sua vastíssima obra estão mescladas e entretecidas por um anel virtuoso em que a vida e a obra já não mais se separam. Ambas vão se autorregulando, se autorregenerando e renovando continuamente o seu pensar vital. Como ele tão bem reconhece, sua vida intelectual foi sempre inseparável de sua vida pessoal, inseparável do amor que cura, redime e transforma. É nesse redemoinho incessante que ele escreveu e se inscreveu na história, criou sua própria errância, nasceu a cada instante e a cada obra, renovou-se no amor e pelo amor, transfigurou-se e nos

surpreendeu com sua sabedoria, inteligência, sagacidade, simpatia, sensibilidade e amorosidade. Qual outro autor que, aos 99 anos e 11 meses, foi capaz de oferecer ao mundo obras<sup>7</sup> relevantes sobre o papel social e ético do conhecimento diante da “agonia planetária”? Não conheço nenhum outro. Talvez, nem mesmo exista.

Morin sempre foi um pensador prolixo e audaz que buscou enfrentar e compreender a complexidade do mundo contemporâneo, abrindo-se ao inteligível e revelando, muitas vezes, o inexplicável. Um intelectual provocador, um sujeito esperançoso que sempre surpreendeu a todos em sua defesa da autonomia cultural e intelectual, do reencontro da ciência com o humanismo. Um sociólogo vigilante e atuante, cuja voz sempre se levantou contra a liquidação moral e física de quem quer que seja, em especial, contra a tortura e a barbárie ou qualquer outra forma de opressão moral ou intelectual. Um cientista cujas ideias, inovadoras e instigantes representam uma síntese aberta e, ao mesmo tempo, radical, a respeito do papel social e ético do conhecimento diante da “agonia planetária”.

Edgar Morin sempre foi um pensador difícil de ser rotulado, enquadrado, nessa ou naquela escola de pensamento. Em realidade, isso sempre foi impossível. Nem ele mesmo conseguiu. Foi sempre autodidata e, nesse processo vivencial, caminhou em direção ao encontro de seus mestres do pensamento, obedecendo às suas intuições. Para ele (2003), o que o distinguiu foi o uso desinibido de sua máquina cerebral e sua preocupação constante em obedecer às regras principais desta máquina cognitiva, unindo todo conhecimento fragmentado, contextualizando ou situando toda verdade no conjunto do qual é parte.

Em realidade, Edgar Morin foi sempre um sujeito estudioso, curioso e de múltiplos talentos. Pesquisador, no sentido pleno e existencial da palavra. Um intelectual brilhante, missionário da cultura, militante da salvação planetária e combatente espiritual pela regeneração do pensamento e do aprimoramento da consciência humana. Enfim, um humanista sem fronteiras, que brilhantemente politizou e polinizou o conhecimento, fomentador de inúmeras discussões. Um homem para quem só pode haver ‘ciência com consciência’. Um intelectual que expõe suas incertezas, seus medos e seus “demônios”, que questiona incessantemente suas contradições, suas verdades, em direção à conciliação e à complementaridade das ideias, mesmo sendo antagonicas. Alguém que acredita na “utopia esperançosa” e na esperança que fortalece. Publicamente, sempre defendeu suas polêmicas posições diante dos conflitos e das guerras; rendeu-se à democracia do debate e do diálogo, sem rejeitar as críticas externas, mas

---

7 *Leçons d'un siècle de vie* (2021); *É hora de mudarmos de via: As lições do coronavírus* (2020),

se opondo frontalmente ao patrulhamento do pensamento e à falta de ética. No convívio, sempre foi um sujeito simples, gentil, amável e generoso, consciente e atento ao mundo ao seu redor, capaz de rever suas posições e seus argumentos sempre que julgasse necessário.

Seu pensamento instigante e revolucionário abala as estruturas de pensamento do sujeito-leitor ao colocar em questão os pilares da modernidade, como também as certezas produzidas pela pós-modernidade e pela globalização. Ele nos instiga a exercitar um pensar mais amplo, profundo e abrangente. Algo que não seja simplista e muito menos simplório, mas que reconheça a simplificação como um das estratégias do pensar complexo, entendendo que a distinção não isola, apenas conecta, religa, interfere. Defende um pensamento que tem como baluartes principais: o diálogo, a tolerância, a compreensão, o reconhecimento à pluralidade de ideias e ideais, o respeito inalienável aos argumentos contrários e ao seu direito de expressão.

Para Morin, o imperativo da religação é algo contemporâneo, necessário e fundamental, pois ciência e técnica já não podem atuar sem um pensamento que as enlace, que globalize e contextualize todas as implicações de sua existência. Esta compreensão é, hoje, fundamental. Como humanidade, estamos em condições socialmente críticas e ecologicamente severas e adversas, pelo fato de termos vivido, desde o século XVII, sob o império do paradigma da simplificação, tentando controlar a aventura do pensamento ocidental, cujas consequências nefastas foram se revelando e aprofundando a partir do século XX.

Para ele, toda época de crise exige um pensamento complexo como antídoto ao pensamento simplificado e fragmentador dos fenômenos. Dele depende nossa sobrevivência individual e coletiva para que possamos aprender a conviver com a diferença, com a diversidade sociocultural e com a pluralidade de ideias e ideais. Com a globalização, estamos todos desterritorializados e, todavia, ainda não aprendemos a viver/ conviver com as diferenças, a desenvolver uma inteligência coletiva capaz de nos ajudar a exercitar a participação, a compaixão, a solidariedade e a fraternidade amorosa. Continuamos nos esquecendo de que nossas demandas educacionais não estão separadas das demandas globais e planetárias. Como educadores, precisamos começar a enfatizar a tessitura social, ecológica e planetária comum a todos, a compreender as inter-relações existentes entre os diferentes domínios da natureza e a perceber a interdependência entre ser humano, ambiente, pensamento e processos de desenvolvimento e de aprendizagem.

## Conceitos e excertos em destaque

Aprofundando no estudo de sua obra, vários conceitos, excertos, referências, análises e compreensões importantes podem ser destacadas. Para efeito deste ensaio, abordarei apenas alguns, escolhendo aqueles que mais contribuíram para a construção do referencial ontológico e epistemológico de minha obra intitulada – **Paradigma Educacional Ecossistêmico** (Moares, 2021). Dentre eles, destaco os seguintes:

a. *Redefinição do conceito de paradigma* – Edgar Morin ofereceu uma compreensão mais ampla do conceito de paradigma do que a proposta estabelecida inicialmente por Thomas Kuhn (1994) e demais linguísticos tradicionais, alegando a existência de uma incerteza na definição Kuhniana. Para ele (1994), *paradigma* seria o princípio de organização das teorias. Algo que contém todos os discursos que acontecem sob o seu domínio. Nele haveria uma relação muito forte que poderia ser de conjunção ou de disjunção, apresentando uma natureza lógica entre um conjunto de conceitos-mestre. Seria, portanto, um conceito nuclear, a partir do qual outros discursos convergem, divergem, giram e dançam ao seu redor. Segundo Morin, a palavra *paradigma* traz consigo a noção de *relação*, implicando um certo número de relações lógicas bem precisas entre conceitos e noções básicas que governam os discursos. O paradigma privilegiaria algumas relações em detrimento de outras, o que faz com que ele controle a lógica do discurso. “*É o cerne obscuro que orienta os discursos teóricos neste ou naquele sentido*” (Morin, 1994, p. 37).

Assim, no interior da compreensão moriniana, conceitos e teorias soberanos convivem com teorias rivais, o que estaria, sob o meu ponto de vista, mais de acordo com a evolução da ciência. Ele amplia o enfoque excludente de Kuhn que faz desaparecer escolas e teorias conflitantes. Reconhece a realidade como sendo historicamente *poliparadigmática*, na qual diferentes abordagens convivem simultaneamente. Esta compreensão confere à teoria científica a propriedade de ser biodegradável, reconhecendo que paradigmas e teorias convivem, ao mesmo tempo, com outros modelos, teorias, conceitos ou fenômenos recalcitrantes que não se ajustam facilmente ao paradigma vigente. Isso, de certa forma, caracterizaria uma realidade que historicamente é *poliparadigmática*, na qual diferentes abordagens se apresentam simultaneamente. Para Morin, em uma cultura existiria mais de um paradigma vigente, com seus processos de rupturas, avanços, retrocessos e processos autoeco-organizativos.

b. *Inconformidade com os fundamentos do paradigma tradicional da ciência* – Outra referência importante a ser destacada está na sua inconformidade com os fundamentos do paradigma tradicional da Ciência, fragmentador dos

saberes e separador das culturas científicas e humanísticas. Inconformidade que funciona como um impeditivo da construção da autonomia e da regeneração do sujeito que conhece. Para ele, o que mais o incomoda é a incapacidade do paradigma tradicional em encarar os problemas complexos e perceber a possibilidade de conjunção do uno e do múltiplo, ou seja, da unidade na diversidade e da diversidade presente na unidade, cujo ápice crítico, potencialmente destruidor, encontra-se na organização acadêmica e universitária. Morin observa que “*o pensamento simplificador se tornou a barbárie da Ciência. É a barbárie específica de nossa civilização (...) que hoje se alia a todas as formas históricas de barbárie*” (Morin, 1997, p. 352). Assim, assumir a existência dessa explicação ontoepistemológica de natureza complexa é condição necessária para se desenvolver uma Ciência com Consciência, para cultivar a autoética e praticar uma nova ética antropológica e planetária. Esses e vários outros aspectos o levaram a construir o Paradigma da Complexidade, a partir de outro referencial lógico-epistemológico, em busca de soluções já não mais simplificadoras, descontextualizadas, redutoras e salvíficas.

c. *Resgate e recolocação do sujeito em seu devido lugar.* Na cosmovisão cartesiano-newtoniana vigente por mais de 300 anos, o sujeito não participava da construção do mundo e de si mesmo. A ciência clássica excluía o pensador de seu próprio pensar, separando o artista de sua própria obra. A exploração de novos campos de experiências pela Física Quântica revelou que esta compreensão era uma grande falácia. Renomados físicos quânticos, em suas pesquisas, desvelaram um novo critério relacionado à reintegração do observador no processo de observação científica, do pensador em seu próprio pensar, provocando a mudança de uma ciência objetiva para uma ciência epistêmica (Capra, 1997; Morin, 1987, Moraes, 2008; 2021). Tal fato teve como consequência o reconhecimento ilusório da objetividade científica, fazendo com que Edgar Morin sempre apostasse na reintegração do sujeito em seu processo de observação, reforçando, assim, a indissociabilidade da relação sujeito/objeto do conhecimento. Este reconhecimento provocou inúmeros outros desdobramentos importantes para a evolução da Ciência e a construção de uma nova antropologia que colocou o ser humano em seu devido lugar.

Assim, a presença do pesquisador encarnado em suas ideias e impregnado por suas emoções, participando dos processos de observação e de construção do conhecimento, tornou-se inquestionável, fazendo com que a existência de separatividade entre sujeito observador e objeto observado já não mais existisse. Todo conhecimento produzido passou a ser fruto dessa relação indissociável que trouxe consigo uma racionalidade aberta que impulsionou sua maneira de sentipensar o mundo ao seu redor.

Essa compreensão ontoepistemológica fez com que Morin destacasse em várias de suas obras o papel do sujeito cognoscente em relação com as experiências que o constrói. Isso pode ser observado nas reflexões feitas em sua obra – *Meus Demônios* (1995), ao destacar suas obsessões cognitivas e o papel das emoções na construção e compreensão do mundo ao seu redor. Em todos os seus escritos, Morin revelou as armadilhas do processo de percepção e de decodificação do mundo construídas pelo sujeito e que reverberam sobre sua própria pessoa. Tal compreensão fez com que ele assumisse, em várias de suas obras, o caráter autobiográfico e autorreferencial da ciência ao falar de si na intimidade de seus diários, nas suas relações familiares, na explosão do sentimento de perda de sua inesquecível mãe e, em especial, na luta contra o patrulhamento ideológico e acadêmico.

Ao caminhar em direção a si mesmo para reencontrar-se, ele reorganizava suas ideias e seu itinerário de vida, percebia as encruzilhadas do caminho, bifurcava sempre que necessário, reorganizando o seu sistema de coordenadas em relação aos espaços/tempos vividos. Em várias de suas obras, Morin dialogou com as cicatrizes da alma deixadas pelos acidentes de percurso, reexaminando os efeitos em sua própria existência e descobrindo a melhor maneira de reorganizá-la e reconduzi-la.

d. *Incerteza como categoria ontoepistemológica* - Em suas obras, Edgar Morin explica que, tanto a física quântica, como também a biologia e a físico-química, reconhecem a incerteza como categoria ontológica e epistemológica importante (Morin, 2000). Para ele, a condição humana estaria marcada por duas grandes incertezas: a *incerteza cognitiva*, revelada pela provisoriabilidade do conhecimento e a *incerteza histórica* vinculada ao caráter caótico da historicidade humana. Com sabedoria, Morin observou que “*a própria concepção da complexidade integra a incerteza, porque não pode haver um saber total e absoluto e mesmo os problemas mais profundos nos escapam*” (Morin, 2004, p. 24).

Essa incerteza estaria também no nível das relações do ser com a realidade e, conseqüentemente, no nível de nossas ações, já que toda ação, uma vez iniciada, entra no jogo das interações e retroações, podendo, a qualquer momento, ser desviada de suas primeiras intenções. Assim, uma ação, em um contexto relacional e ecologizado, pode sofrer conseqüências imprevisíveis, indicando que, apesar da ação implicar intenção, decisão e escolha, ela também está sujeita ao imprevisto e ao inesperado, existindo, em sua errância, a condição do risco e da incerteza.

Desta forma, a racionalidade humana, enquanto aberta à globalidade dos sentidos e à autocrítica, precisa levar em conta a possibilidade do aleatório, do inesperado, do acaso e do imprevisto, por mais consciente e pla-

nejada que ela possa ser. Para Morin, nenhuma ação está absolutamente segura de ocorrer de acordo com a intencionalidade inicial. É preciso sempre examinar os riscos, aprender a pensar em estratégias corretivas e, portanto, autoeco-organizadoras que possam modificar o rumo e corrigir possíveis distorções emergentes.

A incerteza passou a ser uma categoria ontológica e epistemológica importante em sua construção teórica, por sua condição intrínseca à natureza da matéria e à própria dinâmica da vida.

e. *O diálogo como instrumento fundamental para um pensar complexo* – Edgar Morin reconhece o princípio dialógico como sendo um dos operadores cognitivos mais importantes do Pensamento Complexo. É um instrumento cognitivo relevante para melhor compreensão dos fenômenos de natureza complexa. Ele ajuda a unir duas noções aparentemente antagônicas, mas que, em realidade, são também complementares, a partir da compreensão do que acontece em outro nível de percepção da realidade. É o diálogo que nos mostra que a ordem não se opõe à desordem no seio de uma organização, que o corpo e a mente são também complementares em sua dinâmica operacional. São fenômenos que, a princípio, podem aparentar ser concorrentes e antagônicos, mas que, em realidade, não o são. A complementaridade dialógica está presente em sua dinâmica operacional. Para Paulo Freire (1987), o diálogo é uma exigência existencial, ontológica e consiste em vivenciar uma relação horizontal e não vertical entre as pessoas implicadas, entre professores e alunos em processo de formação. Essa compreensão é o que dá maior sentido a esta frase de Paulo Freire: “Ninguém educa ninguém. Ninguém se educa sozinho. Os homens se educam juntos, na transformação do mundo” (Freire, 1987, p. 29). É no diálogo coletivo que se valoriza o saber de todos, mas um diálogo nutrido pelo amor, respeito, humildade, confiança, esperança e fé no ser humano, na humanidade e na vida.

f. *Transdisciplinaridade como categoria epistemológica*. Edgar Morin sempre foi motivado e impulsionado por problemas complexos, cujas soluções lhe exigiam um olhar aprofundado, abrangente e multirreferencial sobre os assuntos, envolvendo o conhecimento de várias disciplinas. Seu pensamento sempre foi transgressor de fronteiras, razão pela qual ele mesmo se intitulou ‘contrabandista de saberes’. Rebelou-se contra a tentativa de cada disciplina criar o seu próprio território de saber e poder, desejosa de fazer de seu objeto de estudo sua marca registrada. Constatou que no conhecimento de cada saber institucionalizado por uma disciplina, com seus conceitos e teorias estruturantes, existe também a complexidade que coloca em xeque o caráter organizacional de natureza interativa, generativa e degenerativa do referido saber disciplinar. Observou que a experiência

humana não pode ser reduzida a uma perspectiva disciplinar, fragmentada e permanecer nela engaiolada, pois transcende todas as barreiras e gaiolas, projeta-se além das fronteiras disciplinares.

Assim, a reflexão epistemológica da obra moriniana trouxe consigo um modo transdisciplinar de investigar e de construir conhecimento, no qual os saberes se encontram nutridos por interações temáticas e conceituais propulsoras de um movimento organizacional mais amplo. Motivado pela sua própria vivência e necessidade de dar sentido à experiência humana, rompeu com as barreiras disciplinares ao abordar, articular e religar uma variedade de temas e problemas. Sua busca incessante por um conhecimento pertinente, significativo e contextualizado, para que sua mente pudesse compreender o sentido das experiências vividas, fez com que ele rompesse as barreiras e contrabandeasse saberes de outras disciplinas, ressignificando-os. A extensão e a profundidade do pensamento complexo e transdisciplinar de Edgar Morin podem facilmente ser percebidas na leitura de uma de suas mais importantes obras, *“A Via: para o futuro da humanidade”* (Morin, 2013). Nessa obra, ele nos oferece diversos caminhos para a prática e a consolidação de políticas civilizatórias para a humanidade, envolvendo as mais diversas áreas do conhecimento humano. Discute as crises de natureza ecológica, econômica, urbana, rural, demográfica, cultural, religiosa e política e se aprofunda em todas elas, oferecendo algumas sugestões concretas e práticas para reconstrução de outra grande Via para o futuro da humanidade. Se ele não fosse audacioso, intuitivo, transgressor e contrabandista de saberes, não teria sido capaz de conceber novas vias transdisciplinares e de ofertá-las à humanidade.

Com a sabedoria que lhe é peculiar, Edgar Morin nos adverte que:

*“É preciso ir além da interdisciplinaridade, e aqui aparece o termo transdisciplinaridade”. (...) O desenvolvimento da ciência ocidental desde o século 17 não foi apenas disciplinar, mas também um desenvolvimento transdisciplinar. (...) a ciência nunca teria sido ciência se não tivesse sido transdisciplinar. Além disso, a história da ciência é percorrida por grandes unificações transdisciplinares marcadas com os nomes de Newton, Einstein, o resplendor de filosofias subjacentes (empirismo, positivismo, pragmatismo), ou de imperialismos teóricos (marxismo, freudismo)* (Morin, 2010, p. 135-136).

g. *Sem um contexto, nada faz sentido*—Apoiado no pensamento de renomados físicos e filósofos, Morin nos ensinou que a realidade quântica se revela dependendo do contexto, das situações e das circunstâncias criadas. Ela muda de natureza conforme o meio em que está inserida. Em filosofia, esta visão é conhecida como *contextualismo*. Assim, é a partir de como os fatos, eventos, fenômenos e processos se apresentam é que os su-



jeitos se revelam. Mais do que nunca, se reconhece a importância de se contextualizar o conhecimento sempre que necessário, para que possamos compreender alguma coisa, pois sem um contexto nada faz sentido. A autonomia absoluta não existe. Tudo é interdependente, relacional e interconectado. “*Tudo que isola um objeto destrói a sua realidade*”, observa Edgar Morin (1996, p. 187). Isso também significa que todo objeto isolado, descontextualizado, carece de sentido. O objeto em si e a rede de relações que ele estabelece com o contexto dão significado ao conhecimento construído, ao objeto investigado, ao problema a ser solucionado ou ao projeto a ser desenvolvido. Daí a importância de se “*ecologizar o pensamento*”, nas palavras de Edgar Morin (2002). Ecologizar é contextualizar. Contextualizar é complexificar. É relacionar, inserir no meio que lhe corresponde. Assim, não é possível compreender os elementos, as variáveis, os processos e as relações existentes nos espaços educativos se não formos capazes de compreender a complexidade dos processos sociais, culturais e ambientais, além da própria condição humana dos sujeitos aprendentes. Tanto a linguagem quântica, quanto alguns aspectos da linguagem comunicacional e da própria natureza humana são sempre “fenômenos situacionais”, portanto, dependentes do contexto de cada situação emergente.

h. *Perspectiva ecológica e relacional* – A ciência do século XX rompeu com o pensamento dualista e tradicional ao oferecer novas explicações ontológicas a respeito das relações ser/realidade, sujeito/objeto do conhecimento. A partir daí, a noção de objeto foi substituída pelo conceito de relações, interações e processos de interdependência (Capra, 1997). São as relações entre as partes e o todo que criam a identidade do sistema. O termo ecologia, compreendido como ciência das relações, emergiu a partir da década de 60 do século passado, consolidando-se na década seguinte. Para Morin, a ecologia é uma ciência que ainda está em construção. A partir dos anos 70, a concepção ecológica se estendeu ao conjunto da biosfera e se infiltrou, sorrateiramente, no conhecimento proveniente das ciências humanas, restabelecendo, assim, o tecido que une o humano, a vida e o universo, o que favoreceu o enraizamento do ser humano à natureza da qual é parte. Esse fechamento da brecha existente entre as ciências naturais e sociais foi essencial para a construção de sua vasta obra, abordando a multidimensionalidade da natureza humana em sua dinâmica operacional com a realidade. Assim, pensar complexamente é pensar relacionalmente, dialogicamente, de modo interligado e contextualizado, indicando que tudo que existe, coexiste e nada existe fora de suas relações e conexões.

Para Morin, os sistemas viventes, em seu conjunto, dão um sentido pleno ao termo complexo, em que ‘*plexus*’ significa entrelaçamento, pala-

vra derivada de ‘*plexere*’ que significa ‘trançar’. Assim, o *complexo* é aquilo que é trançado em conjunto e o conceito *complexidade* refere-se àquilo que é tecido em conjunto, o que está estreitamente unido, apesar dos fios serem tão diversos.

Para Edgar Morin (2000; 1997), toda ação é sempre *ação ecologizada*, em função de processos de interação, retroação, cooperação existentes. Ela está sujeita a escapar à vontade do sujeito que conhece para entrar no jogo das inter-retroações ocorrentes no ambiente. *Ações ecologizadas* acontecem a partir de interações mútuas entre os sujeitos, entre o sujeito e o objeto ou entre o sujeito e o meio-ambiente natural. O princípio da *ecologia da ação*, proposto por Edgar Morin, também sugere que construímos o mundo influenciado pelas ações, idéias, pensamentos, sentimentos, emoções e valores dos outros, revelando nossa comunidade de destino em processo de coevolução.

Para Edgar Morin (2000), também o processo de construção de conhecimento envolve uma dinâmica relacional, um *pensamento ecologizante*, contextualizado, já que a organização do conhecimento é feita por operações de ligação (conjunção, inclusão, implicação) e também de separação (diferenciação, oposição, seleção e exclusão). Ele nos recorda que todo conhecimento comporta separação e ligação, análise e síntese. E tudo isso acontece no mesmo tempo, pois o processo é sempre circular, dinâmico e recursivo em seu vai e vem operacional. Dessa forma, como estratégia cognitiva, o pensar complexo se cria e se recria a partir do seu próprio movimento ecologizado, da dança das relações autoeco-organizadoras que acontecem em seu devir histórico.

i. *Reforma do pensamento e reforma das instituições* – Em suas obras, Edgar Morin observa que para reformar o pensamento é preciso saber religar o que o paradigma simplificador desligou, separou, concebeu como antagônico e divergente. Sem a reforma do pensamento é impossível reformar as instituições e vice-versa. Reformar o pensamento é ser capaz de mudar suas estruturas organizativas. Neste sentido, reconhece que a educação tem um papel fundamental no seio de todas essas reformas. Mas, para tanto, ela precisa também ser reformada com urgência e competência, pois a maioria das escolas continua fundamentando o seu trabalho pedagógico no paradigma da simplificação, fragmentando os processos de ensino e de aprendizagem, engaiolando o pensamento e as ações dos sujeitos aprendentes.

Assim, além da reforma paradigmática necessária nos fundamentos do conhecimento e da aprendizagem, para que essa reforma aconteça é preciso que o professorado aprenda a trabalhar com novas ferramentas

conceituais e metodológicas, por ele, denominadas de *operadores cognitivos para um pensar complexo*. Esses operadores são instrumentos cognitivos que nos ajudam a contextualizar o conhecimento, a não separar o processo de conhecer do processo de viver/conviver, condição necessária para que a vida esteja mais presente nos ambientes de ensino e aprendizagem.

j. *A vigilância ética e o exercício do pensar bem*– São dois polos cognitivos distintos e importantes que perpassam várias obras de Edgar Morin, em especial – *O Método 06 – Ética* (Morin, 2005). Ao expor em seus livros e artigos a necessidade de estarmos vigilantes à crueldade do mundo, ele desvela o vínculo existente entre a consciência intelectual e a consciência moral. Para Edgar Morin, é no interior desse paradoxo que se situa a ética humana, em sua complexidade, dialogando com a ciência, a sociedade, a política, a técnica e o sujeito.

Para Morin, a perspectiva ética precisa ser integrativa e iluminada pelos princípios éticos do bem-viver. Assim, como humanidade, necessitamos de uma bioética capaz de suportar os riscos em relação ao desconhecido e que precisa estar atenta ao desafio das incertezas e das emergências, ao diálogo com as contradições, com a intolerância no sentido de resgatar aqueles valores tradicionais que verdadeiramente fazem sentido para a vida humana (Morin, 2005).

Ele também nos ensina que *“todo olhar sobre a ética deve perceber que o ato moral é um ato individual de religação: religação com o outro, religação com a comunidade, religação com uma sociedade e no limite, religação com a espécie humana”* (Morin, 2005, p. 21). Para Morin, a fonte da ética é individual, mas se articula com o princípio da inclusão que o religa e o inscreve na comunidade. Para ele, *“o sentimento de comunidade é e será sempre fonte de responsabilidade e de solidariedade, sendo estas, por seu turno, fontes de ética”* (Morin, 2005, p. 22).

Mas, para tanto, a ética precisa da fé, como condição primeira. Morin (2005) não acredita que exista uma ética sem fé. Ela pode não ser conscientemente percebida, mas é absolutamente indispensável. Fé na fraternidade, no amor e na comunidade como fontes de energia da ética.

Para Edgar Morin, a humanidade necessita de uma ética que suporte o risco do desconhecido, que acolha o inesperado e esteja sempre atenta aos desafios que a incerteza, as contradições e as dificuldades trazem consigo. Uma ética que reduza a intolerância, que seja aberta e flexível para negociar com o mundo ao se movimentar nas zonas de risco, de incerteza e de intolerância. Uma ética que acredita na partilha, na troca, na cooperação e na fraternidade amorosa, capaz de promover a reconciliação com a vida, com o outro e com a natureza. Uma ética da e para a vida que é

inseparável da ética humana. Portanto, necessitamos de uma bio-antropo-ética, pois o que está a serviço da vida está a serviço do ser humano. Uma ética em que cada um assume sua parcela de responsabilidade pela vida do Todo e se coloca a serviço da vida no Planeta Terra, lembrando que aquele que ama a vida, não a mutila, não a destrói, não a condena. Apenas cuida, ama e venera.

Esta compreensão nos leva a concordar com Edgar Morin de que precisamos de uma ética planetária capaz de reintegrar o cosmo, a matéria, a vida e o ser humano, de resgatar o espírito de solidariedade entre os seres e a gratidão pela vida por parte de todos aqueles que compartilham o mesmo destino comum. Certamente, tudo isso, por sua vez, depende da evolução do pensamento, da inteligência e da consciência humana numa dinâmica integrada e integradora, o que requer um pensamento bioético voltado para as gerações futuras e para o futuro do planeta, lembrando que todo e qualquer sistema vivo tem o direito a continuar vivendo, convivendo e existindo, direito inalienável para se viver o presente e o futuro que nos corresponde. Daí a necessidade de aprender a pensar bem para viver/conviver e agir bem. Agir bem significa - *agir eticamente bem*, como condição fundamental para a sobrevivência de nossa Terra-Pátria.

k. *Consciência planetária* – Como observado anteriormente, todos esses aspectos ontológicos, epistemológicos e conceituais trabalhados por Edgar Morin nos levam a reconhecer a existência de uma perspectiva *ecológica*, relacional, que suscita uma maneira de ser/estar no mundo. Um modo de pensar que não mutila a vida, mas permite vivê-la mais plenamente em sua grandeza e beleza, a partir de uma ecologia libertadora das ideias, dos pensamentos, sentimentos e ações humanas. Ratifica uma maneira de pensar já não mais desencarnada, abstrata ou desencantada, mas como algo que perpassa por toda a corporeidade do ser humano, levando-nos a viver/conviver com as tragédias, os fracassos, as surpresas e as alegrias de nossa condição humana, percebendo os acontecimentos em sua intensidade e beleza. Ao mesmo tempo, essa perspectiva trabalha uma visão ecológica transformadora, autoecologicamente organizada, sustentável e ética, preocupada não apenas com o ser humano, mas também com a reintegração do meio-ambiente à consciência antropológica e social coletiva.

Esta consciência ecológica pode ser observada na belíssima e premonitória obra intitulada *Terra-Pátria* (Morin, 2001), escrita há mais de 20 anos. Nela, Morin nos convida a assumir nossa cidadania planetária, a viver nossa comunidade de destino, como condição para a realização humana de uma sociedade mundial fraterna, solidária, responsável e sustentável. Para ele, esta consciência deveria ser o acontecimento-chave deste

milênio, pois nossa vida e nosso futuro dependem do que acontecerá ao Planeta Terra. Sejam solidários com ele, como condição fundamental para a sobrevivência de todos os seres vivos.

Esta visão hologramática, contextual e transdisciplinar que perpassa os diferentes níveis de realidade ou de materialidade do objeto do conhecimento, sempre esteve presente em todas as obras de Edgar Morin, lembrando-nos de nosso acoplamento estrutural em relação ao tempo e ao espaço em que vivemos/convivemos. Conseqüentemente, esta abordagem traz consigo uma maneira de pensar que incentiva e promove um maior sentimento de cidadania planetária, de cidadania cósmica, como a única maneira possível de se construir um futuro viável para todos. Um futuro mais rico em possibilidades criadoras para os indivíduos, as sociedades e as futuras gerações.

Para ele, nosso planeta está em crise e é preciso aprender a se transformar e a transformá-lo. A se metamorfosear, sempre que possível e necessário. Algumas transformações podem ser regressivas e destruidoras, outras mais estimulantes e fecundas, como a invenção, a criação e o encontro de novas soluções (Morin, 2007). Esperançoso, ele nos mostra os sinais de sua intuição e clarividência ao afirmar que “*talvez estejamos caminhando em direção a uma metamorfose meta-histórica própria do nascimento de uma sociedade-mundo à escala planetária...*” (Morin, 2007, p. 61), o que reverbera a favor de uma inteligência da complexidade que nos ajude a perceber os fenômenos e os processos de vida em sua grandeza e beleza, de modo mais aprofundado e abrangente.

## Conclusões provisórias

Mesmo provisoriamente, é preciso concluir, embora haja muito a ser dito e esclarecido. Assim, entendo que todos esses conceitos e excertos descritos anteriormente, a partir da obra de Edgar Morin, levam-nos a reconhecer as apostas que ele fez e continua fazendo na Educação. Mas, em uma educação de qualidade e a serviço do *bem-viver*, que reconheça a complexidade da vida, a nossa condição humana e tudo aquilo que nos cerca e nos permite viver/conviver com generosidade, responsabilidade e sensibilidade. Tais aspectos trabalhados neste breve ensaio nos levam a repensar os aspectos ontológicos, epistemológicos e metodológicos da agenda educacional, observando, entre outros, os seguintes aspectos:

- A necessidade urgente de se promover uma mudança paradigmática na educação e não apenas mudanças programáticas e superficiais que acabam não resolvendo as questões epistemológicas mais cruciais e fundamentais que afetam os processos de ensino e aprendizagem. É preciso

uma reforma no paradigma educativo vigente no sentido de perceber que, ontologicamente, a realidade é dotada de uma *engenharia complexa* nos mais diferentes domínios da natureza e da existência humana, não podendo ser reduzida, fragmentada ao bel prazer de cada um. Consequentemente, essas explicações ontológicas reverberarão nos processos epistemológicos, ou seja, de construção do conhecimento, no desenvolvimento da aprendizagem e até mesmo na melhoria da qualidade das reflexões humanas. O reconhecimento da existência desta engenharia complexa significa que a realidade funciona de maneira sistêmico-organizacional, o que exige de cada um de nós maior capacidade para saber articular, relacionar, religar as partes ao todo e o todo às partes, concebendo os sistemas e subsistemas de modo interligado, interdependente e, portanto, contextualizado, complexificado, como produtos de inter-retroações entre sujeito e meio, entre objetos e suas circunstâncias. Tal compreensão afeta as estruturas do pensamento e os esquemas lógicos de reflexão, melhora a qualidade dos processos de ensino e aprendizagem, obrigando-nos a uma significativa redefinição epistemológica e metodológica em educação.

- Essa reforma do pensamento educativo também nos remete a um novo patamar de consciência mundial que nos ajude a fundamentar uma nova antropologia, uma axiologia e uma ética planetária que nos levem a compreender que tanto os seres humanos como a natureza possuem uma origem e um destino comum. Daí a necessidade de se ampliar os nossos sistemas de valores, de cultivar uma ética capaz de sustentar um novo modelo civilizatório de sociedade, de ser humano e de conhecimento, aspectos esses que indicam a necessidade de aprendermos a educar a sensibilidade do ser aprendente, a cultivar a ética da solidariedade cósmica que ilumina nossa capacidade de viver/conviver em busca de novos horizontes civilizatórios que abram espaços para a esperança e o bem-viver em comunhão.
- Daí a importância de se reformar o pensamento educativo para se reformar o pensamento humano. Ambas as reformas se retroalimentam, se autoeco-transformam. Uma não acontece sem a outra, o que certamente requer mudanças em nossas visões de mundo, na maneira como nos relacionamos com a vida e o mundo ao nosso redor. Pressupõe novas maneiras de SER e ESTAR no mundo e, consequentemente, novas maneiras de CONHECER, DE VIVER/ CONVIVER, dimensões que também estão presentes nos processos de aprendizagem.
- A partir dessas reformas, estaremos rompendo com todo e qualquer dualismo natural que tenta separar o inseparável, ou seja, a ontolo-

gia da epistemologia, o ser da realidade, o conhecer do viver, o viver do conviver. Daí a necessidade urgente de aprendermos a ecologizar o pensamento, o SER e o CONHECER, o APRENDER e o VIVER, dimensões biologicamente inseparáveis no viver humano.

Para finalizar, vale a pena destacar que, apesar dos 100 anos cumpridos em 08 de julho de 2021, Edgar Morin ainda conserva os atributos originais que o levaram a escrever tão importantes obras. Atributos que lhe permitiram aprofundar no conhecimento do universo, do planeta, da natureza, bem como na beleza e magia da alma humana e na complexidade da vida. Ele continua com aquele espírito jovem de pesquisador-investigador, ainda mais enriquecido pela sabedoria dos anos plenamente vividos. Continua sendo autor de grande impacto intelectual e internacional. E por ser autor, como ele se declara, continua sendo pesquisador por ser quem ele é: um intelectual brilhante nutrido pelo rigor, pela precisão e competência para tratar de assuntos tão profundos relacionados à condição humana e ao papel social do conhecimento diante da ‘agonia planetária’.

Com o passar do tempo, a obra de Edgar Morin se revela, a cada dia, mais forte, impactante, rica e vigorosa. Ele continua nos convidando a reexaminar as raízes de nossos pensamentos e a questionar nossas ações individuais e coletivas, bem como nossas cegueiras, omissões e condicionamentos. Aos educadores, vem exigindo a reforma do pensamento pedagógico e estimulando-nos a transformar as nossas “matrizes pedagógicas”, nutridoras de práticas educativas tradicionalmente construídas ao longo da vida.

Ao Edgar Morin devemos ser gratos por ter nos ensinado a viver abertamente a nossa condição humana, a condição de peregrinos planetários, sonhadores esperançosos e inconformistas, nutridos pela utopia de uma ética da religação e de uma consciência planetária. Sejamos gratos por seu pensamento itinerante, mestiço, exuberante e inquieto e por ter heroicamente sobrevivido às armadilhas do destino que o tornaram cada dia mais valente, sábio, consciente e comprometido; gratos por ter nos ensinado a importância de uma racionalidade aberta, a sabedoria de uma espera vigiada e atenta aos acontecimentos, a viver a vida com fé, esperança e amor, em comunhão fraterna, responsável e solidária.

## Referências

- Almeida, M., Carvalho, E. de A. (2016). Páginas Abertas: em homenagem a Edgar Morin. Org. A. Dias e cols. Natal/RN: Editorial sem qualis.
- Capra, F. (1997). A teia da vida. São Paulo: Cultrix.
- Freire, P. (1997). Pedagogia da Autonomia. Rio de Janeiro: Paz e Terra,
- Kuhn, T. S. A (1994). Estrutura das revoluções científicas. São Paulo: Ed. Perspectiva.

- Moraes, M. (2008). *Ecologia dos Saberes: Complexidade, transdisciplinaridade e educação*. São Paulo: Antakarana/ProLiber,
- Moraes, M. (2021). *Paradigma Educacional Ecosistêmico: por uma nova ecologia da aprendizagem humana*. Rio de Janeiro: WAK,
- Morin, E. (1987). *O método III: o conhecimento do conhecimento*. Sintra/Pt: Publicações Europa-América,
- Morin, E.. (1988). *O homem e a morte*. Lisboa: Publicações Europa-América,
- Morin, E.. (1994). *Ciência com consciência*. Sintra: Publicações Europa-América,
- Morin, E. (1995). *Meus demônios*. Lisboa: Publicações Europa-América,
- Morin, E. (1996). *Ciência com consciência*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil,
- Morin, E. (1996). *O problema epistemológico da complexidade*. Lisboa: Instituto Piaget,
- Morin, E. (1997). *O método I: a natureza da natureza*. Portugal: Publicações Europa-América,
- Morin, E. (2000). *Os Sete Saberes necessários à Educação do Futuro*. São Paulo: Cortez/UNESCO,
- Morin, E. (2001). *KERN, A. B. Terra Pátria*. Lisboa: Instituto Piaget,
- Morin, E. (2002). *Educação e complexidade: os sete saberes necessários e outros ensaios*. São Paulo: Cortez Editora,
- Morin, E. (2003). *Meus demônios*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil,
- Morin, E. (2004). (Org.) *A religação dos Saberes: o desafio do século XXI*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil,
- Morin, E. (2005). *O Método VI. Ética*. Porto Alegre: Ed. Sulina,
- Morin, E. (2006). *El Método VI. Ética*. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. (2007). *Introdução ao pensamento complexo*. Porto Alegre: Sulina; 3ª Ed,
- Morin, E. (2010). *Ciência com consciência*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil,
- Morin, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. Barcelona, Paidós,
- Morin, E. (2013). *A via para o futuro da humanidade*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil,
- Morin, E. (2015). *Ensinar a viver: Manifesto para mudar a educação*. Porto Alegre: Editora Sulina,
- Morin, E. (2020). *É hora de mudarmos de via: as lições do coronavírus*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil,
- Morin, E. (2021). *Leçons d'un siècle de vie*. Paris : Denoël,



# **De múltiplos labirintos à educação comprometida com o presente e futuro da terra-pátria**

*De múltiples laberintos a la educación comprometida con el  
presente y futuro de la tierra patria*

*Marlene Zwierewicz*

*Coordenadora do Programa de Mestrado Profissional em Educação Básica –  
PPGEB*

*Universidade Alto Vale do Rio do Peixe – UNIARP*

*Coordenadora Adjunta da Rede Internacional de Escolas Criativas – RIEC*

## **Resumo**

Apesar de chegarmos a este desastre contemporâneo – pela inércia diante de alertas como os anunciados por Edgar Morin há cerca de três décadas –, reitero a relevância de advogarmos por uma esperança pautada em ações nutridas pelo pensamento complexo. Nesse sentido, este texto é tecido na esperança de uma educação comprometida com o presente e o futuro da Terra-Pátria e, portanto, como a vida. Ele se constitui por fragmentos de quatro obras de Edgar Morin e de outros autores que se dedicam a discutir suas contribuições. Além disso, apresentam-se resultados de pesquisas com intervenção que conectam ao autor seu referencial teórico e se comprometem com transformações no âmbito educacional. Conclui-se, então, que no cenário presente se faz necessário: pensar em uma perspectiva educacional comprometida com a vida, ensinar a natureza do conhecimento e promover o exercício do pensamento complexo e a pertinência do conhecimento com a reforma do pensamento. Essas condições exigem mudanças paradigmáticas nutridas pela educação complexa e por perspectivas metodológicas comprometidas com o bem viver individual, social e ambiental.

**Palavras-chave:** Educação. Terra-Pátria. Conhecimento pertinente. Reforma do pensamento.

## **Introdução**

Traduzir em um capítulo as contribuições de Edgar Morin para uma educação comprometida com o presente e o futuro da Terra-Pátria constitui-se não apenas como um grande desafio, mas também como uma aventura por labirintos cuja saída é precedida por múltiplas possibilidades. Essas possibilidades que abarcam as ideias de Morin são organizadas neste texto em dois labirintos: o primeiro tem como pontos de referência quatro publicações do autor; o segundo está pautado em publicações de ou-

tros autores que se dedicam a discutir as contribuições de Morin, além da apresentação de resultados de pesquisas com intervenção que conectam ao autor seu referencial teórico e se comprometem com transformações no âmbito educacional.

Destaco que o meu acesso às contribuições de Edgar Morin, por diferentes labirintos, especialmente a partir de 2008, quando o conheci em um evento em Brasília (Brasil), motivou-me a fazer delas um dos alicerces de minha atuação como pesquisadora, gestora e professora. Por isso, o texto carrega aquilo que me transforma enquanto procuro colaborar para transformar os contextos em que estou pessoal e profissionalmente.

Sou grata pela oportunidade de fazer parte desta obra em homenagem aos cem anos de Edgar Morin. Neste texto, está implícita a esperança de capilarizar ainda mais as contribuições do autor, para que se transite de uma educação atomizada e descontextualizada para uma perspectiva comprometida com a vida no e do planeta.

## **Do conhecimento pertinente à reforma do pensamento**

Analisar parte dos livros de Edgar Morin em um dos labirintos da tessitura deste texto, com a pretensão de encontrar condições que possam caracterizar uma via no âmbito da educação para o presente e futuro da Terra-Pátria, possibilita situar reflexões que são, ao mesmo tempo, profundas e pontuais, prospectivas e retrospectivas, planetárias e localizadas, do todo e das partes, mas também daquilo que está, ao mesmo tempo, entre as respectivas partes, através e além delas. Os textos de Morin nos conectam com demandas atuais e futuras, exalando o valor de atitudes comprometidas com o bem viver individual, social e ambiental. Essas reflexões, conforme anunciadas em *Terra-Pátria* e outras publicações posteriores, são chamadas que mantêm viva a esperança de que a vida no e do planeta ainda é possível nas décadas vindouras, sobretudo em tempos tão incertos.

O exercício de compilar alguns trechos de suas publicações possibilita que se observe o quanto estas nos situam diante de uma realidade posta e de uma realidade possível. Esses fragmentos, ao se conectarem, conformam uma via para o presente e futuro de nossa Terra-Pátria. Tal via, impulsionada por uma perspectiva educacional, ensina a natureza do conhecimento, promove o exercício do pensamento complexo, oportuniza a vivência da pertinência do conhecimento e colabora para a reforma do pensamento.

Na obra *Ensinar a Viver: manifesto para mudar a educação*, Morin (2015, p. 15) menciona que viver é uma aventura e, apesar dos tantos conhecimentos trabalhados nas escolas, falta, cada vez mais, “a possibilidade de enfrentar problemas que são fundamentais e globais do indivíduo, do

cidadão, do ser humano”. Para o autor, o fato de a escola ensinar o conhecimento e não a natureza do conhecimento contém o risco do erro e da ilusão. Por isso, sua visão é de que “A rarefação do reconhecimento dos problemas complexos, a superabundância dos saberes separados e dispersos, parciais e fragmentários... nos confirma que um problema-chave de nossa vida de indivíduo, de cidadão, de ser humano na era planetária, é o problema do conhecimento”.

Essa preocupação se conecta com reflexões presentes na obra *A cabeça bem-feita: repensar a reforma, reformar o pensamento*. Nela, Morin (2018, p. 13) afirma existir uma “inadequação cada vez mais ampla, profunda e grave entre os saberes separados, fragmentados, compartimentados entre disciplinas, e, por outro lado, realidades ou problemas cada vez mais polidisciplinares, transversais, multidimensionais e transnacionais, globais, planetários”. Para ele, a “hiperespecialização impede de ver o global (o que ela fragmenta em parcelas), bem como o essencial (que ela dilui)”. Por isso, “o retalhamento das disciplinas torna impossível apreender ‘o que é tecido junto’, isto é, o complexo, segundo o sentido original do termo” (p. 13-14).

Desse modo chego à obra *Ciência com consciência*, em que Morin (2019, p. 176) situa a complexidade “como desafio e como uma motivação para pensar”. O autor também caracteriza esse conceito pela incompletude do conhecimento.

O pensamento complexo, envolto na e pela complexidade, tenta dar conta daquilo que o pensamento simplificador é incapaz de fazer por separar ou unificar diferentes aspectos em uma redução mutilante. Esse pensamento luta, portanto, contra a mutilação, não contra a incompletude, pois a complexidade tem como ambição “prestar conta das articulações despedaçadas pelos cortes entre as disciplinas, entre categorias cognitivas e entre tipos de conhecimento”, tendo como aspiração o conhecimento multidimensional” (Morin, 2019, p. 176-177). Portanto, “ao aspirar a multidimensionalidade, o pensamento complexo comporta em seu interior um princípio de incompletude e de incertezas” (p. 177).

Essa reflexão leva à obra *Os sete saberes necessários à educação do futuro*. É nela que Morin (2011) indica os princípios do conhecimento pertinente como um desses saberes. A discussão desse saber inicia pela defesa de que “O conhecimento dos problemas-chave, das informações-chave relativas ao mundo, por mais aleatório e difícil que seja, deve ser tentado sob pena de imperfeição cognitiva, mais ainda quando o contexto atual de qualquer conhecimento político, econômico, antropológico ecológico... é o próprio mundo” (Morin, 2011, p. 33). O autor também alerta que “Para articular e organizar os conhecimentos e assim reconhecer e conhecer os problemas do mundo, é necessária a reforma do pensamento (p. 35).

Nesse ponto, o labirinto situa a pertinência no conhecimento como uma questão fundamental da educação, ou seja, a reforma do pensamento precisa ser paradigmática, não programática (Morin, 2011). Essa consideração fundamenta-se na existência da inadequação dos saberes atomizados, pois os problemas apresentam-se cada vez mais planetários, conforme o autor reitera na obra *A cabeça bem-feita: repensar a reforma, reformar o pensamento*.

Para Morin, essa inadequação torna invisível o contexto, o global, o multi-dimensional e o complexo. Nesse ponto, o autor (2011) dá algumas pistas sobre o significado de o conhecimento pertinente ser uma condição que depende da reforma do pensamento. Tais pistas incluem: situar as informações ou os dados em seu contexto para que adquiram sentido; considerar o global como algo que vai além do contexto; reconhecer a multidimensionalidade do ser humano, da sociedade e de tudo que a compõe; posicionar o conhecimento como condição para enfrentar a complexidade, no sentido de considerar a interdependência, a inter-retroatividade “entre conhecimento e seu contexto, as partes e o todo, o todo e as partes, as partes entre si” (Morin, 2011, p. 36).

Como a era planetária nos confronta com os desafios da complexidade, Morin (2011, p. 36) defende que a educação precisa promover a inteligência geral, capaz de “referir-se ao complexo, ao contexto, de modo multidimensional e dentro da concepção global”. Essa perspectiva pode ser justificada pelas preocupações expressadas por Morin e Kern (2011) na obra *Terra-Pátria*. Com essa obra chego, então, ao final deste primeiro labirinto, pois nela encontro reflexões em relação a uma profunda cegueira sobre o que deve ser considerado um conhecimento pertinente.

Para os autores, o conhecimento pertinente reitera a relevância da contextualização, pois “A era planetária requer que tudo seja situado no contexto planetário”. Contudo, como “o conhecimento do mundo enquanto mundo torna-se necessidade ao mesmo tempo intelectual e vital”, o problema para todo cidadão é “como ter acesso às informações sobre o mundo, e como adquirir a possibilidade de articulá-las e organizá-las” (Morin & Kern, 2011, p. 152). Diante disso, constitui-se a relevância da reforma do pensamento.

Essa reforma mostrou-se urgente com a realidade vivenciada especialmente no ano de 2020, com uma pandemia paralisante e voraz. No entanto, vale lembrar que há cerca de trinta anos Morin e Kern (2011, p. 154) registraram na obra *Terra-Pátria* que “As advertências e os alertas se multiplicam sem sucesso e só demasiado tarde conseguem vencer as inércias e as cegueiras, sendo preciso chegar ao desastre para que uma resposta se reorganize”.

Portanto, como podemos ver, o desastre está posto! A inércia diante dos alertas nos levou a um caos desumanizante. Contudo, se advogarmos pela esperança, como afirmam Morin e Delgado (2017), identificaremos

possibilidades de ação para assumir riscos que talvez produzam mudanças que se contraponham à catástrofe, abrindo caminhos para a solidariedade e iniciativas criadoras. “Nesse sentido, não advogamos por uma esperança ilusória e salvadora, mas por uma utópica e criadora, ativadora e regeneradora, que corresponde com o momento que vivemos, que é o momento de atuar” (Morin & Delgado, 2017, p. 10).

## **As contribuições de Edgar Morin e sua capilarização em pesquisas com intervenção**

Dinamizando o segundo labirinto proposto neste texto, veremos que muitos autores têm se dedicado a refletir sobre as contribuições de Edgar Morin. Essas reflexões levam a condições formadoras da via para o presente e futuro da Terra-Pátria. Parte desses autores se dedica a considerações teóricas sobre a necessidade de as escolas ensinarem a natureza do conhecimento e promoverem o exercício do pensamento complexo e a pertinência do conhecimento com a reforma do pensamento. Outros, ainda, comprometem-se em levar essas condições ao contexto escolar por meio de iniciativas que incluem pesquisas com intervenção.

Entre esses autores, situam-se: Moraes (2018), que discute a necessidade de se dinamizar no contexto escolar um paradigma ecossistêmico; González Velasco (2017), que defende o paradigma complexo-transdisciplinar, ou seja, o paradigma transcomplexo; Petraglia (2008), que anuncia a emergência de uma educação complexa; Torre (2009), que valoriza a consolidação de Escolas Criativas; e Zwierewicz e Torre (2009), que dinamizam a educação complexa no contexto escolar por meio da metodologia dos Projetos Criativos Ecoformadores (PCE).

Enquanto o paradigma ecossistêmico é capaz “de colaborar para profundas transformações em nossas práticas pedagógicas e em nossos estilos de vida” por trazer “uma nova concepção do processo de construção do conhecimento” e uma “nova visão de mundo e de trabalho científico” (Moraes, 2018, p. 41), o paradigma transcomplexo se ampara no pensamento ecologizador da educação, no diálogo entre os diferentes saberes e no manejo das incertezas (González Velasco, 2017). Ambos os autores, em suas aproximações entre si e em suas especificidades, colaboram para o que Petraglia (2008, p. 35) define com uma educação complexa, cuja intenção é “propiciar a reflexão e a ação de resgatar a nossa essência e a nossa humanidade, acenando com novas perspectivas de resistência, emancipação e felicidade”.

Corroborando com essas perspectivas, Torre (2009) defende a consolidação de Escolas Criativas, situando-as como aquelas que transcendem sua condição de origem, valorizam os envolvidos nos processos de ensino

e de aprendizagem, recriam suas práticas para que estas transformem a realidade enquanto são, do mesmo modo, transformadas. Essas iniciativas têm sido potencializadas em escolas que dinamizam seu planejamento com a metodologia dos PCE, sugerida por Torre e Zwierewicz (2009).

Como forma de elucidar algumas dessas iniciativas pautadas nas contribuições de Morin e nos demais autores aqui citados, apresentam-se alguns resultados de pesquisas com intervenção. Destaca-se que essas pesquisas surgiram a partir da dinâmica motivada pela Rede Internacional de Escolas Criativas (RIEC), criada em 2012 em um evento ocorrido na Universidade de Barcelona (UB), Espanha. Atualmente, a RIEC é formada por 19 núcleos vinculados a instituições brasileiras e estrangeiras, que interagem para discutir e dinamizar possibilidades educativas pautadas em autores como Edgar Morin (pensamento complexo), Basarab Nicolescu (transdisciplinaridade) e Gaston Pineau (ecoformação).

Os resultados das pesquisas com intervenção sistematizados a seguir vinculam-se ao Núcleo RIEC UNIARP e ao Programa de Pós-Graduação Mestrado Profissional em Educação Básica (PPGEB) da Universidade Alto Vale do Rio do Peixe (UNIARP), Caçador, Santa Catarina, Brasil. As pesquisas apresentadas utilizam na intervenção a metodologia dos PCE, uma alternativa formada por organizadores conceituais que valorizam: a conexão do que se realiza na escola com demandas locais e globais, o diálogo entre os diferentes saberes, o trabalho colaborativo e o protagonismo da comunidade escolar na transformação tanto da prática pedagógica como do entorno de inserção dos estudantes.

Escolho essas pesquisas pois nelas se situam as condições destacadas por Morin nas quatro obras citadas, as quais nos servem para pensar em vias para o presente e futuro da Terra-Pátria, quais sejam: ensinar a natureza do conhecimento, favorecer o pensamento complexo, vivenciar a pertinência do conhecimento e promover a reforma o pensamento.

A intervenção proposta na pesquisa de Hoffmann (2019) buscou vivenciar com estudantes dos anos iniciais do Ensino Fundamental a realidade de produtores de erva-mate de um dos municípios catarinenses. A intervenção possibilitou aos alunos vivências que facilitaram seu entendimento sobre como se constroem os conhecimentos populares e como estes são transferidos para novas gerações. Além disso, nesse processo, eles contextualizaram especificidades práticas e teóricas que permeiam o currículo escolar nos conteúdos que integram diferentes disciplinas, que costumam ser trabalhadas isoladamente. Esses conhecimentos envolveram, entre outras condições vivenciadas habitualmente pelos estudantes: o manejo da terra e sua preservação; a organização familiar para o cultivo, a poda e o armazenamento

da erva-mate; a comercialização da produção; a sobrevivência das famílias; a estrutura da cidade cuja base econômica está centrada, em grande parte, na produção da erva-mate; bem como a estrutura curricular que se pauta na especialização em detrimento ao que é tecido de modo conjunto.

Nesse processo, eles refletiram sobre como podem enfrentar problemas que Morin (2015) considera fundamentais do ser humano, entre eles a morte e a doença, amparados por estratégias didáticas que os auxiliem em percepções e visões de mundo menos abstratas e mais fiáveis. Dessa forma, o diálogo entre os conhecimentos previstos no currículo e outros saberes colaborou para o desenvolvimento de um processo de apreensão da complexidade da vida, que pode ser ampliado com outros projetos transdisciplinares e ecoformadores nos anos subsequentes.

Já a pesquisa de Almeida (2018), desenvolvida numa escola localizada numa zona de assentamento de outro município catarinense, possibilitou que na intervenção os estudantes fossem motivados a pensar sobre a complexidade da própria comunidade em que se inserem. Desse modo, eles exercitaram os conteúdos curriculares em atividades que envolviam cálculos sobre o uso de agrotóxicos pelos produtores locais; discutiram os benefícios da produção orgânica no mundo; melhoraram a sinalização de acesso à comunidade em meio a estudos sobre localização; realizaram novas receitas culinárias com suas famílias, valorizando os produtos locais e o cuidado com o bem-estar deles próprios e da natureza; enfim, deram conta daquilo que o pensamento simplificador é incapaz de fazer por não aspirar ao conhecimento multidimensional. Essas estratégias foram trabalhadas pelos docentes para que os estudantes refletissem sobre possibilidades de atuação e as dinamizassem na interação com a comunidade. Mas, também foi considerada a importância da compreensão da existência de incompletudes e incertezas nesses processos.

Oliveira (2020) conduziu uma pesquisa com intervenção na Educação Infantil, partindo do pressuposto de que o conhecimento pertinente pode ser valorizado nas práticas pedagógicas desde as etapas de desenvolvimento que envolvem bebês e crianças bem pequenas. A intervenção implicou o protagonismo dos bebês e das crianças bem pequenas na seleção, construção e disponibilização de cenários ecoformadores organizados tanto dentro como fora da sala de aula. A partir de diferentes linguagens, eles foram expressando suas preferências: materiais não estruturados (reutilizáveis), espaços para a construção dos cenários e formas de interação durante a organização e exploração subsequente. Como afirma Morin (2011), por mais aleatório e difícil que seja o conhecimento de informações-chave relativas ao mundo, é preciso promover iniciativas que evitem uma compreensão fragmentada e descontextualizada acerca da realidade.

A pesquisa de Zielinski (2019) elucidada os significados da reforma do pensamento. Nesse caso, a intervenção contou com uma proposta de formação docente enquanto os profissionais participantes estavam em sala de aula e transformavam a prática pedagógica nutrindo, também, possibilidades para a transformação do entorno escolar. No processo, ficou claro que não bastava fornecer dados e informações sobre a realidade local e as emergências globais, pois a inércia que envolve esse tipo de ensino não condizia com as expectativas dos docentes antes do início da formação. Neles, existia um grande desejo de transformar. Assim, no planejamento colaborativo, os docentes passaram a prever: formas de promover diálogos entre diferentes saberes, a interação dos estudantes com profissionais de diferentes áreas em atuação no município e vivências nas comunidades agrícolas. No entanto, na prática, eles foram além, pois os diálogos sobre as emergências globais situaram os estudantes diante das demandas e possibilidades locais, por isso eles passaram a planejar mudanças que envolveram a revitalização do espaço escolar e o ajardinamento de espaços públicos, entre outras iniciativas.

As intervenções propostas e ora apresentadas se constituem em iniciativas que refletem a esperança utópica e criadora de Morin e Delgado (2017), defendida na afirmação de que é tempo de atuar. Essa esperança está “cimentada nas potencialidades dos seres humanos para que tomem consciência da comunidade de destino planetário e atuem” (p. 11).

## **Considerações recursivas**

Em tempos de efervescência de crises, podemos direcionar nosso olhar para vários horizontes. Um deles pode ser para a compreensão da inércia diante de alertas como os tecidos na obra *Terra-Pátria*, outro pode ser para o que pode ser feito imediatamente em âmbito local sem subestimar as demandas globais.

Procurei estar atenta a esses dois horizontes na tessitura deste texto, pois a realidade vivenciada local e globalmente no ano de 2020 demonstra o quanto nos mantivemos inertes, mas também que é tempo de agir. Nesse contexto, a consciência a respeito dos problemas atuais e o olhar esperançoso para o futuro possibilitam observar, nas reflexões de Morin, a emergência de se transitar de um ensino centrado na especialização para uma perspectiva em que tanto os problemas como as informações-chave se entrelacem no contexto escolar, acenando para uma reforma paradigmática valorizadora do conhecimento pertinente.

Ainda que as intervenções apresentadas sejam iniciativas pontuais, lembro-me de Morin (2015, p. 5) afirmando que “soluções existem, pro-



posições inéditas surgem nos quatro cantos do planeta, com frequência em pequena escala, mas sempre com o objetivo de iniciar um verdadeiro movimento de transformação da sociedade”. Além disso, Morin e Delgado (2017) afirmam que ações renovadoras têm surgido da base e envolvem a população, mas estão, todavia, dispersas. Assim, oxalá possamos ampliar redes que conectem globalmente e capilarizem localmente as proposições inéditas que surgem nos quatro cantos do planeta.

## Referências

- Almeida, A. (2018). Influência do programa de formação-ação em escolas criativas na transformação das práticas pedagógicas em uma escola do campo. [Dissertação Mestrado Profissional em Educação Básica]. Universidade Alto Vale do Rio do Peixe, Caçador.
- González, J. (2017). *Religaje educativo: espacio-tiempo*. La Paz: Prisa.
- Hoffmann, E. (2019). A pertinência do ensino no uso da metodologia dos Projetos Criativos Ecoformadores (PCE) no Ensino Fundamental. [Dissertação Mestrado Profissional em Educação Básica]. Universidade Alto Vale do Rio do Peixe, Caçador.
- Moraes, M. (2018). Além da aprendizagem: um paradigma para a vida. In M. C. Moraes e S. Torre, (org.). *Sentipensar: fundamentos e estratégias para reencantar a educação* (2ª ed.), (p. 20-25). Petrópolis: Vozes.
- Morin, E. & Delgado, C. (2017). *Reinventar la educación: abrir caminos a la metamorfosis de la humanidad*. La Havana: Editorial UH.
- Morin, E. & Kern, A. B. (2011). *Terra-Pátria* (6ª ed.). Trad. Paulo Azevedo Neves da Silva. Porto Alegre: Sulina.
- Morin, E. (2011). *Os sete saberes necessários à educação do futuro* (2ª ed. ver.). Trad. Eleonora F. da Silva e Jeanne Sawaya. São Paulo: Cortez. Brasília: UNESCO.
- Morin, E. (2015). *Ensinar a viver: manifesto para mudar a educação*. Trad. Edgard de Assis Carvalho e Mariza Perassi Bosco. Porto Alegre: Sulina.
- Morin, E. (2018). *A cabeça bem-feita: repensar a reforma, reformar o pensamento* (24ª ed.). Trans. Eloá Jacobina. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Morin, E. (2019). *Ciência com consciência* (18ª ed.). Trad. Maria D. Alexandre e Maria Alice Sampaio Dória. Rio de Janeiro: Bertrand.
- Oliveira, B. A. (2020). *Cenários ecoformadores e campos de experiência: contribuições de um Projeto Criativo Ecoformador para o desenvolvimento integral de bebês e crianças bem pequenas*. [Dissertação Mestrado Profissional em Educação Básica]. Universidade Alto Vale do Rio do Peixe, Caçador.
- Petraglia, I. (2008). Educação complexa para uma nova política de civilização. *Educar*, 32, 29-41.
- Torre, S. & Zwierewicz, M. (2009). *Projetos Criativos Ecoformadores*. In M. Zwierewicz e S. Torre (org.). *Uma escola para o século XXI: escolas criativas e resiliência na educação* (pp. 153-176). Florianópolis: Insular.
- Torre, S. (2009). *Escolas Criativas: escolas que aprendem, criam e inovam*. In M. Zwierewicz e S. Torre (org.). *Uma escola para o século XXI: escolas criativas e resiliência na educação* (pp. 55-69). Florianópolis: Insular.
- Zielinski, H. (2019). *Indicadores de práticas transdisciplinares de leitura, produção e interpretação textual detectados no Programa de Formação-Ação em Escolas Criativas*. [Dissertação Mestrado Profissional em Educação Básica]. Universidade Alto Vale do Rio do Peixe, Caçador.

## Sujeto en Edgar Morin *Subject in Edgar Morin*

*João Henrique Suanno*

### Resumen

El objetivo era buscar la noción de sujeto en Edgar Morin, resultado de investigaciones que vengo realizando desde hace algún tiempo. Una forma de pensar el sujeto desde el paradigma dominante / hegemónico, a través de la hiperespecialización, la inseparabilidad del conocimiento y la acción, la noción de desorden y completitud, así como la ruptura de la causalidad lineal para llegar a la noción de autonomía y de individuo, imprescindible para comprender la noción de sujeto complejo en Edgar Morin. La comprensión del sujeto parte de la comprensión del ser humano y su multidimensionalidad, entendiendo que la complementariedad entre lo aparentemente opuesto, y que la existencia de cada una de estas características solo se justifica por la presencia de la otra, como flechas que convergen entre sí, y no se dirigen en direcciones opuestas. La proposición de separabilidad de los opuestos refuerza que los opuestos no son complementarios, defienden la linealidad en su causalidad, buscan una cosmovisión basada en el paradigma tradicional / dominante, hay una clara reducción del conocimiento sustentado en verdades y certezas definitivas, también creen en orden inquebrantable del mundo que mutila la construcción del conocimiento. Cuando cambiamos nuestro enfoque hacia la Epistemología de la Complejidad, nos damos cuenta de que las ideas que antes se veían como disyuntivas ahora son complementarias y que el conocimiento se construye en redes. Esta otra forma de percibir la vida nos muestra que la inseparabilidad de los opuestos aumenta nuestros niveles de percepción de la realidad con una consecuente expansión del conocimiento también. Para ello contamos con otra base epistemológica, que es el paradigma emergente que supera lo tradicional y lo hegemónico y trae a la agenda la combinación, el conocimiento planetario, la reconexión de lo que antes estaba desvinculado, la incompletitud del ser que ahora se percibe como en constante reorganización de sí mismo incluso en un proceso de auto-hetero-ecoformación. Entiende que no hay posibilidad de un conocimiento total, sino de un conocimiento que lo es también, incluso por ser parte de este sujeto autoheteroecoformado en construcción.

**Palabras clave:** Asunto. Individual. Autonomía. Epistemología de la Complejidad. Complementariedad.

## **Abstract**

The objective was to find the notion of subject in Edgar Morin, the result of research that I have been doing for some time. A way of thinking about the subject from the dominant / hegemonic paradigm, through hyperspecialization, the inseparability of knowledge and action, the notion of disorder and completeness, as well as the breakdown of linear causality to arrive at the notion of autonomy and of individual. , essential to understand the notion of complex subject in Edgar Morin. The understanding of the subject starts from the understanding of the human being and its multidimensionality, understanding that the complementarity between the apparently opposite, and that the existence of each of these characteristics is only justified by the presence of the other, like converging arrows. each other, and they do not go in opposite directions. The proposition of separability of opposites reinforces that opposites are not complementary, they defend linearity in their causality, they seek a worldview based on the traditional / dominant paradigm, there is a clear reduction of knowledge based on definitive truths and certainties, they also believe in order unshakable of the world that mutilates the construction of knowledge. When we shift our focus to the Epistemology of Complexity, we realize that ideas that were previously seen as trade-offs are now complementary and that knowledge is built on networks. This other way of perceiving life shows us that the inseparability of opposites increases our levels of perception of reality with a consequent expansion of knowledge as well. For this we have another epistemological base, which is the emerging paradigm that goes beyond the traditional and the hegemonic and brings to the agenda the combination, the planetary knowledge, the reconnection of what was previously unrelated, the incompleteness of being that is now perceived as constantly reorganizing itself even in a process of self-hetero-ecoformation. He understands that there is no possibility of a total knowledge, but of a knowledge that is also, even for being part of this self-heteroecoformed subject under construction.

**Keywords:** Subject. Individual. Autonomy. Epistemology of Complexity. Complementarity.

## **Sujeto multidimensional**

Para acercarnos a una comprensión de lo que podemos entender sobre el tema, partimos de una búsqueda de lo que son los seres humanos y por dónde pasa su multidimensionalidad. Para la perspectiva del siglo XVIII, sólo hay dos dimensiones: la física y la espiritual. El binario de esta percepción no trae la idea de la amplitud de dimensiones que existen desde el

momento en que tomamos en cuenta algunas otras características humanas que nos constituyen y que, más evidentemente, sacan a la luz nuestras formas de ser, pensar y posicionar nosotros mismos en el mundo, ya sea social o de ideas, y eso nos representa en gran medida. La dicotomización, como parte de una coerción social y enseñada, nos limita a percibir el mundo con menos posibilidades de interacción y, en consecuencia, da la impresión de autonomía de elección.

Pensar en el ser humano es reflexionar sobre las diversas dimensiones que nos componen, es pensar que somos al mismo tiempo, y no alternativamente, *sapiens*, *demens*, *ludens*, *faber*, *prosaicus*, *poeticus*, *philosoficus*, *economicus*, *sacer*, *empiricus*, *imaginarius*, *consumans*, *Functionalis*, *loquens* y muchos otros.

Al mismo tiempo que los seres humanos son sabios, locos, piensan en la relación práctica de la vida con sus necesidades de resolución de problemas y contemplan el rito, la magia y la religión, piensan en las distintas situaciones de la vida cotidiana y, en su vertiente poética, traduce emociones y sentimientos permitiendo que el alma se exprese a través de la imaginación, la estética y la poesía. La diversidad de dimensiones que nos constituye todavía implica la característica de elaborar teorías y, con ellas, la alegría y el placer. Somos estrategias y al mismo tiempo consumidores que nos alimentamos de las creaciones de todos los humanos, ya sea en el campo de las ideas o no. Las partes que forman el todo que somos constituyen caras de una misma moneda, una moneda con varias caras. Caras de una misma realidad y realidades no separadas.

La existencia de cada uno de ellos solo se justifica si se tiene en cuenta la presencia de su dimensión complementaria. Sí, cuando pensamos en la multidimensionalidad humana, entendemos que la oposición es solo aparente, siendo, de hecho, complementaria entre sí, y no solo con el vínculo identitario de unos con otros, sino que puede ser uno en relación a varios, de ellos al mismo tiempo. No es de extrañar que una de las características del ser humano que nos hace reconocer como tal sea el conflicto.

Pensar en oposición a los demás aleja lo que Edgar Morin defiende como la complementariedad de los opuestos, principio vivo y activo de la epistemología de la complejidad. En este sentido, el de la oposición, da relevancia a la dicotomización, la fragmentación, la separabilidad de los opuestos como si la existencia de uno no se debiera a la existencia del otro. Nos lleva al pensamiento lineal y la hiperespecialización que nos lleva al reduccionismo del conocimiento y teorías basadas en paradigmas tradicionales de la ciencia, hasta entonces dominantes, pero en proceso de transformación. La disyunción que este proceso promueve resalta aún más la

individualización, la simplificación del pensamiento y la mutilación del conocimiento a partir de verdades y certezas definitivas en las que prevalece el orden, así como el aislamiento de los objetos y las personas de sí mismos, la sociedad y la naturaleza, como si la parte pudiera vivir aparte del todo.

El pensamiento complementario, en cambio, trabaja con la idea de redes que traen el tejido tejido con reconexiones de saberes, interacciones humanas y la relación triádica indisoluble entre individuo, sociedad y naturaleza, donde uno compone y es compuesto por el otro. Aquí, la inseparabilidad de los opuestos evidencia aún más que la existencia es compartida y la realidad solo es comprensible cuando se tiene en cuenta el diálogo entre puntos contradictorios, lo que amplía nuestros niveles de percepción de la realidad.

El paradigma emergente contribuye a la noción de que las verdades y certezas son temporales, que la incompletitud del ser y el conocimiento es algo que impulsa nuevos conocimientos en los seres en un proceso constante de autoheteroecoformación. Llévanos a entender que no hay conocimiento que esté totalizado, que hay conocimiento ligado a una identidad planetaria, que el desorden aporta nuevas posibilidades para crear y percibir otros caminos más allá de los ya establecidos, y que el orden permanente es una ilusión de que existe constancia de situaciones, además de permitirnos entender que la parte y el todo se piensan de forma más amplia a partir de una imagen fractal.

El pensamiento hegemónico, o paradigma dominante, se basaba en la separación del sujeto de su realidad y, en consecuencia, de los objetos que allí lo representaban. La disyunción del objeto del sujeto es lo mismo que estar de acuerdo con la separabilidad de la esencia de este sujeto de sus valores que se manifiestan en su existencia. También promueve la reducción del ser y el conocimiento y así, como dice Morin (1996), promueve aún más la separabilidad entre aspectos culturales y sociales.

## **Buscando una comprensión de la autonomía en Edgar Morin**

La noción de autonomía comienza en la relación del individuo consigo mismo a partir de la capacidad de autogestión, tomando sus decisiones con cierta independencia intelectual y moral. Digo cierta independencia porque somos seres relacionales y, de esta forma, nuestra autogestión choca en todo momento con otras personas con las que compartimos nuestra convivencia, así como con aquellas con las que no compartimos, o informamos directamente.

La autonomía también tiene que ver con sus propias normas, las que seguimos de la sociedad en la que vivimos, así como las que nos construi-

mos a partir de ellas, y que se relacionan entre sí en y para una buena convivencia social. El ser humano es un ser social por excelencia y, en esta convivencia, se piensa a sí mismo como un ser relacional y, al mismo tiempo, necesita la mirada del otro como parámetro para ajustar la suya, no rehuir su individualidad.

Así, la autonomía, según Morin, no es autonomía absoluta, es una autonomía relacional y relativizada con la de otras personas, aquí y allá, conocidas y todas con las que tenemos un compromiso ético, es decir, planetario, además de la sociedad y naturaleza. Dependemos de nuestra cultura y, en función de ella, así como de la construcción de nuestro conocimiento para pensar en nosotros mismos y, por tanto, en nuestras acciones mentales y conductuales en constante relación con lo social. Y en él seremos hologramática y dinámicamente retroactivos en un movimiento circular en todo momento.

### **Comprender la noción de individuo para llegar al tema**

Así como la noción de autonomía para Morin no es absoluta, la noción de individuo tampoco es estable y fija, lo cual es característico de la complejidad. En la historia, existen dos enfoques opuestos para comprender al individuo. Uno afirma que el individuo es la única realidad, ya que solo vemos a los individuos y no a las especies, aunque la primera representa a esta. El otro enfoque afirma que la especie es la única realidad, porque esos son ejemplos efímeros de esto.

La contradicción expuesta muestra la fragmentación del pensamiento en la búsqueda de comprender qué es el individuo e incluso qué es la especie. La distancia que se coloca dificulta esta comprensión si no pensamos hologramáticamente, es decir, dándonos cuenta de que la parte está en el todo, pero que, además, el todo es parte de la parte. Así, la especie ya no está representada en su efímero en el individuo, ya que el individuo es la representación viva de su especie. Al mismo tiempo, al mirar al individuo, no hay otra posibilidad de que también podamos ver la especie.

La complementariedad aquí combinada con el principio organizador del pensamiento hologramático complejo, contribuye a la comprensión de la especie humana y su representación en los individuos como ejemplo de su propia evolución, puede expandirse a una percepción multidimensional de los caminos tomados a lo largo del viaje evolutivo, en relación a cómo estamos hoy para, quién sabe, planificar acciones para desarrollar el pensamiento complejo en educación y, así, posibilitar un compromiso personal en la reconexión del conocimiento en detrimento de la fragmentación del conocimiento. Se hace evidente que, para Morin (1996), las dos

percepciones se complementan, ya que ambas dialogan sobre la misma realidad.

## **La cognición del individuo como dimensión: uno de los muchos enfoques para comprender el tema**

Además de la noción de multidimensionalidad del sujeto, de su autonomía relacional y relativizada, y de lo que es el individuo en su relación con la especie, es necesario, para acercarnos a la comprensión de lo que es el sujeto para Edgar Morin, la dimensión cognitiva. Para él,

(...) es necesario pensar que toda organización biológica necesita una dimensión cognitiva. (...) De igual forma, el ser vivo (...) toma información de su entorno y ejerce una actividad cognitiva inseparable de su práctica de ser vivo. En otras palabras, la dimensión cognitiva es fundamental para la vida. (Morin, 2002, pág. 119)

La cognición como dimensión nos introduce a todas las formas de ejercitar el pensamiento multirrelacional, multidimensional, multireferencial y reconectante a partir de la interacción entre todo el universo interior de cada individuo, con el universo exterior, independientemente de las interacciones e interpretaciones subjetivas que se lleven a cabo alrededor. que estas realidades son externas a todo ser. Los mensajes en sus símbolos y signos interpretados individualmente aportan significados que demuestran la naturaleza infinita del potencial de innumerables interacciones resultantes. Es un desvelamiento de uno mismo para encontrarse, cada vez de una manera nueva, con uno mismo, con los demás y con la naturaleza de una manera local, global y planetaria.

Vemos, entonces, que la noción de sujeto, para Edgar Morin, también está ligada a su naturaleza individual, pero no solo, pasa por la dimensión social, biológica y también cognitiva. Tales naturalezas quedan claramente expuestas cuando, en relación con ellos mismos, la sociedad y la naturaleza, manifiestan inquietudes por el bienestar colectivo y realizan acciones de defensa y preservación construidas y elaboradas al insertarse en el proceso de construcción crítica y ética de su conocimiento.

La construcción de este conocimiento aporta mucho a otra dimensión que es la propia identidad, otra dimensión necesaria para comprender la noción de sujeto en Edgar Morin. Para él, “la noción de sujeto está indisolublemente ligada a este acto, en el que uno no es solo el fin mismo de uno mismo, sino que también es autoconstituyente de la propia identidad” (Morin, 1996, p. 49). De ahí que nos demos cuenta de que la idea de sujeto para Morin es la construcción cognitiva del individuo y la identidad.

## Abordando el tema complejo en Edgar Morin: la presencia de la incertidumbre

Cuando hablamos del individuo que, con su identidad y conocimiento relacional construido a partir del pensamiento complejo, también estamos hablando del sujeto que enfrenta las incertidumbres que se le presentan en cada momento y tiene sus constructos cognitivos para enfrentar estos eventos con el naturalidad propia.

Al mismo tiempo que ahora traemos incertidumbre, al mismo tiempo debemos traer la idea de ejercitar tu libertad para pensar y resolver situaciones problemáticas. También estamos hablando de la capacidad de ejercer su derecho a elegir en función de su libertad de acción. Estamos mostrando aquí que la construcción cognitiva del individuo, el sujeto, tiene libertad, también relativa y relacional, comprometida no solo con él mismo, sino con el todo que se basa en la capacidad de cuestionar, cuestionar y pensar posibilidades. De auto-hetero-ecoformar, reformar y reorganizar todo el tiempo, todo el tiempo.

Estamos en constante relación con la cultura en la que estamos insertos y, con ella, no tenemos ni idea de lo libres que somos. Aquí, una vez más, aparece aquí el principio de incertidumbre, que así demuestra Morin:

Yo hablo, pero cuando hablo, ¿quién habla?

¿Soy “yo” quien habla?

¿Será que, a través de mi “yo”, es uno de los “nosotros” el que habla (la colectividad cálida, el grupo, el país, el partido al que pertenezco)?

...  
Nunca se sabe hasta qué punto hablo “yo”, hasta qué punto “yo” hago un discurso personal y autónomo, o hasta qué punto, bajo la apariencia de lo que creo que es personal y autónomo, simplemente repito ideas impresas en mí. (Morin, 1996, p. 126 y 127)

Esta relación conflictiva entre nuestro yo y lo que, aparentemente, no somos nosotros, nos representa como seres humanos, en pie de igualdad con nuestra capacidad de planificación, conciencia y deseo. ¡Ese es el tipo complejo! Aquel que, a pesar de lo anterior, logra pensar de manera compleja, es decir, multidimensional, multireferencial y reconector.

La formación humana pasa entonces por la construcción de la autonomía, la comprensión de lo que es el individuo, la comprensión de lo que es el sujeto y el sujeto en Morin, todos ellos presentes en nuestro espacio



vital, y entre estos espacios, la sala aula, la investigación. , construyendo las bases de las ideas, el aprendizaje y la construcción del conocimiento.

**Pensar en la formación humana es por tanto, como conclusión, pensar en formar ciudadanos al revés, pensar en el sujeto cognitivo, para llegar a la especie y la totalidad de su autonomía y ejercicio de su libertad ...**

## **Referencias**

- Morin, E. (2007) Método 5: la humanidad de la humanidad. Trans. Juremir Machado da Silva. 4ª edición. Porto Alegre: Sulina.
- Morin, E. (2005) Método 2: la vida de la vida. Trans. Marina Lobo. Porto Alegre: Sulina.
- Morin, E. (2002) La cabeza bien hecha. 7ª Ed. Traducción Eloá Jacobina. Río de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Morin, E. (1996) La noción de sujeto. En DF Schnitman (Org.), Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad (pp. 45-58). Porto Alegre: Artes Médicas.

# Complexidade, conhecimentos pertinentes e operadores de religação

*Complejidad, conocimientos pertinentes y vuelva a  
conectar a los operadores*

*Complexity, relevant knowledge and reconnect operators*

*Marilza Vanessa Rosa Suanno<sup>8</sup>*

## Resumo

O presente capítulo visa apresentar algumas reflexões sobre Complexidade, conhecimentos pertinentes e operadores de religação, sendo estas vias propostas por Edgar Morin para promover reformas, metamorfoses e outro estilo de pensamento. Tal perspectiva apresenta novos desafios para a ciência, para a educação e para a cidadania planetária.

**Palavras-chave:** Complexidade. Operadores de religação. Educação.

## Resumen

Este capítulo tiene como objetivo presentar algunas reflexiones sobre Complejidad, conocimientos pertinentes y operadores de reconexión, que son propuestas por Edgar Morin para promover reformas, metamorfosis y otro estilo de pensamiento. Esta perspectiva presenta nuevos desafíos para la ciencia, la educación y la ciudadanía planetaria.

**Palabras clave:** Complejidad. Operadores de reconexión. Educación.

## Abstract

This chapter aims to present some reflections on Complexity, pertinent knowledge and reconnection operators, which are proposed by Edgar Morin to promote reforms, metamorphosis and another style of thought. This perspective presents new challenges for science, education and planetary citizenship.

**Keywords:** Complexity. Reconnection Operators. Education.

---

<sup>8</sup> Professora da Faculdade de Educação da Universidade Federal de Goiás e do Programa de Pós-Graduação em Educação PPGE/FE/UFG. Doutora em Educação pela Universidade Católica de Brasília UCB (2015). Doutorado sanduíche realizado na Universidade de Barcelona UB (2011/2012). Mestre em Educação pela Pontifícia Universidade Católica de Goiás PUC Goiás (2006). Graduada em Pedagogia pela Universidade Federal de Goiás UFG (1994). Líder do DIDAKTIKÉ Grupo de Estudos e Pesquisas em Didática e Questões Contemporâneas ([dgp.cnpq.br/dgp/espelhogrupo/7805627761585698](http://dgp.cnpq.br/dgp/espelhogrupo/7805627761585698)). Membro do Núcleo de Formação de Professores NU-FOP/FE/UFG. Membro da Rede Internacional de Escolas Criativas - RIEC. ORCID (<http://orcid.org/0000-0001-5892-1484>). Lattes: (<http://lattes.cnpq.br/7736117519324293>). E-mail: [marilza-suanno@uol.com.br](mailto:marilza-suanno@uol.com.br)

## Introdução

É uma grata alegria participar desse um livro coletivo que homenageia e comemora os 100 anos Edgar Morin, um humanista planetário que propôs outras vias e novos desafios para a ciência, para a educação e para a cidadania planetária.

Desde 2008 tenho estudado e pesquisado a Epistemologia da Complexidade, os seis volumes de O Método, dentre tantas outras publicações de Edgar Morin. Em 2015, orientada pela Dra. Maria Cândida Moraes, defendi pelo Programa de Pós-Graduação em Educação da Católica de Brasília - UCB a tese de doutorado intitulada “Didática e trabalho docente sob a ótica do pensamento complexo e da transdisciplinaridade” (SUANO, 2015). Nessa oportunidade de estudo e pesquisa me aventurei pela Complexidade e pelo ‘Método antimétodo da Complexidade’.

Concepções, princípios e modo de pensar complexo explicitaram os limites da simplificação, da fragmentação do conhecimento, da disciplinaridade e da hiperespecialização, assim como articulam simplificação e complexidade propondo simultaneamente relações antagônicas, complementares e dialógicas.

A proposição da reforma do pensamento desencadeou em proposições pela reforma da educação, reformas da sociedade e reformas da vida (Morin, 2011) nutridas por vias regeneradoras do pensamento político e educativo pautadas em princípios e política de humanidade e de política de civilização.

Para Morin (2015) o modo de pensar e o conhecimento fragmentado, disciplinar, quantificador e hiper especializado nos conduz a uma inteligência cega, a uma *cegueira do conhecimento*, pois nos impede de enxergar o global e o essencial. De tal modo, propõe um outro modo de pensar que religa, ecologiza e globaliza as relações e as recursividades entre partes e todo.

## Conhecimentos pertinentes e operadores de religação

Para a relação entre sujeito e objeto/fenômeno Morin (2015) propôs princípios operadores do pensamento a fim de impulsionar novas organizações no modo de pensar e no modo de construir conhecimento. Nesse sentido, nos convidou a reforma do pensamento complexificando-o e o desafiando a transdisciplinaridade. Assim, propôs que a educação e o ensino favorecessem a articulação entre conhecimentos e saberes, a fim de desenvolver a capacidade humana de ressignificar e reorganizar e, assim, possibilitar a construção de *conhecimentos pertinentes*.

Conhecimento pertinente se produz com contextualização, com relações mútuas e de reciprocidade entre totalidade e as partes. Com compromisso crítico e ético na reorganização das relações entre os conhecimentos científicos, e destes com outros saberes e culturas que afetam as questões

e relações elaboradas, assim como pela conjunção entre problematização, análise, síntese, abertura para outras interpretações e religação.

Educar para um *modo de conhecimento* que religa demanda concepções, conceitos e condições, denominadas por Morin (2015), como operadores de religação. Ou seja, a reforma do pensamento integra *modos de religação* viabilizados por uma relação sujeito-objeto/fenômeno inspirada por princípios-operadores do pensamento complexo, um tipo de pensamento organizador com relações que separam e religam conhecimentos.

O que permite um modo de pensar gerador de relações orgânicas e sistêmicas, que pode construir para religar disciplinas ou ir além delas. Uma vez que a reforma do pensamento almeja a reforma da educação, a reforma da vida, a regeneração do humanismo e outras vias socioeconômicas e políticas. Apresento na sequência alguns aspectos inerentes a noção de sistema, circularidade, complementaridade, coexistência e incerteza, dentre outros que despontam vinculados aos princípios *operadores de religação*, tais como: princípio sistêmico-organizacional; princípio hologramático; princípio dialógico; princípio recursivo e princípio retroativo; princípio de reintrodução do sujeito cognoscente; outros.

A noção de sistema, reúne elementos antes dispersos, um todo organizado que produz ou favorece o aparecimento de certo número de qualidades novas, ausentes nas partes separadas, ou seja, as *emergências*. A noção de sistema, ou de organização como Morin prefere, favorece a conexão e religação entre partes e todo, sendo este um caminho para a superação do modo de pensar e do conhecimento fragmentado. Para Carvalho (2004) um sistema é uma unidade ambivalente, instável, no qual o todo e a parte ora se associam, ora se dissociam dadas as imprevisibilidades, instabilidades e polidependências. Não se concebe sistema como uma totalidade fechada, mas como uma totalidade sistêmica aberta na qual o todo e as partes se interagem e se organizam, assim como estabelecem relações com outros sistemas, com o contexto. De tal modo, o princípio sistêmico-organizacional impulsiona dinâmicas relacionais e religadoras.

A noção de circularidade nos convida a conhecer e produzir conhecimento na relação em circuito entre o todo e as partes, uma dinâmica recursiva e reorganizadora, que no paradoxo autonomia-dependência se autoproduz, auto-organiza e regenera.

O princípio recursivo caracteriza-se por uma dinâmica processual autoprodutora de organização em si, autoprodutora daquilo que a produz (MORAES, 2008), pois o princípio básico da recursão é “[...] em que todo momento é, ao mesmo tempo, produto e produtor, que causa e que é causado, e em que o produto é produtor do que o produz, o efeito causador

do que o causa (Morin, 2000, p. 201). O princípio retroativo reconhece a existência dos processos autorreguladores, que promovem interações e retroalimentações por meio de uma causalidade circular.

A noção de dialógica é herdeira da dialética enquanto “presença necessária e complementar de processos ou de instâncias antagônicas. É a associação complementar dos antagonismos que nos permite religar ideias que se rejeitam mutuamente” (Morin, 2015, p. 114). Na perspectiva dialógica é possível religar noções sem negar a oposição entre elas. O conceito de dialógica apresenta potencialidades para reintegrar a dúvida, conceber noções complementares e antagônicas, enfrentar a ambiguidade e a contradição e, assim, contribuir para “deixar viva a contradição para possibilitar sucessivas sínteses provisórias” (SUANNO, 2015, p. 49). Santos, Santos e Crepaldi (2009) argumentam que a dialógica de Edgar Morin e o terceiro incluído de Basarab Nicolescu nos apresentam uma nova maneira de olhar e interagir com o mundo.

O princípio hologramático explicita que em um sistema ou em um mundo complexo o todo está inscrito na parte e a parte está inscrita no todo, de tal modo se compreende que a religação possa ser estabelecida.

O princípio de reintrodução do sujeito cognoscente “resgata-se o sujeito, autor de sua história e coautor de construções coletivas, reintegrando-o ao processo de construção do conhecimento” (MORAES, 2008, p. 106). Para Suanno (2015) o sujeito compreendido como complexo e multidimensional é simultaneamente *homo sapiens*, *faber*, *demens*, *ludens* e *mythologicus*, sendo um ser histórico e sociocultural, mas também biológico, cognitivo, pleno de subjetividade, psicoafetivo e enigmático, ser de razão, emoção e corporeidade. “O princípio de reintrodução do sujeito cognoscente compreende a inseparabilidade entre ser e conhecer e o papel dinâmico e ativo do sujeito na construção de mediações, relações, intercâmbios, conexões, auto-eco-organizadoras do conhecimento que constrói” (SUANNO, 2015, p. 81). O conhecimento enquanto produção bioantropologia é elaborado a partir de sua consciência, de seus níveis de percepção, interpretação, análise e de suas possibilidades de comunicação, expressão e linguagem. Assim, todo conhecimento é uma reconstrução/tradução do sujeito numa cultura e num tempo determinado.

Para Moraes e Valente (2008) a Epistemologia da Complexidade nos apresenta outros princípios, dentre eles, princípio ecológico da ação, princípio da enação e princípio ético.

## **Educação, cultura científica e cultura das humanidades**

“Conhecer implica separar para analisar e religar para sintetizar ou complexificar” (Morin, 2015, p. 107). De tal modo, educar na era pla-

netária requer intersolidariedade a fim de civilizar as relações humanas, requer outras vias para a cultura científica e sua articulação com a cultura das humanidades.

Para Suanno (2015, p. 266) “a retroalimentação entre cultura humanística e cultura científica pode contribuir para a reforma do pensamento, para a ampliação da percepção, bem como para nutrir a comunicação com sentidos, significados e representações. Para pensar com sabedoria, é preciso religar a cultura das humanidades e a cultura científica”.

Conhecimentos retroalimentados por cultura humanística e cultura científica podem ser geradores de conhecimentos pertinentes nutridos por questionamentos profundo e existenciais e por uma ética de responsabilidade comprometida com questões humanas, sociais e ambientais. Morin (2003, p. 17) apresenta que “a cultura humanística é uma cultura genérica, que, pela via da filosofia, do ensaio, do romance, alimenta a inteligência geral, enfrenta as grandes interrogações humanas, estimula a reflexão sobre o saber e favorece a integração pessoal dos conhecimentos. A cultura científica, bem diferente por natureza, separa as áreas do conhecimento; acarreta admiráveis descobertas, teorias geniais, mas não uma reflexão sobre o destino humano e sobre o futuro da própria ciência”.

Para Morin (2015) espaços educativos, escolas e universidades deveriam trabalhar com o conhecimento pertinente, ou seja, “promover um conhecimento capaz de compreender os problemas globais e fundamentos para neles inscrever os conhecimentos parciais e locais”. Um conhecimento pertinente poderia contribuir para percebemos as relações mútuas e as influências recíprocas entre partes e todo em um mundo complexo.

Ao propor que se ensine a viver, Morin (2015) nutre os processos formativos, os processos de ensino e os processos de aprendizagem com articulação entre: a) reforma do pensamento, complexidade e transdisciplinar; b) compreensão intelectual e compreensão humana; c) reflexões sobre condição humana em diálogo com incertezas do viver (incertezas da existência, incertezas cognitivas, incertezas históricas e inesperado); d) viver livre, saber viver e bem-viver; e) autonomia, liberdade de espírito e democracia; f) ética da compreensão e ética do diálogo; g) identidade terrena, destino comum da humanidade, cidadania planetária e antropoética da condição humana (nossa tríplice realidade enquanto indivíduo-sociedade-espécie); h) autonomias individuais, solidariedades comunitárias e consciência de pertencimento à espécie humana.

Para Morin (2015, p. 157) há, nesse milênio, duas grandes finalidades ético-políticas, quais sejam: “estabelecer uma relação de controle mútuo entre a sociedade e os indivíduos por meio da democracia, fazer da huma-

nidade uma comunidade planetária. O ensino deve contribuir não apenas para uma tomada de consciência de nossa Terra-Pátria, mas também permitir que essa consciência se traduza em uma vontade de realizar a cidadania terrena”.

## Considerações provisórias

Ciência, sociedade e educação foram desafiadas por Edgar Morin a rever o estilo e os princípios operadores do pensamento utilizados para analisar a vida, a formação humana, as relações entre os seres humanos e suas relações com a Terra-Pátria, com o meio ambiente e a sociedade. A proposição da reforma do pensamento desencadeia em diversas reformas, dentre elas a reforma do trabalho e do estilo de vida. Em outra publicação apresentei uma análise do atual estágio do capitalismo e aspectos conjunturais gerados pela conjunção entre o projeto da modernidade, a globalização neoliberal, a ocidentalização e o reordenamento no desenvolvimento do capitalismo. E concluo que tal conjunção produziu a realidade atual e, com esta, o contexto de “policrises”, desigualdades extremas e degradação em vários âmbitos. As policrises se caracterizam por serem multidimensionais e interdependentes, o que demanda problematização, pesquisa e superação. Deste modo, compreender o que gerou a realidade atual pode auxiliar para ressignificar, reorganizar e transformá-la, assim como para se rever as percepções construídas sobre a mesma. Sobre tal temática sugiro que consultem o texto “Mudar o atual caminho do capitalismo é cada vez mais improvável, porém não é impossível” (SUANNO, 2016).

A educação pode contribuir no curso histórico com a formação humana por meio de uma razão complexa, sensível e aberta, por meio da reforma no estilo de pensamento e no diálogo com conhecimentos pertinentes a fim de impulsionar múltiplas transformações em diversos âmbitos (individuais, sociais e antropológico; local, nacional e planetário). Cidadania planetária, democracia global, política de civilização, política de humanidade, humanismo regenerado, paradoxo autonomia-dependência-interdependência são metatemas a serem explorados em contextos educativos.

## Referências

- Carvalho, E. (2004). A Complexidade do Homem Genérico (Prefácio). In: Morin, Edgar. *Em busca dos fundamentos perdidos – textos sobre o marxismo*. 2.ed. Porto Alegre: Sulina.
- Moraes, M. (2008). *Ecologia dos saberes: complexidade, transdisciplinaridade e educação – novos fundamentos para iluminar novas práticas educacionais*. São Paulo: Antakarana/WHH – Willis Harman House.
- Morin, E. (2003). *A cabeça bem feita: repensar a reforma, reformar o pensamento*. 8. ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

- Morin, E. (2015). *Ensinar a viver: manifesto para mudar a educação*. Tradução Edgard de Assis Carvalho & Mariza Perassi Bosco. Porto Alegre: Sulina.
- Morin, E. (2011). *La Vía*. Para el futuro de la humanidad. Tradução Núria Petit Fontseré. Barcelona: Paidós.
- Morin, E. (2000a). *Os sete saberes necessários à educação do futuro*. Tradução de Catarina Eleonora F. da Silva & Jeanne Sawaya. Revisão técnica de Edgard de Assis Carvalho. 2. ed. São Paulo: Cortez; Brasília, DF: UNESCO.
- Morin, E. (2000b). *Meus demônios*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Santos, A. ; Santos, A. & Crepaldi, A. (2009). *A dialógica de Edgar Morin e o terceiro incluído de Basarab Nicolescu: uma nova maneira de olhar e interagir com o mundo*. São Paulo: Xamã.
- Suanno, M. (2015). *Didática e trabalho docente sob a ótica do pensamento complexo e da transdisciplinaridade*. 2015. 493 p. Tese de Doutorado em Educação, pelo Programa de Pós-Graduação *Stricto Sensu* em Educação, pela Universidade Católica de Brasília – UCB, Brasília-DF.
- Suanno, M (2016). *Mudar o atual caminho do capitalismo é cada vez mais improvável, porém não é impossível*. In: LIBÂNEO, José Carlos; SUANNO, Marilza Vanessa Rosa; ROSA, Sandra Valéria Limonta. *Didática e Currículo: Impactos dos organismos internacionais na escola e no trabalho docente*. Goiânia: Editora Espaço Acadêmico; CEPED Publicações. Disponível em: (<https://cepedgoias.com.br/livros/>). Acesso em: 01/08/2021.



## Docencia que humaniza y abre vías a futuros sostenibles. Saberes y sabiduría que iluminan una visión de vida y del vivir

Gustavo Lopez Ospina

### I. La sabiduría de Edgar Morin puso en evidencia- a inicios del siglo XXI- los profundos y urgentes cambios en el pensar educación

*“Hay siete saberes «fundamentales» que la educación del futuro debería tratar en cualquier sociedad y en cualquier cultura sin excepción alguna ni rechazo según los usos y las reglas propias de cada sociedad y de cada cultura.*

*Además, el saber científico sobre el cual se apoya este texto para situar la condición humana no sólo es provisional, sino que destapa profundos misterios concernientes al Universo, a la Vida, al nacimiento del ser Humano. Aquí se abre un indecible en el cual intervienen las opciones filosóficas y las creencias religiosas a través de culturas y civilizaciones. “Edgar Morin, en la introducción al Texto UNESCO “Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro”*

*Noviembre 1999.*

*Y en el último párrafo de esa introducción al Texto en mención, E. M. afirma: “De allí, se esbozan las dos grandes finalidades ético-políticas del nuevo milenio: establecer una relación de control mutuo entre la sociedad y los individuos por medio de la democracia y concebir **la Humanidad como comunidad planetaria**. La educación debe no sólo contribuir a una toma de conciencia de nuestra Tierra-Patria, sino también permitir que esta conciencia se traduzca en la voluntad **derealizar la ciudadanía terrenal.**”*

Las dos primeras décadas del siglo XXI muestran con todo rigor la vigencia de la convocatoria que hacia Morin a la humanidad y, en particular, a actores educativos, culturales y dedicados a la ciencia.

En el presente existe un consenso básico, bastante generalizado, sobre posibles formas de abordar desde la educación los retos y desafíos que los problemas fundamentales plantean a la humanidad; consenso que abre, en

buena medida, las puertas a un encuentro con el pensamiento y propuestas de Morin.

Todos estamos obligados (responsabilidad compartida) a tener una disposición activa ante el crecimiento y expansión plena del potencial de la humanidad- de cada ser humano; las respuestas que deberán procurarse,

en cada territorio o comunidad, deberán ser fruto de una inspiración y actuación colectiva; la sostenibilidad, el bien vivir, y una calidad de vida apropiada para todos, siempre asegurando la equidad, la inclusión, la justicia, la solidaridad y el compartir; la diversidad, la interculturalidad, la multiplicidad de opciones y de recursos, deberán ser potenciados desde un dialogo sin límites-el encuentro generoso y genuino y el respeto por el otro-s; crear tejido social y comunitario, integrar-interconectar-hacer converger-vivir en red- en medio de misiones precisas que abren espacios al cambio y las transformaciones profundas y reales; educar para la vida, vivir la vida de la mano de una educación que, en cada etapa, humaniza y potencia los saberes y la sabiduría individual y colectiva.

UNESCO, al ser sensible y comprender lo anterior, desde el 2019, lanza una iniciativa internacional con la que busca construir los términos de los posibles futuros de la educación al 2050 (sobre la base de consultas en todos los continentes). **Trabajo con el que procura replantear “como el conocimiento y el aprendizaje pueden conformar el futuro de la humanidad y del planeta”.**

En buena hora el presente Simposio concebido desde la urgencia en progresar en esas miradas y propuestas de Morín, hace ya más de 20 años, y ampliada en sus obras desde entonces.

Al mismo tiempo, una comunidad internacional que procura ansiosamente encontrar y validar las pistas y las luces que guíen, a todos por entero, en esa marcha incierta, plagada de riesgos y de precariedades y complejidades crecientes hacia el futuro.

## **II. Formación del docente sustentada en la comprensión del nuevo pacto que ilumina los campos del vivir, las ideas, modelos, medios e instrumentos que conducen a la sostenibilidad de la vida en el respeto pleno.**

La construcción de una concepción, políticas, programas y proyectos específicos que conduzcan a establecer la nueva plataforma que impulsara la formación integral y visionaria del docente, para actuar en los distintos niveles y etapas del proceso educativo, pasa por el consensuar un **“PACTO PEDAGOGICO-ESTRATEGICO-INCLUYENTE-MOVILIZADOR- QUE ACTUA DE FORMA INTEGRAL Y COHERENTE EN EL TERRITORIO-COMUNIDAD, ABRIENDO VIAS QUE HACEN CAMINO A POLITICAS DE HUMANIDAD Y CIVILIZACION, CON ETICA INSPIRADA EN LO SAGRADO DE LA VIDA.**

Docencia que potencia la comprensión, la aparición de vías y escenarios nuevos, capacidades y respuestas, para con sabiduría (individual y

colectiva) interactuar con la realidad real, las exigencias crecientes e inesperadas individuales y colectivas, y el aprovechamiento racional y sostenible de la inmensa riqueza disponible en el contexto-territorio hasta en el plano internacional.

Docencia que sobrepasa en obligaciones la sola apropiación de conocimientos-modelos-informaciones- técnicas y manejo de herramientas. Ante todo refiere a un inspirarse y adentrarse en profundidad en el conocimiento y dominio de la sabiduría y saberes (ancestrales y no) presentes en el territorio- comunidad, región, nación; manteniendo presente los vínculos e interacciones, aportes y recreaciones, con otros niveles (continental-internacional).

Docencia que potencia una educación volcada a la vida, a acercar de forma coherente-armónica, cada ser humano y comunidad, al “estar-ser” en el mundo. Educación que prioriza las formas de crear vías y hacer camino en el territorio o el planeta. **Aceptando, claro está, que cada vez somos más multi dependientes y que en los inicios de la tercera década del siglo XXI existe un confinamiento individual al interior de cada uno muy preocupante que se expresa en alienaciones-distorsiones-miedos-inseguridades.**

Educación sustentada en una cosmovisión, expresión de la totalidad de los saberes que la constituyen, y que dan el verdadero sentido a la vida individual-colectiva y comunitaria. Educación que es luz y enriquece el viaje al origen, afirmando el ser transformado y también parte de la vida en el planeta.

Educación entendida como crianza mutua, con estética y ética, en la que todo aprendiz a lo largo del vivir lo es de humanización. Educación que da sentido al abrazo con la humanidad y el planeta, convirtiendo el espacio en el que se vive en el Aula Magna de una Educación de Gran Calidad.

Docencia que logra hacer “sentir-implicar” (corazón), “pensar- explicar”(mente), “comprender-aplicar” (cuerpo), siempre en un vínculo y miradas planetarias.

**Docencia orientada a brindar a cada ciudadano la posibilidad de empoderarse y reinventarse con sabiduría (regenerar) en permanencia, de forma autónoma y responsable; dando sentido y finalidad a todas sus elecciones (en cada etapa de la vida) en un marco de comprensión plena de ser parte de un destino colectivo de la humanidad, en el cual toda decisión y actuación cuentan sobre el manejo integral del contexto en el que se vive y la sostenibilidad del futuro individual y colectivo.**

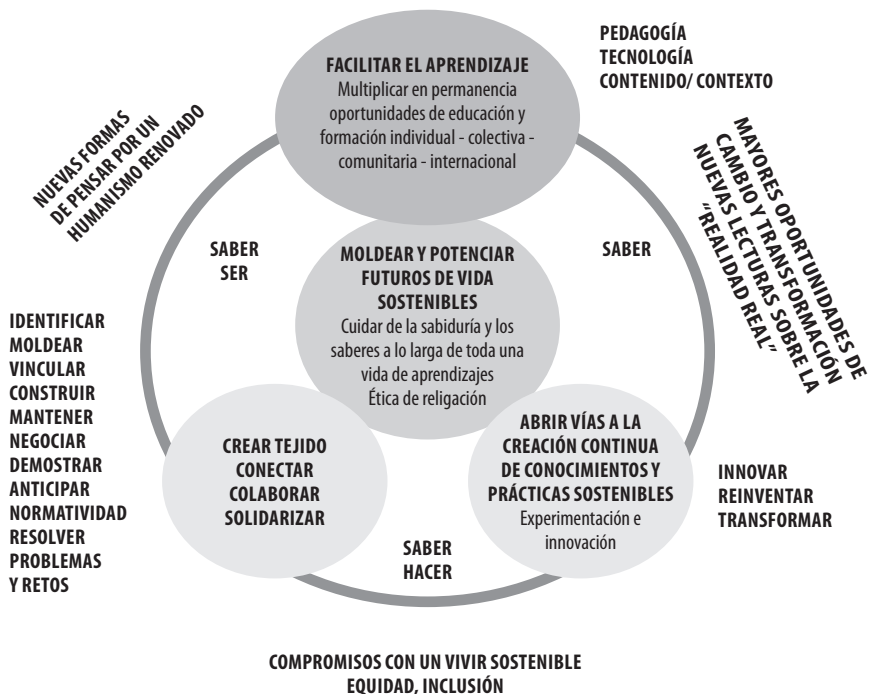
### **III. Un mundo como escuela a lo largo de toda la vida- una educación convertida en misión que obliga a seguirla siempre.**

Jan Amos Comenius, en el siglo XVII sugería en su Libro “Pompeia” la educación universal, un mundo como escuela. En el presente se ven surgir Proyectos innovadores con esta orientación, tal como es el caso, a manera de ejemplo, del llamado “**Bosque Escuela Chonta**” en el Alto y Bajo Choco en los Andes, y que hace parte de la Red de Bosques Latinoamericanos Modelos. En su marco de acción impulsan la investigación-experimentación y la economía creativa, vía la cual elaboran productos naturales que circulan en el mercado internacional. Se progresa desde una concepción de comunidad y colectividad, cada miembro cuida de la crianza integral mutua de los demás.

**El proceso educativo va de encuentro con la vida, por lo tanto prepara para la vida en cada etapa, hasta la muerte.** Al priorizar el SER cuida de que los conocimientos se contextualicen plenamente, y que emanen las competencias prácticas y destrezas en los seres humanos (para la vida cotidiana- social-profesional y técnica). La inspiración constante de este proceso que es vivo se nutre de las distintas fuentes del saber, así: tradición (de generación en generación) de la experiencia (comunitaria-individual-sectorial-espacial...) de la ciencia-academia y también de la misma intuición. **La formación del docente deberá cuidar de desarrollar capacidades y habilidades que permitan actuar sabiamente y comprender la aprehensión que se da, entre educandos y aprendices, en medio de procesos cognitivos muy complejos (sensaciones-imágenes-lenguaje-percepciones-deducciones-conceptualizaciones-asociaciones, etc.).** Complejidad hoy creciente cuando interviene, de manera potente-amplia-radical y personalizada, la tecnología con sus contenidos y propuestas, las redes sociales con sus múltiples ofertas que no cesan de crecer y de hacer más dependientes, frustrados, y solitarios los seres humanos.

El grafico que se presenta a seguir busca brindar pistas para una reflexión amplia sobre los retos prioritarios en la formación del docente al 2050.

## UN ACTUAR DEL DOCENTE FUNDADO EN SABERES Y VISIÓN DE VIDA



### Consideración final

Se hace obligatorio al repensar la formación del docente hacia el 2050, y de los actores educativos, tener presentes retos mayores con los que convive la humanidad: cambio climático-crecimiento de desigualdades y mayor pobreza; revoluciones y cambios tecnológicos en explosión continua, muy disruptivas, frente a una muy deficiente calidad de la educación y de los rendimientos de los educandos( la sabiduría y el saber se han dejado de lado- el conocimiento se reemplaza por la información, los datos e imágenes-y en este ambiente el universo pareciera tenerse a la mano sin que por el contrario se tenga un dominio y conocimiento apropiado sobre el contexto en el que se vive); enormes oportunidades nuevas de generar riqueza y calidad de vida para todos surgen sin cesar, frente a crecientes inequidades y exclusiones de todo género para millones de seres humanos. En esta situación: ¿Cuál el rol de la educación? ¿Cuál el papel protagónico de la docencia en los nuevos futuros para la humanidad?

# Aportaciones y potenciales derivas del pensamiento de Edgar Morin

*Enrique Luengo González<sup>9</sup>*  
2021

## Resumen

El escrito presenta algunas de las contribuciones más importantes de Edgar Morin: la epistemología y la teoría del conocimiento; la antroposociología y el método de las ciencias sociales; la transformación de la educación en sus diversos niveles; la aplicación del pensamiento complejo a la dinámica socio-política y socio-cultural contemporánea; y la invitación a una creatividad colectiva que permita la articulación de diversas vías alternativas o caminos que contribuyan a un mejor futuro. En su segunda parte, propone algunas líneas de trabajo que desde Latinoamérica u otras regiones del mundo pudieran potenciar las aportaciones del pensamiento de este multifacético pensador: la traducción y difusión de su obra faltante en español y portugués; la actualización del diálogo entre el pensamiento complejo y los avances científicos y filosóficos contemporáneos; el impulso al debate epistemológico, conceptual y metodológico de la complejidad; el reto de la operatividad en procesos de gestión, intervención e investigación del pensamiento complejo; la reinención del futuro para la creación de otros mundos posibles; y el retroproyectar las críticas al pensamiento complejo.

**Palabras clave:** Edgar Morin, pensamiento complejo, complejidad, legado intelectual, epistemología

## Introducción

La bastedad temática, la multifacética producción y el infatigable trabajo de escribir sus pensamientos son algunas de las características del heterodoxo e innovador Edgar Morin. Intentar hacer una síntesis de lo que ha aportado a las humanidades y a las ciencias en unas cuantas páginas es una tarea que tiene el riesgo de dejar de lado muchas de sus contribuciones y, también, el peligro de caer en crasas generalizaciones.

Bien sabemos que toda obra puede clasificarse a partir de distintos criterios -por tipo de producción, temáticas abordadas, períodos cronológicos, grado de importancia o receptividad del público, etc. Sin embargo, en este caso, he preferido presentar una clasificación de lo que han significado para mí las aportaciones de este gran pensador con la pretensión de estimular a sus posibles lectores a ampliar el conocimiento de otros temas abordados por él.

<sup>9</sup> Profesor numerario del ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, México.

Divido el presente artículo en dos partes relacionadas. La primera hace referencia a las grandes temáticas a las que ha contribuido Edgar Morin y, la segunda, a algunas posibles y prometedoras vetas de trabajo que pudieran desarrollarse en latinoamericana en torno a su pensamiento.

## Las aportaciones intelectuales de Edgar Morin

A partir de este breve preámbulo, el presente apartado intenta responder la siguiente pregunta central: ¿cuáles son las aportaciones intelectuales de Edgar Morin más destacadas y las que mayormente han contribuido a las ciencias y a las humanidades? En una primera respuesta destacaré las siguientes contribuciones: la epistemología y la teoría del conocimiento, la antroposociología y el método de las ciencias sociales, la transformación de la educación en sus diversos niveles, la aplicación del pensamiento complejo a los procesos y acontecimientos de la dinámica socio-política y socio-cultural contemporánea, y, para no alargar la lista, la invitación a una creatividad colectiva que permita la articulación de diversas vías alternativas o caminos que contribuyan a un mejor futuro <sup>10</sup>.

### *La epistemología y la teoría del conocimiento.*

El libro *Ciencia con consciencia* es un primer compendio de escritos donde Edgar Morin revela sus preocupaciones epistemológicas y su teoría del conocimiento. En dicho texto plantea la necesidad de un pensamiento cuestionante, multidimensional, que considere distintos puntos de vista y que, aun reconociendo las limitaciones de un conocimiento parcial, no abandone el obligado retorno al conjunto o a la integración de los conocimientos. Un breve párrafo nos da una idea de su crítica epistemológica: “la ciencia no lleva a la consciencia en sus entrañas. Es la cabeza indagadora que no sabe lo que busca ni lo que la mueve. Sin embargo, arrastra tras de sí al planeta” (Morin, 1984: 15). El texto citado apunta a los graves riesgos que tiene la carencia de reflexión filosófica, epistemológica y ética sobre el tipo de objetos, procedimientos y resultados de las ciencias y las técnicas, las cuales ocultan las intencionalidades que están detrás del conocimiento.

Por otra parte, Edgar entiende que el problema del conocimiento no se limita al conocimiento científico, sino que es aplicable a la manera como pensamos o estructuramos nuestro pensamiento. El asunto para él no es solo un problema epistemológico o de teoría del conocimiento científico, sino de nuestra lógica de pensamiento. Su magna obra *El Método*, continúa

<sup>10</sup>Este apartado es una síntesis modificada del capítulo de mi autoría “Edgar Morin. Pasión de una vida”, que aparecerá en el libro *Edgar Morin, un homen de muitos séculos. Um olhar latinoamericano* (2021), coordinado por Elimar Pinheiro, Mauricio Amazonas y Alfredo Pena-Vega y editado por el Centro de Desarrollo Sustentable de la Universidad de Brasilia (CDSUnB).

y amplía sus contribuciones sobre las condiciones, posibilidades y límites del conocimiento.

### *La antroposociología y el método de las ciencias sociales.*

Uno de los aportes intelectuales más reconocidos de Morin han sido en el campo de la antroposociología y el método de las ciencias sociales. Esto se refleja no solo en sus contribuciones teóricas y metodológicas, sino en aplicaciones y tratamientos a temáticas novedosas. Este es el caso de sus aportaciones a lo que llamó la sociología del presente, la crítica al proceder sociológico dominante, la temática juvenil y sus nuevas expresiones, la *crisisología* o el tratamiento de las crisis, la teoría compleja de las organizaciones, el cuestionamiento a las técnicas convencionales de investigación social y la propuesta de novedosos procedimientos, el cuestionamiento y la propuesta de una nueva concepción del desarrollo, entre otras cosas.

Otra más de las invitaciones que el autor nos ofrece es la necesaria vinculación de las ciencias sociales entre sí, así como su enlace con las otras ciencias consideradas como no sociales, tales como la biología, la física y las humanidades, incluidas en estas últimas la filosofía, literatura, poesía, cine y otras manifestaciones del arte.

Una concepción compleja de lo social implica, al decir de Edgar Morin, novedosos procedimientos de conocimiento, desde un método entendido como epistemología hasta un método entendido como procedimientos para el tratamiento de la realidad empírica. En el primer caso, nos ofrece su obra *El Método*, ya mencionada, y, en el segundo, una serie de capítulos, como el apartado “El método in vivo” de su libro *Sociología* (Morin, 1994: 185-223), y, también, en sus investigaciones sobre el rumor y sobre la metamorfosis de una comunidad pueblerina francesa (Morin, 1967 y 1969).

### *La transformación de la educación y sus procesos.*

Muy probablemente este es el tema por el que Edgar Morin es mayormente conocido en América Latina y es factible que muchos se queden con la idea de que él es, sobre todo, un teórico de la educación o, simplemente, un educador. Más que eso, Edgar llega a publicar diversos libros sobre educación en el cambio de siglo, entre los más conocidos *Los 7 saberes para la educación del futuro* y *La cabeza bien puesta*, por su interés por el conocimiento y por el pensamiento, así como por el deseo de ofrecer a las nuevas generaciones recursos cognitivos que les faciliten el enfrentar los grandes desafíos de su presente. Esa intencionalidad es lo que le llevó a la educación.

Las revolucionarias propuestas educativas de Edgar despiertan y explican gran parte del interés por esta tercera contribución que deseo des-



tacar, pues han orientado las búsquedas y actividad de un gran número de docentes inconformes con la organización, operación e intencionalidades de nuestras instituciones educativas. El interés por la inter y transdisciplina, la reflexión sobre las intencionalidades de la educación, los saberes necesarios para enfrentar nuestro futuro, la búsqueda de nuevas estrategias pedagógicas y la articulación de conocimientos, los proyectos de investigación e intervención social en equipos con formación y habilidades diversas, la ecoeducación y la educación desde lo local, entre otras temáticas, son inquietudes que se alimentan de sus ideas y que encuentran motivación en las lecturas de este gran pensador.

### *Las diversas aplicaciones de la complejidad.*

La muerte, el amor, el cine y los actores consagrados, la organización de la empresa, el movimiento de mayo del 68, el totalitarismo, el conflicto árabe-israelí, la cultura de masas y su relación con los medios de comunicación, el proceso de hominización, la actualidad de la izquierda, la ética y la estética son algunos de los numerosos temas sobre los que Morin ha escrito y que, dado su tratamiento innovador y pionero en muchas de esos casos, le han sido reconocido en diversos ámbitos académicos e intelectuales.

Es muy atinado lo que le expresa Edgar Morin a Francois Bianchi en una carta de respuesta que le dirige, al referirse a la diversidad de temáticas sobre las que ha escrito: "...de igual modo que cada punto parcial y singular de un holograma contiene la información de toda la imagen, así cada uno de mis libros singulares contiene "hologramáticamente" todos los demás" (Morin, 1984: 21).

Esta diversidad de abordajes no solo habla de su capacidad intelectual, la cual muchos reconocemos, sino de la aplicabilidad o plasticidad de su propuesta en torno al pensamiento complejo para trabajar distintas problematizaciones.

### *El impulso articulado de vías alternativas de futuro.*

Una aportación más de Edgar Morin es su capacidad de pensar y enlazar diversos componentes para permitir un devenir más prometedor de la historia humana. Albert Camus afirmó, en uno de sus escritos, que este es el sentido que debería otorgársele al pensamiento, pues: "pensar es, ante todo, querer crear un mundo" (Camus, 1989: 17). Precisamente, esto es lo que Morin nos ofrece en diversas síntesis sucesivas de sus reflexiones, donde articula su método de conocimiento con la propuesta de una serie de caminos o vías que nos permitan visualizar y avanzar hacia un futuro más esperanzador para la humanidad y el planeta, con todos los retos e incertidumbres que esto implica.

De ahí, la invitación que Edgar hace a sus lectores, convidándonos a participar en un esfuerzo común por la búsqueda y articulación de diversas vías alternativas para reformar nuestras vidas, con la intención de contribuir a un mejor futuro para el conjunto de la humanidad y de la biosfera. Sus libros, *Introducción a una política del hombre*, *Un nuevo comienzo*, *Por una política de civilización*, *Para entrar al siglo XXI*, *Tierra-Patria*, *La vía para el futuro de la humanidad*, *Ecologizar al hombre*, *Camino de esperanza*, con la contribución de Stephane Hessel, y, recientemente, *Cambiamos de vía*. *Las lecciones del Coronavirus*, son algunos de los libros que ayudan a entender el rol que cada uno de nosotros desempeñamos en el actual acontecer del mundo y su devenir.

Reitero que estas contribuciones no pretenden abarcar todo lo que Edgar Morin ha producido en su centenaria vida y tampoco significan que sus aportaciones hayan concluido. Muy por el contrario, pienso que el devenir de su pensamiento será generador e impulsor de otras muchas ideas, hipótesis e intuiciones, las cuales se desplegarán en abanico con crecientes aportaciones. Lo anterior, siempre y cuando los interesados en esta tarea sostengamos una postura abierta y en diálogo con las discusiones y avances de la ciencia y el pensamiento filosófico contemporáneo.

### **Algunas posibles contribuciones futuras del pensamiento complejo en América Latina**

En este segundo apartado expongo algunas posibles aportaciones del pensamiento complejo que considero pudieran ser temas de reflexión y análisis en los próximos años. Advierto, que el impacto de cualquier idea o teoría siempre está abierto y evoluciona o se modifica a lo largo de los años. Dicho en otras palabras, no se puede determinar el devenir de las ideas, más bien, tal como nos dice Morin, las ideas inician y avanzan expandiéndose, siendo ajenas a la intencionalidad de su autor y escapando a su control (Morin, 1992).

#### *La traducción y difusión de su obra faltante en español y portugués en Latinoamérica.*

Una primera actividad para potenciar el impacto de la obra de Edgar Morin en nuestro continente es completar, difundir y facilitar el acceso a su pensamiento. De esta manera, podría fortalecerse un diálogo con otras sugerentes vertientes de pensamiento latinoamericano con características emancipadoras, no solo del pasado, tales como la educación liberadora de Paulo Freire, las teorías de la dependencia de los 70, la teología de la liberación, etc., sino con el pensamiento poscolonial y decolonial, la epistemo-

logía del sur, la crítica al patriarcado, los trabajos sobre la complejidad ambiental o los saberes de los pueblos tradicionales.

Existe un buen número de libros y artículos de Edgar Morin que han sido traducidos al portugués o francés<sup>11</sup>, sin embargo alguna buena cantidad de ellos fueron publicados hace muchos años y por editoriales de escasa presencia en América Latina. Otros escritos solo existen en uno de esos dos idiomas o no han sido traducidos, como es el caso de *La comuna de Plozevet* (1967), *El Rumor de Orleans* (1969), *La inteligencia de la complejidad* (1999), *Al ritmo del mundo* (2014), *Sobre la estética*, *El peligro de las ideas* (2014), *Lo urgente y lo esencial* (2017), *Conocimiento, ignorancia y misterio* (2017), *Los recuerdos vienen a mi memoria* (2019) o la publicación del conjunto de sus diarios que apareció en francés en dos tomos (2012).

### *Actualización del diálogo entre el pensamiento complejo y los avances científicos y filosóficos contemporáneos.*

El tiempo ha transcurrido desde que Edgar Morin escribió muchas de sus más importantes obras. Ha pasado más de medio siglo desde algunas de ellas y en otros casos algunos decenios. Por tanto, valdría la pena actualizar la manera como pueden dialogar o comunicarse el contenido científico y filosófico de su obra con lo que hoy sabemos o investigamos en torno a temas como el universo y la teoría cuántica, el proceso de hominización y el comportamiento de los primates, la evolución de la humanidad y las aportaciones culturales de otros pueblos, el posthumanismo y la ética, etc. Pues estos son solo algunos de los temas en los que Morin remite a desarrollos científicos de su tiempo en algunas de sus obras, por ejemplo, en los seis tomos sobre *El método*, *El hombre y la muerte*, *El paradigma perdido*, *Ciencia con consciencia*, *Sociología* o *La inteligencia de la complejidad*.

Otra prometedora contribución podría ser el poner en diálogo los planteamientos de Edgar Morin con otros autores. Un ejemplo, el cual selecciono por acabarlo de leer, es preguntarse cuáles son las complementariedades o diferencias entre nuestro autor y lo que propone Daniel Innerariti (2020) respecto a la gobernanza y la democracia compleja en el siglo XXI.

Estos ejercicios que propongo no son un divertimento, sino una estrategia para desprender otras posibilidades del pensamiento complejo, para enriquecerlo o rectificarlo y, aún, para saber de sus desafíos y limitaciones.

---

11 Un listado reciente de las obras de Edgar Morin publicadas en estos dos idiomas aparece en un capítulo de Gisella Colares Gome, “Livros de Morin em Português e Espanho”, en el libro Edgar Morin, un homen de muitos séculos. Um olhar latinoamericano (2021). La autora localizó 76 libros publicados en portugués y 54 en español, pero no todos ellos de ediciones recientes y conocidas.

*El impulso al debate epistemológico, conceptual y metodológico de la complejidad.*

Relacionado con el punto anterior, el pensamiento complejo tiene todavía un largo trayecto por recorrer para clarificar su propuesta epistémica, conceptual y metodológica. Por ejemplo, el estudiar su relación con otras vertientes de la complejidad (Luengo, 2018), el interrogarse sobre las posibilidades de un paradigma o teoría de la complejidad (Malaina, 2016), el conceptualizar lo que se entiende por problema complejo (Rodríguez Zoya, 2019), el preguntarse por las lógicas no clásicas y el pensar en complejidad (Maldonado, 2020) o el enlazar los principios del pensamiento complejo con estrategias de investigación (Luengo, 2014).

En el ámbito de la ciencia estas y otras cuestiones tienen que ser discutidas, sometidas constantemente a revisión y ponerse a prueba en la obtención de un mejor y mayor conocimiento. Sin embargo, bien sabemos que no todo el pensamiento complejo que nos ofrece Edgar Morin puede ser valorado solo desde un punto de vista científico, pues, como su nombre lo indica, es un pensamiento, es decir, él nos propone una manera de razonar o de pensar. Pudiéramos afirmar, por tanto, que el pensamiento complejo es sobre todo un pensamiento filosófico y, también, otro conjunto de sus trabajos son ensayos sugerentes que ofrecen múltiples hipótesis, con enorme capacidad heurística, para captar la realidad de nuestro presente y devenir.

*El avanzar en la operatividad del pensamiento complejo en procesos de gestión, intervención e investigación.*

Una diversidad de exploraciones a partir de las propuestas de Edgar Morin se han dado y están desarrollándose por diversas partes de nuestro continente. Sin embargo, todavía es necesario profundizar y explorar articulaciones que vinculen la propuesta epistemológica del pensamiento complejo con la investigación, intervención y gestión de las problemáticas complejas (socioambientales, educativas, políticas, etc.). Por ejemplo, en educación, en gestión y políticas públicas, en la creación de redes de organizaciones ciudadanas para articular vías de futuro.

Dada la brevedad de este documento, ahondaré solo en uno de los ejemplos anteriores. Los escritos sobre educación y complejidad abundan en América Latina, pero no así la descripción y evaluación de sus experiencias. Preguntas como las siguientes están pendientes de ser respondidas con evidencias resultantes de sus aplicaciones: ¿cuáles son las estrategias para educar en complejidad en los diversos niveles educativos?, ¿cómo generar un proceso voluntario de formación de profesores en complejidad?, ¿qué

experiencias existen para interrelacionar de manera inter y transdisciplinar la malla curricular convencional que fracciona el conocimiento? y ¿de qué manera educar para una ciudadanía planetaria?, ¿cómo podemos potenciar la colaboración entre las universidades y otros sectores sociales para ofrecer respuestas más atinadas a los problemas complejos que enfrentamos?

*La reinención del futuro para la creación de otros mundos posibles.*

Edgar Morin ha insistido en múltiples ocasiones (1965, 1991, 2002, 2011, 2020) sobre la necesidad de ir comunicando y difundiendo propuestas alternativas para la construcción y ampliación de grandes avenidas o vías articuladoras para el futuro de la humanidad o, como suele decirse, para la construcción de otros mundos.

Afirma Morin en su último libro, *Cambiemos de vía* (2020), que las grandes líneas de una nueva vía política-ecológica-económica-social se orientan a la necesidad de regenerar la política, de humanizar la sociedad y de impulsar un humanismo regenerado. Este proceso de largo aliento puede lograrse vinculando iniciativas, proyectos y recursos con estas intenciones, ya sea a nivel local, regional y global, así como en el entrelazamiento de sus diferentes niveles.

En otra de sus obras, *La vía para el futuro de la humanidad*, Morin ofrece una gran cantidad de ejemplos de estas iniciativas, más cercanos al contexto europeo, que al nuestro, pero bien sabemos que en nuestro continente tenemos otras muchas experiencias más. Él insiste en que actualmente vivimos un período de metamorfosis donde están apareciendo constantes innovaciones e iniciativas, que, relacionándolas, pueden “ser la cantera del futuro. Se trata de reconocerlas, de censarlas, de cotejarlas, de incluirlas en un repertorio, para abrir, así, una pluralidad de caminos reformadores” (Morin, 2011:34).

*El atender y retroproyectar las críticas al pensamiento complejo.*

Una tarea que nos puede seguir ofreciendo las aportaciones de Edgar Morin es el responder a las críticas y justas dudas que ha generado o pudiera generar su pensamiento. Sabemos que el conocimiento siempre está sujeto a debate y que su ejercicio es señal de vitalidad, pues significa vigencia e incidencia en el pensamiento y la acción de grupos e individuos. El debate, entendido y llevado en buena lid, es un proceso de enriquecimiento para el pensamiento.

Algunos científicos y pensadores latinoamericanos ya han empezado a participar en este debate en torno a la complejidad, pero este aún es joven. Algunos de los cuestionamientos y argumentos a favor en torno a

las diversas maneras de concebir y trabajar en complejidad, los cuales no puedo exponer por ahora dado el límite de espacio para este artículo, pueden encontrarse en el libro *Las vertientes de la complejidad* (Luengo, 2018).

## A manera de conclusión

El escrito enlista algunos de las contribuciones de Edgar Morin a las humanidades y al conocimiento científico, así como explicita algunos posibles caminos para que los interesados continuemos abonando entorno al pensamiento complejo.

Hay que recordar, que, la vida de la producción intelectual de un autor se cuenta en decenios, cientos o hasta milenios; es una vida en constante transmutación, pues hay que tener presente que todo acto y arte de lectura es una interpretación (hermenéutica) y una valoración (crítica) vinculada a los cambios del contexto desde el que se estudia la obra (Steiner, 2001: 51). En este *fluir* puede entenderse el obsequio múltiple y regenerativo que Edgar Morin nos ofrece con su obra.

## Referencias

- Camus, A. (1989). El mito de Sísifo. México: Alianza / Lozada.
- Hessel S. y Morin, E. (2012). El camino de esperanza. Una llamada a la movilización cívica. Barcelona: Destino / Paidós.
- Innerariti, D. (2020). Una teoría de la democracia compleja. Gobernar en el siglo XXI. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Luengo, E. (2014). El conocimiento de lo social I. Principios para pensar su complejidad. México: ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara.
- Luengo, E. (2018). Las vertientes de la complejidad. Pensamiento sistémico, ciencias de la complejidad, pensamiento complejo, paradigma ecológico y enfoques holistas, México: ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
- Malaina, Á. (2016). “Hacia un paradigma de complejidad integral”, en Leonardo Rodríguez Zoya (coord.), La emergencia de los enfoques de la complejidad en América Latina. Desafíos, contribuciones y compromisos para abordar los problemas complejos del siglo XXI, Buenos Aires: Comunidad Editora Latinoamericana.
- Maldonado, C. (2020). Pensar. Lógicas no clásicas. Bogotá, Universidad del Bosque.
- Morin, E. (1965). Introduction a une politique de l'homme. Paris: Seuil.
- Morin, E. (1967). Commune en France: la métamorphose de Plozevet. Paris: Fayard.
- Morin, E. (1969). La rumeur d'Orléans. Paris: Seuil.
- Morin, E. (1988). Ciencia con consciencia. Madrid: Anthropos.
- Morin, E. (1988). El Método III. El conocimiento del conocimiento. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. (1992). El Método IV. El conocimiento del conocimiento. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. (1994). Sociología. Madrid: Técnos.
- Morin, E. (1999). La tete bien faite. Repenser la réforme. Réformer la pensée. Paris: Seuil.
- Morin, E. (2000). Les sept savoirs nécessaires a l'éducation du future. Paris: Seuil.
- Morin, E. (2002). Pour une politique de civilisation. Paris: Arléa.
- Morin, E. (2004). Pour entrer dans XXe siècle. Paris: Seuil.

- Morin, E. (2014). *Au rythme du monde*. Paris: archipoche.
- Morin, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. Barcelona, Paidós.
- Morin, E. (2016). *Sur l'esthétique*. Paris: Robert Laffont.
- Morin, E. (2017). *Connaissance, ignorance, mystère*. Paris, Fayard.
- Morin, E. (2019). *Les souvenirs viennent a ma recontre*. Paris: Fayard.
- Morin, E. (con la colaboración de Sabah Abouessalam) (2020). *Changeons de voie. Les leçons de coronavirus*. Paris: Denoël.
- Morin, E. y Brigitte, A. (1993). *Terre-Patrie*. Paris: Seuil.
- Morin, E. Bocchi, G. y Ceruti, M. (1991). *Un Nouveau commencement*. Paris: Seuil.
- Morin, E. y Le Moigne, J. (1999). *L'intelligence de la complexité*. Paris: L'Harmattan.
- Morin, E. y Ramadan, T. (2014). *Au péril des idées. Les grandes questions de notre temps*. Paris: archipoche.
- Morin, E. y Ramadan, T. (2014). *L'urgence et l'essentiel*. Paris: Don Quichotte/Seuil.
- Piñeiro, E., Amazonas, M. y Pena-Vega, A. (2021). *Edgar Morin, un homen de muitos séculos. Um olhar latinoamericano* (2021). Brasília: Centro de Desenvolvimento Sustentável da Universidade de Brasília (CDSUnB).
- Rodriguez, L. (2019). "Problematización y problemas complejos", en *Gazeta de Antropología* 35 (2), artículo 02 · <http://hdl.handle.net/10481/59082>
- Steiner, G. (2001). *Pasión intacta*. Madrid, Siruela.

## Humanismo regenerado desde las bases de la pedagogía hospitalaria y de la salud

Verónica Violant-Holz

Profesora titular de la Universidad de Barcelona

Directora del observatorio internacional en pedagogía hospitalaria

*El humanismo regenerado es, esencialmente, un humanismo planetario. El humanismo anterior llevaba en sí un universalismo potencial. Pero no había esa interdependencia concreta entre todos los seres humanos, convertida en comunidad de destino comportado que ha creado la globalización y que aumenta sin cesar. Edgar Morin (2021, p. 100).*

Mi participación desde estas páginas, quieren ser un escribir mi sentir a partir de las palabras y frases colectadas del libro de Edgar Morin (2020) Cambiemos de vía. Lecciones de la pandemia.

Nube de palabras presentadas en un párrafo y frases textuales paginadas, con el fin de contestar una pregunta trasversal en el eco del sentir parafraseado: *¿Qué hemos estado haciendo durante la pandemia, desde la gestión hospitalaria en respuesta a las necesidades centradas e integradas en el paciente y en la familia desde un punto de vista humanizado?*

Crisis, salud, globalización, cultura, beneficios, resistencia, existencia, paradigma mundial, progreso, necesidades, naturaleza, debilidad, humana, muerte, agua, incertidumbre, vidas, modernidad, solidaridad, desarrollo, civilización, desigualdad, diversidad, ciencia, medicina, inteligencia, pensamiento, urgencia, prudencia, desafío, política de la humanidad, calidad de vida, salud, educación, tesoro, dialéctica, policompetencia, arropamiento, deshumanización, templanza, fraternidad, calidad, bienestar, felicidad, gratuito, responsabilidad, comunidad, ecopolítica, libertad e identidad.

*Creemos que escuchamos, pero muy pocas veces escuchamos con comprensión real, con verdadera empatía. Sin embargo, escuchar, de esa forma tan especial, es una de las fuerzas más poderosas para el cambio que conozco. Carl Rogers.*

Un virus nos ha volteado el mundo tal y como lo conocemos, pero no somos los primeros ni seremos los últimos. De hecho, si no hacemos algo, volveremos a cambiar, nuestros actos volverán a hacer cambiar, ese nuevo mundo tal y como lo estamos reconstruyendo y repensando.

La humanidad planetaria necesita de una sociedad que analice de manera cooperativa y colaborativa y tienda la mano desde la equidad con hu-



mildad. COVID, lo creamos o no, ha fragmentado el concepto de salud que tanto nos había costado alcanzar. Esa definición dada por la Organización de la Salud (OMS)<sup>12</sup> en 1948 donde la salud se definía como el estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de enfermedad ha quedado hecha trizas. Hemos pasado de un intento de tener en cuenta la dimensión biopsicosocial al retroceso mayor sufrido en los últimos 70 años. Hemos parado “aparentemente rápida y momentáneamente” el virus, ese virus que nos ha volteado el mundo, pero a costa de apartar en la práctica, las variables psicológicas y sociales<sup>13</sup> y retomar en la investigación: el efecto – los efectos, de no atender ni minimizar el impacto en el presente continuo. Nos hemos resguardado a nivel mundial en el pensamiento de la pérdida de salud, y con ello hemos dado respuesta desde la perspectiva de acto médico. Qué ha pasado con la salud positiva y con ello la respuesta al sufrimiento y malestar. Seguramente si hubiéramos reconocido y atendido a esta dimensión o perspectiva, muchos niños hospitalizados con enfermedades complejas y con necesidad de tratamientos médicos de este mundo, no se hubieran sentido desgarrados de sus padres, del sentido de vivir y esforzarse por pensar que vale la pena pensar en el futuro gracias al día a día que dan las actividades propias de la infancia y la adolescencia: la educación, los buenos momentos que me dan los hermanos cuando jugamos, los payasos, los magos, la música... todo esto les fue negado. Y mientras unos, aunque en casa y seguramente con grandes dificultades, seguían siendo niños, otros sentían con demasía la situación de enfermedad.

COVID, nos ha dejado la salud fragmentada y ahora estamos, no se si más lejos, pero sí, con mayor necesidad de concienciarnos de la importancia de definiciones como la que nos propone WHO (2013) y Boers y Jentoft (2015) en el que se define la salud desde la resiliencia o la capacidad de afrontar y mantener y restaurar la integridad, el equilibrio y la sensación de bienestar en tres ámbitos concebidos desde un tetraedro de salud: físico, mental y social. Dichos conceptos unidos a otros dos: vulnerabilidad y fragilidad y ambos desde el pensamiento de condición o situación. Concepto, que no acabo de entender, porqué no acaban de cuajar. ¿Será que realmente no estamos preparados, y como dice Edgar Morin (p. 74): la reforma del pensamiento debe ir acompañada de una política de la reeducación de la educación?

¿Qué nos he pasado, que no hemos sabido primar la filiación, las sensorialidades humanas, el apego y la necesidad de amor como parte de la seguridad humana, la comunicación desde los referentes significativos en

<sup>12</sup>Definición citada en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>

<sup>13</sup>Se sobreentiende que las variables económicas y políticas están implícitas en el hecho en si.

mutua contención? No cerremos más los ojos. Debemos tomar conciencia, tarde o temprano, de que, de alguna manera, este hecho forma parte de la nueva realidad, de nuestro nuevo psiquismo. El espíritu y complejidad humana deben sostenerse y visualizarse desde la humanización regenerada. Hecho que comporta según Morin (p. 95) una reforma personal:

- Saber según el conocimiento complejo – que relaciona todos los saberes para concebir los problemas fundamentales y globales;
- Pensar según la razón sensible, que efectúa la dialéctica permanente razón/pasión;
- Actuar según el imperativo ético primordial de responsabilidad /solidaridad;
- Vivir según la necesidad poética de amor, de comunión y de encantamiento estético.

Debemos tomar conciencia de la paradoja que supone que el aumento de nuestro poder vaya acompañado de un aumento de nuestra debilidad (p. 25) y seguir tejiendo lazos de convivencia solidaria. Este hecho nos hará más humanos en un mundo deshumanizado, por lo que nos hemos creído sobre lo que significan los conceptos de bienestar y calidad de vida y, a su vez ser, pensados y accionados éstos, de manera individual en detrimento del otro, ese otro que es el planeta y la existencia perceptible o no, a los ojos humanos. Morin, nos entusiasma con un concepto aterrizado, aunque utópico (que ojalá no lo fuera), “la política de la humanidad”, diciéndonos: una política de la humanidad nos recordaría que el mundo está en cada uno de nosotros de la mañana a la noche, no solo en las informaciones, sino también por el café de Colombia [...] estamos en este mundo y este mundo está en nosotros, y ahora descubrimos que este mundo está en crisis [...] una política de la humanidad comportaría la preocupación por salvaguardar indisolublemente la unidad y la diversidad humana: el tesoro de la humanidad es la diversidad humana, el tesoro de la diversidad humana es la unidad humana (p. 84-85).

El yo, dentro de un Nosotros, como dice Morin (p. 63, 71) desde la convivencia, la comprensión del otro y la amistad [...] el espíritu cívico de comunidad, de solidaridad y de responsabilidad.

Un YO, dentro de un NOSOTROS que cuando se experimenta desde la corporeidad la situación de enfermedad y sufrimiento, 1) debemos ponernos en la piel del otro, y con ello, pensar y repensar lo que concebimos por pedagogía hospitalaria y de la salud, entendida como Violant, González-González y Muñoz-Violant (2021) un nuevo paradigma emergente con origen, sustentado desde la pedagogía social; con un anclaje, en un con-

junto de teorías provenientes de las ciencias de la educación, las ciencias sociales y jurídicas y, las ciencias de la salud incluyendo la psicología y; con un necesario desarrollo de acción transdisciplinar, visualizado desde las teorías de la complejidad y sistémicas (respecto a la intervención, investigación y formación) en la promoción de la salud- educación integradas, con el fin de mejora del bienestar personal, familiar y social en la vivencia una situación de enfermedad y convalecencia, y; 2) debemos conceptualizarla desde los derechos entendidos desde el mensaje que os dejo con este decálogo que escribí en tiempos de pandemia.

**Miremos con ojos de niños y con pensamiento de derechos** (Violant, 2021, p. 247)

**MIREMOS**

donde otros no han visto pero sin girar y agachar la cara como si esto  
no fuera con nosotros,

**CON**

amor y contención hacia el otro, eso otro que es ese otro;

**OJOS**

que focalizan la mirada allá donde se aprecia, aunque en silencio, con ternura y  
dolor.

**DE**

todos los momentos de la vida, éste es uno en los que vale  
la pena implicarse.

**NIÑOS**

adolescentes, familias, ciudades, países y continentes, como si de una única  
realidad se tratara deben ir a la una

**Y**

ahora más que nunca, COVID-19 nos está enseñando, que la educación y la salud  
concebidas de manera integrada, es el bien más preciado del mundo.

**CON**

esa inocencia y creatividad que caracteriza a los peques y espero no tan peques,  
y con el

**PENSAMIENTO**

que nos lleva a la acción proactiva, motivada por hacer las cosas bien hechas,

**DE**

procurar garantizar los principios bioéticos, y con garantías de,

**DERECHOS**

pero también de deberes que tejen, de manera colaborativa, un mundo  
planetario inclusivo

## Referencias

- Boers M, Cruz Jentoft AJ. (2015). A new concept of health can improve the definition of frailty. *Calcif Tissue Int.*, 97(5), 429–31.
- Morin, E. (2020). *Cambiamos de vía. Lecciones de la pandemia*. Barcelona: Paidós.
- Violant, V. (2021). La fina línea que separa la educación en casa de la atención educativa domiciliaria. En *VVAA. Aula virtual o cómo plantear las clases a distancia y no morir en el intento*. España: Wolters Kluwer.
- Violant, V.; González-González, C. S. y Muñoz-Violant, S. (2021, en proceso de maquetación). *Pedagogía hospitalaria: un resumen de 35 años de historia*. En: A. Ocampo (comp.). *Tendencias sobre Investigación en Pedagogía Hospitalaria: Problemas analítico-metodológicos*. Chile: CELEI.
- WHO-FIC. A new concept of health care. *AARN News Lett.* 2013;11(1), 1–12.

## **Práticas educativas e consciências do humano na multidimensionalidade da vida no mundo**

*Prácticas educativas y las conciencias humanas en la  
multidimensionalidad de la vida en el mundo*

*Educational practices and consciences of the human in the  
multidimensionality of life in the world*

Maria José de Pinho<sup>14</sup>

### **Resumo**

O texto em questão tem como objetivo apresentar as contribuições acerca das ideias do livro *Os sete saberes necessários à educação do futuro*. Proposto por Edgar Morin (2011), apresenta discussões que visam corroborar o desenvolvimento da humanidade, da cidadania planetária e da ética indispensável ao enfrentamento das crises sociais e da preservação da vida no planeta. Reforma do pensamento complexo, sensibilidade, diversidade cultural, pluralidade dos indivíduos, abordagem transdisciplinar, relações e justiça sociais, sustentabilidade e contradições do conhecimento são temáticas necessárias e intrínsecas às práticas pedagógicas propulsoras de uma educação transformadora dos seres humanos e do mundo.

**Palavras-chave:** Educação, Pensamento complexo, Saberes, Cidadania.

### **Resumen**

El texto en cuestión pretende presentar las aportaciones sobre las ideas del libro *Los siete conocimientos necesarios para la educación del futuro*. Propuesto por Edgar Morin (2011), presenta discusiones que tienen como objetivo corroborar el desarrollo de la humanidad, la ciudadanía planetaria y la ética indispensable para enfrentar las crisis sociales y la preservación de la vida en el planeta. La reforma del pensamiento complejo, la sensibilidad, la diversidad cultural, la pluralidad de los individuos, el enfoque transdisciplinario, las relaciones sociales y la justicia, la sostenibilidad y las contradicciones del conocimiento son temas necesarios e intrínsecos a las prácticas pedagógicas que impulsan una educación transformadora de los seres humanos y del mundo.

**Palabras-clave:** Educación, Pensamiento Complejo, Conocimiento, Ciudadanía

---

14 Pós-doutorado em Educação pela Universidade do Algarve-Portugal. Doutorado em Educação e Currículo pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Professora do Mestrado e Doutorado em Educação e Letras na Universidade Federal do Tocantins. Pesquisadora da Rede Internacional de Escolas Criativas- RIEC.

E-mail: mjpgon@uft.edu.br ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2411-6580>

## Summary

The text in question aims to present the contributions about the ideas of the book *The seven knowledge necessary for the education of the future*. Proposed by Edgar Morin (2011), it presents discussions that aim to corroborate the development of humanity, planetary citizenship and the indispensable ethics to face social crises and the preservation of life on the planet. Reform of complex thinking, sensitivity, cultural diversity, plurality of individuals, transdisciplinary approach, social relations and justice, sustainability and contradictions of knowledge are necessary and intrinsic themes to pedagogical practices that drive a transformative education of human beings and the world.

**Keywords:** Education, Complex Thinking, Knowledge, Citizenship.

## Introdução

A educação contemporânea passa por momentos de transformação acelerada, resultantes de mudanças tecnológicas, científicas, sociais, organizativas, bem como no trabalho, de modo a influenciar a vida humana em diferentes aspectos, sejam eles a formação do tempo livre, o trabalho e as relações familiares.

A atualidade tem se manifestado em contínuas e variadas mudanças. Tais mudanças incidem de forma decisiva no mundo educativo. Nesse sentido, afirma Torre (2011), torna-se urgente a superação do estreito mundo das disciplinas escolares, que não somente têm limitado o conhecimento, mas também bloqueado nossa mente. Uma reflexão apropriada a esse respeito, diz Edgar Morin (2015), nos remete ao pensar complexo que propicia a compreensão do todo e das partes, pois elenos permite ter uma visão ampliada e integradora. Edgar Morin (2009) reafirma que a partir do olhar complexo é possível entender alguns fenômenos, dentre os quais está a educação, com as suas diferentes perspectivas e com os seus novos caminhos.

O pensamento complexo e as perspectivas da transdisciplinaridade trazem ao contexto educacional possibilidades até então pouco valorizadas. São conceitos que colaboram para ressignificar a forma de pensar e atuar, fomentando o que referencia Morin (2011, p.147) quando alerta que “[...] não se pode reformar a instituição sem antes haver reformado as mentes, mas não se podem reformar as mentes se antes as instituições não foram reformadas.”

Nesse contexto, as reflexões desenvolvidas acerca da transdisciplinaridade apontam que, em uma dimensão ontológica, o homem (ser humano) é um ente complexo, compreendido, com base nas construções de Edgar Morin (2004) referenciadas por Suanno, (2015, p. 81), “[...] como um ser histórico, social,

cultural, mas também biológico, cognitivo, pleno de subjetividade, psicoafetivo e enigmático, ser de razão, emoção e corporeidade”. Essas dimensões estão imbricadas e constituem o sujeito em sua realidade. É essa concepção de ser humano, entendido a partir de sua complexidade multidimensional que fundamenta a epistemologia, a metodologia e a postura investigativa amparada na abordagem transdisciplinar. No que se refere à epistemologia transdisciplinar, ela possibilita o reconhecimento de outros tipos de conhecimentos, visto que a emergência desse postulado acarreta no desmoronamento do caráter unidimensional da natureza do conhecimento, permitindo, desse modo, uma epistemologia pluralista que “[...] favorece a religação dos saberes e a ecologia das ideias” (MORAES, 2015a, p. 16). Assim, a abordagem transdisciplinar contribui para a religação dos saberes nos quais fundamenta uma formação que instiga a criação de pontes que projetam a compreensão do conhecimento em rede, uma teia onde tudo se conecta. Diante disso, vislumbra-se que esse outro pensar, que é o da transdisciplinaridade, promove a aceitação do que é diverso, em busca da ampliação do horizonte que se apresenta.

Este texto tem como objetivo apresentar as contribuições acerca das ideias de Edgar Morin no livro *Os sete saberes necessários à educação do futuro*. Morin (2011) introduz suas ideias mencionando que sua proposta é expor problemas centrais, que devem ser ensinados não só pela escola, mas por toda sociedade. Essas ideias abordam questões filosóficas, crenças religiosas das culturas e civilizações ao situar a condição humana, acrescentando a importância do saber científico.

Pautada no conceito de que educar para a vida requer uma reforma nos processos de construção do pensamento e reorganização do conhecimento (Morin, 2001) e longe de certezas sobre qual a melhor trilha para se alcançar esse objetivo, vamos firmando nossos passos no devir das relações sujeito/objeto, sujeito/meio e contexto e sujeito/sujeito, já que são as relações abertas que nos convidam a romper as fronteiras, “sabendo que todo e qualquer objeto jamais poderá ficar encerrado em um conceito ou aprisionado em um discurso” (MORAES, 2015, p. 107).

É justamente a partir dessa perspectiva que também vislumbramos a necessidade de um novo pensar sobre a educação, um pensar complexo, e sobre ele assentamos, neste texto, nossas reflexões, sem qualquer pretensão de afirmar que, categoricamente, um paradigma tenha que ser anulado ou esquecido, mas que se deva pensar sobre ele.

Dessa maneira, necessitamos voltar nosso olhar para os processos de mudanças, ocorridos pelas diferentes formas de agir e pensar que se constituíram como uma tradição científica, que se fixaram à medida que, para compor a realidade, buscou-se o ‘saber’, o ‘conhecimento’, descartan-

do-se do sujeito o espírito, rupturas antropológicas e cosmológicas desencadeadas a partir do séc. XIII, passando a um pensamento hegemônico centrado no racionalismo (séc. XVII) e empirismo (séc. XIX) – as duas últimas são epistemologias que predominaram e, de certa forma, ainda predominam na elite intelectual Ocidental.

Para Sommerman (2011), esse pensamento reducionista se posicionava epistemologicamente, defendendo a ideia de que era possível explicar tudo, seja objetos, fenômenos ou sistemas, reduzindo-os em partes, gerando assim um movimento crescente da hiperespecialização.

Quais seriam, entretanto, as ferramentas intelectuais certas para esses “tempos incertos?” Aquelas que sejam capazes de abarcar o que “a complexidade compreende, efetivamente, o tecido de acontecimentos, ações, interações, retroações, determinações, acasos que constituem o nosso mundo fenomenal” (Morin, 1990, p. 20). Nessa perspectiva, a compreensão do pensamento complexo nos serve como ponto de partida para repensar os processos educacionais.

Morin (2015) diz que para se educar numa época planetária deve-se considerar alguns saberes necessários para a construção de uma cidadania também planetária. Nessa direção, o autor pontua que os saberes escolares e acadêmicos vigentes devem ser questionados e reformulados à luz de um saber necessário para uma cidadania planetária, no sentido que todos eles sejam, ao mesmo tempo, educativos e promovam uma transformação humana, social e ecológica.

Entendemos que uma cidadania planetária exige tanto uma reforma de pensamento como uma mudança de paradigma educacional e, por sua vez, uma transformação global, rompendo de vez com o pensamento oriundo do paradigma civilizatório, visto também como paradigma tradicional. Além disso, essa postura requer construir uma ecologia dos saberes da vida, sem desconsiderar que estão vinculados, interligados e conectados mediante diversas relações complexas de interdependência.

Os saberes educacionais, sejam eles escolares ou não escolares, individuais ou coletivos, emergem das complexas relações entre saberes científicos e humanísticos, cognitivos-emocionais. Por isso, exige-se nova forma de pensar, a fim de considerar os diferentes níveis de realidade do sujeito e sua multidimensionalidade.

Esse ponto de partida nos levou a aceitar o “convite” de Morin (2010) de relacionar o pensamento complexo com os sete saberes da educação do futuro para que, conforme avancemos nas apropriações conceituais, também incorporem as lentes necessárias para observar e pensar nossa realidade por uma perspectiva de religação.



## Por uma formação cidadã

Nesse livro, *Os sete saberes necessários à educação do futuro*, Edgar Morin (2000) apresenta inspirações para o educador a partir dos saberes necessários a uma boa prática educacional. Ele também afirma que, diante dos problemas complexos que as sociedades contemporâneas enfrentam, apenas estudos de caráter inter-poli-transdisciplinar poderiam resultar em análises satisfatórias para tais complexidades. Passaremos a apresentar as contribuições presentes no livro.

**1. As cegueiras do conhecimento:** aponta que nenhum conhecimento é absoluto. Segundo Morin “Não há conhecimento que não esteja ameaçado pelo erro e pela ilusão” (Morin, 2000, p.24), isso porque existem erros de percepção dos nossos sentidos. Segundo Morin (2011), nenhuma teoria científica está imune de erro e o avanço tecnológico veio revelar alguns erros, por exemplo, a criação do microscópio veio revelar que existem seres que não víamos sem o microscópio. Assim, outra verdade passa a prevalecer, ou seja, o conhecimento não é totalmente verdadeiro, destacando a importância do desenvolvimento de uma educação que introduza o estudo das características cerebrais, mentais, culturais dos conhecimentos humanos.

**2. Os princípios do conhecimento pertinente:** aqui Edgar Morin fala sobre a era planetária ou globalização, ou seja, situar os conhecimentos no contexto atual em que as informações estão interligadas com o mundo e estas influenciam todo planeta. A pergunta é: como articular e organizar essas informações? Como perceber o contexto global? Então, a educação deve desenvolver aptidão para organizar o conhecimento, pois as realidades ou os problemas estão cada vez mais multidisciplinares, transversais, multidimensionais, globais e planetários, sem esta visão os conhecimentos são desunidos, já que não consideraram o contexto global e multidimensional de um mundo complexo. Nesse sentido, o que seria o complexo? É o que junta todos estes conceitos que no seu sentido literal quer dizer o que foi tecido junto, sendo assim, a educação deve promover a “inteligência geral”, para compreender o complexo, o contexto, de modo multidimensional e dentro da concepção global.

**3. Ensinar a condição humana:** aqui Morin fala que apesar das barreiras geográficas e culturais somos todos seres humanos e devemos reconhecer a nossa humanidade isso nos faz ser contra a xenofobia, pois não devemos julgar ninguém e nem os desprezar pela sua localidade, pois somos todos seres humanos que estamos em busca da felicidade; enfatiza que a condição humana deve ser objeto de todo ensino; evidencia o elo indissolúvel entre a unidade e a diversidade de tudo que é humano. Cabe

à educação “cuidar para que a ideia de unidade não apague a ideia de diversidade e que a ideia de diversidade não apague a ideia de unidade” (Morin, 2011, p.55), ou seja, somos todos seres humanos e temos as nossas diferenças que precisam ser vistas e respeitadas, mas isso não apaga o nosso ser ou a nossa humanidade.

**4. Ensinar a identidade terrena:** Morin diz que é preciso compreender a condição humana no mundo e a condição no mundo humano, que ao longo da era moderna se tornou condição da era planetária. Ele ressalta que é indispensável entender a complexidade da crise planetária, a importância da comunicação entre todos os continentes que carecem da solidariedade e discutir as opressões e dominações que ainda existem, apresentando aos seres humanos o destino comum. Para o filósofo, o mundo se torna cada vez mais um todo, por esse motivo precisamos desenvolver tanto a identidade terrena como a consciência terrena; precisamos aprender a estar no planeta, aprender a viver, a dividir, a comunicar, a respeitar, a desenvolver uma consciência ecológica e educar a próxima geração para desenvolver essa consciência

**5. Enfrentar as incertezas:** é essencial saber lidar com as incertezas, com o inesperado, ser resiliente e estar preparado para as mudanças. Não existem apenas inovações e criações, por isso, é essencial ensinar as crianças princípios e estratégias que permitam o enfrentamento de imprevistos, inesperados e incertezas, levando a modificação do seu desenvolvimento.

**6. Ensinar a compreensão:** sem perder o objetivo que é ensinar o conteúdo, é necessário educar para a compreensão humana formar os cidadãos, aprender a ouvir e se colocar no lugar do outro, entender que o que é bom para mim pode prejudicar uma outra pessoa, às vezes é preciso abdicar da minha vontade para um bem maior. Morin fala da ética da compreensão, pois precisamos compreender de modo desinteressado, ou seja, sem esperar nada em troca, é isso que a religião nos ensina. Em relação às culturas, precisamos aprender umas com as outras sem racismo, sem xenofobia e sem desprezo, precisamos compreender e respeitar.

**7. A ética do gênero humano:** o sétimo saber resume todos os saberes anteriores. Para, “A antro poética é uma cadeia de três termos: indivíduo, sociedade e espécie” (Morin, 2011, p.106), de onde emerge nossa consciência humana essa é a base para ensinar a ética do futuro. Essa ética antropológica nos dá a missão antropológica do milênio que é trabalhar para a humanização da humanidade e, assim, alcançar a unidade planetária, respeitar no outro a sua diferença e identidade, desenvolver a ética da solidariedade e da compreensão e ensinar a ética do gênero humano. A educação deve levar a “antropoética” (indivíduo – sociedade – espé-

cie). Todo desenvolvimento humano deve compreender as participações comunitárias e ter consciência de pertencer à natureza humana. Levar a consciência da “Terra-pátria” e a vontade de realizar a cidadania terrena.

Entendemos que os novos saberes educativos necessários para uma cidadania planetária exigem tanto uma reforma de pensamento como uma mudança de paradigma educacional e, por sua vez, uma transformação global, rompendo de vez com o pensamento oriundo do paradigma civilizatório, visto também como paradigma tradicional. Além disso, essa postura requer aprofundar e ampliar os conhecimentos e, ao mesmo tempo, construir uma ecologia dos saberes da vida, sem desconsiderar que estão vinculados, interligados, conectados mediante diversas relações complexas de interdependência.

Sendo assim, uma educação só pode ser viável se for uma educação integral do ser humano, uma educação que aponta para a necessidade de se criar espaços dialógicos, criativos, reflexivos e democráticos, formais ou não-formais, capazes de viabilizar o surgimento de práticas pedagógicas pautadas na solidariedade, na ética e na justiça social.

Edgar Morin (2009) reafirma que a partir do olhar complexo é possível entender alguns fenômenos, dentre os quais está a educação com as suas diferentes perspectivas e com novos caminhos para o século XXI. São sete saberes necessários à educação do futuro que passam a ser a base para a abertura epistemológica importante a todos, mas imprescindível aos educadores, pois ajuda a superar “uma visão linear” e possibilita uma visão complexa, tanto de saberes científicos, quanto de saberes educacionais e humanos. Difundir essa ideia é acreditar na mudança.

Morin (2015) elucida a complexidade como base e guia do pensamento e da ação. Sendo assim, cabe ao educador a tarefa de promover e manter sempre uma posição dialógica, pois, ele será o elo entre o texto, o contexto e, ao mesmo tempo, produtor, mantendo a integração entre sujeito e objeto, consciente e inconsciente, educando e educador. Assim, dentro desse contexto tão diverso, os professores são também os responsáveis por promoverem a prática de valores humanos para a formação de uma sociedade planetária.

### **Considerações finais**

Auguramos que este texto tenha elucidado pelo menos uma centelha na imensa escuridão que nós, seres humanos, estamos imersos devido às imensas transformações advindas da incorporação que as novas tecnologias aceleraram, assim, as mais diversas metamorfoses na sociedade planetária estreitaram o uso das tecnologias entre as gerações. Sendo assim, nem sempre o óbvio salta aos nossos olhos. Fato é que o mundo tal qual o

conhecíamos tornar-se-á cada vez mais estranho, pois o normal se transformou e a sociedade mudou, assim sendo, “espera-se que as instituições de ensino também mudem e que elas acompanhem e se integrem a esse movimento dinâmico e utilizem as potencialidades das novas tecnologias para reformular as formas de ensinar e de aprender” (SILVA; SILVA, 2019).

Nesta perspectiva, a reforma do pensamento complexo toma força e evidência a partir da urgência de se compreender os sete saberes necessários da educação do futuro, pois eles dão a sustentação ao novo processo educacional.

Pensar na questão da integração dos saberes sociais e científicos é compreender que os indivíduos não aprendem apenas usando a razão, o intelecto, mas também a intuição, as sensações, as emoções e os sentimento. Por isso, é importante acreditar na complementaridade dos processos, na inteireza das relações, no diálogo, na problematização,

Diante dessa concepção faz-se necessário dizer que é indispensável dar espaço para os saberes e para a cultura dos indivíduos, articulando os conhecimentos populares e científicos no processo de formação. Não se trata de reduzir o status do fundamento científico, mas elevar o de outras formas de conhecimento, fazendo relações entre saberes, apresentando, explorando e discutindo diferentes visões de mundo, de acordo a frase de Paulo Freire, “não há saber mais ou saber menos, há saberes diferentes” (1996, p. 68).

Enfim, os atuais desafios educacionais brasileiros se tornam cada vez mais incomensuráveis diante da tão vilipendiada educação pública, em que seus algozes trabalham mais para o seu fim do que para a sua verdadeira finalidade. Precisamos unir forças, mentes, corações, gritos e ações para que a educação siga seu verdadeiro telos: ajudar os seres humanos a serem mais Humanos!

## Referências

- Freire, P. (1996). *Pedagogia da autonomia: Saberes necessários à prática educativa*. São Paulo: Paz e Terra.
- Moraes, M.; Torre, S. de la. (2004). *Sentipensar: fundamentos e estratégias para reencantar a educação*. Petrópolis, RJ: Vozes,
- Morin, E. (2011). *Os sete saberes necessários à educação do futuro*. 2. ed. São Paulo: Cortez; Brasília, DF: UNESCO., Tradução de Catarina Eleonora F. da Silva e Jeanne Sawaya.
- Morin, E. (2009). *Educação e complexidade: os sete saberes e outros ensaios*. In: ALMEIDA, M. da C. de; CARVALHO, E. de A. (Org.). *Educação e complexidade: os sete saberes e outros ensaios*. 5. ed. São Paulo: Cortez, p. 1-104.
- Morin, E. (2015). *Introdução ao pensamento complexo*. 5. ed. Rio de Janeiro: Instituto Piaget,
- Morin, E. (2001). *A religião dos saberes: o desafio do século XXI*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, Tradução de Flavia Nascimento.

- Silva, C.; Silva, Alcinéia de Souza. (2019). A voz do professor acerca do uso das novas tecnologias nas escolas. Revista Polyphonia, Goiás, v. 30/2, p. 49-62, jul./dez.
- Sommerman, A. (2011). Inter ou transdisciplinaridade? da fragmentação disciplinar ao novo diálogo entre os saberes. São Paulo: Paulus, (Coleção Questões Fundamentais da Educação).
- Suanno, M. (2015). Didática e trabalho docente sob a ótica do pensamento complexo e da transdisciplinaridade. 493f.. Tese (Doutorado em Educação) - Universidade Católica de Brasília – UCB, Brasília.

# Identidad Planetaria: Aportaciones desde el Pensamiento del Sur

Ana Cecilia Espinosa Martínez

## Abstract

Este texto versa sobre condición humana, unidad y diversidad humana, identidad planetaria, desde las aportaciones de un movimiento en el que participamos investigadores de diversos continentes y que se denominó Pensamiento del Sur.

**Palabras clave:** condición humana, identidad planetaria, pensamiento del sur, complejidad, transdisciplinariedad.

## I. Introducción

Esta ponencia es un homenaje a la obra de Edgar Morin, pensador universal y padre de la complejidad, en ocasión de los 100 años de su nacimiento. Sobre la condición humana quiero recoger el *Sparsa Colligo*: reconecto lo que está disperso. Sobre el tema de la pandemia atraigo la expresión latina: *Solvitur ambulando*: Se soluciona caminando. El texto versa sobre condición humana, unidad y diversidad humana, identidad planetaria, desde las aportaciones de un movimiento en el que participamos investigadores de diversos continentes y que se denominó Pensamiento del Sur.

Mis pesquisas se enmarcan en las perspectivas de la transdisciplinariedad y la complejidad (que nos ayudan a comprender lo que está tejido entre; la *unitas multiplex*: que reúne lo uno y lo múltiple), enfocadas a la educación. En esta ocasión centraré mi ponencia en un tema eje para la educación: la identidad humana. Por lo que las nociones de humana condición, unidad y diversidad humana e identidad planetaria serán aquí retomadas. Pero con el interés de volverla más dinámica la iré tejiendo a partir de diversas preguntas o cuestionamientos que los investigadores en estos ámbitos, nos realizamos.

## II. Desarrollo

**PREGUNTA 1:** *¿Qué preguntas se hace la transdisciplinariedad acerca de quiénes somos?*

La transdisciplinariedad es una perspectiva que busca atender los tres vértices del triángulo de la vida (como lo denomina D'AMBROSIO, 2007), individuo↔sociedad↔naturaleza. Así, lo que somos está íntimamente ligado con nuestro ser individual, nuestro ser en el mundo y nuestro ser en y con la naturaleza, todo inscrito en una perspectiva planetaria e integrados

al cosmos. “Conocer lo humano no es separarlo del universo, si no situarlo en él”, como bien decía Pascal.

De este modo: Interrogar nuestra condición humana, es interrogar primero nuestra situación en el mundo. Pues somos resultado del cosmos, de la naturaleza, de la vida, pero debido a nuestra humanidad misma, a nuestra cultura, a nuestra mente, a nuestra conciencia; nos hemos vuelto, según Morin, extraños a este cosmos que nos es secretamente íntimo. (Morin, 2001)

Lo que somos está, entonces, ligado a procesos de auto-formación (la formación del sí con el sí), procesos de co-formación o hetero-formación (la formación del sí con los otros) y los procesos de eco-formación (la formación de la persona en su relación con lo otro, con el medio). (Galvani 2007, Pineau, 2007) De igual forma, desde una perspectiva transdisciplinar: pensamiento, acción, reflexión, ética están inter-ligados (Galvani, 2007). Asumimos la ética como enacción (como plantea VARELA, 1986), es decir, una ética encarnada (en los actos cotidianos).

Según la Carta de la Transdisciplinariedad (Árrabida, Portugal 1994):

Artículo 1. Toda tentativa de reducir al ser humano a una definición y de disolverlo en estructuras formales, cualesquiera que sean, es incompatible con la visión transdisciplinaria.

Artículo 2. El reconocimiento de la existencia de diferentes niveles de realidad, regidos por diferentes lógicas, es inherente a la actitud transdisciplinaria. Toda tentativa de reducir la realidad a un solo nivel, regido por una única lógica, no se sitúa en el campo de la transdisciplinariedad. Por tanto, comprender la humana condición implica asumirla desde sus diferentes niveles.

Los seres humanos participamos del ser del mundo, de los diferentes niveles de realidad y los diferentes niveles de percepción de la realidad. De allí que coincidamos con autores como Morin (2007, p. 15 en su Método V: La humanidad de la humanidad) en que:

“Seguimos siendo un misterio para nosotros mismos... Hay sin embargo procesos prodigiosos de conocimiento sobre nuestra situación en el universo, entre los dos infinitos (cosmología, microfísica), sobre nuestra matriz terrestre (ciencias de la Tierra), sobre nuestro enraizamiento en la vida y en la animalidad (biología), sobre el origen y la formación de la especie humana (prehistoria), sobre nuestro enraizamiento en la biosfera (ecología) y sobre nuestro destino social e histórico. Podemos encontrar en la literatura, la poesía, la música (lenguaje del alma humana), la pintura, la escultura, otros tantos mensajes sobre nuestros seres profundos.”

De este modo: todas las ciencias, todas las artes, desde su ángulo, esclarecen cada una el hecho humano. Pero estos esclarecimientos son separados por zonas de sombra profundas y la unidad compleja de nuestra

humanidad se nos escapa. La necesaria convergencia entre ciencias y humanidades para comprender la complejidad humana no se da (Morin, *La humanidad de la humanidad*, 2007, p. 15):

“Ausente de las ciencias del mundo físico (aun cuando también es una máquina térmica), disjunto del mundo viviente (aun cuando también es un animal), el hombre es troceado en fragmentos aislados en las ciencias humanas.”

De hecho, el principio de reducción y disyunción que ha reinado en las ciencias, incluidas las humanas, impiden pensar lo humano o pensar la concepción compleja del género humano inscrita en las triadas: individuo ↔ sociedad ↔ especie (propuesta por Morin, 2001) y en la triada: individuo ↔ sociedad ↔ naturaleza (propuesta por D'AMBROSIO, 2007)

Desintegramos lo humano eliminamos el asombro y la interrogación sobre la identidad humana. Debemos volver al *Sparsa Colligo*: reconecto lo que está disperso. Creemos, por tanto, que el conocimiento de lo humano debe ser mucho más científico, mucho más filosófico, mucho más poético. Necesitamos pues asumir la condición humana, distante de una expresión exclusiva de la razón, trascender la visión *homo sapiens*, es decir el hombre que piensa y pasar a un hombre complejo (*homo complexus*), inmerso en su dimensión cognitiva sí, pero también *sapiens demens* y (sabio y loco), *faber* y *ludens* (trabajador y lúdico), *empiricus* e *imaginarius* (empírico e imaginario), *economicus* y *consumans* (económico y consumista), *prosaicus* y *poeticus* (prosaico y poético).

Como dice Almeida (2010, p. 14): “La condición humana refiere un individuo que es, al mismo tiempo, polvo de estrellas, el único animal que dice ‘érase una vez’, cuenta su historia, alimenta sus mitos y proyecta futuros”. La condición humana no cabe en los límites de una única disciplina, es transdisciplinar. Es un tema para el cual son llamados diversos saberes.

Basados en Morin, el conocimiento que proponemos de lo humano es complejo porque reconoce que el sujeto humano que estudia, está incluido en su objeto; porque asume inseparablemente unidad y diversidad humanas; porque concibe todas las dimensiones o aspectos, actualmente disjuntos y compartimentados de la realidad humana, que son físicos, biológicos, psicológicos, sociales, mitológicos, económicos, sociológicos, históricos.

**PREGUNTA 2: ¿Qué postula la transdisciplinariedad con respecto a la construcción de la identidad?**

La visión transdisciplinaria es transnacional, transhistórica, transreligiosa y transcultural (No hay un lugar cultural privilegiado desde donde se pueda juzgar a las otras culturas). Para la Transdisciplinariedad, la identidad, la dignidad del ser humano es también de orden cósmico y planetario. La aparición del ser humano sobre la Tierra es una de las etapas



de la historia del universo. El reconocimiento de la Tierra como patria es uno de los imperativos de la transdisciplinariedad. “Todo ser humano tiene derecho a una nacionalidad, pero, a título de habitante de la Tierra, él es al mismo tiempo un ser transnacional. El reconocimiento por el derecho internacional de la doble pertenencia –a una nación y a la Tierra– constituye uno de los objetivos de la investigación transdisciplinaria”, que hacemos nuestro. (Art. 8 Carta de la Transdisciplinariedad)

*PREGUNTA 3: Ahora una pregunta doble: ¿Qué aporta la transdisciplinariedad para entender “estos tiempos” y por qué la apuesta a la educación para dar respuestas a estas problemáticas sociales?*

Coincido con Nicolescu y la Carta de la Transdisciplinariedad en que: Sólo una inteligencia que dé cuenta de la dimensión planetaria de los conflictos actuales podrá hacer frente a la complejidad de nuestro mundo y al desafío contemporáneo de la autodestrucción material y espiritual de nuestra especie. De igual forma, la ruptura contemporánea entre un saber cada vez más acumulativo y un ser interior cada vez más empobrecido conduce a un ascenso de un nuevo oscurantismo, cuyas consecuencias en el plano individual y social son incalculables. El crecimiento de los saberes, sin precedente en la historia, aumenta la desigualdad entre aquellos que los poseen y los que carecen de ellos, engendrando así desigualdades crecientes en el seno de los pueblos y entre las naciones de nuestro planeta y sus habitantes.

La transdisciplinariedad y la complejidad aportan una mirada y herramientas para pensar/asumir lo humano, la vida y la realidad desde la multi dimensionalidad, es decir, desde diferentes niveles de realidad y desde el diálogo entre diferentes lógicas, saberes y personas que nos permiten aproximaciones más comprensivas a los fenómenos y, por tanto, nos permiten construir y poner en práctica estrategias que son más cercanas a la naturaleza y complejidad de cada problemática (social, humana, medio-ambiental, etc), sabiendo, empero que el conocimiento es por siempre abierto (Nicolescu) y que nunca se llegará a una verdad total, definitiva y última; “la totalidad es la no verdad” (Adorno).

*PREGUNTA 4: ¿Cuál es la apuesta?*

En relación a la apuesta, ella implica asumir la educación como una vía para construir una identidad (y una ciudadanía) planetaria Morin, Ciurana y Motta (2003). Una vía que nos lleve a abrir los saberes a la complejidad de la vida (Espinosa, 2014), lo que deviene en su ecologización.

Para hablar de identidad planetaria varios investigadores nos preguntamos: ¿Cómo enfrentar desde la educación las múltiples crisis de la mun-

dialización? Crisis: económicas, ecológicas, de salud, simbólicas, a la vez de ruptura y de re-encuentros entre las culturas. Consideramos que las crisis (o poli-crisis como dice Morin, 2011) están todas ligadas a un modo de pensamiento reductor (Morin, 2005) que separa al sujeto de su medio y tiende a reducir la realidad a uno solo de sus niveles (Nicolescu, 2006) –particularmente material y mercantil en el mundo contemporáneo–. Los daños de ruptura del equilibrio ecológico apelan a una acción urgente para reformar el pensamiento y la educación debe contribuir a dicha reforma. La situación pandémica que vivimos, el manejo de la crisis de salud, es un claro ejemplo de esta visión reduccionista. En este contexto, la educación y los formadores nos vemos éticamente llamados a preparar la reforma del pensamiento y acompañar la transformación del paradigma cultural dominante hasta una ecologización de los saberes. Así, como señala Morin: Hemos de armar a través de la educación el combate vital para la lucidez.

Esta propuesta de una educación que nos lleve a asumir la humana condición como compleja, a concebir una identidad y una ciudadanía planetarias y, por tanto, la asunción de la noción de Tierra-Patria o Matria (comprender al Planeta como patria y destino común de los humanos; comprender que el destino de la especie, el destino individual y el destino social son todos destinos entrelazados e inseparables), pasa por la comprensión de la *unitas multiplex*: es decir, la unidad humana/diversidad humana. En otras palabras, desde la educación apostamos por que la idea de unidad de la especie humana no borre la de su diversidad y que la de su diversidad no borre su unidad. Ello conduciría a la toma de conciencia, de la condición común a todos los humanos, y de la muy rica y necesaria diversidad de los individuos, los pueblos, las culturas, sobre nuestro arraigamiento como ciudadanos de la Tierra (Kern y Morin, 2006).

Todas estas aproximaciones propuestas por la Transdisciplinariedad y la Complejidad sobre la condición humana, trascienden el discurso y han sido repensadas, investigadas, actuadas y transformadas en ejercicios-estrategias, en diferentes instituciones educativas y organismos que luchan por difundir y construir una visión más planetaria de la vida y por gestar la comprensión de la humanidad como destino planetario, porque como expresaba Kant, la finitud geográfica de nuestra tierra impone a sus habitantes un principio de hospitalidad universal. Y, en nuestro tiempo, la comunidad de destino terrestre nos impone de manera vital la solidaridad. La humanidad, como dice Rodrigo de Zayas es una noción ética: ella es lo que debe ser realizado por todos y en cada uno. Se trata de enseñar la humanidad a la humanidad. En suma, el trabajo vital desde la educación es acompañar la reforma de pensamiento hacia una visión más planetaria de

la vida y de asumirnos como ciudadanos del mundo. Se trata pues de una revolución paradigmática que ya está implícita en Los 7 saberes necesarios para la educación promovidos por Morin y la UNESCO (2001), que a la vez supone una triple revolución (como plantea Galvani, 2011)

1. Una revolución epistemológica: Del paso del paradigma de las ciencias aplicadas al paradigma reflexivo de la complejidad. Concebir el aprendizaje como una construcción auto-eco-organizadora del sujeto en intercambio con el medio físico y social. (El triángulo de la vida de D'Ambrosio)
2. Una revolución práctica: Del paso de la enseñanza, al acompañamiento del aprendizaje. Pasar de la transmisión de contenidos al acompañamiento de los procesos de aprendizaje a partir de la producción de saber que articula investigación-acción-formación.
3. Una revolución ética: de la educación a la reciprocidad en co-formación. A saber, religar los saberes académicos con los saberes de la vida práctica y poética por la reflexión sobre la experiencia vivida.

Como parte de esos ejercicios para pensar/acompañar la reforma y reformar el pensamiento, para pensar la humana condición, la unidad/diversidad humana (*unitax multiplex*), en el año 2011, investigadores de todo el mundo fuimos convocados en Sao Paulo, Brasil por Edgar Morin la UNESCO y el SESC, para identificar cuestiones prioritarias en dirección a una política de civilización; en un encuentro que se denominó: “Pensamiento del Sur”. Dentro del eje de la educación en el que participamos, una de las propuestas fue concebir al Pensamiento del Sur como reserva antropológica de la condición humana (Almeida, 2011) Pero, qué es el Pensamiento del Sur.

#### *PREGUNTA 5: ¿Qué es el pensamiento del Sur?*

Como lo expresa fuertemente Morin (2011), El Pensamiento del Sur no es una noción geográfica sino una noción alternativa a la hegemonía de la mundialización del “Norte”, que es la hegemonía de la técnica, de la economía, del cálculo, de la racionalización, de la rentabilidad, de la eficacia por la eficacia.

Recordemos que (Santos Miranda, Et. Al., 2011): Históricamente las culturas del sur fueron apropiadas y folklorizadas a partir de una lógica de dominación que transformó cosmologías y significados, pasteurizando y rotulando las manifestaciones culturales. A pesar de que el sur haya representado el “locus” privilegiado de experimentación de los modelos occidentalizados, él mismo se reconfigura en la protagonización, síntesis y restauración de diferentes modos de existir. Las culturas del sur representan simultáneamente y contradictoriamente la síntesis y la tensión entre los nortes y los sures.

Para Santos de Miranda (2011, p. 84), “el Sur representa no sólo resistencia a los patrones occidentales, sino un proceso permanente de creación que integra tres dimensiones: estética, ética y espiritual. Toda manifestación cultural necesita sostenerse en estas 3 dimensiones simultáneamente. Cuando predomina una de ellas, se vuelve un objeto mercadológico, genera incluso crisis civilizatoria, como puede verse a lo largo de la historia.”

Así en los países del “Sur” como en los países del “Norte” encontramos fuerzas de dominación hegemónica de la lógica de reducción de la realidad a lo cuantitativo. Recíprocamente, encontramos en los países del Norte como en los del Sur, experiencias creativas que exploran vías alternativas para una reforma de la vida.

*PREGUNTA 7: ¿Qué son las reservas antropológicas de la condición humana?*

Por eso, para Almeida (2011), una de las mayores exponentes del paradigma de la complejidad en el mundo; se trata de asumir el Pensamiento del Sur como reserva antropológica de la condición humana. Para ella, las ideas de Morin para un Pensamiento del Sur, expresan resistencia al escenario de la globalización, que oscila entre la norteamericanización y la occidentalización de las culturas. “Fuera del sentido únicamente territorial y geográfico, las nociones de Norte y Sur pasan a significar modos de pensar y vivir organizados por principios, valores y prácticas distintas. El Sur o los Sures, se relaciona con reservas antropológicas de la condición humana; capacidades creativas de regeneración de la diversidad cultural; estilos de vivir más cercanos a la dinámica de la naturaleza ampliada; cultivo de valores que problematizan la homogeneización tecno-económica del planeta; potenciales emergencias y ruidos en el interior de una mundialización inmersa en varios tipos de crisis; operador cognitivo que podría restaurar lo singular, lo concreto, la dialógica local-global; expresión de valores como la solidaridad, la honra, la hospitalidad, la esperanza en lo improbable y la aspiración a la armonía; el rechazo a lo universal abstracto y a los mitos del desarrollo y el progreso ilimitados.” Almeida (2011, p. 114),

Así, lejos de posturas teórico-académicas encerradas en utopías irrealizables, de caer en el inmovilismo, la victimización y el rencor, las reflexiones de Morin subrayan la necesidad de “integrar los aportes benéficos del Norte”, sus conquistas democráticas y avances emancipatorios. Se trata de rechazar sus aspectos perversos, nocivos y rechazar su hegemonía. El pensamiento del Sur nos habla entonces sobre una ecología de las ideas y de las prácticas socioculturales que favorecen las fuerzas de la creatividad, diversidad noológica y las maneras de vivir tan necesarias en

una metamorfosis de la vida en el planeta Tierra (lo que incluye la vida humana pero no se reduce a ella).

Dentro de las experiencias innovadoras que ilustran un pensamiento del sur (un desafío, una construcción colectiva, un pensar, un hacer alternativo, una praxis) y que permiten visualizar focos de creatividad y resistencia a la occidentalización del planeta Almeida (2011), destacó:

1. En relación a la velocidad del tiempo, como un valor hegemónico: el movimiento *slow food* se expande por congresos internacionales, universidades y escuelas norteamericanas. Al lado del patrón *fast food*, tenemos hoy la valoración culinaria tradicional y el cultivo y comercialización de productos orgánicos. En Italia y en otros países de Europa, las denominadas “ciudades des-aceleradas”, imponen reglas para reducir el tráfico de automóviles y crear espacios verdes para encuentros y caminatas. La reducción de la velocidad sirve también al modelo educativo. La *Slow school* es la alternativa ante la *Fast School*. Según Maurice Holt (2002), incluye filosofía, tradición, comunidad, elecciones de valores. El movimiento *slow food* tiene como meta valores como dignidad, herencia cultural y se opone al modo de vivir basado solo en la prisa y la conveniencia.

2. Sobre el fortalecimiento de la cultura local y el mantenimiento de las poblaciones en sus lugares de origen, subrayó el trabajo de la *Universidad Arkos* para transitar en todos sus programas académicos de grado y posgrado de una formación disciplinaria-fragmentante a una transdisciplinaria integradora que abra los saberes a la complejidad de la vida, que asuma la unidad/diversidad humana y que integre a los universitarios en un diálogo con la comunidad.

3. Respecto del reconocimiento de los saberes indígenas, destaca el trabajo realizado por el educador indígena Daniel Munduruku en el Instituto Indígena Brasileño para la Propiedad Intelectual, que incentiva a hombres y mujeres de varias etnias a recibir una formación universitaria que no suprima, sino que amplíe las experiencias culturales originarias.

4. También en el ámbito educativo se reconoce el Proyecto de Extensión: “*Astillero de saberes*” del GRECOM, de Brasil cuya finalidad es la actualización de profesores de educación pública básica, que procura: sensibilizar a los educadores sobre la importancia y reconocimiento de conocimientos técnicos y especulativos de los intelectuales de la tradición; construir estrategias de métodos capaces de convertir dichos saberes en complementarios a los de la cultura científica escolar; divulgar y publicar libros para-didácticos que registran los conocimientos sistematizados por los intelectuales de la tradición con el apoyo de los investigadores del GRECOM.

5. Para Santos Miranda (2011): El Foro Social Mundial es otra experiencia que ilustra la potencia de una nueva forma de diálogo e interacción entre los Nortes y los Sures así como una forma de resistencia política y

cultural ante los estándares globales de la mundialización y una vía de construcción de la identidad en favor de “otro mundo posible”.

### III. Conclusiones

Para cerrar, diremos que coincidimos con los investigadores del Encuentro Pensamiento del Sur que abordaron el Eje: Unidad/Diversidad Humana, en que las cuestiones prioritarias que trata el Pensamiento del Sur en dirección de una política de civilización, incluyen (SANTOS MIRANDA, et. Al. 2011):

1. Recuperar las reservas antropológicas de la condición humana (Punto que tratamos párrafos arriba).

2. Dialógica diversidad/unidad. La crisis civilizatoria contemporánea impone la búsqueda de la identificación de la unidad y de la diversidad como condición de humanidad. En este hecho residen los lazos de la humanidad. Esta dialógica debe estar presente en las propuestas educativas.

3. La unidad compleja: un uno que se construye a partir de la diversidad. Es urgente el entendimiento de la diversidad sociocultural como base, fundamento y construcción de la unidad humana. La búsqueda de la sustentabilidad de las relaciones por medio de la comprensión de la diversidad bio-política-social, es el punto de partida innegociable para la sustentabilidad de la Tierra-patria.

4. La urgencia de conciliación entre polos antagónicos y complementarios. Las culturas del sur representan, simultáneamente/contradictoriamente, la tensión y búsqueda de la restauración entre los Nortes y los Sures en el sentido de una nueva perspectiva civilizatoria. Representan el “locus” privilegiado para la integración entre razón y emoción, prosa y poesía, la incorporación de diferentes modos de ser y hacer. Unidad y diversidad son aspectos esenciales e inseparables de la existencia humana. El Sur posee capacidades para restaurar una ética conciliadora de preservación de recursos y ecosistemas del planeta, siendo la cultura para sí misma una expresión de esfuerzo en el equilibrio entre cultura y naturaleza y cuya legitimidad parte de la valoración de las diferencias.

5. La cultura como fuerza a la vez de resistencia y creación permanente. Cultura como: Vía para la emergencia de una política de civilización para la Tierra-Patria; Instrumentos para enfrentar la fuerza del cuatrimotor de la dinámica planetaria: ciencia, técnica, economía, ganancia y regenerar la democracia de los pueblos y naciones de todo el planeta; El reconocimiento de la unidad y diversidad de las expresiones humanas; La experimentación en la reconexión entre lo prosaico y lo poético y los límites de las muchas posibilidades del norte y de los sures.

Hacer y vivir democráticamente implica experimentar procesos cotidianos de diversidad, transparencia, intercambio de puntos de vista, intercambios

estéticos y fortalecimiento de valores y principios éticos, en este sentido las instituciones educativas somos un gran laboratorio para la democracia. Finalmente: En el momento actual, es necesario resaltar el papel de las redes sociales en las movilizaciones solidarias de la contemporaneidad, la importancia de la difusión del acceso a los bienes materiales, inmateriales y virtuales de la humanidad y la humana condición, a sus reservas antropológicas, posibilitando la construcción del conocimiento/pensamiento de modo colaborativo, planetario, procurando alcanzar el bien vivir de todos.

## Referencias

- Almeida, M. (2010) Como Artesanos del Octavo día. Revista: Visión Docente Con-Ciencia Año N°56. Centro de Estudios Universitarios Arkos. México. Pág 5-19. Disponible en: [https://www.ceuarkos.edu.mx/vision\\_docente/artesanos.pdf](https://www.ceuarkos.edu.mx/vision_docente/artesanos.pdf)
- Almeida, M. (2011) Pensamiento del Sur como reserva antropológica. En: Crónicas del Encuentro Internacional para un Pensamiento del Sur. SESC. Brasil. Pág 114-117.
- D'Ambrosio, U. (2007) Conocimiento y valores humanos. Revista Visión Docente Con-Ciencia, (35), 6-18. CEUArkos, Puerto Vallarta, Jal. México
- Espinosa A. (2014) Abrir los saberes a la complejidad de la vida: Nuevas prácticas transdisciplinarias en la universidad. Centro de Estudios Universitarios Arkos, México.
- Freitas, L., Morin, E. y Nicolescu, B. (1994) Carta de la Transdisciplinariedad. Arrábida, Portugal. Obtenido el 3 de octubre de 2000, de: [http://perso.club\\_internet.fr/nicol/ciret/](http://perso.club_internet.fr/nicol/ciret/)
- Galvani, P. (2011) Religar la experiencia del Sur y el Sur de la experiencia: Un método alternativo de Investigación-acción-formación. En: Crónicas del Encuentro Internacional para un Pensamiento del Sur. SESC. Brasil. Pág. 114-117.
- Galvani, P. (2007b) Methodology. En: Fourth World University Research Group. The merging of Knowledge. People in poverty and academics thinking together. University Press of America. United States. p. 9-30.
- Holt, M. (2002) It's time to start the slow school movement. Sagejournal. Volumen 84, Issue 4. Diciembre. E.U.A. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/003172170208400404>
- Kern, A., y Morin, E. (2006) Tierra Patria. Nueva Visión.
- Morin, E. (2001) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO. México. 67 pp.
- Morin, E. (2005) Introducción al pensamiento complejo. Gedisa. España. 67 pp.
- Morin, E. (2007) El método 5: La humanidad de la humanidad. La identidad humana. Editorial Cátedra. Colección Teorema. México.
- Morin, E. (2011) Para un pensamiento del Sur. En: Crónicas del Encuentro Internacional para un Pensamiento del Sur. SESC. Brasil. Pág 20-35.
- Morin, E., Ciurana, R. y Motta, R. (2003) Educar en la era planetaria. Editorial Gedisa. España. 140 pp.
- Nicolescu, B. (1998) La transdisciplinariedad, una nueva visión del mundo. Manifiesto. Centro Internacional para la Investigación Transdisciplinaria (CIRET). Ediciones Du Rocher. Francia. 125 pp. Disponible en: <http://perso.club-internet.fr/nicol/ciret/>
- Pineau, G. (2007b) Knowledge: Freeing knowledge! Life, school and action. En: Fourth World University Research Group (Ed.) The merging of knowledge. People in poverty and academics thinking together. (pp. 215-306). E.U.A. University press of America.
- Santos D. et. al. (2011) Unidad humana y diversidad cultural. En: Crónicas del Encuentro Internacional para un Pensamiento del Sur. SESC. Brasil. Pág 81-89.
- Varela, F. (1986) Ética y acción. Dolmen Ensayo. Chile. 44 páginas.

# Educação e complexidade pós-pandemia

## *Educación y complejidad postpandemia*

### *Education and post-pandemic complexity*

Izabel Petraglia<sup>15</sup>

#### Resumo

Em época de tantas incertezas, medos e desesperança, que aponta para uma crise de dimensões planetárias, é objetivo deste texto refletir sobre a importância do pensamento complexo na Educação na América Latina, considerando nossas características mundializadas e particulares, ao mesmo tempo. Discutiremos aspectos importantes do pensamento complexo, metaforicamente também denominado Pensamento do Sul e, **novos velhos desafios**, que Edgar Morin nos convoca a enfrentar. Refletiremos ainda sobre perspectivas de esperança em uma Educação Complexa para os tempos pós-pandemia e a necessidade de reformar o pensamento e as ações para o *complexus*. O referencial teórico baseia-se na epistemologia da complexidade de Edgar Morin e as ideias aqui presentes são elaboradas por meio de pesquisa bibliográfica, tanto a partir de textos antigos, quanto em textos mais recentes do autor.

**Palavras-chave:** Educação; Complexidade; Pensamento do sul; Pós-pandemia; Esperança.

#### Resumen

En una época de tantas incertidumbres, miedos y desaliento, que nos lleva a una crisis de dimensiones planetarias, se objetiva en este texto la reflexión sobre la importancia del pensamiento complejo en la Educación en Latinoamérica, considerando nuestras características mundializadas y particulares, al mismo tiempo. Discutiremos aspectos importantes del pensamiento complejo, metafóricamente, igual, llamado Pensamiento del Sur, así como nuevos viejos desafíos que Edgar Morin nos convoca a enfrentar. Reflexionaremos, de igual modo, sobre las perspectivas de esperanza en una Educación Compleja para el tiempo postpandemia y la necesidad de reformar el pensamiento y las acciones del ámbito complexus. El marco teórico se basa en la epistemología de la complejidad, de Edgar Morin y las ideas presentes aquí se desarrollan a través de la investigación bibliográfica, tanto de textos antiguos como de textos más recientes del autor.

---

<sup>15</sup>Doutora em Educação pela USP com Pós-Doutorado pelo Centre Edgar Morin – EHESS/CNRS – Paris – France. Professora Titular do Programa de Pós-Graduação em Educação da Universidade Metodista de São Paulo – UMESP – SP – Brasil. izabelpetraglia@terra.com.br - <https://orcid.org/0000-0002-9003-8998>



**Palabras-clave:** Educación; Complejidad; Pensamiento del Sur; Post-pandemia; Esperanza.

## Abstract

In a scenery of so many uncertainties, fears and hopelessness, which points to a crisis that has affected the planet as a whole, this text aims to reflect on the importance of complex thinking in Education in Latin America, considering our globalized and particular characteristics, at the same time. We will discuss important aspects of complex thinking, metaphorically also called Southern Thinking, and new old challenges, which Edgar Morin calls us to face. We will also reflect on perspectives of hope in Complex Education for post-pandemic times and the need to reform thinking and actions for the complexus. The theoretical framework is based on Edgar Morin's epistemology of complexity and the ideas presented here are developed through bibliographical research, both from old texts, as in more recent texts by that author.

**Keywords:** Education; Complexity; Southern thinking; Post-pandemic; Hope.

## Introdução

*Que tipo de mundo vamos habitar quando a tempestade passar? (HARRARI, Y. N., 2020)<sup>16</sup>*

*Esperança não é certeza, traz a consciência dos perigos e das ameaças, mas nos faz tomar partido e fazer apostas (Morin, 2020b, p. 94).*

Mais do que questionar as ciências e os paradigmas, Edgar Morin nos faz questionar a nossa própria existência, o nosso modo de vida, o ser e estar no mundo. Ao longo de um século, ele tem sido inspiração de ousadia e aventura, sobretudo para as novas gerações. Esse é o pensador que fundamenta o nosso texto e as ideias que aqui, desenvolvemos e compartilhamos, por meio de pesquisa bibliográfica que reúne tanto textos antigos, quanto obras mais recentes.

Para refletirmos sobre a importância de seu pensamento na Educação da América Latina, é importante considerar enormes desafios que a humanidade enfrenta no atual contexto de crise planetária, face às incertezas presentes na prática de narrativas distópicas, ponderando, de modo especial sobre as nossas características comuns, latino-americanas que, por

---

<sup>16</sup>Tradução nossa.

um lado, são mundializadas, mas, por outro, guardam qualidades particulares, com a identidade da cultura, que nos distingue e individualiza. Discutiremos também nesse texto, aspectos importantes do pensamento complexo, metaforicamente também denominado Pensamento do Sul e, **novos velhos desafios**, que Morin nos convoca a enfrentar. Refletiremos ainda sobre perspectivas de esperança em uma Educação Complexa para os tempos pós-pandemia.

Não é possível pensar no futuro planetário sem o medo do imponderável que se apresenta no aqui e no agora, com as consequências dessa pandemia, e o extermínio de 4 milhões e meio de vidas e 215 milhões de pessoas infectadas<sup>17</sup> que sofreram ou que ainda sofrem com as sequelas deixadas pelo novo coronavírus SARS-CoV-2, a despeito de políticas mundiais de preservação da saúde pública – muitas frágeis e ineficazes – em que os mais vulneráveis, como sempre, são os que mais padecem. Concordamos com Morin quando afirma que: “*Criar uma sociedade autenticamente humana significa opor-se a todo custo a esse darwinismo social*” (Morin, 2020e). Que possamos resguardar essa esperança utópica!

## Um Pensamento do Sul para a América Latina

Existe uma relatividade geográfica entre norte e sul, ocidente e oriente e uma heterogeneidade dialógica, considerando as diferenças saudáveis e as especificidades locais de cada tempo, povo e lugar. Cada sociedade oferece possibilidades e contradições, que é o que cada uma tem de melhor. Local e global; micro e macro são opostos e complementares, mas, ao mesmo tempo, apresentam qualidades próprias, emergentes, singulares. A padronização do mundo coloca em risco autonomias individuais, tradições, originalidades culturais, étnicas, nacionais.

Compartilhamos de uma realidade comum com problemas semelhantes, que envolvem o paradoxo do **mais** e do **menos**, ou seja, o que há de melhor e o que há de **mais sofrido** em nossas antigas e conhecidas desigualdades, historicamente constituídas e arraigadas no cerne de nosso cotidiano latino-americano, que a pandemia de COVID-19 escancarou de maneira imperativa.

Em que pese o que guardamos de **menos**: pobreza, violência, difícil acesso aos bens culturais, econômicos, sanitários, também concentramos uma gama de **mais**, com potencialidades, que nos diferenciam, no mundo ocidental: alegria, música, dança, calor humano, energia solar, imaginário, resiliência.

---

17 Números apurados em fim de agosto de 2021, conforme dados disponíveis em <https://dadoscoronavirus.dasa.com.br/> (Acesso em 27/08/2021).

A isso, como uma metáfora, Edgar Morin chamou de *Pensamento do Sul* (2011), que não tem nada geograficamente limitante ou definitivo, mas que, é, invariavelmente relativo. Para um sul sempre haverá um norte e também outro sul e, assim, recursivamente, como é o pensamento complexo.

Uma antropologia de complexidade que é o próprio pensamento do sul poderia propor a integração das diversas heranças culturais do Planeta, de modo a minimizar os efeitos perversos de uma “policrise” (Morin, KERN, 1995) decorrente do desenvolvimento subdesenvolvido e desenfreado da quantidade em detrimento da qualidade do bem viver.

## **Um Pensamento Complexo para a Educação**

Um pensamento complexo é aquele que religa e integra o que há de mais positivo na hegemonia do norte - como o desenvolvimento técnico, científico, econômico -; ao que nos torna felizes, - como os nossos costumes, a nossa mestiçagem, o modo de viver, resistir e enfrentar os desafios, - com amor, poesia, sabedoria. Esse modo de compreender a realidade, que nos faz ser e estar no mundo indica nossas escolhas, valores, ações para o bem comum, a politização do pensamento que nos conduz aos diversos meios de inclusão.

A Complexidade questiona a fragmentação da ciência e critica a insuficiência das especializações como soluções unívocas. Propõe a solidariedade na conjugação da ciência com as culturas, as artes e a filosofia. Complexo é um tipo de pensamento, que religa os diferentes aspectos do conhecimento e opõe-se ao pensamento reducionista e disjuntivo. Ele é desprovido de fundamentos de certezas lineares e eternas e incorpora a incerteza, como princípio da falibilidade lógica, da contradição e concebe as verdades científicas, como provisórias.

O pensamento complexo quer revitalizar a ética, regenerar o humanismo (Morin, 2020d), as responsabilidades e a fraternidade (Morin, 2019, 2020e). Para Morin, essa é a nova Via para o futuro da humanidade (2013) e, a educação segue, na esteira dessa possibilidade utópica que, Paulo Freire chamou de “inérito viável” (2014): o novo, que ainda é invisível, porém possível. Um pensamento complexo na educação para os nossos povos e nações latinoamericanos é mais do que viável, é intrínseco porque religa os saberes dispersos, as práticas polifônicas e revestidas de sentido, nossas experiências de miscigenação e linguagens plurais, híbridas, multi-dimensionais. Um pensamento complexo, reconecta a prosa do cotidiano à poesia da vida e, isso, nós já fazemos muito bem!

Em qualquer nível de ensino, da educação infantil a pós-graduação, é necessário resgatar o sentido da palavra latina *complexus* – o que é tecido

em conjunto – que visa à religação dos saberes. A religação é possível, a partir de uma reforma do pensamento, que inclui a reforma de paradigmas das sociedades e essa, depende daquela, dialógica e reciprocamente. É necessária a reforma do pensamento e da educação que promovam o enfrentamento e a superação do reducionismo, e isso pressupõe audácia e persistência no processo de ensino-aprendizagem, cujos saberes fundamentais, Morin já indicou no livro **Os sete saberes necessários à educação do futuro** (2000): As cegueiras do conhecimento: o erro e a ilusão; Os princípios do conhecimento pertinente; Ensinar a condição humana; Ensinar a identidade terrena; Enfrentar as incertezas; Ensinar a compreensão; e A ética do gênero humano.

Entendemos, pois, que precisamos consolidar um novo paradigma já instaurado e que, considera o pensamento de religação e regeneração. Mas, religar exige reflexão, autoanálise e autocrítica constantes, contextualização, suposição de erros e ilusões no processo do conhecimento; convivência com o incerto, cultivo do estado poético e estético da existência, escolhas, persistência, ousadia.

E a educação é a tessitura dos diversos saberes. Por isso, a concepção transdisciplinar do conhecimento implica, antes de tudo, em reformar o pensamento para a religação. É uma perspectiva multidimensional que nos permite enfrentar os desafios com audácia, persistência, responsabilidade.

## **Desafios e Esperança do Pensamento Complexo**

No livro intitulado **É hora de mudarmos de via. As lições do coronavírus** (Morin, 2020b) o autor nos apresenta 15 lições que poderíamos aprender com a pandemia. Dentre elas: lição sobre a existência, sobre a incerteza de nossa vida, sobre nossa relação com a morte, sobre o despertar da solidariedade, sobre a natureza de uma crise, sobre as insuficiências de reflexão e ação política, dentre outras lições.

Além das lições ensinadas e/ou aprendidas de que trata Morin, no livro, ele nos faz refletir sobre “*um conjunto de desafios interdependentes*” a que somos “*intimados a responder*” (2020b, p. 43). São eles (Morin, 2020b, p. 43-53): **Desafio existencial**. Seremos capazes de manter o prazer das coisas simples e de fazer as coisas devagar? Conservaremos as práticas de solidariedade inauguradas durante os tempos de exceção? **Desafio da crise política**. Líderes terão extraído alguma lição da experiência? **Desafio de uma globalização em crise**. Poderá ser combinada globalização e desglobalização? **Desafio da crise da democracia**. Haverá, depois da pandemia uma resposta aos governos autoritários? E sobre a ameaça às nossas liberdades individuais? Monitoramento, vigilância, detecções e di-

vulgação de dados particulares por algoritmos de inteligência artificial. **Desafio digital.** Os aparelhos “*são ao mesmo tempo instrumentos de liberdade e instrumentos de servidão*”, com destaque para as redes sociais e a violação da nossa privacidade. **Desafio da proteção ecológica.** A diminuição do consumo desenfreado será mantida? Algumas novas medidas e hábitos vão permanecer? **Desafio da crise econômica.** Depressão? Recessão? Barbárie? Reforma social? Retraimento do hipercapitalismo? Diminuição das desigualdades? **Desafio das incertezas.** Fechamento das fronteiras? China dominará o mundo ou se dividirá como no passado? Conflitos armados prosperarão ou darão lugar à cooperação? **Perigo de um grande retrocesso.** Intelectuais e morais, da democracia, belicistas. “*O espectro da morte paira sobre a humanidade*”.

Concordamos com Morin, quando afirma (2020c):

A pós-epidemia será uma aventura incerta na qual se desenvolverão as forças do pior e do melhor, estas últimas estando ainda debilitadas e dispersas. Saibamos enfim que o pior não é certo, que o improvável pode irromper, e que, no titânico e inextinguível combate entre inimigos inseparáveis que são Eros e Tântatos, é sensato e revigorante tomar parte de Eros (2020c).

Que o amor seja uma mola propulsora na resposta aos desafios para a metamorfose de ações predadoras em práticas ecologizadas, humanitárias e fraternais.

## Considerações finais

Apostemos na utopia da politização do pensamento, que pressupõe uma mudança da visão linear para o Complexus – do Latim – o que é tecido junto; com a intencionalidade no processo educativo que acontece na escola, que visa a emancipação e a autonomia para a justiça social. Para isso, contamos com as possibilidades criativas e regeneradoras dos sujeitos.

Renovemos ainda a esperança não do melhor dos mundos, mas, de um mundo melhor que, só por meio da Educação conseguiremos construir. Concordamos com Morin, quando afirma: “A esperança está na luta pelo despertar das mentes e pela busca de outra Via, que a experiência da megacrise mundial terá estimulado” (Morin, 2020b, p. 53).

Em época de tantas incertezas, medos e desesperança, que aponta para uma crise de dimensões planetárias, nas diversas áreas, nações, culturas, entendemos que precisamos urgentemente de uma educação que nos permita reverter atitudes excludentes e desumanizadoras. Precisamos mudar radicalmente o nosso modo de compreender e interagir com a tríade: socieda-

de-indivíduo-espécie, resistindo à barbárie, à tirania e ao desenvolvimento tecnológico e científico desenfreado e descomprometido com a antropoética.

As artes em geral e a educação ambiental com consciência, por exemplo, são profícuas à articulação de experiências complexas e transdisciplinares. Essas experiências de religação podem constituir-se em brechas fundamentais para a construção de uma política de civilização planetária mais justa, combativa, fraterna e sensível.

## Referências

- DADOS DO CORONAVÍRUS (2021). Disponível em: <https://dadoscoronavirus.dasa.com.br/> (Acesso em 27/08/2021).
- Freire, N. (Ana Maria Araújo Freire) (2014). Notas explicativas. In: FREIRE, Paulo. *Pedagogia da esperança: um reencontro com a pedagogia do oprimido*. 21 ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Harari, Y. N. (2020). *The world after coronavirus*. Financial Times, 20 março. London.
- Morin, E. (2020b). É hora de mudarmos de via: lições do coronavírus. Trad. Ivone Castilho Benedetti. Colaboração Sabah Abouessalam. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Morin, E.. (2020c). Um festival de incertezas. Coleção Tracts de crise (Fólders de Crise). Trad. Edgar de Assis Carvalho e Fagner França. Paris: Editora Gallimard. Disponível em: [www.ihu.unisinos.br/78-noticias/599773-um-festival-de-incerteza-artigo-de-edgar-morin](http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/599773-um-festival-de-incerteza-artigo-de-edgar-morin) (Acesso em 20/06/2021).
- Morin, E. (2020d). *A aventura de O método e Para uma racionalidade aberta*. Trad. Edgard de Assis Carvalho e Mariza Perassi Bosco. São Paulo: SESC, 2020d.
- Morin, E. (2020e). Vivemos em um mercado planetário que não soube suscitar fraternidade entre os povos. Entrevista com Edgar Morin em 16 Abril 2020e, de Nuccio Ordine, publicada por El País, 11-04-2020. Disponível em: <http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/598089-vivemos-em-um-mercado-planetario-que-nao-soube-suscitar-fraternidade-entre-os-povos-entrevista-com-edgar-morin> (Acesso em 21/06/2021).
- Morin, E. (2019). *Fraternidade: para resistir à crueldade do mundo*. Trad. Edgard de Assis Carvalho. São Paulo: Palas Athena.
- Morin, E. (2013). *A Via para o futuro da humanidade*. Trad. Edgard de Assis Carvalho e Mariza Perassi Bosco. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Morin, E. (2011). Para um Pensamento do Sul. In: ENCONTRO INTERNACIONAL PARA UM PENSAMENTO DO SUL, 2011, Rio de Janeiro, RJ, Anais. Rio de Janeiro: SESC, Departamento Nacional, p. 20 a 35.
- Morin, E. (2000). *Os sete saberes necessários à educação do futuro*. Trad. Catarina Eleonora F. da Silva e Jeanne Sawaya. 2. ed., São Paulo: Cortez; Brasília, DF: UNESCO.
- Morin, E.; Kern, A. (1995). *Terra-Pátria*. Trad. Paulo Neves da Silva. Porto Alegre: Sulina.

## **Tessituras com literatura: por uma educação com potencial sensível e formativo – desafios para pensar complexo em estado poético**

Vivianne Fleury de Faria<sup>18</sup>  
Marilza Vanessa Rosa Suanno<sup>19</sup>

*A vida é um tecido mesclado de prosa e de poesia. (Edgar Morin, 2008)*

*Leio e estou liberto. Adquiro objetividade. Deixei de ser eu e disperso. E o que leio, em vez de ser um traje meu que mal vejo e por vezes me pesa, é a grande clareza do mundo externo. (...) Leio como quem passa. E é nos clássicos, nos calmos, nos que, se sofrem, o não dizem, que me sinto sagrado transeunte, ungido peregrino, contemplador sem razão do mundo sem propósito, Príncipe do Grande Exílio, que deus, partindo-se, ao último mendigo, a esmola extrema da sua desolação. (Fernando Pessoa, 1995)*

### **Introdução**

Para Edgar Morin a vida é um tecido mesclado de prosa e poesia, de estado prosaico e poético, e para civilizar as relações humanas seria preciso construir caminhos para a compreensão humana, a auto ética, a autocrítica, enfim seria preciso aprender a viver (Morin, 2015) para além de

---

18Doutora em Literatura Brasileira pela Universidade de Brasília (2007) e Mestre em Estudos Literários pela Universidade Federal de Goiás (2000), Vivianne Fleury de Faria é professora de Língua Portuguesa do CEPAE/ UFG (2010). Desde 2002 integra o grupo de pesquisa Literatura e Modernidade Periférica (<http://plsq11.cnpq.br/buscaoperacional/detalhegrupo.jsp?grupo=0240802BRPOILY>), criado em 1999 pelo professor Pós-Doutor da UnB Hermenegildo Bastos. Atua também como produtora cultural, com três projetos de artes visuais aprovados pela Lei de Incentivo à Cultura, sendo dois deles de sua autoria, “Amor de fumaça” (2007) e “Inacabado, o teatro e a cidade” (2010). Desde 2013 cadastrou o Projeto de Pesquisa “Literatura no Ensino Médio” e integra o quadro de pesquisadores da RIEC, Rede Internacional de Escolas Criativa. E-mail: [vivianne\\_fleury\\_faria@ufg.br](mailto:vivianne_fleury_faria@ufg.br)

19Doutora em Educação pela Universidade Católica de Brasília (2015). Doutorado sanduíche realizado na Universidade de Barcelona (2011/2012). Mestra em Ciências da Educação Superior pela Universidade de La Habana – Cuba (2003) revalidado em Mestrado em Educação pela Pontifícia Universidade Católica de Goiás (2006). Graduada em Pedagogia pela Universidade Federal de Goiás (1994). Professora da Faculdade de Educação da Universidade Federal de Goiás - UFG. Membro dos Grupos de Pesquisa: a) ECOTRANS – Ecologia dos Saberes e Transdisciplinaridade (UCB-DF); b) Rede Internacional de Ecologia dos Saberes - RIES (Universidade de Barcelona/UB); c) Rede Internacional de Escolas Criativas: construindo a escola do século XXI - RIEC (Coord. UB/Espanha e Unibave/Brasil); d) Núcleo de Formação de Professores da Faculdade de Educação (UFG), cadastrados no Diretório dos Grupos de Pesquisa no Brasil, CNPq. Link do Currículo Lattes: <http://lattes.cnpq.br/776117519324293>. E-mail: [marilzasuanno@uol.com.br](mailto:marilzasuanno@uol.com.br)

sobreviver. O autor propõe que se construa novos caminhos para a vida, para a humanização, civilização<sup>20</sup> e formação humana.

Morin (2008), com efeito, apresenta reflexões que valorizam todas as artes, metaforicamente representadas pela poesia. Vale destacar que a arte oportuniza fruição e conhecimento, de tal modo que possibilita a construção de interpretações, análises e compreensões sobre a vida, sobre temáticas e sentimentos, o que pode potencializar a humanização das pessoas. De tal modo, o direito ao acesso à arte (poesia, literatura, música, dança, teatro...) tem potencial sensível e formativo para ‘ajudar a viver’ (TODOROV, 2009), pois a arte dá forma às percepções, emoções e visões de mundo e, assim, expressa culturas, pensamentos, sentimentos e retrata a sociedade, tendo potencial humanizador e emancipador.

O acesso à arte produz encontro e experiência que podem possibilitar o conhecimento do outro e o autoconhecimento; a crítica e a autocrítica; o que pode aproximar empaticamente os seres humanos e favorecer a compreensão humana e a compreensão da condição humana, uma vez que compreensão implica identificação, projeção, reconhecimento e empatia.

Logo, segundo o autor, o estado poético pode potencializar a formação do humano e a reforma do pensamento para aprender a viver; aprender a viver bem; aprender a pensar complexo e ampliar a consciência. Assim, Morin (2008) propõe que se religue prosa e poesia, que se articule trabalho/sobrevivência, arte/estado, poético/percepção sensível, propondo metaforicamente o desafio de articular prosa e poesia, pois *sentipensar*<sup>21</sup> poderia promover o humanecer e a compreensão ampla do humano.

No prefácio da obra Morin (2008) apresenta sua *concepção de ser humano* compreendido como sujeito complexo e multidimensional, do gênero *homo*, que, simultaneamente, é qualificado como *sapiens, demens, ludens, mythologicus e faber*, ou seja, concomitantemente um ser dotado de razão e desrazão; amor e ódio; loucura e temperança; discernimento e descomedi-

20De acordo com Edgar Morin (2011) necessitamos formar pessoas que tenham consciência de que fazemos parte de uma comunidade de destino da espécie humana, e para tal necessitamos de uma política de humanidade pautada nos conceitos de Terra-Pátria, cidadania planetária, humanismo planetário, governança global e, em outra lógica político-econômica, capaz de promover simultaneamente processos de globalização e desglobalização; crescimento e decrescimento; desenvolvimento e involução; transformação e conservação. E propõe que façamos uma metamorfose, uma política de civilização, pautada na qualidade de vida, na solidariedade, nas necessidades poéticas e estéticas no ser humano, no bem-estar, em sentido existencial, que permita que “[...] floresça o mais que humano em nós (Caetano Veloso – Música Tá Combinado)”. Uma política de civilização capaz de garantir dignidade humana e diversidade cultural, assim como, fomentar política de qualidade de vida; política de convivência; política ecológica; política de solidariedade; por meio da cidadania planetária e da sustentabilidade do planeta.

21Sentipensar (MORAES e TORRE, 2004) é uma estratégia didática que favorece a sensibilização do sujeito na relação com o conhecimento, no intuito de articular pensamento complexo, emoção e razão sensível, o que pode favorecer a autoaprendizagem e a ecoaprendizagem.



mento, enfim, um ser humano biológico, cultural, social, histórico, cognitivo, enigmático e mitológico, de tal modo constituído por razão, emoção, corporeidade, objetividade, subjetividade, afetividade, imaginação e criatividade. Para o autor, estamos condenados ao paradoxo entre a consciência da vacuidade do mundo e a plenitude que nos proporciona a vida.

Cabe esclarecer que o autor utiliza o termo *prosa* em sentido metafórico, englobando atividades práticas, técnicas e materiais que são necessárias à existência, à sobrevivência, e a *poesia* como expressão literária, como aquilo que nos coloca num *estado segundo do ser*, um estado poético, produzido pela ação, participação, fervor, gozo, exaltação e, obviamente, amor. Para Morin (2008), o estado poético *transporta o ser humano* por meio da loucura e da sabedoria, assim, a *poesia* possibilita a transcendência da sabedoria e da loucura. A obra propõe que aspiremos *viver o estado poético* e ir além do penoso e limitado estado prosaico. Para Carvalho (1998) é “a prosa que ordena a chatice compulsória do real e a poesia que instaura o gozo sem amarras do imaginário (CARVALHO, 1998)”.

Neste sentido, Morin (2008) aponta para a simultaneidade e complementaridade humana entre o estado prosaico e o estado poético; para ele “poesia-prosa constituem, portanto, o tecido de nossa vida (Morin, 2008, p. 36)”. De fato, prosa e poesia foram intimamente entrelaçados nas sociedades arcaicas. Rememora o autor que, nestas sociedades, trabalho e ritos de encantamento se entrelaçavam, mas nas sociedades contemporâneas ocidentais ocorreu a disjunção entre o estado prosaico e o estado poético.

O autor resume que a poesia é a estética, o amor, o gozo, o prazer, a participação e, no fundo, é a vida! E questiona: mas o que é uma vida racional? Implica levar uma vida prosaica? “Loucura! Mas somos parcialmente obrigados a isso, porque se tivéssemos uma vida permanentemente poética, não a sentiríamos mais. É-nos necessária a prosa para que possamos ressentir a poesia” (Morin, 2008, p. 59-60).

## **DESENVOLVIMENTO - A importância da literatura para formação humana.**

Também interessa a Morin a abordagem da arte na escola. Para ele, o ensino médio deveria ser um tempo do encontro entre a cultura científica e da cultura das humanidades, da relação “recíproca do espírito científico e do espírito filosófico: o tempo da reflexividade sobre a ciência, sobre a situação no mundo contemporâneo” (Morin, 2015, p.124). E quanto à literatura:

[...] desempenharia aí um papel proeminente, pois ela é uma escola de vida. É na literatura que nós aprendemos a nos conhecer, a nos reconhecer, a reconhecer as nossas paixões. É no

romance que vemos os seres humanos em sua subjetividade e complexidade. (Morin, 2015, p.124).

Estas palavras de Morin vem ao encontro da concepção sobre a arte literária de vários autores seus contemporâneos, eles que corroboram a importância da literatura para a formação humana e o papel imprescindível da escola para este fim. Para Candido, a literatura, além de ser um bem incompressível – ou seja, tão fundamental quanto a alimentação, a moradia o lazer –, é um direito imprescindível para qualquer ser humano, uma vez que nunca houve povo nem comunidade sem algum tipo de “fabulação” e que, como necessidade e direito universal que é, caso não seja satisfeita, corre-se o risco de “mutilar a nossa humanidade” (CANDIDO, 2004, p. 186) Por outro lado, “a literatura pode ser um instrumento consciente de desmascaramento pelo fato de focalizar as situações de restrição dos direitos, ou de negação deles como a miséria, a servidão, a mutilação espiritual.” (CANDIDO, 2004, p. 186)

De fato, a literatura atua como instrumento de ratificação das características que nos distinguem como seres humanos, ela nos humaniza em vários sentidos, inclusive porque provoca a empatia pelo outro, levando o leitor a colocar-se em seu lugar em infinitas e diversas situações. Candido entende por *humanização*

[...] o processo que confirma no homem aqueles traços que reputamos essenciais, como o exercício da reflexão, a aquisição do saber, a boa disposição para com o próximo, o afinamento das emoções, a capacidade de penetrar nos problemas da vida, o senso da beleza, a percepção da complexidade do mundo e dos seres, o cultivo do humor. A literatura desenvolve em nós a quota de humanidade na medida em que nos torna mais compreensivos e abertos para a natureza, a sociedade, o semelhante. (CANDIDO, 2004, p. 182)

Além de forte instrumento humanizador, para Candido, como para Morin, a literatura nos dá ver o mundo, a vida em suas várias possibilidades, constituindo-se como uma “escola de vida” (Morin, 2003, 2008, 2015), uma vez que, como a vida, nos mostra a sociedade com todas as suas mazelas e os homens com todas suas falhas e méritos. A literatura, de fato, “age com o impacto indiscriminado da própria vida e educa como ela, - com altos e baixos, luzes e sombras. Daí as atitudes ambivalentes que suscita nos moralistas e nos educadores. (CANDIDO, 2004, p. 83)

Em consonância com Candido e Morin, o autor italiano Umberto Eco (2003) reflete que, apesar de a literatura não ter utilidade prática como

outros gêneros textuais, ela constitui um bem universal que dita valores e condutas compartilhados por toda a humanidade, apresentando uma relação efetiva entre ficção e realidade e constituindo, desta forma, uma memória coletiva universal. Para Eco (2003), as personagens literárias tornam-se modelos de vida e de referência para todos. Segundo o autor, qualquer pessoa reconhece imediatamente quando “dizemos que alguém tem complexo de Édipo, um apetite gargantuesco, um comportamento quixotesto, os ciúmes de Otelo, uma dúvida hamletiana ou é um irremediável Dom Juan, uma Perpétua” (ECO, 2003, p. 17).

Mas, ainda quanto à concepção da literatura de Eco, destaca-se, sobretudo, o que o autor considera a sua maior função: a “educação ao Fado e à morte” (ECO, 2003, p. 21). O autor compreende a literatura como um forte instrumento preparatório do sujeito para a vida, pois ela “ajuda a viver” e, da mesma forma, para a morte, já que por meio da literatura pode experimentar a morte de inúmeros personagens e histórias que leu/vivenciou por meio das obras literárias.

Todorov (2009) também põe em relevo o papel formador da literatura e, em “A Literatura em Perigo”, reflete sobre o ensino de literatura, muitas vezes instrumentalizada para outros fins que não a fruição estética, alertando para a abordagem problemática que muitas vezes a escola faz do objeto literário. Segundo o autor, é preciso assegurar na escola a leitura literária sem fins propedêuticos e valorizar seu papel formador:

[...] Somos todos feitos do que os outros seres humanos nos dão: primeiro nossos pais, depois aqueles que nos cercam; a literatura abre ao infinito essa possibilidade de interação com os outros e, por isso, nos enriquece infinitamente. Ela nos proporciona sensações insubstituíveis que fazem o mundo real se tornar mais pleno de sentido e mais belo. Longe de ser um simples entretenimento, uma distração reservada às pessoas educadas, ela permite que cada um responda à sua vocação de ser humano. (2009, p. 23)

Colaborando também com a discussão sobre o papel da literatura na escola, para a educadora brasileira Marisa Lajolo (1982) a ideia de que a literatura tem a função de ditar modelos para conduta moral deve ser abolida na escola. A autora pondera que rotular textos como apropriados, desapropriados, ou até edificantes, e submeter a escolha de obras literárias por estes juízos totalmente aleatórios em termos estéticos, prática corrente entre pais e educadores, é subverter o verdadeiro significado da leitura literária. Para Lajolo:

Nos piores casos, o texto ilustra a recompensa a comportamentos desejáveis e o castigo aos indesejáveis. Nos casos menos ruins, o texto serve de exemplo de desempenho de linguagem vernácula, de estilos literários, de procedimentos estilísticos. *Os textos como exemplo de bom ou mau comportamento, parece estar fora de moda.* (1986, p. 54 e 55)

Candido (2004) também reflete sobre esta instrumentalização moralizadora da literatura, e adverte:

A respeito desses dois lados da literatura, convém lembrar que ela não é uma experiência inofensiva, mas uma aventura que pode causar problemas psíquicos e morais, como acontece com a própria vida, da qual é imagem e transfiguração. Isto significa que ela tem papel formador de personalidade, mas não segundo as convenções; seria antes segundo a força indiscriminada e poderosa da própria realidade. Por isso, nas mãos do leitor o livro pode ser fator de perturbação e mesmo de risco. Daí a ambivalência da sociedade em face dele, suscitando por vezes condenações violentas quando ele veicula noções ou oferece sugestões que a visão convencional gostaria de proscrever. (2004, p. 176)

## Considerações finais

Espera-se, portanto, que a literatura, – direito inalienável, bem incompressível, poderoso instrumento humanizador, escola da vida, linguagem universal dos homens, educação ao Fado e à morte – seja abordada satisfatoriamente nas escolas no brasileiras. Não obstante, sabe-se bem, no país nunca foi prioridade para os governos formar cidadãos críticos e empáticos, o que a literatura poderia proporcionar. Cabe ao(à) professor(a) colocar ao seu alcance boas obras, que não só despertem o gosto pela leitura, mas também atuem na sua formação, possibilitando a humanização proposta por Morin, Candido, Todorov, Eco, Lajolo, entre outros. É o que esperamos e uma das maiores metas do nosso trabalho.

## Referências

- Candido, A. (2004). Vários escritos. 4ª ed. São Paulo: Duas Cidades.  
Eco, U. (2003). Sobre a literatura. 2ª ed. Rio de Janeiro: Record.  
Lajolo, M. Org (1982). O texto não é pretexto. In: Leitura em crise na Escola: As alternativas do professor. Porto Alegre: mercado aberto.  
Moraes, M. & Torre, S. de la (2004). Sentipensar: fundamentos e estratégias para reencantar a educação. Petrópolis, RJ: Vozes.  
Morin, E. (2003). A cabeça bem-feita: repensar a reforma, reformar o pensamento / Edgar Morin;

- tradução Eloá Jacobina. 8a ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Morin, E. (2015). *Ensinar a viver: manifesto para mudar a educação*. Tradução Edgard de Assis Carvalho & Mariza Perassi Bosco. Porto Alegre: Sulina.
- Morin, E. (2011). *La Vía. Para el futuro de la humanidad*. Tradução Núria Petit Fontseré. Barcelona: Paidós.
- Pessoa, F. (1995). *Livro do desassossego*. São Paulo: Ed. Brasiliense.
- Suanno, M. (2017). *Tessitura entre amor, poesia, prosa e sabedoria*. Resenha Morin, Edgar. Amor, Poesia, S. Tradução Edgard de Assis Carvalho. 8.ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2008. *Revista Plurais – Virtual*, Anápolis - Go, Vol. 7, n. 2. Jul./Dez. 2017 – p. 296-301 - ISSN 2238-3751 Disponível em: <https://www.revista.ueg.br/index.php/revistapluraisvirtual/article/view/8103/5642> Acesso em 01/09/2021.
- Todorov, T. (2009). *Literatura em perigo*. Rio de Janeiro: Difel. Disponível em: [http://stoa.usp.br/brunafs/files/-1/16098/Todorov\\_A+literatura+em+perigo.pdf](http://stoa.usp.br/brunafs/files/-1/16098/Todorov_A+literatura+em+perigo.pdf) Acesso em: 20/03/2017.

## O sábio tecelão dos conhecimentos

*El sabio tejedor del conocimiento*

*The Wise Weaver of Knowledge*

Ricardo Antunes de Sá<sup>22</sup>

### Resumo

O presente ensaio tem a intenção de celebrar o centenário de Edgar Morin. Aborda na sua introdução uma descrição caleidoscópica da personalidade polímata e complexa do inquieto filósofo e intelectual francês. Procura traçar a forte determinação epistemológica do autor em religar os saberes. A religação dos saberes é um das teses fundamentais do pensamento complexo. A premissa é construir uma tapeçaria compreensiva da vida humana, superando o conhecimento fragmentado, disjuntivo e maniqueísta da realidade física, social e natural. Em relação aos fios tramados da educação, procura-se resgatar do seu pensamento a necessidade dos processos educativos perseguirem uma “cabeça bem-feita” e não uma “cabeça bem-cheia”. Educar para uma educação que possibilite o aprender a religar, a contextualizar, a historiar, a estabelecer as relações de complementaridade, de antagonismos e de concorrências. A necessidade de aprender-se a crítica sem deixar de realizar a autocrítica do conhecimento. O ensaio encerra seus apontamentos reflexivos sobre este cidadão planetário exortando a multidimensionalidade complexa do sábio tecelão francês.

**Palavras-chave:** Complexidade. Pensamento complexo. Religação dos saberes. Cem anos de Morin. Educar para a lucidez.

### Resumen

Este ensayo está destinado a celebrar el centenario de Edgar Morin. En su introducción, presenta una descripción caleidoscópica de la personalidad polimática y compleja del inquieto filósofo e intelectual francés. Busca rastrear la fuerte determinación epistemológica del autor de reconectar el conocimiento. La reconexión del conocimiento es una de las tesis fundamentales del pensamiento complejo. La premisa es construir un tapiz integral de la vida humana, superando el conocimiento fragmentado, disyuntivo y maniqueo de la realidad física, social y natural. En relación a los hilos tejidos de la educación, se intenta rescatar de su pensamiento la necesidad de que los procesos educativos persigan una “cabeza bien hecha” y no una “cabeza bien hecha”. Educar para una educación que permita aprender

<sup>22</sup>Universidade Federal do Paraná. E-mail: antunesdesa@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5979-9265>

a reconectar, a contextualizar, a hacer historia, a establecer relaciones de complementariedad, antagonismo y competencia. La necesidad de aprender a criticar sin dejar de realizar la autocrítica del conocimiento. El ensayo finaliza sus notas reflexivas sobre este ciudadano planetario, exhortando la compleja multidimensionalidad del sabio tejedor francés.

**Palavras chave:** Complejidad. Pensamiento complejo. Reconexión de conocimientos. Cien años de Morin. Educar para la lucidez.

## **Abstract**

This essay is intended to celebrate the centenary of Edgar Morin. In his introduction, he presents a kaleidoscopic description of the polymathic and complex personality of the restless French philosopher and intellectual. It seeks to trace the author's strong epistemological determination to reconnect knowledge. The reconnection of knowledge is one of the fundamental theses of complex thinking. The premise is to build a comprehensive tapestry of human life, overcoming the fragmented, disjunctive and Manichean knowledge of physical, social and natural reality. In relation to the woven threads of education, an attempt is made to rescue from their thinking the need for educational processes to pursue a "well-made head" and not a "well-made head". Educating for an education that enables learning to reconnect, to contextualize, to make history, to establish relationships of complementarity, antagonism and competition. The need to learn criticism without ceasing to carry out self-criticism of knowledge. The essay ends its reflective notes on this planetary citizen, exhorting the complex multidimensionality of the wise French weaver.

**Key-word:** Complexity. Complex thinking. Reconnection of knowledge. Years of Morin. Educate for lucidity.

## **Introdução**

Este pequeno ensaio tem como premissa a celebração do centenário de Edgar Morin (Nahum), bem como, enaltecer sua trajetória intelectual, acadêmica, política e planetária. Dedicou sua vida pessoal e acadêmica na busca pela religação dos saberes, à religação dos afetos, das amizades, das epistemologias com a imperiosa necessidade de compreender a complexidade da vida, da natureza, das sociedade e do cosmo.

Viveu prosaica e poeticamente como nos conta em sua obra densa e, sobretudo, em seus diários.

Tem sido um observador atento da natureza, da física e da sociedade. Um observador sagaz e honesto do Ser humano, capturando sua multidimensionalidade e sua complexidade. Um homem que amou e louvou sem-

pre o amor no seu sentido mais verdadeiro, quando se impôs uma missão de sistematizar um Pensar Complexo para contribuir na construção de um conhecimento pertinente e transdisciplinar...

Morin é aquele prosador que, quando o conhecemos não queremos mais deixar de vê-lo, ouvi-lo ou lê-lo pois quem o lê nunca mais é o(a) mesmo(a) porque ele nos conta sobre a humanidade que está em nós e como estamos inseridos na Humanidade. Ele nos conta sobre a Ética para com a natureza e a necessidade de uma auto ética permanente para evitarmos a barbárie sob todas as formas...

Vivencia a crítica, a racionalidade aberta e lembra-nos da necessidade da autocrítica para que sejamos sempre vigilantes contra a racionalização e os erros da razão. Convida-nos à leitura dos clássicos por meio do diálogo com os filósofos que o ajudaram a construir o Método do Pensar Complexo, da interlocução com os cientistas e pesquisadores das ciências contemporâneas numa busca pela construção de um conhecimento transdisciplinar... Morin nos ensina e nos sensibiliza para exercitarmos uma postura de humildade diante da complexidade da vida e da incerteza... Morin nos trouxe a esperança da possibilidade de construirmos uma Pedagogia voltada para o diálogo, para um humanismo regenerado, ético e compreensivo... Morin e sua obra constitui uma grande biblioteca na qual, quando adentramos, não desejamos mais deixar de explorar os livros e os conhecimentos que emergem e contagiam pela fidelidade à vida... Quando lembramos de Morin, de seus aforismos, de seus escritos, de suas frases curtas e densas, de suas reflexões filosóficas e sábias, nós nos renovamos e nos fortalecemos na esperança e na utopia. Sua obra é uma referência teórico-metodológica para a reforma do pensamento e, portanto, para a reforma da Educação. Uma Educação lúcida, crítica e autocrítica que promova o diálogo e a compreensão, que fomente a ética do debate e da solidariedade... Vida longa ao Sábio Educador, Edgar Morin!

## **Um incansável tecelão da religação dos saberes**

Edgar é um incansável tecelão que vem construindo ao longo de mais de 75 anos, desde sua primeira publicação (Alemanha), os fundamentos de pensamento complexo que privilegia o diálogo epistêmico em busca de uma compreensão mais fidedigna da complexidade do mundo natural, físico e humano e suas inter-retro-relações. Esta caminhada intelectual, política, pessoal, epistemológica e cultural se confunde com sua vida, com suas reflexões (Morin, 2011) sobre o viver e o morrer, com sua cidadania francesa (Morin, 2015) e planetária (Morin, 2013a).

Persegue a necessária religação dos saberes. Reflete sobre a imperiosa superação de uma visão fragmentada, disjuntiva e separadora do ser hu-



mano, da natureza e da sociedade. “Em toda minha vida jamais pude me resignar ao saber fragmentado, pude isolar um objeto de estudo de seu contexto, de seus antecedentes, de seu devenir” (Morin, 2005a, p.7).

O pensamento complexo pode ser estudado ao longo da vasta obra do autor, sobretudo, nos seus 6 (seis) volumes de “O Método” nos quais podemos encontrar as dimensões epistemológica, axiológica, ontológica e política para pensarmos a complexidade da vida, da sociedade, da natureza e do indivíduo. Ao longo dos seis volumes Morin apresenta-nos sua tese da religação dos saberes por meio da tessitura, da bricolagem entre os mundos: microfísico, físico e o macrocósmico. Aponta-nos que a ciência da contemporaneidade necessita, para produzir um conhecimento pertinente: separar, analisar e, também, associar, contextualizar e lembrar os conhecimentos. Para Morin (2010, p. 190) o conhecimento complexo intenciona “reconhecer o que liga ou religa o objeto a seu contexto, o processo ou organização em que ele se inscreve”.

Propõe-nos que todo conhecimento humano comporta sempre uma interpretação do real, bem como é passível de erros, equívocos e ilusões. O conhecimento é sempre tradução e reconstrução da realidade (Morin, 2000d). Diz-nos Morin (1993, p. 84) que as teorias científicas “não são reflexos do real, mas projeções do homem sobre o real. O nosso mundo faz parte de nossa visão do mundo, a qual faz parte do nosso mundo”. Nunca a teoria ou as teorias detém a “verdade” porque a verdade, diz-nos Morin (2013b) lembrando Adorno, é uma “não verdade”.

Morin (2010) é um intelectual que teve a coragem de expor suas ideias, suas reflexões, suas opiniões pautadas na grande preocupação em ter uma postura de solidariedade, de diálogo e de acolhimento. Uma postura dialógica perante às incertezas da realidade, da vida e do conhecimento. Diz-nos ele: “penso, logo dialogo”. Ensina-nos que é preciso sempre a crítica mas que o processo de conhecimento necessita da autocrítica para que não se torne um processo de “racionalização” que levará à uma doutrina, ou seja, a uma racionalidade fechada. Este processo cognitivo de crítica e de autocrítica possibilita-nos que não venhamos a cometer tantas barbáries em nível do conhecimento e das teorias que formulamos.

O conhecimento pertinente, portanto, o conhecimento produzido pela racionalidade aberta é aquele que contextualiza, que concebe a multidimensionalidade do homem, da sociedade e da natureza. O conhecimento pertinente é um conhecimento complexo porque abarca, abraça o objeto de estudo, o fato, o fenômeno etc. Não há nada ou coisa ou fato que possa ser compreendido à luz do pensamento complexo de forma isolada. Isto porque não há nada isolado no universo.

## Os fios tramados da educação

Morin nos brinda com uma reflexão complexa a respeito da educação nas cinco obras, a saber: “Os sete saberes necessários à educação do futuro” (Morin, 2000a), “A cabeça bem-feita: repensar a reforma, reformar o pensamento” (2001), “Educar na era planetária” (Morin, Ciurana & Motta, 2003), “Ensinar a viver: manifesto para mudar a educação” (Morin, 2015) e “Reinventar a Educação: abrir caminhos para a metamorfose da humanidade” (Morin, Díaz, 2016).

“Mais vale uma cabeça bem feita do que uma cabeça bem cheia”. Morin sempre retoma esta afirmação, inspirada no filósofo francês Montaigne (1533-1592) para esclarecer-nos que a educação precisa ensinar às novas gerações a aprender a pensar com Método. Pensar bem precisa de uma “cabeça bem feita”. Para pensar bem é preciso um Método, um caminho, uma estratégia do pensamento que permita contextualizar, localizar, estabelecer as contradições, ambivalências, antagonismos manifestos nos fenômenos naturais, físicos e sociais, bem como, não perder de vistas os diversos níveis de realidade existentes. “A cabeça bem-feita, é a racionalidade crítica e autocrítica [ilustrada por Montaigne] que justamente permite se auto observar e permite a lucidez” (Morin, 2013, p.47). Morin propõe-nos um grande desafio para uma cabeça bem feita, lúcida, racional e aberta: o necessário exercício da crítica, porém, enraizada sempre num processo de autocrítica como garantia para uma racionalidade aberta e propositiva.

Compreender o processo educativo para Morin é compreender que a missão do educador é desvelar, situar, contextualizar e problematizar contra todos os tipos de dogmatismos, doutrinas e a racionalização. Educar para a lucidez comporta o aprendizado para o exercício e o reconhecimento da inevitabilidade dos conflitos de ideias. Reconhecermos que mediante o adversário, diante das diferenças e tensões político-pedagógicas, é preciso resistir à lógica maniqueísta da exclusão, da eliminação do outro. “É preciso resistir a lógica política que só consegue discernir inimigos a serem combatidos e vencidos. A ética tem por missão resistir ao caráter impiedoso que toma a política quando entregue a si própria. Não esvazio o conflito, ponho em posição de destaque o conflito de ideias. Mas preservo a compreensão e mantenho a possibilidade do perdão e da redenção”. (Morin, 2000b, p. 107).

## Conclusões

Edgar Morin completa 100 anos de existência nesta Terra-Pátria... Um ser humano que enfrentou as adversidade da incerteza da Vida com um olhar sempre atento, aberto, dialógico...Um intelectual honesto e,

profundamente, humano e humanista...Um intelectual verdadeiro, sem arrogância, sem dogmatismo, em busca dos fundamentos perdidos...Um farol para tantos de nós que perseguimos uma Pedagogia Complexa (Sá, 2019)... Elabora um pensar complexo que comporta a interpretação da trama da Vida, da sociedade, da natureza e do cosmos... Sua obra, seus ensinamentos, sua ética, suas reflexões são um legado cultural, científico e autobiográfico incomensurável para que, nós, educadores, pedagogos, pesquisadores e professores sigamos construindo o caminho da lucidez! A crítica é sempre necessária, quando embasada, mas precisa sempre da contribuição da autocrítica. Nossa eterna gratidão ao pedagogo Edgar Morin, um intelectual ético para nós e para tantos e tantos que tem podido ler suas obras, compreendê-las e vivenciá-las! Feliz centenário Edgar, o sábio tecelão dos conhecimentos!

## Referências

- Morin, E. (1993). *Contrabandista dos saberes*. In: PESSIS-PASTERNAK, G. *Do caos à inteligência Artificial*. 4. ed. Tradução Luiz Paulo Rouanet, São Paulo: Editora UNESP, 1993.
- Morin, E.(2000). *Os sete saberes necessários à educação do futuro*. Tradução de Catarina Eleonora F. da Silva e Jeanne Sawaya; revisão técnica de Edgard de Assis Carvalho, São Paulo: Cortez; Brasília, DF: UNESCO.
- Morin, E. (2000b). *Meus Demônios*. Tradução de Leneide Duarte e Clarisse Meireles. 2. ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2000b.
- Morin, E. (2001). *A cabeça bem-feita: repensar a reforma, reformar o pensamento*. Tradução Eloá Jacobina, 5. ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Morin, E., Ciurana, E. R. & Motta, R. D.(2003). *Educar na era planetária*. Tradução Sandra T. Valenzuela. Revisão técnica Edgard de Assis carvalho, São Paulo: Cortez; Brasília, DF: UNESCO, 2003.
- Morin, E. (2005). *Introdução ao pensamento complexo*. Tradução Eliane Lisboa, Porto Alegre: Sulina, 2005a.
- Morin, E. (2010). *Meu caminho – entrevista com Djénane Karih Tager*. Tradução Edgard de Assis Carvalho e Mariza Perassi Bosco. Rio de Janeiro: Bertrand do Brasil, 2010.
- Morin, E. (2011). *Rumo ao abismo? Ensaio sobre o destino da humanidade*. Tradução Edgard de Assis Carvalho & Marilza Perassi Bosco. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2011.
- Morin, E. (2013a). *Meus filósofos*. Tradução de Edgard de Assis Carvalho e Mariza Perassi Bosco. Porto Alegre: Sulina.
- Morin, E. (2013b). *A Via para o futuro da humanidade*. Tradução de Edgard de Assis Carvalho e Maria Perassi Bosco. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Morin, E. (2015). *Ensinar a viver; manifesto para mudar a educação*. Tradução Edgard de Assis Carvalho e Mariza Perassi Bosco. Porto Alegre: Sulina.
- Morin, E., Díaz, C. J. D. (2016). *Reinventar a Educação: abrir caminhos para a metamorfose da humanidade*. Tradução de Irene Reis dos Santos. São Paulo: Palas Athena, 2016.
- Sá, R. A. de (2019). *Contribuições teórico-metodológicas do pensamento complexo para a construção de uma pedagogia complexa*. In: SÁ, R. A. de & Behrens, M. A. (Orgs.). *Teoria da Complexidade – contribuições epistemológicas e metodológicas para uma pedagogia complexa*. (p.17-63). Curitiba: Appris.

## Complexidade para uma desafiante leitura de mundo

*Complejidad para una desafiante lectura de mundo*  
*Complexity for a challenging reading of the world*

*Ettiène Guérios<sup>23</sup>*

*Universidade Federal do Paraná, Brasil*

*ettiene@ufpr.br*

### Resumo

O texto homenageia o centenário de Edgar Morin por meio de reflexões em torno da contribuição de seu pensamento para uma desafiante leitura de mundo. A partir da afirmação deflagradora de que é preciso transformar o conhecimento da complexidade em pensamento da complexidade, realiza-se uma articulação teórico-interpretativa dos fundamentos da complexidade, tendo como eixo articulador o poema de Manoel de Barros denominado “O menino que carregava água na peneira”. Conclui-se alinhavando a complexidade - alicerce para um pensamento educativo com reverberação cognitiva - a uma prática pedagógica que transcende fronteiras do conhecimento e da existência humana.

**Palavras-chave:** Complexidade. Edgar Morin. Prática educativa. Pensamento complexo.

### Resumen

El texto homenajea el centenario de Edgar Morín por medio de reflexiones en torno de la contribución de su pensamiento para una desafiante lectura de mundo. A partir de la afirmación deflagradora del que es necesario convertir el conocimiento de la complejidad en pensamiento de la complejidad, se realiza una articulación teórico-interpretativa de los fundamentos de la complejidad, teniendo como eje articulador el poema de Manoel de Barros denominado “El chico que cargaba agua en el tamiz”. Se concluye hilvanando la complejidad-base para un pensamiento educativo con reverberación cognitiva- a una práctica pedagógica que trasciende fronteras del conocimiento y de la existencia humana.

---

<sup>23</sup>Professora Titular na Universidade Federal do Paraná. Doutorado em Educação Matemática pela Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP). Programa de Pós-Graduação em Educação (Acadêmico) e Programa de Pós-Graduação em Educação: Teoria e Prática de Ensino (Profissional). Membro dos seguintes Grupos de Pesquisa certificados pelo CNPq: a) Cognição, Aprendizagem e Desenvolvimento Humano, b) Ensino e Aprendizagem de Ciências e Matemática, (c) Estudos e Pesquisa Pedagogia, Complexidade e Educação. Líder do grupo TESSITURA: Grupo de Estudos e Pesquisas sobre Complexidade, Formação de Professores e Educação Matemática. ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-5451-9957>

**Palabras llave:** Complejidad. Edgar Morin. Práctica educativa. Pensamiento complejo.

## **Abstract**

The text honors the centenary of Edgar Morin through reflections on the contribution of his thought to a challenging reading of the world. From the startling statement that it is necessary to transform knowledge of complexity into thinking of complexity, a theoretical-interpretative articulation of the fundamentals of complexity is carried out, having as articulating axis the poem by Manoel de Barros called “The boy who carried water in a sieve”. It is concluded that by tackling complexity - the foundation for educational thinking with cognitive reverberation - to a pedagogical practice that transcends borders of knowledge and human existence.

**Keywords:** Complexity. Edgar Morin. Educational practice. Complex thought.

## **Introdução**

Trata-se, enfim e sobretudo, de transformar o conhecimento da complexidade em pensamento da complexidade (Morin, 2003, p. 8).

Desde que iniciei minhas atividades profissionais na Universidade Federal do Paraná (UFPR- Brasil), em 1985, dediquei-me à Formação Inicial e Continuada de professores que ensinam Matemática. Os Cursos de Licenciatura em Matemática e em Pedagogia, bem como o Laboratório de Ensino e Aprendizagem de Matemática e Ciências Físicas e Biológicas da UFPR, vinculado à Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES) e ao Programa de Apoio ao Desenvolvimento Científico e Tecnológico (PADCT), por muitos anos, foram o lócus do meu desenvolvimento profissional. A experiência profissional nesses espaços de formação sempre me instigou a pensar em uma perspectiva não cartesiana da docência que articulasse diferentes âmbitos do conhecimento. Ou seja, a articulação entre a dimensão educativa para a vida e a dimensão conceitual de conteúdos curriculares sempre configurou uma aposta traduzida em possibilidade de significação do conhecimento.

Durante o meu doutoramento (1999-2002) na Faculdade de Educação da Universidade Estadual de Campinas (Unicamp), conheci o pensamento de Edgar Morin. No início, sua literatura promoveu um turbilhão de ideias em minha mente. O que parecia estabilizado até então como conhecimento estável e adquirido ganhava novos contornos a cada nova leitura. Esse processo tornou-se contínuo e reflexivamente recursivo, desestabilizando-me em relação a pressupostos que, de algum modo, perspectivavam os percursos

investigativos verticalizados na pós-graduação e na pesquisa, transformando-me em efeito da própria ação. Desconfiei que havia algo intrínseco a ser descoberto em sua literatura quando percebi que, a cada nova leitura de uma mesma obra, novas compreensões e novas relações eram efetivadas, que por sua vez, desencadeavam outros entendimentos, em moto-contínuo. Percebi, então, que a leitura da complexidade em Morin é inesgotável.

O que me instigava encontrou ressonância em suas palavras, ao mesmo tempo em que tudo começou a fazer mais sentido. As pessoas e suas vidas se entrelaçavam ao constructo teórico que eu construía até o momento em que me deparei com uma afirmação categórica de Morin, a qual tomo como epígrafe nesta homenagem a esse humanista planetário: “Trata-se, enfim e sobretudo, de transformar o conhecimento da complexidade em pensamento da complexidade” (Morin, 1998, p. 8). Morin possibilitou a transformação do pensar educativo dos que percebem a complexidade como fundamento para um pensamento que transcende fronteiras do conhecimento e da existência humana. Compreendi ou construí, então, um fundamento educativo com reverberação cognitiva que fundamenta a prática pedagógica, isto é, precisamos transformar o conhecimento da complexidade em pensamento da complexidade, por decorrência, todo conhecimento em pensamento. Sob essa premissa, então, é que construo minha homenagem a Edgar Morin neste texto.

## **Desenvolvimento**

Para homenagear esse humanista planetário que considero educador emérito, aventurei-me a estabelecer uma analogia entre complexidade e fantasia por intermédio de um poema de Manoel de Barros (2011). O poeta nos conta a história de um menino cismado que, entre seus despropósitos, gostava de carregar água na peneira. Carregar água na peneira? Sim, e mais. A mãe do menino lhe dizia que carregar água na peneira era o mesmo que roubar um vento e sair ... catar espinhos na água ... criar peixes no bolso... montar os alicerces de uma casa sobre orvalhos ... Atenta e perspicaz, provavelmente por uma visão que transcende os espaços definidos pelas amarras da vida estabelecidas por um pensamento simplificador que isola, separa e reduz, a mãe reparou que, ao carregar água na peneira, o cismado menino gostava mais do vazio do que do cheio. De modo revelador, falava que os vazios são maiores que os cheios e até infinitos.

Eis uma desafiante leitura de mundo, pois, atentos aos vazios, menino e mãe os enxergam em contexto e não os limitam ao nada aparente em um primeiro olhar. Ao contrário, afastam os vazios das verdades dogmáticas, não sacrificam o todo à parte, tampouco a parte ao todo, e os colocam em relação, integrando objeto e ambiente, assim como coisa observada

e observador (Morin, 1998). À vista disso, eles constroem um princípio de transcendência que amplifica dimensões do pensamento.

Podemos pensar, portanto, que vazio e cheio, aparentemente antagônicos, são hologramaticamente complementares e, por isso, rompem a disjunção característica do olhar fragmentado e unidimensional. Do que estou falando que não da complexidade conforme nos ensina Edgar Morin? Pois bem, Manoel de Barros não era teórico da complexidade, no entanto, o menino e sua mãe, por ele desenhados em poema, permitem-nos perceber princípios da complexidade que possibilitam a cada um de nós enxergar o infinito por meio dos vazios de uma peneira.

Sigamos com o menino. “Cismado, descobriu que escrever era o mesmo que carregar água na peneira”. Descobriu também que ao escrever “era capaz de ser noviça, monge ou mendigo ao mesmo tempo” (Barros, 2010, p. 469). Ao mesmo tempo! Aprendeu a usar as palavras e fazer peraltagens com elas: interrompeu o voo de um pássaro colocando ponto final na frase, como também modificou a tarde acrescentando chuva nela e fez uma pedra dar flor. Destaco que os despropósitos e as peraltagens aqui citadas representam retratos de vida que se fazem poesia.

Uma desafiante leitura de mundo não se limita ao que é aparente ao primeiro olhar. Ao discorrer sobre ordem, desordem e complexidade, Morin (1998) mostra por meio da imagem de um céu estrelado o movimento de constituição de um pensamento da complexidade, cuja característica recursiva auto-eco-organizadora que integra, complementa e inclui a relação hologramática entre partes e todo rompe com a fragmentação e a unidimensionalidade do olhar. Diz ele:

À **primeira vista**, [1º olhar] o céu estrelado impressiona por sua desordem: um amontoado de estrelas, dispersas ao acaso. Mas, ao **olhar mais atento**, [2º olhar] aparece a ordem cósmica, imperturbável — cada noite, aparentemente desde sempre e para sempre, o mesmo céu estrelado, cada estrela no seu lugar, cada planeta realizando seu ciclo impecável. Mas vem um **terceiro olhar**: vem pela injeção de nova e formidável desordem nessa ordem; vemos um universo em expansão, em dispersão, as estrelas nascem, explodem, morrem. Esse terceiro olhar exige que concebamos conjuntamente a ordem e a desordem; é necessária a binocularidade mental, uma vez que vemos um universo que se organiza desintegrando-se (Morin, 1998, p. 195, grifos da autora).

A perspectiva auto-eco-organizadora transcende as noções de ordem e desordem, incluindo o ser humano. Sob essa lógica, Morin (1998, p. 197)

esclarece que: “A necessidade de pensar conjuntamente, em sua complementaridade, sua concorrência e seu antagonismo, as noções de ordem e desordem levantam exatamente a questão de pensar a complexidade da realidade física, biológica e humana”. Nesse sentido, emerge a necessidade de um **quarto olhar**: “Temos de olhar para o modo como concebemos a ordem e para nós mesmos olhando para o mundo, isto é, incluir-nos em nossa visão do mundo” (p. 197).

Transformar o conhecimento da complexidade em pensamento da complexidade contempla uma compreensão do mundo dissociada de verdades dogmáticas e, por não serem dogmáticas, trazem em si movimento, instabilidade, incerteza, transitoriedade e aleatoriedade. Nessa linha de pensamento, destaco em minha tese de doutorado que “Transformações são processos que trazem, em seu bojo, a noção de movimento, que, por sua vez, induz à instabilidade, por não ser controlável em todas as suas instâncias” (Guérios, 2002, p. 162). Nesse movimento, causa e efeito constituem movimentos mútuos que geram contínuos processos transformativos devido à recursividade reflexiva que é própria de processos formativos no desenvolvimento profissional em um contexto de complexidade.

Se visamos a uma educação que permita enxergar o infinito por meio dos vazios de uma peneira, temos que considerar as exigências desse processo, pois, como asseveram Petraglia e Vasconcelos (2017, p. 77), precisamos assumir “uma nova forma de conceber a realidade, de maneira a compreendê-la em suas múltiplas dimensões, de modo relacional e integrador”. Essa nova encontra amparo em Morin (2003) que já manifestara sua preocupação com a dissociação entre os saberes, cada vez mais, compartimentados, enclausurados e fragmentados em disciplinas. Essa apreensão do autor engloba também a realidade e os problemas “polidisciplinares, transversais, multidimensionais, transnacionais, globais, planetários. Em tal situação, tornam-se invisíveis: os conjuntos complexos; as interações e retroações entre partes e todo; as entidades multidimensionais; os problemas essenciais” (p. 13)

Ademais, de modo pontual com vistas a superar uma perspectiva reducionista decorrente da fragmentação em tela, Morin (2003, p. 105) enfatiza: “Não basta, estar por dentro de uma disciplina para conhecer todos os problemas aferentes a ela”, visto que, além do conhecimento que lhe é intrínseco e de uma reflexão interna que gira em torno do próprio eixo, há outros elementos que constituem-na e lhe são externos. Ignorar tais problemas condiciona à morte de sentidos, ao desprovimento de significados e à ausência de relação com o que lhe diz respeito como a própria vida. Logo, uma educação complexa requer uma via para que o quarto olhar seja constitutivo de uma prática pedagógica que contemple a vida ao contemplar o sujeito como constitutivo de um processo amplo, conexo e relacional.



Petraglia e Vasconcelos (2017) representam o meu ponto de vista e faço minhas as palavras das autoras, haja vista que “uma educação complexa deve incentivar a comunicação entre as diferentes áreas do conhecimento, valorizar a multiplicidade e a diversidade no processo de construção do conhecimento que implique em considerar o contexto e o complexo numa rede de relações” (p. 78). Segundo as autoras, essa perspectiva aponta para o desenvolvimento de cidadãos críticos, com “abrangência do real, capazes de atuarem na realidade de forma consciente, crítica, responsável e solidária” (p. 79). Tal apontamento certamente está ancorado em um entendimento de “pensamento complexo como articulante e multidimensional, em que articular, relacionar e contextualizar são movimentos intrínsecos ao fazer docente” como expõem Guérios (2021, p.1), o que se contrapõem ao pensamento redutor que “atribui a “verdadeira” realidade não às totalidades, mas aos elementos; não às qualidades, mas às medidas; não aos seres e aos entes, mas aos enunciados formalizáveis e matematizáveis”. (Morin, 1998, p. 27).

Por fim, nesta breve reflexão, declaro que em minha prática docente carrego comigo o clamor de Morin (2003) por uma reforma do pensamento que permita simultaneamente isolar para conhecer e ligar o que está isolado para que renasçam “as noções pulverizadas pelo esmagamento disciplinar, o ser humano, a natureza, o cosmo, a realidade” (p. 104), em uma perspectiva planetária, resultante da transformação do conhecimento da complexidade em pensamento da complexidade.

## Conclusão

A mãe do menino falou:

- Meu filho você vai ser poeta. Você vai carregar água na peneira a vida toda. Você vai encher os vazios com as suas peraltagens e algumas pessoas vão te amar por seus despropósitos (Barros, 2010, p. 469).

Como não amar esse peralta menino poético, cujos despropósitos permitiram dialogar com Edgar Morin? Ainda, provocada pelo desafio de transformar o conhecimento da complexidade em pensamento da complexidade por meio de retratos de vida que se fazem poesia, como não realizar uma desafiante leitura de mundo?

Tais indagações traduzem a constatação à qual cheguei na breve reflexão feita aqui: os vazios da peneira são maiores que os cheios... e até infinitos e, alegoricamente, nesta homenagem a Edgar Morin, representam a infinitude de um mundo de relações possíveis que transcendem fronteiras do conhecimento e da existência humana.

## Referências

- Barros, M. (2010). O menino que carregava água na peneira. In M. Barros. *Poesia Completa*. São Paulo, SP: LeYa.
- Guérios, E. (2002). Espaços oficiais e intersticiais da formação docente: histórias de um grupo de professores na área de ciências e matemática. Tese de doutorado, Universidade Estadual de Campinas, Campinas, SP, Brasil. Recuperado em 14 setembro, 2021, de <http://repositorio.unicamp.br/handle/REPOSIP/253667>
- Guérios, E. (2021). Formação de professores que ensinam matemática em uma perspectiva de complexidade: discussão agregando fragmentos experienciais. *Roteiro*, 46. p. 1-21. Recuperado em 14 de setembro, 2021 de <https://doi.org/10.18593/r.v46i.24347>
- Morin, E. (1998). *Ciência com consciência* (2a ed.). (M. Alexandre & M. A. S. Doria, Trad.). Rio de Janeiro, RJ: Bertrand.
- Morin, E. (2003). *A cabeça bem-feita: repensar a reforma, reformar o pensamento* (8a ed.). (E. Jacobina, Trad.). Rio de Janeiro, RJ: Bertrand.
- Petraglia, I., & Vasconcelos, M. (2017). Um pensamento complexo para o conhecimento e a educação. In E. Guérios, F. H. Piske, A. M. Soek, & E. J. Silva (Orgs.). *Complexidade e Educação: diálogos epistemológicos transformadores*. Curitiba, PR: CRV, pp. 67-80.

# Bioética vs transhumanismo: la vía moriniana en tiempos de postpandemia

*Bioethics vs transhumanism: the morinian way  
in post-pandemic times*

*Nelson Michael Méndez Salamanca<sup>24</sup>*

## Resumen

Los desafíos actuales abarcan un sinnúmero de situaciones que afectan notoriamente la condición humana. El devenir constante de elementos emergentes, diversos, complejos, hacen que la existencia en este mundo se tenga que adaptar y en efecto es lo que se vive en la actualidad. El desarrollo vertiginoso de la sociedad y sus procesos evolutivos conllevan a aplicar una resiliencia que hace algunas décadas no era tan evidente, los desarrollos tecnológicos cada vez son más frecuentes y cambiantes, a diario se vislumbran actualizaciones, nuevas versiones, prototipos, entre otros, el mundo cambiante en el que la sociedad se desenvuelve está en constante movimiento y la relación humano/tecnología se religa con mayor relevancia en contextos multipropósito. Con esta denotación, se hace entrever que la evolución de la tecnología permite interactuar en tiempo real con lugares, personas, empresas, entre otros, el ser humano ha creado una tecnosfera, es decir, el tener la posibilidad de interactuar con toda la realidad tangible e intangible que lo rodea, en tiempo real. Pero, al iniciar la tercera década del siglo XXI, surge una crisis mundial con la aparición de un virus originario de Wuhan (China) el 31 de diciembre de 2019. Esta situación obligó a la humanidad a un confinamiento preventivo para disminuir el contagio debido al crecimiento vertiginoso de la enfermedad, el colapso planetario afectó todas las esferas y en especial el comportamiento humano. Una nueva vía frente al devenir de la humanidad se está gestando, no por inercia, es una emergencia planetaria.

**Palabras clave:** Bioética, Transhumanismo, Tecnología, Homo, Pensamiento Moriniano.

---

<sup>24</sup>Postdoctorando en Educación con enfoque en complejidad e investigación transdisciplinar (Universidad Simón Bolívar-Barranquilla -Colombia). Doctor en Ciencias de la Educación (Universidad Simón Bolívar – Barranquilla-Colombia); Docente investigador grupo RELEDUC-categoría Asociado Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (Colombia); Docente consultor y director de tesis de maestría universidad de Santander (UDES) programa de maestría; Docente consultor y director de tesis doctorales universidad Simón Bolívar - programa de Doctorado en Ciencias de la Educación; Docente de matemáticas IED Santa María - Barranquilla; Docente experto en líneas de TIC, Didáctica, educación, matemáticas y complejidad. Email: nelson\_mendezumb@hotmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5953-2675>

## **Abstract**

Today's challenges encompass a myriad of situations that dramatically affect the human condition. The constant evolution of emerging, diverse, complex elements makes existence in this world have to adapt and in effect it is what we live today. The vertiginous development of society and its evolutionary processes lead to applying a resilience that a few decades ago was not so evident, technological developments are becoming more frequent and changing, daily updates, new versions, prototypes, among others, the changing world in which society develops is in constant motion and the human / technology relationship becomes more relevant in multipurpose contexts. With this denotation, it is suggested that the evolution of technology allows interaction in real time with places, people, companies, among others, the human being has created a technosphere, that is, having the possibility of interacting with all tangible reality and intangible that surrounds it, in real time. But, at the beginning of the third decade of the 21st century, a global crisis arises with the appearance of a virus originating in Wuhan (China) on December 31, 2019. This situation forced humanity to preventive confinement to reduce contagion due to rapid growth of the disease, the planetary collapse affected all spheres and especially human behavior. A new path in the face of the future of humanity is being developed, not by inertia, it is a planetary emergency.

**Keywords:** Bioethics, Transhumanism, Technology, Homo, Morinian Thought.

## **Retos postpandemia: Una mirada a la condición humana**

El planeta Tierra como hábitat de la humanidad, así como de organismos vivos y no vivos, ha ido evolucionando a través de la historia, diversos entes han transitado por el mundo dejando huella y la posibilidad de abordar -cada especie- con datos específicos, viabilizando la recreación de las eras geológicas que actualmente se conocen y estudian por parte de la comunidad científica con mayor profundidad. Es así, que la evolución humana ha sido tema de constante búsqueda de respuestas, son innumerables las investigaciones con respecto al Homo y múltiples posiciones frente al devenir histórico con la religación de sus características propias.

En efecto, los desafíos que enfrenta la humanidad traen consigo retos e incertidumbres propios del devenir acelerado con que la Tierra avanza en campos como la Tecnología que ya corresponde a un estamento cotidiano, pues su desarrollo e incidencia en gran parte de ámbitos es normal. Contextos sociales, educativos, es decir, humanos, permean la incorporación de innovaciones con mediación tecnológica constantes en todas las esferas

existentes. La tecnología ha coexistido a lo largo de la historia, los avances actuales son inevitables teniendo en cuenta las necesidades de la humanidad que cada vez propenden por un consumismo desmedido y otorgan mayor relevancia al uso de dispositivos y herramientas tecnológicas para desarrollar tareas elementales. La práctica consumista presupone alteraciones globales en el planeta Tierra, ese en esta incertidumbre donde el ser humano debe incidir para prolongar su existencia en una Tierra habitable y sostenible. La obra de Morín ‘Cambiamos de vía’, establece rutas complejas hacia un futuro... presente de la sociedad-mundo.

En tiempos de pandemia, el maestro Morín (2020) invita a repensar el papel que tenemos en esta Tierra Patria, nuestro planeta Tierra. Con la lucidez que lo caracteriza desarrolla en plena crisis planetaria una obra que transita, se transforma y religa con la emergencia que denota el desarrollo evolutivo como seres inacabados e inmersos en cambios biológicos, antropológicos, sociales, y existenciales. En la obra ‘cambiamos de vía’ se hace una pregunta que aún retumba en mi cabeza: ¿Cómo vives? interroga el maestro Morín, y es aquí donde empezamos a dar prioridades de vida con la experiencia de haber estado confinados como humanidad durante un periodo de tiempo prolongado, la tan anhelada ‘libertad’ se volvió una utopía al no poder interactuar con el ‘otro’ y tener que acostumbrarnos a una nueva realidad, a un nuevo humanismo.

Desde esta perspectiva, el Homo debe tomar decisiones con una mirada de 360°, está por ejemplo el individuo que sigue inmerso en su trabajo, esclavo del ‘hacer para producir-tener’ y que a pesar de las vicisitudes continúa ensimismado para ser feliz - algún día - olvidando lo esencial y básico que se presenta frente a nosotros, como el andar descalzo por la playa, desayunar en familia, compartir con los seres queridos, volver a sonreír con historias contadas en persona y no por medio de un dispositivo tecnológico. También se encuentra el perfil del que enfrentó la pandemia desde una pobreza extrema, pero con una riqueza del amor que ha ayudado a sobrellevar sus avatares cotidianos en unión familiar y sostenidos con lo básico y esencial. La condición humana empieza a tener prioridades no superfluas como una buena salud, el cuidado de mente y cuerpo, se retoma el cuidado hacia la naturaleza; vemos cómo, en algunos lugares, se vislumbraron seres vivos no humanos volviendo a su cauce natural dando respiro al planeta, un aire requerido pero que no puede ser transitorio sino duradero en el tiempo propendiendo por el cuidado de lo natural, de la Tierra Patria.

Con antelación a la pandemia del COVID-19 creíamos haber dominado a la naturaleza, nada tan erróneo como esa falacia. La propia Tierra se tomó un respiro para evolucionar y recordarnos lo pequeños que somos

en un lugar vasto como el universo, a la par del crecimiento acelerado de los avances en materia tecnológica. Desde esta perspectiva, surgen nuevas posibilidades, retos: nuevas humanidades. Pero, es aquí donde emergen algunos interrogantes ¿está el ser humano en capacidad de enfrentarse a estos desafíos que trae consigo la simbiosis humano/tecnología? ¿la tecnosfera tiene límites? ¿el Antropoceno es una etapa destructiva-constructiva-disruptiva? ¿Dada la condición evolutiva y como seres inacabados, la humanidad podrá cuidar y preservar el ecosistema? Morín (2020) afirma, con respecto al mito de dominio de la naturaleza: “Ese mito ya estaba gravemente tocado por la conciencia ecológica, que supo demostrar desde hace décadas que cuanto más dueños somos de la biosfera, más dependemos de ella; cuanto más la degradamos, más degradamos nuestras vidas” (p.24). Surgen entonces nuevas humanidades, una visión compleja de la naturaleza humana: el posthumanismo.

Morín en su larga trayectoria investigativa trabaja el concepto ‘antihumanista’ pues no concibe al humanismo tradicional como la vía que pueda hacerse cargo de los desafíos actuales en materia biológica y humana. Cuando se habla de posthumanismo, Morín considera necesario: “abandonar el humanismo que hace del hombre el único sujeto en un universo de objetos y que tiene por ideal la conquista del mundo; debemos regenerar al hombre y a la naturaleza; el hombre no es una invención arbitraria” (p.208). El reto posthumano consiste en ver el progreso de la humanidad con la simbiosis Homo-Tecnología, a partir de premisas como la humanización de la tecnología y no la tecnificación del humano. La naturaleza humana tiene preceptos universales y biológicos que nos hacen finitos, el abordaje de corrientes de pensamiento como el ‘transhumanismo’, abre una puerta con bases antropológicas fuertes hacia una nueva concepción como trayecto hacia el posthumanismo (Cortina, 2015).

El ser humano en su trasegar histórico y, durante el tiempo de vida, construye y reconstruye un entretejido complementario con base en su vida personal, familiar y laboral, obteniendo aprendizajes y experiencias individuales o colectivas desde los estamentos en que se encuentra inmerso (Méndez, 2016). Por tanto, en la era y época actuales estamos en la obligación de aportar soluciones a los acontecimientos que devienen, pues es en la ‘sociedad-mundo’ -abordada por Morín-, donde se abre camino la innovación tecnológica que debe religarse con la visión bioética. Así lo corrobora Marlasca (2002) en su obra ‘Introducción a la Bioética’, donde se propicia ese espacio de articulación entre el Homo y la tecnología que propenda por ambientes saludables y sostenibles en tiempos emergentes como los que transita la humanidad; es sin duda la oportunidad de religar

la bioética como eje transdisciplinar en la sociedad-mundo que está retornando de manera gradual a su ‘nueva normalidad’.

Lo anterior, repercute sustancialmente en el abordaje del concepto de bioética, término acuñado por el oncólogo norteamericano Potter en 1974 como la ‘ciencia de la supervivencia’. Es esta perspectiva bioética la vía para transformar procesos formativos en aras de propender por una sociedad que priorice el cuidado planetario dando prelación a entes como la biodiversidad, con políticas públicas serias que armonicen y permitan cerrar las brechas socioambientales que ocasionan un detrimento de la población inmersa en posiciones precarias de pobreza y hambre, donde el futuro de cada individuo sea relevante, caminar hacia el concepto de sociedad-mundo y mundialización-humanística (Morín et al., 2003).

Sin embargo, puentes como el concepto de ‘transhumanismo’ que pretenden generar una nueva humanidad y cristalizar otra época denominada posthumanismo, donde la evolución dejará de ser natural para crearse a partir de los intereses individuales y políticos, han venido tomando forma desde hace algunas décadas con influencia notoria de la tecnología en el Homo y su vasta aplicabilidad, se habla de nano-bio tecnología, robótica, Inteligencia Artificial (IA), singularidad tecnológica, entre otros. La concepción de especie dominante, que ha venido siendo una meta desde los orígenes humanos, está teniendo mutaciones peligrosas que rozan la línea delgada entre lo humano-espiritual y trasciende a seres autónomos capaces de regenerarse apuntando a la existencia eterna conforme a las ambiciones netamente personales.

En el afán que nos caracteriza por conocer y conquistar, estamos presenciando viajes espaciales para ‘buscar formas’ distintas de vivir fuera de la Tierra, de esta Tierra patria que está en cuidados intensivos y requiere acciones tendientes al mejoramiento y retroceso de la destrucción a la que ha sido llevada por la mal llamada ‘especie dominante’. Gran parte de la explotación minera, la deforestación desmedida, la desregularización de los ecosistemas (Morín, 2020) han tenido influencia notoria en las enfermedades y virus mortales que estamos viviendo, como el COVID-19. La bioética debe trascender como concepto hacia un modo de vivir con la regularización de lo tecnocientífico propendiendo por un buen-vivir y una salud estable, caminar hacia la construcción de sociedades solidarias y empoderar al ser humano donde la vida prevalece sobre los intereses tecnocientíficos, consumistas y globales, en materia formativa es necesario promover acciones orientadas al cuidado y la sana convivencia con todas las especies planetarias. Hay que gestar acciones encaminadas a la interacción bioética-Homo-tecnología, generar y vivir una escuela de la humanidad.

Las prácticas educativas deben revisarse, el común denominador del devenir mundial-ecológico corresponde al deterioro-destrucción-explotación de los recursos naturales del planeta Tierra. Es aquí donde los procesos formativos cobran relevancia pues en la ‘Educación’, desde la escuela, es necesario iniciar un movimiento y cambio de estructuras mentales para fomentar el abordaje de procesos de aprendizaje que posibiliten la reestructuración, concientización y humanización que propicien un respeto por el otro y lo diverso. La coyuntura del COVID-19 obligó a la ‘escuela’ a replantear procesos formativos en todos los niveles educativos, ocasionó rupturas a concepciones mentales que se suponían dogmáticas como las clases tradicionales, repetitivas, enmarcadas en el aula física de clase y permitió dilucidar falencias en materia educativa, de capacitación docente, en la infraestructura física de las instituciones, carencia de acceso a internet y uso-inexistencia de dispositivos tecnológicos. Desde la escuela se requiere, como afirma Morín (2020): una ‘política de la humanidad’.

## Referencias

- Cortina A, Serra M. (2015) ¿Humanos o posthumanos? Singularidad tecnológica y mejoramiento humano Barcelona: Fragmenta.
- Marlasca, A. (2002). Introducción a la Bioética. Heredia: Cuadernos Prometeo 23.
- Méndez, N. (2016). Didáctica emergente: Del devenir de las TIC y su religación con las matemáticas en la formación básica secundaria (tesis de doctorado). Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia.
- Morín., E.; Bocchi, G.; Ceruti, M. (1991). Le Grand Dessein: Un Nouveau commencement. París.
- Morín., E. (2020). Cambiemos de Vía: Lecciones de la pandemia. Barcelona: Editorial Planeta.



## **Os sete saberes necessários à educação do futuro de Edgar Morin: sempre presentes**

*Los siete conocimientos necesarios para educar el futuro de Edgar Morin: siempre presente*

*The seven knowledge necessary to educate the future of Edgar Morin: always present*

*Maria Júlia Batista de Holanda*<sup>25</sup>

### **Resumo**

Este texto traz reflexões de Edgar Morin relativas aos sete saberes necessários à educação do futuro. Trazer tal reflexão tem sido cada vez mais imprescindível no campo da educação e para além da educação. Os sete saberes necessários à educação tornou-se marco teórico-filosófico para a humanidade. Um dos legados de Morin, que nos provoca profundos questionamentos e nos conduz a transformações em escala incomensurável ao longo do tempo passado, presente e, certamente futuro. Todos os saberes (As cegueiras do conhecimento: o erro e a ilusão; Os princípios do conhecimento pertinente; Ensinar a condição humana; Ensinar a identidade terrena; Enfrentar as incertezas; Ensinar a compreensão; e A ética do gênero humano) elencados por Morin, norteiam os agentes que vivem a educação cotidianamente e se preocupam com o futuro das crianças, adolescentes e da Terra-pátria, e os inspiram a perceber que o ser e o fazer estão imbricados no saber em uma dinâmica chamada vida!

**Palavras-chave:** Sete saberes. Conhecimento. Humanidade. Educação. Terra-pátria.

### **Resumen**

Este texto trae reflexiones de Edgar Morin sobre los siete tipos de conocimientos necesarios para la educación del futuro. Llevar esa reflexión ha sido cada vez más esencial en el campo de la educación y más allá de la educación. Los siete conocimientos necesarios para la educación se convirtieron en un hito teórico-filosófico para la humanidad. Uno de los legados de Morin, que suscita interrogantes profundos y nos lleva a transformaciones a escala inconmensurable en el tiempo pasado, presente y, ciertamente, en el futuro. Todo conocimiento (La ceguera del conocimiento:

---

<sup>25</sup>Mestra em Educação pela Universidade Católica de Brasília, Especialista em Educação a Distância. Especialista em Gestão de Processos Acadêmicos. Formada em Filosofia e Pedagogia. Professora da Escola de Professores (EPROF); Coordenadora de Área da Residência Pedagógica (CAPES) do Curso de História, ambos no Centro Universitário Projecção de Brasília. Membro do Grupo de Pesquisa: Ecologia dos Saberes, Transdisciplinaridade e Educação ECOTRANS-DF.

error e ilusão; Los principios del conocimiento pertinente; Enseñar la condición humana; Enseñar la identidad terrenal; Enfrentar las incertidumbres; Enseñar la comprensión; y La ética de la humanidad) enumerados por Morin, guían a los agentes que viven la educación en a diario y se preocupan por el futuro de los niños, los adolescentes y la Patria, y los inspiran a darse cuenta de que el ser y el hacer se entrelazan con el conocimiento en una dinámica llamada ¡vida!

**Palabras clave:** Siete conocimientos. Conocimiento. Humanidad. Educación. Patria.

## **Abstract**

This text brings reflections by Edgar Morin regarding the seven types of knowledge necessary for the education of the future. Bringing such reflection has been increasingly essential in the field of education and beyond education. The seven knowledges necessary for education became a theoretical-philosophical landmark for humanity. One of Morin's legacies, which provokes deep questions and leads us to transformations on an immeasurable scale over time past, present and, certainly, in the future. All knowledge (The blindness of knowledge: error and illusion; The principles of pertinent knowledge; Teach the human condition; Teach the earthly identity; Face uncertainties; Teach understanding; and The ethics of humankind) listed by Morin, they guide agents who live education on a daily basis and are concerned with the future of children, adolescents and the Homeland and inspire them to realize that being and doing are intertwined with knowledge in a dynamic called life!

**Keywords:** Seven knowledges. Knowledge. Humanity. Education. Homeland.

## **Reflexões iniciais**

Este ensaio, exclusivamente embasado no pensamento moriniano, enfatiza-se a necessidade da aplicação dos sete saberes necessários à educação do futuro, como base para o enfrentamento das situações emergenciais que afetam tanto os agentes no campo da educação quanto os processos de ensino e de aprendizagem decorrentes deste ambiente.

A seguir os sete saberes apresentados por Morin - As cegueiras do conhecimento: o erro e a ilusão; Os princípios do conhecimento pertinente; Ensinar a condição humana; Ensinar a identidade terrena; Enfrentar as incertezas; Ensinar a compreensão; e A ética do gênero humano - que norteia a todos que vivem a educação e se preocupam com o futuro das crianças, adolescentes e da Terra-pátria.

## Os sete saberes necessários à educação do futuro

*“[...] Penso que não cegamos, penso que estamos cegos,  
Cegos que veem, Cegos que, vendo, não veem”.*  
(Saramago, 1995, p. 310)

### 1. As cegueiras do conhecimento: o erro e a ilusão

Podemos entender que a cegueira do conhecimento pode culminar em uma cegueira da consciência, que nos entorpece para além dos sentidos humanos. Consideramos que o “[...] conhecimento não é um espelho das coisas ou do mundo externo.” Com isso, entendemos que “[...] as percepções, as impressões sensoriais, [...]” as organizações e interpretações traduzem e reconstroem as funções cerebrais que se baseiam em estímulos ou sinais captados e codificados pelos sentidos humanos. Todavia, a percepção pode também envolver os processos mentais, a memória e tantos outros recursos cognitivos que influenciam na interpretação dos dados percebidos. (Morin, 2000, p. 20).

Fato é que não existe conhecimento que não esteja ameaçado pelo erro e pela ilusão. Devemos levar em consideração a projeção dos desejos ou dos medos, além das perturbações mentais carregadas ao longo do tempo pelas emoções experimentadas e vivências que multiplicam os riscos de erro e os enganos provocados pela ilusão. (Morin, 2000).

Porém, há como eliminar tal possibilidade de erro? Morin afirma que sim. No entanto, é necessário “recalcular” toda a carga de afetividade existente no indivíduo, pois sentimentos como raiva, inveja, excesso de amor e amizade podem cegar, iludir a cada um de nós. Haja vista que a afetividade pode “[...] asfixiar o conhecimento, [...]” como também pode dar-lhe nova energia. Desse modo, é necessário que se estabeleça “[...] um eixo *intelecto* ↔ *afeto* [...]”, onde se possa introduzir e desenvolver na educação, estudos que envolvam as áreas psíquicas e culturais que tendem a conduzir a humanidade ao erro ou à ilusão. Nesse ponto, poder-se-ia abrir uma discussão sobre as questões axiológicas que envolvem tais mudanças. (Morin, 2000, p. 20).

“A educação do futuro deve enfrentar o problema de dupla face do erro e da ilusão”. Devemos reconhecer o problema do erro e não subestimá-lo, como também não devemos subestimar o problema da ilusão. Porém, o “[...] reconhecimento do erro e da ilusão é ainda mais difícil, porque o erro e a ilusão não se reconhecem, em absoluto, como tais. Erro e ilusão parasitam a mente humana.” (Morin, 2000, p. 19).

Entretanto, à capacidade de manter controle sobre as emoções tornar-se-á indispensável para o equilíbrio dos comportamentos pertinentes aos

seres racionais, enfatizando com isso, as competências sociais necessárias a humanidade para a manutenção de uma convivência harmônica e pacífica, principalmente, no que tange aos processos educativos. Sendo assim, a “[...] educação deve-se dedicar, por conseguinte, à identificação da origem de erros, ilusões e cegueiras”. (Morin, 2000, p. 24).

## 2. Os princípios do conhecimento pertinente

*“[...] o conhecimento somente tornar-se-á pertinente, quando a educação por sua vez torná-los evidentes”.  
(Morin, 2000, p. 38).*

O princípio do conhecimento pertinente questiona a educação do futuro e entende que existe uma inadequação que se amplia a cada momento, onde de um lado estão “[...] os saberes desunidos, divididos, compartimentados e, do outro, as realidades ou problemas cada vez mais multidisciplinares, transversais, multidimensionais, transnacionais, globais e planetários.”. (Morin, 2000, p. 36).

Além disso, o conhecimento pertinente nos permite vivenciar o complexo, pois “[...] a complexidade é a união entre a unidade e a multiplicidade. [...]” significando tudo o que foi tecido junto. Nesta inadequação tornam-se invisíveis: o contexto; o global; multidimensional e o complexo. (Morin, 2000, p. 38).

Portanto, o conhecimento deve ser construído com o objetivo de “[...] mobilizar o que o conhecedor sabe do mundo. [...]” e de sua condição de homem no/do mundo. No caso do contexto é preciso situá-lo frente às informações e aos dados para que adquiram sentido, afinal, “[...] a palavra necessita do texto, que é o próprio contexto, e o texto necessita do contexto no qual se enuncia.” Já na perspectiva do global, este vai além do contexto estabelecido, pois é composto por um conjunto de diferentes “[...] partes ligadas a ele de modo inter-retroativo ou organizacional.”. (Morin, 2000, pp. 36-39).

Assim, o Planeta é mais que um contexto, é o todo que concomitante, pode ser organizador e desorganizador ao qual nós fazemos parte. É preciso, portanto, conhecer as partes para conhecer o todo. A visão multidimensional o ser humano apresenta-se como unidade complexa na qual é ao mesmo tempo humano, biológico, psíquico, social, afetivo, religioso e racional.

É claro, o conhecimento pertinente deve enfrentar a complexidade, não podemos esquecer que o complexo é o que foi tecido junto! Portanto, “[...] a educação deve promover a “inteligência geral” apta a referir-se ao complexo, ao contexto, de modo multidimensional e dentro da concepção global”. (Morin, 2000, p. 39).

### 3. *Ensinar a condição humana*

*“Sou como aqueles que, desarmados, deitam-se no meio da rua para impedir a passagem dos carros da morte. Esta forma de resistência, se praticada por todos, se constituiria em uma força irresistível [...]”*  
(Camargo, 2009, p. 135)

O ato de ensinar a condição humana nos provoca indagações: Qual é o sentimento de pertença abrigado pelo ser humano? Como deveria situar-se no universo? Qual sua posição no mundo e diante do mundo? É preciso entender que a humanidade é ao mesmo tempo física, biológica, psíquica, cultural, social, histórica, e perceber que tal unidade complexa que envolve a natureza humana é totalmente desintegrada e desmembrada na educação por meio das disciplinas e de suas especificidades. Não é fácil! Tornou-se difícil aprender o que significa ser humano, “[...] a complexidade humana torna-se invisível” e o ser humano “desvanece como um rastro na areia”. É preciso restaurar a educação dentro desse contexto, para que cada indivíduo tome conhecimento e consciência de que sua identidade é complexa e de que sua identidade é também comum a todos os outros seres humanos. Desse modo, a condição humana tornar-se-ia o objeto essencial de todo o ensino. (Morin, 2000, p. 48).

Com efeito, observa-se que a motivação do comportamento humano não reside somente no conhecimento, mas sim na afetividade. “[...] O ser humano é um ser racional e irracional, capaz de medida e desmedida; sujeito de afetividade intensa e instável”. Isto significa que apenas as informações oferecidas por meio do conteúdo não produzem modificações concretas no conjunto de reações facultadas ao aprendente. (Morin, 2000, p. 59).

O que queremos então? Uma escola na qual apresente um movimento não linear, para que seja possível a partilha dos saberes, o encontro com o outro e a descoberta do outro aprendente. Além disso, é desejável uma escola onde os alunos tenham um espaço para mostrar seus talentos. Uma escola onde haja compromisso cooperação e comprometimento, por meio, quiçá, de uma relação que envolva afeto dentro dos moldes de uma aprendizagem cooperativa, fraterna e amorosa.

Pensar sobre a educação e a condição humana necessita de uma criticidade apurada, pois temos que questionar: O que estamos fazendo das nossas vidas? O que fazemos na vida cotidiana? É necessário promover situações que possibilitem alunos e professores perceberem para que, como e o que fazem na vida cotidiana. Ensinar a condição humana exige tomar a consciência que não podemos viver num plano de altruísmo e egocentris-

mo. As dinâmicas na educação tendem a serem egocêntricas, individualistas, fortalecem o ego e empobrece o espírito.

#### 4. *Ensinar a identidade terrena*

*“Precisamos doravante aprender a ser, viver, dividir e comunicar como humanos do nosso planeta Terra, não mais somente pertencer a uma cultura, mas também ser terrenos”. (Morin, 2000, p. 76).*

A esperança está na ‘cidadania terrestre’. E a educação, que ao mesmo tempo transmite o antigo, promove uma abertura da mente humana para receber o novo, encontra-se na base dessa transformação, no seio da identidade humana de uma genética comum de cidadãos pertencentes da ‘Terra-pátria’. É preciso ensinar a identidade terrena, viver os mesmos problemas fundamentais de vida e de morte e estar unidos na mesma comunidade de destino planetário, é preciso aprender a ‘estar aqui’ no planeta. E isto significa: “[...] aprender a viver, a dividir, a comunicar, a comungar [...]”. É preciso que o ser humano se dedique não somente “[...] a dominar, porém, a condicionar, melhorar, compreender” seus próprios aspectos individuais e coletivos. (Morin, 2000, p. 76).

Ao mesmo tempo em que a mundialização é unificadora, é também conflituosa em sua essência. Por um lado, “[...] O mundo, cada vez mais, torna-se uno [...]”, por outro, cada vez mais dividido. (Morin, 2000, p. 66).

Portanto, é possível, com base nas disciplinas atuais, reconhecer a unidade e a complexidade humanas, reunindo e reorganizando conhecimentos concernentes às ciências da natureza, as ciências humanas, a literatura e a filosofia, pondo em evidência o elo indissolúvel entre a unidade e a diversidade de tudo que é humano. É imprescindível aceitar “[...] a unidade do múltiplo, a multiplicidade do uno” (p. 55). Pois a educação deverá apresentar um princípio que compreenda questões como a unidade e a diversidade em todas as esferas. (Morin, 2000, p. 55).

#### 5. *Enfrentar as incertezas*

*Os tempos mudavam, no devagar depressa dos tempos.  
(Rosa, 1994, p, 412).*

Quanto ao professor? Deve ser capaz de enfrentar as incertezas que surgem com o tempo, por meio das ciências físicas, das ciências da evolução biológica e das ciências históricas. Deve agir com autonomia e ser capaz de reconhecer os contextos aos quais atua, e tecer sua prática não

somente, a partir de modelos, mas de referências construídas nas relações com o outro, com seus alunos, que emergem de vivências, crenças, valores e também de princípios teóricos. (Morin, 2000).

Haja vista, “Toda evolução é fruto do desvio bem-sucedido cujo desenvolvimento transforma o sistema onde nasceu: desorganiza o sistema, reorganizando-o”. As grandes transformações são geradoras de novas formas que podem se constituir em metamorfoses. “De qualquer maneira, não há evolução que não seja desorganizadora/reorganizadora em seu processo de transformação ou de metamorfose”. (Morin, 2000, p. 82).

## 6. Ensinar a compreensão

*“O problema da compreensão tornou-se crucial para os humanos. E, por este motivo, deve ser uma das finalidades da educação do futuro”. (Morin, 2000, p. 93).*

De fato é preciso ensinar a compreensão, pois é esse o meio e o fim da comunicação humana. Porém, lamentavelmente uma educação para compreensão entre os indivíduos tem deixado a desejar atualmente. É preciso compreender desinteressadamente, pois a ética da compreensão exige que se compreenda a incompreensão humana. É necessário considerar a importância da educação para a compreensão, em todos os âmbitos educativos e em todas as idades, em todas as hierarquias. É preciso aceitar que o desenvolvimento da compreensão invoca a reforma das mentalidades. Em decorrência, é necessário analisar a incompreensão que provoca conflitos no cotidiano a partir de suas raízes, suas modalidades e seus efeitos. O ‘bem pensar’ nos “[...] permite apreender em conjunto o texto e o contexto, o ser e o meio ambiente, o local e o global, o multidimensional, [...] o complexo [...]” em todas as condições objetivas e subjetivas do comportamento humano. “[...] A compreensão do outro requer a consciência da complexidade humana.” (Morin, 2000, pp. 100-101).

Neste contexto, compreender deve incluir empatia, identificação, projeção, reconhecimento do outro em si. “Sempre intersubjetiva, a compreensão pede abertura, simpatia e generosidade”. (Morin, 2000, p. 95).

## 7. A ética do gênero humano

*“[...] não somos bons [...] é necessário termos coragem para o reconhecer.” (Saramago, 1995)*

A educação deve ser antropológica, ensinar a ética do gênero humano e levar em conta o caráter ternário da condição humana, que é ser ao

mesmo tempo ‘indivíduo/sociedade/espécie’. É deste caráter ternário que “[...] emerge nossa consciência e nosso espírito propriamente humano. Essa é a base para ensinar a ética do futuro”. (Morin, 2000, p. 106).

Esse caráter ternário além de inseparável deve ser o co-produtor um do outro, sendo meio e fim dos outros. Além disso, é no seio dessa tríade complexa que emerge a consciência e na qual é possível desenvolver a ética da solidariedade, da compreensão com o ato de trabalhar para a humanização da humanidade e de alcançar a unidade planetária na diversidade.

Mas como educar para humanizar a humanidade? Não seria uma busca concreta de uma educação para a paz? Como poderia ocorrer tal educação? “A antropo-ética supõe a decisão consciente e esclarecida de: assumir a condição humana indivíduo/sociedade/espécie na complexidade do nosso ser; alcançar a humanidade em nós mesmos em nossa consciência pessoal; assumir o destino humano em suas antinomias e plenitude”. É despertar a consciência para a cidadania planetária, ensinar a ética do gênero humano compreende a esperança na completude da humanidade. (Morin, 2000, pp. 106-107).

## Reflexões finais

Os sete saberes necessários à educação do futuro precisa está sempre presente. Ele nos conscientiza alerta e nos convoca a entender a necessidade de vivenciarmos a educação a partir da aceitação, do respeito, da generosidade, da cooperação, do cuidado com o outro, num compromisso que envolve cada indivíduo, além, entre e através da própria condição de sermos humanos.

Esse movimento de conscientização implica na necessidade de ensinar e aprender cooperativamente, na potencialização das dimensões afetivas e sociais, no desenvolvimento das competências sociais, no compromisso de ajudar o outro, na percepção e relação interpessoal entre todos os agentes envolvidos na educação, nas relações que envolvem o saber ensinado e o saber apreendido, na relação dos estudantes com os colaboradores da escola, na convalidação tanto do processo de aprendizagem do conteúdo, quanto na convalidação dos vínculos afetivos fortalecidos. E ainda, no ato de cooperar, partilhar e compartilhar, numa relação de abertura e de encontro com o outro.

Dessa maneira, podemos perceber que o *ser* e o *fazer* estão imbricados no *saber* em uma dinâmica chamada vida! E que esta vida exige do ser humano uma busca incessante por harmonia, desenvolvimento, realização, respeito, compreensão, paz, amor, etc. Mas, para nos deleitarmos com estes sentimentos é necessário que assumamos uma postura que esteja coerente com o saber viver/conviver com a nossa verdade interior. Afinal,



uma inteligência incapaz de perceber o contexto e o complexo planetário terrestre, naturalmente ficará cega, inconsciente e irresponsável.

É preciso, tornar a condição humana o objeto essencial de todo o ensino. Trazer essa consciência para o contexto da educação, para que cada indivíduo tome conhecimento de sua condição humana e, por conseguinte, ao se desenvolver, perceba que sua identidade é complexa e comum a todos os outros seres humanos.

## Referências

- Camargo, I. , & Massi, A. (org.). (2009). *Gaveta dos guardados: Iberê Camargo*. São Paulo: Cosac Naify.
- Morin, E. (2000). *Os sete saberes necessários à educação do futuro*. São Paulo: Cortez: UNESCO.
- Guimarães, R. (1994). *A terceira margem do rio*. In: \_\_\_\_\_. *Ficção completa: volume II*. Rio de Janeiro: Nova Aguilar.
- Saramago, J. (1995) *Ensaio sobre a cegueira*: romance. São Paulo: Cia. das Letras.

**Acercamiento a la preocupación de Morín  
sobre la educación de hoy para el mañana.  
Una reflexión desde la lectura de su obra  
*Approaching Morín's concern about today's education for  
tomorrow. A reflection from the reading of his work***

Anuar Antonio Villalba-Villadiego  
<https://orcid.org/0000-0002-5536-1773>

## **Resumen**

En consideración al confinamiento que el mundo tuvo que experimentar por el efecto de la pandemia originada por el SARS-CoV-2 que desató una enfermedad respiratoria severamente contagiosa, las entidades internacionales como la UNESCO, la UNICEF, la OIT, enfocaron su mirada hacia la educación con preocupación, pero encontraron que en medio del episodio que aún no acaba, muchos docentes se dieron a la tarea de reinventarse y demostraron un gran liderazgo e innovación para no paralizar la escuela y garantizar la continuidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, este documento resalta algunos de los planteamientos del pensador Edgar Morin, quien defiende los paradigmas emergentes, la complejidad, la teoría de los sistemas y la interdisciplinariedad, que ayudan a la educación planetaria a ser resignificada dialéctica y creativamente para vivir en medio de la crisis y enfrentar la incertidumbre.

**Palabras clave:** educación, paradigmas emergentes, complejidad, teoría de los sistemas, interdisciplinariedad.

## **Abstract**

In consideration of the confinement that the world had to experience due to the effect of the pandemic caused by SARS-CoV-2 that unleashed a severely contagious respiratory disease, international entities such as UNESCO, UNICEF, ILO, focused their gaze on the education with concern, but they found that in the midst of the episode that has not ended yet, many teachers undertook the task of reinventing themselves and demonstrated great leadership and innovation in order not to paralyze the school and guarantee the continuity of the teaching and learning processes. In this sense, this document highlights some of the approaches of the thinker Edgar Morin who defends emerging paradigms, complexity, systems theory, interdisciplinarity, which help planetary education to be dialectically and creatively resignified to live in the midst of crisis and face uncertainty.

**Key words** education, emerging paradigms, complexity, systems theory, interdisciplinarity

## **Introducción**

A lo largo de los tiempos, la educación ha sido tema de interés de los investigadores de todas las áreas del conocimiento y que en las últimas décadas se ha convertido en una prioridad de estudio en el escenario de la incertidumbre desafiante de los diversos momentos de cambios y crisis que experimenta la humanidad que permean todas las esferas: política, económica, social y ecológica. Y es precisamente la educación la que sale abanderada para mantener el equilibrio en la dinámica de nuevas transformaciones y retos derivados de los inusitados y vertiginosos avances científicos y tecnológicos, además de los cambios en los sistemas sociales, políticos, económicos y ambientales. Por lo tanto, si la educación se configura como una protagonista, entonces, se espera que sus actores, maestros y alumnos, asuman la misma relevancia.

Ahora bien, la pregunta es cómo deben estos participantes intervenir, y la cavilación conduce al despertar del pensamiento que los convierta en copartícipes de la construcción de conocimiento que aporte al devenir de las sociedades. En este punto uno de los estudiosos que se destaca es el francés Edgar Morin quien propone a través de su vasta obra algunos principios que aportan al pensamiento pedagógico de la mano del pensamiento complejo, mediante la reflexión glocal que genere nuevas miradas de la comprensión de la educación. Es por ello que él aboga por que sea la educación la que represente la fuerza del futuro dado que ella posee las herramientas poderosas para la transformación del mundo y que el gran desafío es modificar el pensamiento ante la complejidad, los cambios impetuosos que experimenta la sociedad planetaria.

## **Desarrollo**

En atención al rol de la educación como respuesta transformadora del presente y el futuro de la sociedad glocal presento uno de los trabajos más acertados y con más eco de Edgar Morin: *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* (1999), donde este autor plantea siete principios sobre los cuales hay que concebir la educación.

El primero de ellos es que la educación puede curar la ceguera del conocimiento, lo cual implica que debe enseñarse un conocimiento que pueda criticar el propio conocimiento; para ello se debe integrar a la educación el estudio de las características cerebrales mentales y culturales que comprenden el conocimiento humano y sobre todo desarrollarlas, de manera

que se eviten los errores mentales, intelectuales y racionales. Este principio concientiza al individuo de la posesión y lo prepara para la incertidumbre.

El segundo es que la educación puede garantizar el conocimiento pertinente mediante la asociación del todo con sus partes, de entender la realidad en contexto, que permita la ubicación multidimensional, de considerar que las transformaciones las discusiones y la diversidad dado que las contradicciones deben verse como complementarias y no excluyentes.

El tercer saber implica enseñar la condición humana, en términos de Morin, la condición cósmica, física, terrestre, es decir, la educación debe concebir al ser humano, desde la postura habermasiana de las estructuras y los ámbitos de acción, en todas sus facetas (física, biológica, psíquica, cultural, social, histórica) lo que involucra comprender tanto su identidad compleja como la común. Este saber invita a la educación, a ver lo humano del humano, la unidualidad e interactuar en los bucles cerebro-mente-cultura, razón-afecto-impulso, individuo-sociedad-especie. Estas acciones en el bucle educativo demandan la ida y vuelta en la enseñanza y el aprendizaje e implican el aprender, el desaprender y el reaprender que hace trascender al *homo sapiens* en *homo complexus*.

El cuarto, es enseñar la identidad terrenal que se asocia con la muerte de la modernidad y el legado bélico-histórico de siglo XX para enfrentar los desafíos de las posibilidades contradictorias de la era planetaria que comúnmente se relaciona con la aldea global, idea que se presume de vinculante, pero que en realidad presenta muchas brechas y notorias desigualdades sociales.

El quinto es enfrentar las incertidumbres. Este saber no solamente involucra lo inesperado del devenir sino la incertidumbre sobre la validez del conocimiento. La educación debe propender por enseñar a examinar la incertidumbre concerniente a las consecuencias de la ley newtoniana de acción-reacción a partir de las decisiones que afectan los sistemas. En este punto entra en juego la noción de la ecología de la acción enfrentando los bucles de riesgo-precaución, fines-medio, acción-contexto para lo que debe contarse con la apuesta y la estrategia.

El sexto es enseñar la comprensión. Este incorpora el principio de la comunicación humana para reformar las mentalidades, lo cual abarca también la necesidad de entender la incompreensión de sus orígenes. Aunque para Morin la comprensión va más allá de la comunicación, esta última comprende la comprensión interpersonal e intergrupala y la comprensión a escala planetaria. Entonces, en este saber se involucra la empatía hacia los demás, la tolerancia hacia las ideas de los otros sin atentar la dignidad humana desechando el egocentrismo para la construcción de verdaderas democracias abiertas.

Y el séptimo saber es la ética del género humano. La educación es llamada a enseñar la ética mediante los bucles individuo-sociedad e individuo-especie que favorezca el diálogo democrático, para la construcción de una ciudadanía terrestre. En el sentir antropológico, la educación debe ver al ser humano como individuo, como especie y como parte de la sociedad para garantizar que la humanidad haga parte de la comunidad planetaria siendo consciente de la patria-tierra.

González (2019) hace una observación ante estos pensamientos de Morin y propone que, desde la educación, se requiere “reorganizar los componentes de la didáctica de la concepción pedagógica, el diseño y desarrollo curricular y desde luego del proceso aprendizaje y enseñanza.” (p.7). Ciertamente, las ideas planteadas por Morin son de algún modo abstractas, por esto, los sistemas educativos de las naciones, los administradores de la educación, los maestros, deben aterrizar sus pensamientos para llevarlos a las aulas contemplando la educación como concepto complejo mediante el bucle que integre la mente de los alumnos, el quehacer pedagógico en el aula y la sociedad.

Morin, Ciurana & Motta (2002) retoman el asunto de la educación en su obra *Educación en la era planetaria*. De esta es preciso resaltar lo que estos autores, en conjunto con Morin, establecen como la misión de la educación en la era planetaria: “fortalecer las condiciones de posibilidad de la emergencia de una sociedad-mundo compuesta por ciudadanos protagonistas, consciente y críticamente comprometidos en la construcción de una civilización planetaria” (p.87). También añaden que esta debe ser “elevada y difícil, porque supone al mismo tiempo, arte, fe y amor” (p. 88). Se trata de buscar la hominización.

Entonces, para llevarla a cabo esta misión, proponen unos ejes estratégicos directrices cuyo propósito es fortalecer las actitudes y las aptitudes en pro de la supervivencia humana; el primero es un eje conservador/revolucionante manifestado en las acciones antagónicas y complementarias; el segundo eje es para progresar resistiendo; la tercera directriz debe permitir problematizar y repensar el desarrollo de modo que se desvirtúe la noción de subdesarrollo; el cuarto eje debe facilitar el regreso o reinención del futuro y la reinención regreso del pasado; la quinta directriz conduce a la complejización de la política así como para una política de la complejidad del devenir planetario de la humanidad y por último, enseñar para civilizar la civilización.

El rol del maestro en este escenario planteado por Morin, Ciurana & Motta (2002) debe cimentarse en los principios de esperanza en la desesperanza que es conformado, a su vez, por los principios vital, el principio

de lo inconcebible, el principio de lo improbable, el principio del topo, el principio de salvataje y el principio antropológico, los cuales reiteran salvaguardar la humanidad y continuar la hominización.

Otro cuestionamiento que nos hace Morin (2011) nos lo formula en su obra *¿Cómo vivir en tiempos de crisis?*, la cual es ideal para los tiempos difíciles que está viviendo la humanidad a causa de la pandemia por la Covid-19. Morin, en este libro, nos afirma que las incertidumbres empeoran con las crisis, hecho que desata una lluvia de preguntas las cuales pueden ser favorables para buscar soluciones, innovar o proponer mejoras, sin embargo, manifiesta que también puede ser ambivalente. Esto lo conlleva a explicar con algunos ejemplos lo que se refiere a ambigüedad dado que cualquier realidad puede ser vista desde perspectivas distintas. Una figura con la que ilustra es la democracia. Detalla que esta es un proceso que involucra dos bucles que generan dependencia compuesta por la los gobernantes y los ciudadanos. Por un lado, los gobernantes dependen de los ciudadanos y estos a su vez de los gobernantes, así como la democracia crea ciudadanos quienes al tiempo hacen democracia.

Así mismo debe entenderse todo fenómeno social, político, económico, ecológico. Collante & Villalba (2012) presentan la globalización como una realidad de dos caras. Exponen que esta trajo consigo, por ejemplo, en lo que respecta a la educación superior, el desarrollo de la proyección y la articulación internacional, así como la búsqueda de identidad de las regiones. En esta vía, dicen que “la internacionalización de la educación y la regionalización de la misma se deben tomar como políticas complementarias y no excluyentes” (p.74). La globalización para Latinoamérica trajo, por un lado, beneficios en lo que concierne a la interacción con otros sistemas educativos más avanzados lo cual ha facilitado el desarrollo de sus pueblos. Por otro lado, las brechas y desigualdades se hicieron evidentes.

Para Morín (2011) vivir en tiempos de crisis propicia la toma de conciencia, pone en juego la acción de ecología, todo esto significa que es posible apostar y aplicar estrategias en medio de la incertidumbre, el temer por las consecuencias estando las situaciones inmersas en la complejidad.

Morin (2015) en su libro *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación* insta al lector a adentrarse en su disertación mediante una serie de interrogantes: ¿Qué es vivir? ¿Qué es vivir bien? Luego, apunta su discurso al saber vivir, al enfrentamiento de las incertidumbres, las incertidumbres del vivir, exhorta al vivir libremente. y los detalla para rematar que la escuela, de este siglo, no contribuye al bienestar de los jóvenes, ni los prepara debidamente para su proyecto de vida. Morin agrega que no les brinda, especialmente a los adolescentes, las herramientas para afrontar

las incertidumbres de la existencia, no los enseña a defenderse del error, la ilusión, la ceguera. Esto se debe a que la escuela le resta importancia, entre otras falencias, a que no les propicia la comunicación, para conocerse y comprender a los otros. Tampoco promueve los cuestionamientos, el debate, la reflexión sobre la vida buena o el buen vivir. Después, retoma los siete saberes y como gran conclusión que hay que regenerar el Eros, en otras palabras, hacer del acto educativo un acto de amor.

## Conclusiones

La obra de Morin es una invitación para repensar la educación y sus aportes sobre la ubicación de esta como piedra angular de nuestra sociedad frente a los retos del mundo moderno. Sin embargo, es preocupante que los actuales modelos educativos no ofrezcan al estudiante herramientas pertinentes con las cuales afrontar los desafíos humanos en toda su dimensión.

A pesar de que algunos sistemas educativos, escuelas y maestros y maestras se preocupan por garantizar una educación responsable de enseñar en el presente y para el futuro, para afrontar las adversidades, para considerar la incertidumbre, para aprender a vivir en medio de la crisis, siguen siendo incipientes los esfuerzos y la lectura de las obras de Morin aquí presentadas son una fuente inagotable de ideas para concretarlas en el hecho pedagógico, que puedan llegar al aula de clases, traspasar los muros y permear en la sociedad en la que cada alumno esté inmerso, en donde pueda reflejar el bienestar y ser multiplicador de lo aprendido.

A mi juicio, la mayor apuesta que plantea Morin es la de impregnar de amor el acto educativo, pues enseñar es un arte realizado con fe en posibilidades del ser humano y “Donde no hay amor, no hay más que problemas” (Morin, 2002, p.87).

## Referencias

- Collante, C. & Villalba, A. (2012). La globalización: una realidad con dos caras. *Revista Ciencias Básicas Bolivarianas*, (13), 63 – 77
- González, J. (2019). Prácticas pedagógicas complejas. De la metacognición al pensamiento crítico. En Correa C, & González, J. (Eds.). *Prácticas pedagógicas complejas. Un encuentro con la realidad*. La Paz: Beltrán Impresiones & Estrategias.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paris: UNESCO
- Morin, E. (2011). *¿Cómo vivir en tiempos de crisis?* Buenos Aires: Nueva Visión
- Morin, E. (2015). *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Morin, E.; Ciurana, E. & Motta, R. (2002). *Educación en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. Valladolid: Unesco/Universidad de Valladolid.

## Contribuciones de Edgar Morin para la educación del siglo XXI<sup>26</sup>

*Marly do Socorro Peixoto Vidinha<sup>27</sup>*

*Maria Dolores Fortes Alves<sup>28</sup>*

### Resumen

El estudio teórico tiene como objetivo destacar los principales conceptos pensamiento complejo de la filosofía del Edgar Morin y sus contribuciones para lá educación del siglos XX y XXI. La unidad de la ciencia y, al mismo tiempo, busca la teoría más elevada de la complejidad humana. Señala la necesidad de tener pertinencia en los contenidos, de modo que lleve al individuo a aprender, pero de manera global, un hecho entendido desde la teoría de la complejidad, En su perspectiva, Edgar Morin reintegra el azar, por lo que la complejidad propone una nueva ciencia, donde el objeto no sólo debe ser adecuado a la ciencia, sino que la ciencia también debe ser adecuada a su objeto. Para Morin, complejidad en la educación, es un llamado para lá religación de los saberes, de las prácticas de la aprendizaje y enseñanza. Se trata de integrar al ser autoorganizado, incluso al concepto de sujeto.

### Introducción

El estudio destaca los principales conceptos pensamiento complejo de la filosofía del Edgar Morin y sus contribuciones para lá educación del siglos XX y XXI. Morin explica que la complejidad, no sólo significa la unión del “uno con el múltiple”, es decir, reunir en un mismo tejido elementos diversos, paradójicos, antagónicos y complementarios.

#### *1.10 pensamiento complejo Edgar Morin*

En la década de los años setenta, Edgar Morin, junto con Isabelle Stengers e Lya Prigogine, inauguró el uso del término complejidad como sinónimo de

---

26 Este texto es parte integral de las tesis doctorales de Marly do Socorro Peixoto Vidinha. Conocimiento de generación de programas: estrategia e implementación de iniciativas de empresas para la educación alagoas / Brasil. Defendido en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Cuyo/ Mendoza/ARG.

27 Doctora por lá Universidad del Cuyo Mendoza ARG. Vice coordinación de la Red Internacional de Escuelas Creativas– RIEC (Alagoas); Miembro del grupo de investigación Prácticas de aprendizaje integradoras e innovadoras. GP. PAII.

28 Doctora en educación PUCSP- CNPq y CAPES/PSDE en la Universidad de Barcelona. Profesora de Grado en Educación y Máster, Doctorado/UFAL; Miembro de la Red Internacional de Escuelas Creativas– RIEC (Coordinadora GIAD / UB / España). Líder del grupo de investigación Prácticas de aprendizaje integradoras e innovadoras. GP.PAII; Coordinación de la Red Internacional de Escuelas Creativas– RIEC (Alagoas).



epistemología de la complejidad o rama de la filosofía de la ciencia. Su obra más extensa comenzó en 1973 y consta de seis volúmenes; La obra es una de las más grandes obras de epistemología disponibles el siglo XX y XXI.

Morin miró el análisis filosófico de las novedades científicas, luego correlaciona sus desarrollos para cada área, generando conexión, ajuste, comprensión. Se dedicó a trabajar preguntándose qué considera el espantoso problema legado por el siglo. Morin se justifica como aprendiz de lo que le dijeron al mundo, físicos, biólogos, sobre el principio del desorden. Se preguntó cómo los nuevos principios podrían ser las dos facetas de la misma realidad. Se preguntó cómo asociarlas colocándose ante los problemas de la lógica y el paradigma (Petean, 2015).

Para Morin, (2007) complejidad, no sólo significa la unión del “uno con el múltiple”, es decir, reunir en un mismo tejido elementos diversos, paradójicos, antagónicos y complementarios. Pero también significa considerar el tejido de los eventos aleatorios, sus indeterminaciones, interacciones, retroacciones, el juego que compone el mundo de los fenómenos cotidianos. Siguiendo con el tema de la complejidad, Morin (2007, p. 35) enfatiza: “También incluye incertidumbres, indeterminaciones, fenómenos aleatorios. La complejidad en cierto sentido siempre está relacionada con el azar. También argumenta que la complejidad es el diálogo de la organización orden-desorden, es decir, detrás de la complejidad, el orden y el desorden se diluyen. En su opinión, la virtud de la complejidad es denunciar la metafísica del orden. Aclara que la complejidad es relativa, porque por un lado integra la simplicidad y por otro, la complejidad se abre a lo inconcebible. Cómo, por ejemplo, dice el autor, “el caso del cerebro humano es un fenómeno complejo, porque es el único que puede funcionar con datos insuficientes y vagos”.

También recuerda otro ejemplo de un fenómeno complejo: “libertad y creatividad”.

Hay que afirmar que tales fenómenos son inexplicables fuera del enfoque de la complejidad, ya que la complejidad es el único enfoque que puede comportar los elementos que constituyen tales fenómenos (Morin, 2007, p. 36).

La complejidad no es un fundamento, ni un principio revelador de la esencia del mundo, ni un cumplimiento de lo inacabado, es un principio regulador del pensamiento, ni de ningún pensamiento, sino de un pensamiento que no pierde de vista el tejido de los fenómenos que nos constituyen y que, al mismo tiempo, los constituimos (Morin, 2007a). El autor añade que la complejidad surge donde su ausencia es más grave, en la vida cotidiana y:

Para comprender, desde aquí, mi dirección: es un movimiento de dos frentes, aparentemente divergentes, pero, en mi opinión, inseparables: se trata de integrar al hombre entre los seres naturales para distinguirlo en este medio, pero no para reducirlo a este medio (Morin, 2007a, p. 17).

Morin (2007a, p.18) afirma que busca la unidad de la ciencia y, al mismo tiempo, busca la teoría más elevada de la complejidad humana. Para él, “revisar las nociones de sujeto y objeto en función de esta apertura teórica”. Observa la ausencia de un método capaz de cubrir el fenómeno humano en su entorno natural y al mismo tiempo diferenciarlo de cualquier otro fenómeno natural, capaz de aprehender su extrema complejidad.

En su línea de pensamiento, Morin (2009, p. 65) afirma que sigue la indicación de Pascal: “todas las cosas están conectadas entre sí. No es posible conocer las partes sin conocer el todo, así como conocer el todo sin conocer las partes.

Edgar Morin (2010, p. 32) también señala que en el mundo de la ciencia algunos caminos convergen en la dirección de la aparición de la complejidad. La primera fue las dos revoluciones científicas del siglo XX; la primera, estableció el desorden, el azar, la incertidumbre, dando lugar al surgimiento de las ciencias dialógicas. La segunda constituye las ciencias sistémicas. Para él, algunas obras aparecen en este momento cuestionando la racionalidad científica, como Bachelard, Piaget, Popper, Lakatos, Kuhn, Holton, Feyerabend, principalmente. Otra conexión importante fue el surgimiento de la ciencia ecológica, que, según él, inaugura la noción de ecosistema y que, a partir de los años 80, amplía su alcance como ciencia y hace emerger la realidad de la biosfera general (Morin, 2010, p. 24).

Las innovaciones científicas mencionadas anteriormente son productoras de reflexiones vinculadas a la complejidad, principalmente en su aspecto de sistema abierto, lo que en palabras del mismo autor: “En mi opinión, el teorema de Gödel, al abrir una brecha irreparable en cada sistema axiomático, nos permite concebir la teoría y la lógica como sistemas abiertos”. La noción de sujeto presenta elementos que él define como autoorganización, resultado de un conjunto de conexiones existentes en las importantes y revolucionarias novedades científicas, tales como: “el desorden, la noción sistémica, la crisis de la racionalidad científica, la crisis de los fundamentos filosóficos, el teorema de Gödel, la noción de ecosistema, la biosfera, la información organizacional y finalmente la cibernética” (Morin, 2007, p. 27).

El pensamiento de Morin (2007) se concibe presentando vínculos a partir de las conexiones entre los descubrimientos innovadores y la visualización de

la complejidad. Destaca que la información ahora es considerada como información organizacional, ya sea como un programa, como memoria, mensaje o todo al mismo tiempo. Entiende que encontró el vínculo entre la información y la organización, pero también encontró la base teórica que permite apreender la unión y la separación entre el orden físico y el orden de vida.

Concibe que el concepto de información es un concepto complejo, ya que presenta grandes brechas e incertidumbres, revela un aspecto limitado y a la vez superficial, radical, múltiple e inseparable de la organización. También entiende que una teoría de origen comunicacional se aplicó a una realidad organizacional, confirmando a sí misma, pero un vínculo entre varios fenómenos (Morin, 2007).

En su pensamiento, afirma reconocer que el vínculo información/organización concebida entre la física y la biología, se desarrolla teórica y empíricamente en el concepto del sistema abierto característico por excelencia, de las interacciones entre sistema y ecosistema. Y que, en sus saltos organizativos más sofisticados, realiza la superación de un sistema por un meta sistema.

Según Morin, (2007, p. 36), partiendo de lo más simple a lo más complejo, se encuentra cada vez más complejidad, y se encuentra la autonomía, la riqueza de las interacciones con el medio ambiente, la inventiva, la creatividad. Destaca que se llega al cerebro humano con fenómenos asombrosos de la más alta complejidad, y tiene una noción importante para elaborar el problema humano: la “hipercomplejidad”.

En su línea de pensamiento, Morin (2007, pp. 43-44) establece que el sujeto debe permanecer abierto, desprovisto de un principio de decidibilidad en sí mismo. Y el objeto debe permanecer abierto, por un lado, sobre el tema, por otro lado, sobre su entorno, aunque el entorno, a su vez, se abra necesariamente y siga abriéndose más allá de los límites de la comprensión humana. Morin (2010, p. 21) revela su opinión de que, en la actualidad, no existe una base única, definitiva y segura de conocimiento, porque los nuevos datos llegan sin cesar, y llevan a la ciencia a modificar sus visiones e ideas.

El sistema corresponde al todo, y es más que la suma de las partes, porque a nivel del todo organizado hay emergencias y cualidades que no existen a nivel de las partes cuando están aisladas.

Según Edgar Morin (2007, p. 93), siete directrices constituyen un pensamiento que unifica. Define estas directrices como principios complementarios e interdependientes consecutivos: Principio sistémico u organizativo, holográfico, circuito retroactivo, circuito recursivo, autoorganización, principio dialógico, reintroducción del conocimiento en todo el conocimiento.

La primera directriz llama principio sistémico u organizacional; dice que esta directriz vincula el conocimiento de las partes al conocimiento del todo, y agrega que el todo es cada vez menos y más que la suma de las partes, considerando las propiedades y las relaciones de emergencia.

El Principio del circuito recursivo, según la visión de Edgar Morin, va más allá de la noción de autorregulación con la de autoproducción y autoorganización. Es un circuito generador, en el que los productos y efectos son en sí mismos productores y causantes de lo que los produce. Morin (2005, p. 74) afirma que: “es un proceso recursivo cuando los productos y los efectos son a la vez causas y productores de lo que produce”. Por lo tanto, se puede entender que, desde este punto de vista, los efectos retroceden las causas. Por lo tanto, las acciones que pueden mejorar la calidad de la educación se pueden ver basadas en las teorías citadas.

Cuando se trata del principio del holograma, Morin (2005, p. 74) dice: “El principio del holograma significa que no sólo la parte está en un todo, sino que el todo está inscrito, de cierta manera, en la parte”. En este sentido, cada individuo debe percibirse a sí mismo como parte de un todo, de modo que el todo esté en la parte y la parte en el todo. Desde el punto de vista de este estudio, todas las acciones deben concentrarse de tal manera que todos se sientan parte de él y que las acciones contemplen necesidades complejas, no sólo puntuales.

El principio del circuito retroactivo es para Edgar Morin, introducido por Norbert Wiener<sup>29</sup>, permite el conocimiento de los procesos de autorregulación, la causa actúa sobre el efecto y el efecto actúa sobre la causa. En el principio de la autoorganización, los seres vivos no dejan de producir y regenerarse, tienen una autonomía dependiente del medio ambiente, son auto-ecoorganizadores (Morin, 2005).

En el principio de la autoorganización, los seres vivos no dejan de producir y regenerarse, tienen una autonomía dependiente del medio ambiente, son auto-ecoorganizadores (Morin, 2005).

El principio dialógico hace explícito el conocimiento que une dos ideas antagónicas, excluyentes, pero inseparables, en otra realidad. Para Morin (2005, p. 74) el principio dialógico es una conexión entre dos realidades, con fuerzas opuestas en ella, que en un conflicto mantienen una realidad en actividad, destaca: “son dos enemigos: uno suprime al otro, pero al mismo tiempo, en ciertos casos, colaboran y producen organización y complejidad. En otras palabras, son realidades que se alimentan de dos lógicas, pero se completan mutuamente, pero también son opuestas y se combaten entre sí.

---

<sup>29</sup>Matemático estadounidense, conocido como el fundador de la cibernética.

El Principio de la reintroducción del conocimiento en todo el conocimiento, opera la restauración del sujeto y revela el problema cognitivo central de la percepción a la teoría científica, todo conocimiento es una reconstrucción/traducción hecha por una mente/cerebro, en una cultura y tiempo dados (Morin, 2007, pp. 94-97).

### *1.2 O aprender/aprehender según Edgar Morin.*

Edgar Morin tuvo una gran influencia en la comprensión del tema en estudio, considerando su teoría de la complejidad. En ellos se encuentran algunos indicadores de educación para el futuro, con énfasis en los Siete Sables Necesarios para la Educación.

Edgar Morin señala la necesidad de tener pertinencia en los contenidos, de modo que lleve al individuo a aprender, pero de manera global, un hecho entendido desde la teoría de la complejidad, citada. También cabe destacar que existe una diferencia significativa entre la enseñanza y el aprendizaje, pero hay que tener en cuenta que uno depende del otro y de cómo se procesa. En este caso, es necesario superar el aprendizaje, ya que se ha resumido en un proceso de memorización, y desde este punto de vista se trata de una simple transferencia de información, y esto no es lo que busca la enseñanza-aprendizaje, sino la apropiación del conocimiento por parte del alumno, de modo que se configura como aprendizaje, lo que el autor resalta como “sujetar, apropiarse, , recoger, asimilar mentalmente, entrever y comprender” (Anastasiou; Alves, 2015, p. 19).

También hay que tener en cuenta que para que este proceso se produzca, una de las necesidades es reevaluar o asistir a las clases. Sobre mirar y agarrar, dice:

La comprensión por parte del estudiante requiere una acción constante y consciente: informarse, ejercitarse, instruirse. Asistir o dar clases debe ser reemplazado por la acción conjunta de tomar clases. Es en esta enseñanza donde surgen las formas necesarias de acción del profesor con el alumno con el objeto de estudio y la definición, elección e implementación de estrategias diferenciadas que faciliten este nuevo hacer (Anastasiou; Alves, 2015, p. 19).<sup>30</sup>

Morin (2005, p. 69) en su teoría de la complejidad, apunta a la *aprehensión* como un proceso que ocurre en espiral, en el que se observa que los

---

<sup>30</sup>La comprensión del estudiante requiere una acción constante y consciente: informar, ejercitar, educar. Asistir o enseñar debe ser reemplazado por la acción conjunta de tomar clases. Es en esta enseñanza donde surgen las formas necesarias de acción del profesor con el alumno como objeto de estudio y la definición, elección e implementación de estrategias diferenciadas que faciliten este nuevo trabajo. (Anastasiou, Alves, 2015, p.19).

términos “innato/adquirido” no se disocian, porque están vinculados, así como se intercambian y producen de una manera que se desarrolla la cerebralización, y a través de ésta, también se desarrollan las habilidades innatas, siendo el individuo capaz de adquirir conocimiento. Para Edgar Morin (2007), la cibernética fundada por Norbert Winer, trajo la espiral y tiene un pensamiento en espiral o redondo cuando se empieza a pensar en una retroacción, una causa que genera un efecto, que genera una nueva causa.

## Conclusión

Según Morin (2007), en términos generales, se trata siempre de integrar el medio ambiente, incluido el concepto de mundo. Cabe destacar que el sentido de la ciencia es la capacidad de aprender al mismo tiempo, la unidad y la diversidad, la continuidad y las rupturas. Para el autor, en la perspectiva transdisciplinaria de su reflexión, el pensamiento complejo apunta a la unidad de la ciencia, pero respeta los campos del conocimiento. Justifica su visión, afirmando que, si no se puede aprender el enorme conjunto de conocimientos disciplinarios, entonces es necesario cambiar uno de los dos. En su perspectiva, Edgar Morin reintegra el azar, por lo que la complejidad propone una nueva ciencia, donde el objeto no sólo debe ser adecuado a la ciencia, sino que la ciencia también debe ser adecuada a su objeto. Para Morin, complejidad en la educación, es un llamado para la religación de los saberes, de las prácticas de la aprendizaje y enseñanza. Se trata de integrar al ser auto-organizado, incluso al concepto de sujeto.

## Referencias

- Anastasiou, L.; Alves, L. (2015). *Processos de ensinagem na universidade: pressupostos para estratégias de trabalho em aula*. 10 ed. Joinville, SC:Univille,
- Morin, E. (2010). *O pensar complexo-Edgar Morin e a crise da modernidade*. Rio de Janeiro: Garamund Universitária,
- Morin, E. (2009). *Educação e complexidade: Os sete saberes e otros ensaios*. 5ª ed. São Paulo: Cortez.,
- Morin, E. (Org.). (2007). *A religação dos saberes: desafio do século XXI*. Tradução de Flávia Nascimento. Rio de Janeiro: Bertrand,
- Morin, E. (2007a). *As duas globalizações. Complexidade e comunicação uma pedagogia do presente*. 3ª Ed. Porto Alegre: Edipucers e Sulina,
- Morin, E. (2000). *Ciência com consciência*. Tradução de Maria D. Alexandre e Maria Alice Sampaio Dória. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil,
- Morin, E. (2007). *Introdução ao pensamento complexo*. 3ª ed. Porto Alegre: Sulina,
- Morin, E. (2005). *O Método 6: ética*. Tradução Juremir Machado da Silva. Porto Alegre: Sulina,
- Morin, E. (2006). *Le Moigne, J. A inteligência da complexidade*. Tradução de Nurimar Maria Falci. São Paulo: Petrópolis,
- Morin, E. y Terena, M. *Saberes globais e saberes locais: o olhar*
- Petean, A. (2015). *Ensaio sobre a barbárie no pensamento de Edgar Morin*. Jundiá: Paco Editorial,



**100 años Edgar Morín. El pensador planetario**  
**Se terminó de imprimir y encuadernar en octubre**  
**de 2021 en Prisa Ltda. La Paz, Bolivia**





Hablar del maestro Morín, es pensar complejo y religado, en un mundo recivilizatorio y diferente, en metamorfosis donde la incertidumbre y la crisis son oportunidades de cambio. Este año 2021, Don Edgar cumple 100 años y sus amigos por el mundo hemos decidido no quedar indiferentes ante su natalicio. El pensamiento moriniano ha sido parte de cambios de mentalidad y propuestas en los sistemas educativos de muchos países formando generaciones de jóvenes con ideas innovadoras, prospectivas contestatarias y rebeldes a las ideas reduccionistas de formas de pensar y paradigmas tradicionales. Sus amigos, de América Latina y Europa nos hemos reunido para plasmas algunas de las propuestas vistas y analizadas por varios años de discusión en diversos escenarios internacionales, propuestas que van más allá de la simple reproducción cognitiva, son propuestas de cambio de mentalidad llenas de creatividad, innovación y donde en cada palabra y oración están los pensamientos de Edgar Morín.

El libro 100 años Edgar Morín. Humanista planetario es una obra de amigos para amigos de Edgar Morín, la comunidad académica del mundo te felicita y comparte contigo tus ideas, pensamientos y tu capacidad de ver el mundo diferente.

ISBN: 978-9917-0-1194-1



9 789917 011941